



Universidad Veracruzana

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

CENTRO DE ECOALFABETIZACIÓN Y DIÁLOGO DE
SABERES

*Coexistencia. Revaloración de los sistemas naturales en la
subcuenca del río Ídolos, desde el cerro del Macuiltépetl hasta la
laguna de El Castillo.*

TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE

MAESTRO EN ESTUDIOS TRANSDISCIPLINARIOS
PARA LA SOSTENIBILIDAD

PRESENTA:

HÉCTOR HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

CO-DIRECTORES

MTRA. MA. ISABEL CASTILLO CERVANTES
MTRO. JOSÉ ALEJANDRO SÁNCHEZ VIGIL



XALAPA, VERACRUZ, 14 DE FEBRERO DE 2018

AGRADECIMIENTOS

Al Gran Hacedor: La Coexistencia Perfecta.

A las razones de mi vida actual: A ti Miriam, mi compañera en este mundo, a mis tres hijos: Héctor, Abraham, Omar. Por amor a ustedes

A ustedes, progenitores míos: Por todo lo enseñado, por todo lo vertido, gracias, mil gracias.

A mis hermanos, por todo lo compartido

A mis co-directores: Isabel, Alejandro, la particular coexistencia

A mis acompañantes en esta trama, en este sitio, en este ser-estar, a todos gracias.

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	4
Capítulo I.....	8
a) El presente del pasado	8
b) De la admisión a la elección.....	17
Capítulo II	22
a) Los orígenes.....	22
Capítulo III	38
a) El lugar: los lugares.....	38
Capítulo IV.....	52
a) De la transdisciplinariedad	52
b) De la sostenibilidad	65
Capítulo V	70
a) De analogías y controversias (entre metodologías te vieras)	70
b) Colofón.....	92
Capítulo VI.....	92
a) De la particular metodología	92
Capítulo VII.....	205
a) ¿Logro o fracaso? ¿Victoria o derrota?	205
b) Resultados	207
Capítulo VIII.....	233
a) Inconclusión	233
b) Las otras hebras.....	239
c) 999	240
d) Postdata	243

Anexos

Índice de imágenes

La barranca de Matlacóbatl.....	22
La laguna de “El Castillo”.....	42
Manantial de “El Llano”.....	43
Manantial de “La Tranca”.....	44
Manantial de “El Zarco”.....	45
Manantial de “De la Escuela”.....	45
Manantial de “De El Castillo” o de “La Bomba”.....	46
La laguna de El Castillo desde el Macuiltépetl.....	50
Solitario nunca.....	96
El mural.....	101
El entramado.....	108
Nunca más en el Macuiltépetl.....	112
El metro 200.....	115
Por los que no pueden hablar.....	119
La manchita roja.....	126
El viaje del agua 1.....	126
El viaje del agua 2.....	127
¿Qué pasaría?.....	127
La vida del agua.....	128
La “Vita Pista 1”.....	131
El pulpo Mochica.....	132
“Corredores bosque de niebla Macuiltépetl” A.C.....	133
La “Vita Pista 2”.....	134
Nuestro cerro.....	135
La lotificación.....	136
Hacia la laguna.....	139
Atravesando el puente.....	139
La laguna.....	140
De ciegos.....	140
Los trabajos.....	141
La película: El Hombre que plantaba árboles.....	141
Dibujos y escrituras.....	142
Antes y después.....	142
Los intentos.....	143

La existencia simultánea.....	143
Las relaciones de los seres y <i>natura</i>	144
La proyección de los dibujos.....	145
Analizar las tareas.....	146
Las pequeñas grandes historias.....	146
La fila lo sigue (al fondo un símbolo clásico de occidente).....	147
El éxito que viene.....	149
El dispensario.....	152
El predio invadido.....	159
En la sala de cabildos.....	159
Por las ramas.....	159
La administración municipal.....	160
La clausura.....	161
La recolección de basura.....	172
La conciencia del problema.....	172
La lona de la asociación.....	173
La clausura.....	181
El rótulo.....	182
El haya que muere.....	185
Pero, ¿qué más daría en esta unidad múltiple?.....	187
Corrientes de agua que conectan el cerro de Macuiltépetl y la Laguna de El Castillo.....	191
Mapa de la subcuenca del río Ídolos.....	191
Microcuenca del lago de El Castillo.....	193
Despliegue espacial de la acumulación hídrica.....	194
¿Intermediario omnipresente?.....	198
43 hebras: Ayotzinapa.....	237
Huertos de azotea.....	238

Índice de Tablas

Tabla 1. La composición de la atmósfera a nivel superficial (adaptada de Holland, 1978).....	26
Tabla 2. Momentos dentro del tiempo de participación.....	208
Tabla 3. Formas y frecuencias del "Antes"	209
Tabla 4. Formas y frecuencias de la "Aproximación".....	211
Tabla 5. Formas y frecuencias de la "Intervención".....	214
Tabla 6. Análisis de correspondencias (Chi-cuadrado).....	225
Tabla 7. Formas y frecuencias de los tres momentos.....	227
Tabla 8. Tabla de verbos de los tres momentos.....	229

Índice de Gráficas

Gráfica 1. <i>Uso de suelo y vegetación de la subcuenca del Río Ídolos</i>	191
Gráfica 2. Distribución de puntos de columna y fila.....	224

Índice de Nubes de palabras

Nube de palabra 1.....	208
Nube de palabra 2.....	211
Nube de palabra 3.....	215
Nube de palabra 4.....	225
Nube de palabra 5.....	227

Anexos

Anexo 1. El ciclo del agua	129
Anexo 2. Acuerdo para el análisis de prevención mitigación y restauración en el parque ecológico Macuiltépetl.....	133

Anexo 3. Por la laguna o el hombre que plantaba árboles	263
Anexo 4. Denuncia de la invasión al cerro	271
Anexo 5. Recorrido por la laguna	277
Anexo 6. Denuncia tirolesa	281
Anexo 7. Tabla de correspondencia de los 3 momentos. Examen de los puntos de fila	282

El mapa no es el territorio.

Alfred Korzybzki

Resumen

Antecedentes: El mundo se enfrenta a una crisis del agua causada por el crecimiento continuo de la población, la industrialización, las prácticas de producción de alimentos, el aumento de los niveles de vida y las pobres estrategias de uso del agua. El noventa por ciento de las aguas residuales vertidas por los países en desarrollo no recibe tratamiento y contribuye a la muerte de unos 2,2 millones de personas al año por enfermedades diarreicas. Al menos 1,8 millones de niños menores de 5 años mueren cada año por enfermedades vinculadas al agua. En el municipio de Xalapa el IMCAS Xalapa y el Monitoreo Comunitario de la Calidad del Agua realizaron un muestreo bacteriológico de 22 cuerpos hídricos en esta zona y encontró en todos ellos que el agua no es potable y no es apta para inmersión. El crecimiento de la mancha urbana de esta ciudad está transformando el paisaje rural del ejido El Castillo y de toda la zona conurbada, así mismo, la belleza de entornos naturales como este, se convierte en problema cuando se mezclan con la plusvalía de la tierra y la lógica migración al cambio de uso de suelo que conllevan ampliación de la mancha de concreto y búsqueda de confort ilimitado dando como resultado deterioro ambiental, que aunado al proceso de globalización, pueden convertir a las sociedades más remotas en sociedades de riesgo, con el denominador común del estilo de vida occidental, este estilo se comporta como un corruptor de la gente y los convierte en consumidores consuetudinarios. Por todo esto, las condiciones ecológicas del ejido están pasando a un estado precario, incluyendo la calidad del agua de varios

manantiales, las corrientes fluviales y la propia laguna. Así mismo, existe evidencia de que el cerro de Macuiltépetl tiene un papel importante en la descarga de agua a través del manantial El Castillo. Se desconoce cuál sería la respuesta de los individuos de las comunidades elegidas en esta investigación, ante la búsqueda para revalorar su consciencia ecológica. **Objetivo:** Revalorizar la consciencia de la coexistencia entre los seres y la laguna. **Metodología:** Se realizó una Investigación acción participativa (IAP), se incluyeron individuos de tres comunidades: El Castillo, El Cerro de Macuiltépetl y asistentes al dispensario instalado en la primera comunidad, atendido por el investigador. Las comunidades fueron elegidas por el investigador por cuestiones de historia de vida, orografía e hidrodinámica. Para la redacción del reporte se recurrió a la primera persona con un subgénero literario similar a la prosa de un ensayo. Frecuentemente se mezclaron cronologías en los tres tiempos verbales, de los tres lugares elegidos. Para la realización de actividades encaminadas a la consecución del objetivo, se recurrió a los dos procesos habituales de la IAP: conocer y actuar. Se eligieron tres momentos, el primero denominado antes, el segundo aproximación y el tercero intervención, utilizando el diario de campo. **Resultados:** Estadísticamente se realizó análisis de datos textuales utilizando los software SPAD, Excel, Iramuteq y SPSS. El corpus original de los tres momentos se muestra en la siguiente tabla:

Tiempos de participación	Total de palabras	Formas activas	Formas suplementarias
ANTES	2794	733	94
APROXIMACIÓN	3009	807	102
INTERVENCIÓN	21094	3193	209

Derivado de lo anterior se construyeron textos representativos.

Para el análisis de asociación de los tres momentos, con un $\alpha= 0.05$ y la aplicación de Chi cuadrada para el análisis de correspondencia se encontró que existe asociación de los tres momentos, que permite decir que hay coexistencia entre los tres momentos. La revalorización de la consciencia está representada por el mayor número de formas verbales del momento intervención. **Conclusión:** Se concluye que es posible afirmar la consecución del objetivo que puede ser mostrado en el siguiente texto parafraseado construido con los resultados descritos: ... manantiales vistos conforman un solo sistema en el que coexisten, reciben las aguas del sistema alimentado por el cerro productor de agua resultado de una compleja coexistencia. Llegar a revalorar la consciencia de la infinita coexistencia entre el todo y cada una de sus partículas: no somos solos en esta vida, estaremos en los actos de otros hombres, de otras vidas, de otras formas, aunque estos ignoren que diariamente están con nosotros.

Palabras clave: Coexistencia, Consciencia, Macuiltépetl, El Castillo.

Introducción

*¿Yo?... yo no soy solo uno de todos los que soy,
todos me habitan, pero algo más que la suma de todos ellos soy.*

Yo soy en realidad coexistencia única.

Hay muchas formas de compartir la vida a través de la escritura, otras tantas las de escribir y lo que está escrito más adelante quizá se parece más a la prosa de un ensayo. Pero si, es verdad, lo que sigue no hubiese existido sin la encomienda de una enmienda y por tanto, a posteriori de una introducción previamente concebida, entonces el escrito que sigue y todas las cosas serían otras. No hubiese repensado todo lo que involucra cualquier instante de vida escrito que es un reflejo donde convergen infinitas cuestiones traídas del pasado, con trozos de expectación. No hubiese explicado aquellos sueños que mostrarían, de alguna manera, el intento de la totalidad de lo involucrado mezclado con silencios involuntarios y elegidos en un instante nunca roto, y por tanto, continuo. Un relato discretísimo por gozar siempre de incompletitud; todo lo ocurrido en un, quizá errático, plano de alguna escritura continua. Es un intento, una extraña mezcla de redacciones en primera persona, en la que tal vez se advierta la migración de lo que ha pasado conmigo en el transcurso de mi vida, pero readvertido y trastocado, ¿o debí decir “trans-tocado”?, en los poco más de 1000 últimos días transcurridos.

En el escrito, relato una clase de camino hacia una esperanza de futuro: la conciencia de la coexistencia, que aunque es universal, aquí está experimentada

en la subcuenca del río Ídolos: desde el cerro del Macuiltépetl hasta la laguna de El Castillo.

Por otro lado, he visto que la belleza de los entornos naturales se convierte en problema cuando se mezclan con la plusvalía de la tierra y la lógica migración al cambio de uso de suelo, que conllevan ampliación de la mancha de concreto. Quizá todo esto se remediaría si lográramos alcanzar la esperanza de ese futuro que imagino: la conciencia de la coexistencia.

He tratado de seguir un orden cronológico, algunas veces transgredido dado que todos los tiempos coexisten en un presente que eternamente agoniza, como cuando el pasado es convertido en presente para apoyar una idea, una reflexión o una vivencia atendiendo a esa memoria y pensando mostrar más a mis lectores: los obligatorios y los voluntarios.

En este escrito hay trozos de mi vida y trozos de otras vidas. Hay partes de un pasado lejano y de un pasado próximo, entreverados con reflexiones de los grandes reconocidos y también de los anónimos. Las letras en Arial Narrow 10 corresponden a mi diario de campo.

Se distinguen cuatro partes; la primera, corresponde a una remembranza con tintes biográficos tratando de mostrar quién soy y cómo llegué por estos rumbos académicos, por supuesto, mis fuentes son una mezcla de memoria y propiocepción. La segunda, es una revisión-teorización del nombre de esta maestría. La tercera parte, es una *sui generis* mezcla de la metodología típica usada en la investigación habitual contrastada con esta metodología

transdisciplinaria. La cuarta parte corresponde a las intervenciones o participaciones intencionadas, en este apartado se evidencia más el uso del diario de campo, mezclado con reflexiones propias, apoyado por los grandes pensadores que la memoria asociativa propia me proporcionaba en el camino de las vivencias y de la escritura de este intento.

Las participaciones intencionadas son actividades planeadas en la comunidad de El Castillo y en el Cerro del Macuiltepétl, y son mostradas en los relatos rescatados y fechados del diario de campo, en realidad esta parte del escrito se parece, quizá más, al errabundo y a veces desconcertante pensamiento humano que de pronto cambia de dirección para embarcarse en otra dirección, pero es solo apariencia, la vida es un continuo, así que muchas veces estaremos en la comunidad de El Castillo y de pronto en el Cerro del Macuiltépetl, en el dispensario o en otros lugares que dicta lo fortuito, porque aún dentro de alguna clase de planeación los imponderables son la regla. En realidad todos y todo somos hilos de una misma trama.

La última parte es... es una sorpresa, no me he detenido en mostrar sentimientos, pasiones, dudas, esperanzas, desilusiones y locuras, después de todo he aceptado el paradigma de la complejidad y, como dice el Dr. Fajardo Ortiz cuando cita a Ruelas: "para la complejidad, no hay una concepción única, depende mucho del campo de estudio y del investigador que está siempre en configuración, sin encuadre preciso, con su propio lenguaje, lo que probablemente sea el habla científica del futuro" (Fajardo G. s/f).

Los límites del trabajo están dictados por el respeto a los tiempos humanos y los inherentes a la percepción individual, para el caso la mía, pero la vida es un continuo y el último pensamiento compartido en este escrito es un “final” con un futuro roto, tal vez momentáneamente, esperando el último suspiro del que escribe.

Espero que los lectores sonrían y lloren cuando menos más de una vez. Y he aquí, que sin recato ni cortapisas he escrito.

Capítulo I

a) El presente del pasado

Son las 7 horas de algún día del mes de julio de 2012, me enderezo y atisbo por la cortina que cubre la ventana al lado de la cama que deja entrever la higuera sembrada al pie, respiro profundo y me incorporo al ritual habitual. Lo realizo con la precisión de un experto: sentado aún en la cama, deslizo mis pies en las chanclas, ya de pie camino a la puerta, giro la perilla y entro al baño para continuar con este ritual tan antiguo como automático, el agua fría termina con las huellas de sueño. Frente al espejo veo ese reflejo tan habitual pero tan diferente, tan acostumbrado y tan desconocido que me sorprende ahora, debe ser por el ingrediente novedoso del día: hoy es el examen de admisión a la Maestría “Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad”, conduzco al lugar de aplicación del examen inmerso en pensamientos que preguntan: “¿para qué?”, “¿por qué?”. No hay respuesta, pero el pensamiento no se detiene, como ente poseído la busca y decide arrojarme recuerdos de historia: “Mi historia académica” y entonces veo el preciso instante del punto de inflexión para elegir una carrera, los recuerdos retroceden más y “el presente del pasado” (Corti C., 2007), la sorprendente memoria, muestra una respuesta: “ser guardabosques”, “no hay escuela para guardabosques en México”, contesta una voz con desilusión. Para el pensamiento el tiempo no existe y todo se convierte en presente, una clase de “eterno retorno” (Trejos S., 2000), así que al instante otro pensamiento: “ser veterinario”, ni hablar, alternativa no tomada: esta vez mi voz dice “la carrera no existe aquí en Xalapa”. De pronto en ese juego de la memoria estoy en la fila de inscripciones

para ingresar a la facultad de medicina, mi voz bromea y dice: “¡qué más da, medicina para animales o humanos, casi lo mismo!”. Sonríó ahora también como en réplica de aquella risa del pasado y recuerdo a Coelho: “Muchas veces el tren equivocado terminó llevándome al lugar correcto”, pero “La vida es sueño”, como diría Calderón de la Barca, que confabulado con la memoria, hacen que de pronto ahora esté recibiendo el llamado para elegir el sitio en el que realizaré el servicio social: Salvador Urbina, una comunidad del estado de Chiapas, al lado del río Santo Domingo. Enseguida estoy con mis maletas a la puerta del lugar donde no habrá otro médico más que yo. El espacio es una construcción relativamente nueva y en buen estado pintada de blanco, con una puerta de metal color naranja hacia el Sur y otra hacia el Este que se calienta como comal en días calurosos. No quiero inquietar más a la memoria, pues sé que no dejaría de lanzar vivencias, esperanzas, incertidumbres, personas, letras, consultas, suturas, respiraciones, latidos, miradas y sudor, mucho sudor.

La vida pasa rápido, el esperado título de Médico Cirujano llega para después convertirme en una gota más en el torrente de desempleados, pero Dios provee al imperfecto (Biblia Latinoamericana, Filipenses 4:19) y un buen día estoy en el sitio exacto, el día exacto, en la hora exacta y me convierto oficialmente en empleado de la federación; ya soy médico de una Institución de Salud.

La vida me favorece para la práctica médica solitaria y mi primer sitio de labores como médico institucional fue en un barrio de esta ciudad de Xalapa en una clínica de medicina familiar. Es un sitio agradable, la memoria me ayuda y veo el lugar, está en una colonia de la periferia, es como una casa pintada del clásico color

blanco, rodeada de verde, supongo es lo que queda de un potrero, hay arbustos y pasto estrella, un poco más allá del lindero se ve una vieja higuera. Parece que la vida tiende a complacerme y me regala, precisamente aquí en mi lugar de trabajo, un mínimo de espacio libre de concreto y cubierto de verde, que me provee de satisfacción para aquella clase de nostalgia atávica por la interacción con la vida natural bajo los valores intrínsecos de una vida simple. En contraste, creo que la presencia de esta clase de desarrollo actual nulifica esta interacción o coexistencia bajo la promesa de confort ilimitado que tendrá un coste en la Tierra y en los hombres (Merkel J. 2005).

Me veo llegar en uno de tantos días con las llaves en la bolsa del pantalón, que rescatadas por mi mano derecha y bajo su influjo, se abre la puerta de metal que emite su clásico lamento; entrando, al frente está la sala de espera, a la izquierda, un pasillo comunica del lado derecho al resto de la construcción a todo lo largo; primero, con el archivo clínico y farmacia; después, un medio baño; más adelante, una salita de curaciones con los implementos básicos y por último, el consultorio con un poco más que lo básico y que fue llenándose de libros, muchos libros.

A mi real entender, atiendo a la gente sin cita previa y en orden de llegada. Como no hay personal de apoyo yo soy el archivista, el farmacéutico y el enfermero, todo un contexto donde no se delegan responsabilidades, una clase de equipo de salud del primer nivel de atención. Conozco a la gente que atiendo, se convierten en mi gente sin que el “mi” tenga un contexto de posesión; es más que nada en el sentido de la búsqueda empática de la salud y su permanencia, acorde con el

modelo de salud integral donde el paciente percibe que es tratado como un ser humano (García P., Muñoz O., Duran L., Vásquez F., 2006).

Los años pasan con cierta clase de languidez mezclada con entusiasmo, un día el beneplácito de la rutina es transpuesto por el ofrecimiento de cursar la especialidad en Medicina Familiar. Volver al estudio formal, me entusiasma la idea y curso la especialidad. En mi memoria la bruma se dispersa, las evocaciones en forma de imágenes y escenas aparecen en este juego de asociaciones que sin duda involucran coexistencias y aparece la palabra “Memoria”, luego busco en ella, que no es la palabra, sino el hecho, mi cuerpo va al sitio de caos donde están mis libros, mis apuntes, mis copias y... ¡ahí está! “Memoria” de Sergio Pitol (Pitol S. 199) sonrío, tomé con cuidado las copias que en un epígrafe a la izquierda del documento dice: “Sí, también yo he tenido mi visión”, coincido con él, releo y me complace la densa descripción de cosas, hechos, sentimientos y lugares, diría al estilo de Pitol. Pero volviendo al recuerdo de la especialidad, de pronto estoy en el quirófano vestido con ese uniforme azul, un gorro puesto, las consabidas botas que cubren los zapatos y un cubre bocas colgado al cuello, para que justo en el momento oportuno pueda literalmente cubrir la boca y la nariz del médico, en este caso las mías, lo que de acuerdo a la teoría microbiana evitaría que contaminara el sitio de la intervención quirúrgica. Así vestido hablo con Josafat, el ginecólogo de turno, él también porta ese uniforme azul, usa unos lentes de armazón oscuro medianamente gruesos, tiene una taza de café en la mano derecha.

Hemos sido amigos desde hace tiempo y comentamos el caso del momento, hay un legrado pendiente, una paciente que tiene diagnóstico de aborto incompleto¹, se debe limpiar la cavidad “¿lo haces?” me dice, le contesto que sí. Mi memoria se ausenta de este momento y me lleva por conocimientos, convivencias, conferencias al estilo clásico, exámenes donde contesto lo que el evaluador quiere que conteste. En este estilo las opiniones propias sólo tienen valor si coinciden con el “Santo Oficio” evaluador, ¡cuántas coexistencias en juego para lograr algo! Y hablando de coexistencias otra imagen en forma de título de tesis es capturada por mi mente que evidencia mi insistencia en pensar en la coexistencia de natura y lo seres: “Relación entre factores meteorológicos y casos de crisis de asma bronquial” (Hernández H. 1994), ésta fue la investigación con la que obtengo el grado. Previamente, en mis horas pasadas en servicios de urgencias atendía pacientes con esas crisis, es un evento trágico, el paciente con este diagnóstico está literalmente ahogándose, respirando muy rápido, la inspiración forzada, la expiración silbante como el maullido de un gato, caminar lento, porque cada esfuerzo físico hace que los músculos reclamen más oxígeno y aumente la

¹ “Aborto incompleto”, al escribir esto la razón me dice que no olvide a mi probables lectores y a las consecuencias de la partición de las ciencias, el reduccionismo imperante, los cotos de poder celosamente resguardados por idiomas técnicos y diré en un afán de ruptura y una democratización de los saberes (Martínez, M.,M., 2003) que el aborto es “toda interrupción espontánea o provocada antes de que el feto sea viable, es decir, antes de serle posible sobrevivir fuera del claustro materno”(Schwarcz, R., Sala, S., Duverges, C., (1966), pero la viabilidad es una condición cambiante auspiciada por la tecnología, así que transcribo la mención de la OMS al respecto: “El aborto es la expulsión o extracción de su madre de un embrión o feto de *menos de* 500 gramos de peso, que se alcanza a las 22 semanas” (Medicina & Información. (2013). El aborto incompleto se refiere a la expulsión parcial del bebé (“producto” diríase en la jerga médica) en formación y de la placenta y anexos que lo nutren por razones muy difíciles de precisar, pero nunca ajenas a la coexistencia con alguna clase de ambiente. Cuando en algún momento el organismo materno percibe que el bebe tendría alguna alteración incompatible con la vida, o tal vez con una vida mínimamente digna, el embarazo se interrumpe de manera espontánea y el bebe y la placenta son expulsados de la matriz. Para este caso de aborto espontaneo la expulsión fue parcial, entonces de la matriz deben extraerse todos los restos utilizando instrumental específico.

intensidad de todo lo descrito. Sí, a decir verdad muchas veces me sucedió en invierno en mi niñez. La vida se entrelaza y las preguntas afloran, ¿por qué más en invierno? ¿Sería el frío? ¿Algún otro factor del tiempo o temperie según los meteorólogos? ¿La humedad? ¿La presión atmosférica? ¿Cuántos factores más? (Garduño R., 1998). Sin duda, todo tiene que ver con todo, la gran cuestión holista: el entramado multidimensional. Y sí, en el estudio se encontró que la mayoría de los factores meteorológicos tenían relación con los casos de crisis de asma. De paso diré que el organismo de las personas asmáticas, que son menos frecuentes en la población rural, responde de manera diferente a los cambios del tiempo, sus bronquios reducen exageradamente su calibre cuando inspiran aire frío, más si es húmedo, porque el aire se torna más denso, y más denso si además hay mayor polución, que aumenta si hay más industria, que tendría que ver con más dinero entre la población, que tendría más vehículos, que caminaría menos, que tendría menos capacidad respiratoria, que aumentaría su consumo, sobre todo de alimentos procesados que contienen conservadores, saborizantes y colorantes, que podrían actuar exagerando, entre otras cosas, la reducción del calibre de los bronquios. Además, todas estas cuestiones varían con las estaciones del año, que tienen que ver con los movimientos de la tierra en relación al sol, que además... ¿Qué más da que diga más? A veces me pregunto: ¿qué clase de impronta existe? ¿Qué me hace pensar tanto en esto? ¿Será la asunción de la ausencia de entidades exclusivas o la certeza de la coexistencia?

La vida retoma su cauce y continuo trabajando en el mismo sitio, hasta que al gran juego de los opuestos, que nos mantiene inmersos en los movimientos de la vida,

abruptamente se le presenta un invitado venido de los malabares de esferas aparentemente ajenas. Toma la forma de un documento procedente del director de la Clínica Hospital de la Institución que me contrató y que como toda institución del gobierno, administra el dinero tomado de los impuestos de la gente para la que trabajo. Bien mirado los poderes verticales sólo son expresiones anquilosadas del verdadero poder; el poder horizontal: el del pueblo mismo (Bunge, M., 2010). Y me presenta un documento que ordena mi presencia en la Clínica Hospital, incrédulo, leo el documento por segunda vez y asimilo el contenido con disgusto. Las cuestiones no son eternas, el ser humano tiene una esperanza fallida en su permanencia, pero siempre ocurre que algún día un evento será el último de una serie de eventos similares.

Parado frente al director en turno, en su oficina bien equipada con clima artificial, ventana panorámica, enorme escritorio y sillón reclinable de color oscuro, me ratifica la orden de aquel documento diciéndome: “sí, sí, ya sé que estás enojado, pero la Clínica te necesita”, “¿para qué?”, pregunto, “el volumen de pacientes se ha incrementado mucho, en aquel lugar estás subutilizado, necesitamos de tu talento aquí”, contesta con una bizarra mezcla de imposición, humorismo conciliatorio y un toque de ironía. Los argumentos en el sentido de mi empatía con la gente, la ausencia de quejas por parte de ellos y la apropiada productividad son insuficientes, la orden es tajante. Me trasladan a la clínica.

Con la vivencia de los efectos del traslado, continúo lo mejor que puedo, mi hora de entrada sigue siendo la misma: las 14:00 hs. Ese día que la memoria me otorga, voy sin prisa hacia el corredor que tiene una pared de cristal por el que

doblando a la izquierda llego al consultorio núm. 7 donde trabajo. Justo antes de entrar en ese corredor, frente a mí, pegado en el cristal, un recorte de periódico que dice “Convocatoria para cursar la maestría en investigación clínica. Los aspirantes deberán... fecha límite de solicitud”, ¡ese día es la fecha límite! Sin dudar, lo decido, hago el trámite y me apunto como aspirante, la imagen alusiva no falla, y ahí estoy, una tarde de invierno esperando la entrevista individual. Llega mi turno, entrego el esbozo del protocolo solicitado que expongo con alguna clase de seguridad rescatada de no sé dónde, que ahora pienso se parece a la conferida por una inocente ignorancia. El veredicto es dado inmediatamente; estoy admitido en la maestría: Dios protege al inocente. La disfruté, sin duda que lo hice, disfrutaba todo aquello que oliera a filosofía, sobre todo la persistencia de la duda que fue evidenciada por primera vez aquí con Bertrand Russel (Russel B., 1942), disfrutaba la interacción con los condiscípulos, con los docentes, disfrutaba las discusiones con tintes de una clase de victoria personal. Pero aquello quedó en último término cuando se asumió que las investigaciones eran un asunto de equipo y que los resultados están, en el mejor de los casos, con el descubrimiento de un trozo de verdad presentido y evidenciado en la elaboración de la hipótesis en aquella clase de investigación. Los tiempos pasan rápido y un día fue el último como alumno de esa maestría. Nunca más otro. Tardé demasiado tiempo en obtener el grado, pero finalmente lo obtuve con una investigación elaborada con un diseño muy estricto: Un ensayo clínico controlado, aleatorizado doble ciego. En esta investigación exploré el efecto de una fórmula herbolaria para el control de la glucosa del paciente diabético tipo 2 (los tipos de diabetes más importantes son el

1 y 2, el segundo es el más frecuente). Sí, reiteradamente mi pensamiento se dirige a mostrar de alguna manera la coexistencia entre natura y los seres.

Ahora entiendo que este diseño, el ensayo clínico controlado, aleatorizado doble ciego asume sin lugar a dudas que el investigador siempre influye en el resultado de la investigación, es como vivir en la certeza de que debemos “cambiar la palabra de observador por la de partícipe” (Capra F., 1975), y con un afán por dejar de lado esta cuestión que involucra participación, se utiliza aquel diseño, que no es otra cosa que hacer todo lo posible para que el investigador quede sin efecto en el proceso de investigación, que no sepa durante el transcurso de la investigación con que paciente está tratando, si con el que recibe el tratamiento a probar o con el que recibe el placebo, esta maniobra inicial “ciega” el estudio en un primer momento. Para cegar por segunda vez el estudio, cada uno de los pacientes admitidos no sabe a qué grupo pertenece; si al que tomará la sustancia que tiene efecto o al que tomará el placebo, por cierto, el placebo es una sustancia sin efecto atribuible, pero que paradójicamente siempre tiene efecto, independientemente del padecimiento de que se trate. Así que la idea es mostrar si la diferencia entre el efecto de la sustancia a probar es significativamente superior a la del placebo.

Involucrado en esta remembranza, *ipso facto* la memoria me trae un pasado menos lejano, otra vez estoy enfrentado con el probable inicio de un nuevo ciclo académico... un nuevo ciclo académico repite la voz de la razón buscando los motivos...ahora veo mi figura descendiendo por un insospechado sendero de engravado blanco, bordeado de verdor, metros adelante, del lado izquierdo, hay

una reja de madera rústica abierta, entro y sigo bajando ahora por este sendero de tierra, a un lado hay una estructura octagonal con piso de madera, más abajo otra construcción también de madera, atravieso la puerta abierta y pregunto sobre un ¿curso? que en su título tiene una palabra llena de misterio para mí: “transdisciplinariedad”, pero he llegado tarde en esta ocasión, seguro no era aún mi tiempo. ¿Y por qué la insistencia en regresar? ¿Cuál fue el motivo? fue la inconformidad, la inconformidad de pensar que debía haber algo más que lo eternamente limitado, fue el sueño que concebía una investigación o tan solo una mirada que incluyera todo, fueron también los calificativos, acompañados de conmiseración, de aquellos que escuchaban mis ideas en este sentido, fue esa palabra, transdisciplinariedad, asidero de mis desvaríos, la que me trajo aquí... nuevamente estoy en el día del examen de admisión a esta maestría, recibo los documentos que tendrán que ser contestados en tiempo límite. Otra vez la incertidumbre, esa clase de ausencia de certeza, mezcla de esperanza y a veces de pesadumbre. El tiempo transcurre rápido y de pronto la voz del anfitrión dice: “son las 13:45 horas, en 15 minutos los documentos deberán entregarse”.

b) De la admisión a la elección

Favorecido con el resultado del examen, la entrevista y el curso propedéutico soy admitido a la maestría en “Estudios transdisciplinarios para la sostenibilidad”. Con frecuencia me intriga las condiciones que interactúan para que alguien sea o no admitido para algo, por alguien o dónde. El tiempo pasa y de aquellas condiciones-confabulación, de la que sin duda he sido partícipe, dan como

resultado mi ingreso a esta maestría y re-descubro con ello, la coexistencia entre cada partícula del todo.

La vida sigue siendo placentera casi siempre y sin negar elucubraciones opuestas a mí, esperanzas fallidas y sueños rotos, el mundo todavía es un buen lugar que particularizo aquí, en el centro Eco-diálogo. Es un buen sitio, sus inusitadas singularidades son medio propicio para entes como yo. Desde el inicio, uno de los desafíos es encontrar el lugar y la idea para el desarrollo de la investigación, ambas cuestiones deberán incluir parte de mi historia y cómo contribuye para la elección, además, deberé pensar en la extrema peculiaridad del desarrollo de la investigación transdisciplinaria que dejaría tal vez de lado consideraciones de los modelos de investigación a los que estoy habituado, menos mal que encuentre algo en común con ella; las razones de querer hacer algo en algún lugar especial.

Creo que la indiscutible belleza de los entornos naturales caracterizados por abundancia de verdor y agua, tienden a convertirse en problema, pues de manera secundaria se incrementa el proceso de urbanización que eleva la plusvalía de la tierra, la migración al cambio de uso de suelo y sin duda, la ampliación de la mancha de concreto con servicios ligados al confort. La búsqueda irrestricta de este confort ha dado como resultado el deterioro ambiental de muchos lugares en el planeta y enfermedades en los seres que la habitan. “Vivir es peligroso” afirma Riobaldo, personaje central de la novela *Gran Sertón: Veredas*, de Guimarães Rosa y dicho sea de paso, nunca antes esta afirmación tuvo más valor ahora que el proceso de globalización puede convertir a las sociedades más remotas en “sociedad de riesgo”. Este término creado por U. Beck hace alusión a los

pormenores reunidos en la civilización industrial, (Toledo, V., 2003.), y por extensión diría yo, al estilo de vida occidental, ese estilo que entró a América procedente de países europeos (Morin, E., Kern. A. B., 2006), corrompió y diezmó a los pueblos de este continente convirtiéndolos, entre otras cosas, en consumidores consuetudinarios, coincidiendo también con Batchelor al decir que, en el ejercicio de las libertades, en el caso del estilo occidente, han sido “al servicio de la avaricia, la agresión y el miedo, (que) ha llevado al resquebrajamiento de la comunidad, la destrucción del medio ambiente, la explotación derrochadora de los recursos y la perpetuación de las tiranías, las injusticias y las desigualdades” (Batchelor S., 2005).

Quizás esto que escribí antes ha permeado tan profundamente en mí que mis decisiones están marcadas por ello aunado a mis trozos de historia y a la intención de participar en la iniciativa de investigación “Diálogos entre creatividad humana y naturaleza: Iniciativa de vinculación en torno a la Laguna de “El Castillo”, que dieron como resultado mi elección hacia este sitio.

Las resonancias de mi historia, hacia este espacio geográfico, se remontan a muchos años atrás cuando ocurrió mi primer contacto con esa laguna, ¿20 años tal vez?, la cronología es a veces tan imprecisa como la memoria. Estoy a un lado de la laguna con mi esposa y mis tres hijos, tal vez recién llegamos, porque me veo apoyado en un barandal de madera de una rústica construcción de techo de lámina de cartón, que es la “oficina” de alquiler de kayaks, al frente veo el islote cubierto de vegetación, garzas grises y blancas paradas en el litoral, dibujado por la unión del verdor y el reflejo del agua, mientras las nubes pasan arriba y abajo en el espejo. Mi sensación física es repetida al instante por la evocación. Después

la mente se adueña parcialmente de mi memoria y envía la imagen de una alberca, permito su progreso y recuerdo que para llegar a ella, tomé el camino de la izquierda alejándome de la laguna hasta llegar a ese balneario, el de la alberca de agua helada, y vuelvo a sentir el contradictorio beneplácito de sumergirme en ella, salir a flote y nadar con esa sensación hedonista del poder físico en el agua fría, sin pensar en nada más. Seguramente no podría haber pensado en ese tiempo en la profundidad de las preguntas: ¿de dónde viene?, ¿a dónde va?; sin duda mis ideas de coexistencia entre las partes del todo eran vagas en aquel tiempo, pero el amor y la empatía con la naturaleza han existido desde siempre.

“El Hogar de Nazareth”, ubicado en la cercanía de la laguna, es evocado, era un refugio para niños segregados del entorno social habitual, fue fundada por el párroco Ernesto Sánchez Ordoñez, en el año de 1985, tal vez inspirado en la vida de San Juan Bosco (Carolina, Ysatis., 2007). Recuerdo como mi madre, maestra jubilada, realizaba labores altruistas, propias de su profesión y predisposición al misticismo, precisamente en ese lugar al que la acompañaba ocasionalmente. Los motivos de segregación en los niños siempre fueron para ella durante toda su vida motivo de ocupación. Ese lugar fue su sitio durante algunos años. *El hogar de Nazareth* dejó de funcionar tras 28 años de labores por motivos calificados como “error contable” por la iglesia católica (Opción de Veracruz. Julio 2011). Así que éste es el dato más antiguo en mi historia del contacto con la gente del lugar.

El gran entramado descrito permite mostrar de qué maneras fueron articulándose elementos de mi experiencia formativa, intereses profesionales e historia de vida para llegar al lugar, el sitio de mi proceso de investigación y vislumbro desdibujado

mi futuro que hacer en ese espacio, habiendo asumido la imposibilidad de ser sólo un observador debo convertirme en participante. Y para describir lo que ocurrirá se hace necesario “borrar la vieja palabra de “observador” y colocar en su lugar la de “partícipe” finalmente, y después de todo, “en cierto extraño sentido el universo es un universo de participación” (Capra, F., 1975). La participación de todo, el lugar donde ciencia y misticismo se tocan.

Y sí ha de ser así, no puedo ignorar el reconvenir de este gran ser involucrado: La laguna, que me dice en una atávica expresión de lo sagrado: ¿Sólo acudes a mí por necesidad auspiciada por tu momento académico actual? Me rehúso a contestar, porque sé la respuesta de principio, pero en asuntos del gran entramado, me reivindico, pensando que el tiempo es un sinsentido en el devenir eterno y ahora, como consciente partícipe, convertiré la respuesta.

Capítulo II

a) Los orígenes

Un día de hace algunas décadas, sentado en la butaca de un destartado autobús viajaba con la esperanza de un empleo auto proporcionado: instalar un consultorio médico para salir de las hordas de desempleados. Miraba por la ventana la impresionante barranca Matlacobatí de acantilados verticales y altísimos en la carretera rumbo a Teocelo, atravesaba precisamente el antiguo puente que está sobre la barranca y veía aquellas mariposas grandes y azules; los claros y oscuros del bosque y la hojarasca seca que revoloteaba al paso del vehículo y pensaba en el descenso de cada hoja: unas caerán por el haz y otras por el envés, quizá las que caigan con el envés hacia abajo formen una cúpula, quizá atrapen vapor de agua formado gotas en ese envés que a su vez caerán en el suelo y volverán a evaporarse hasta que la hoja se degrade y entregue a la Madre Tierra, ¿y si antes algo la levanta, o alguien la pisa, o se la coma, o caigan otras hojas sobre ellas y si...? Qué sé yo qué más, pero la interrogante impresión se quedó en mí.



La barranca de Matlacobatl

Sí, en la historia de cada ser humano hay momentos de reflexión y vivencias, que le hacen descubrir dentro de sí, algunos conocimientos que sin duda también han sido descubiertos por otros. Hace algunos meses, bajo el cobijo de mi actual momento académico, me preguntaba sobre las prioridades del ser humano y por extensión, las de los demás seres de esta inconmensurable creación, pensé que estarían fundamentadas en la persistencia de la vida estableciéndolas en el siguiente orden: Primero respirar, después tomar agua, luego el alimento, finalmente un refugio. Desde luego el fundamento de este orden es orgánico, fisiológico diría yo; por ejemplo, el record de un ser humano con entrenamiento, sin respirar y sin movimiento; es decir, en apnea estática, con el precedente de respiración de oxígeno al 100% pertenece al suizo Peter Colat: 19 minutos y 20 segundos bajo el agua. El récord de apnea estática pura y dura, ahora sin ayuda del oxígeno puro previo pertenece al serbio Branko Petrovic: 12 minutos y 11 segundos bajo el agua (Resnick's City, 2010), (Sportalsub.net, 2010), (freediving.ch, 2013), (utamavs.com, 2012).

Pero más allá de estas excepciones, un ser humano común puede vivir sin tomar agua entre 3 y 5 días, en condiciones ambientales específicas hasta 10; sin

alimento una persona normal, un mes aproximadamente, teóricamente los obesos pueden sobrevivir más.

Las reflexiones al respecto del refugio pueden estar fundamentadas en la protección de los peligros del medio ambiente; por ejemplo, desde un calor extremo hasta el frío que mata por congelación, además de los riesgos por las picaduras o ataque por la fauna con la que se conviva (vivelanaturaleza.com, 2001), (Guía de supervivencia (s/f), Henríquez I., 2013).

En relación a esta priorización, para el ser humano no entrenado puede ser práctico seguir la regla de 3 para la supervivencia:

1. Los humanos no sobreviven más de 3 minutos sin aire.
2. Los humanos no sobreviven más de 3 días sin agua.
3. Los humanos no sobreviven más de 3 semanas sin comida (Guía de supervivencia (s/f), Henríquez I., 2013).

Pudiera existir una controversia entre el lugar prioritario entre refugio y comida, dependiendo en el medio en que se encuentre el individuo. Dicho lo anterior, la pregunta lógica sería contar de manera invariable con la fuente que provee al ser humano de estas prioridades y el pensamiento es inmediato: Natura (Pallota E., 2011). El concepto de natura o naturaleza en el diccionario es “Conjunto de las cosas y de las fuerzas que componen el universo y que no han sido hechas por el ser humano”, etimológicamente la palabra naturaleza es derivada de natura, cuya procedencia es la misma palabra en latín, pero la palabra natura es a su vez

derivada del participio del verbo *nasci* que significa nacer. Quiere decir que la natura no designaba en principio las cosas naturales que vemos en torno nuestro, sino los procesos naturales que las originan” (Pingarrón E., 1998). Así que “...de las cosas y de las fuerzas que componen el universo...”, “...los procesos que las originan”, ambas cuestiones hablan de coexistencia y originan la reflexión de las prioridades que involucran aire, agua, tierra (suelo) y seres vivos, incluida sin duda nuestra especie. De frente a las condiciones de esta crisis planetaria con altísimas connotaciones ambientales, me pregunto: ¿cómo ocurrió este mundo que hoy habitamos? ¿Qué ha pasado con esa armoniosa coexistencia mostrada y vivida por los pueblos americanos oriundos y que sin duda consideraba el agua, el aire y la tierra?, quizá esa armoniosa coexistencia se ignoró por un “olvido” auspiciado por los navegantes provenientes del otro lado del atlántico o quizá ocurrió como una concatenación entre historias, sobrepoblación humana, contaminación y sobreexplotación de los recursos naturales (White L. Jr. 1967), o tal vez deba decir que este mundo se desencantó porque olvidó la espiritualidad (Berman M. 1987). Sea como fuere este olvido, este desencanto o esta concatenación no, podemos negar que se involucran cuando menos cuatro componentes, agua, aire, suelo y...nuestra especie: “la sal de la tierra” (Mateo 5:13).

Del olvido de esos componentes y de nuestra coexistencia con ellos, cabalgo en la imaginación y digo: Situados en algún punto fuera de nuestro planeta lo percibiríamos como un sistema con diferentes capas, una de ellas es la biósfera que incluye precisamente agua, tierra (de la corteza terrestre) y atmósfera o la capa de aire que rodea al planeta (Arellano J. 2011), una división teórica porque en realidad estos tres componente interactúan constantemente y para muestra baste

un botón: “remontándonos a las alturas troposféricas, encontramos que el vapor se condensa cuando se enfría; esto puede ocurrir porque se eleva (acarreado por corrientes verticales, producidas por el calentamiento del aire superficial, o al remontar montañas) y entonces sufre expansión adiabática, o porque el viento (horizontal) lo lleva de un lugar cálido a uno fresco. Por lo tanto, el viento influye también en la condensación y ésta forma nubes (y lluvia). Y ya vimos como la nubosidad afecta a la radiación, y ésta a la temperatura y...¡Qué lío!” (Garduño, R. 1998). Sí, un soberano lío escrito con palabras que un lego como yo no entiende, pero dicho de otra manera, todo tiene que ver con todo, ¡empiezo a entender a pesar del lío!, pero tratando de desenredar este embrollo y considerando la complementariedad del enfoque disciplinario (Nicolescu, B. 1996), vamos por partes:

El aire

Si nos remontamos en la historia al respecto del aire, la filosofía griega muestra varias ideas; por ejemplo, Anaxímenes dijo que el principio es aire infinito, a partir de él se generan las cosas actuales, pasadas y futuras, los dioses y las cosas divinas. El aspecto del aire cuando es perfecto, es imperceptible a la vista, se manifiesta por medio de lo frío y lo caliente, lo húmedo y el movimiento.

Empédocles propone que “nada nace ni perece”, sólo se redistribuye, esa redistribución involucra componentes y lo que hay es mezcla y disociación de lo que Aristóteles llama "elementos": Agua, Fuego, Tierra y Aire (Arist., De gen. y corr. II 5, 332^a).

A mediados del siglo XVII los trabajos de Lavoisier le llevaron a decir: “Creo poder afirmar que el aire más puro que pueda imaginarse, despojado de toda humedad y de toda sustancia extraña, lejos de ser un elemento simple... debe ser

clasificado... en la clase de los mixtos” (Bascuñan, A. 1945). Sus trabajos fueron precedidos por los de Helmon y Black y, mostraron que el aire era una mezcla de varios elementos; es decir, una mezcla gaseosa (Garduño, R. 1998) que forma la atmósfera de la Tierra. Se considera que esta mezcla corresponde a 78% de nitrógeno, 21% de oxígeno y el 1% restante de otros gases y vapor de agua dentro de sus componentes constantes. Sus componentes variables corresponden a gases y vapores característicos de un lugar determinado. El aire puro forma una capa de aproximadamente 500 000 millones de toneladas que rodea la tierra (Barros, P. s/f), (Real Academia española, 2001), su composición se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1

La composición de la atmósfera a nivel superficial (adaptada de Holland, 1978)

Constituyente	Símbolo	Porcentaje %	Tiempo de permanencia
Nitrógeno	N ₂	78	4 x 10 ⁸ años
Oxígeno	O ₂	20.9	6x10 ³
Argón	Ar	9x10 ⁻¹	Permanente
Dióxido de carbono	CO ₂	3x10 ⁻²	10 años
Neón	Ne	1x10 ⁻⁴	Permanente
Helio	He	5x10 ⁻⁵	2x10 ⁶ años
Metano	CH ₄	1.5x10 ⁻⁵	5 años
Kriptón	Kr	1.1x10 ⁻⁵	Permanente
Hidrógeno	H ₂	5x10 ⁻⁶	5 años
Óxido Nitroso	N ₂ O	3x10 ⁻⁶	50 años
Xenón	Xe	8x10 ⁻⁷	Permanente
Monóxido de carbono	CO	2-6x10 ⁻⁷	5 años
Ozono	O ³	1-3x10 ⁻⁷	Variable
Vapor de agua	H ₂ O	< 4	Variable
Clorofluorocarbonos	CFCl ₃	1.3x10 ⁻⁹	50-100 años

Y para no caer en “el peligro de una sola historia” (Adiche, Ch., 2009.) y mantener la “actitud abierta frente a los mitos y las religiones...” (Nicolescu, B.,1996) dejemos hablar a Mesoamérica y su Ehécatl e incluir lo sagrado expresado por diversos grupos

mesoamericanos que atribuyen a las plantas, animales y fenómenos atmosféricos corazón y capacidad de hablar. Ehécatl, aquél que debe su capacidad creativa a su capacidad de mover los vientos por distintos rumbos y niveles del cosmos, el soplo que empuja las nubes y precipita la lluvia en la tierra (Florescano E., 2003) (Morales D. Manuel A., 2010).

La tierra

La palabra suelo deriva del latín “*solum*”, originalmente se refería a la planta del pie, viene de la raíz *sel* (vivienda). La palabra *solum* también se utilizó para denominar a la superficie sólida de la tierra, entendamos entonces que la tierra de cultivo es el suelo (Real Academia española, 2001). Y en consideración de las otras voces y de las analogías constantes citemos las expresiones místicas articuladas con las disciplinarias:

Del Popol Vuh:

“Entonces vinieron juntos Tepeu y Gucumatz: conferenciaron sobre la vida y la claridad, cómo se hará para que aclare y amanezca, quién será el que produzca el alimento y el sustento.

¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe el espacio, que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra

creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron.

Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la Tierra:

- ¡Tierra!, dijeron, y al instante fue hecha (Popol Vuh. s/f).

De la Biblia:

1:9 Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. 1:10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno” (Gn. 1:9, 1:10).

Y de las disciplinas, las ciencias de la Tierra y de ellas, la geología y geomorfología que estudian el relieve de la tierra, este relieve es resultado de movimientos de la corteza terrestre que pasan por un ciclo de vida que dan como resultado los continentes y las cuencas marinas (Gomez R., Barrera N., Ortiz B., 2007), así que la analogía es evidente: el agua se retira y la tierra emerge.

Dadas las analogías, entendemos como suelo a la parte exterior de la corteza terrestre en donde las rocas se han desintegrado (intemperismo). Es un cuerpo natural formado por la interacción de clima, vegetación, fauna y topografía, que actúan sobre esa roca madre y forman una cubierta en la que viven microorganismos (flora y una fauna microbianas) que, actuando en conjunto, transforman materia mineral en alimento de las plantas, para que puedan ser utilizadas posteriormente por los animales y los seres humanos (SEMARNAT., 2003).

Entonces el suelo (comúnmente llamado tierra) es el resultado de la interacción del clima, la roca madre, el drenaje o paso del agua por la superficie o subterráneo, la topografía, los microorganismos y la vegetación a lo largo del tiempo. La *calidad del suelo* se refiere a su capacidad para sostener la productividad vegetal y animal, así como mantener o mejorar la calidad del aire y agua. Su importancia radica en su naturaleza no renovable en los tiempos de vida humana; en promedio el suelo tarda en formarse de 100 a 400 años por centímetro de cubierta fértil y nuevamente la imprescindible interacción, el medio con dinamismo que adquiere sus propiedades a través del clima, la topografía, organismos (plantas, animales y el hombre) y minerales. Este suelo: esta tierra, nace y evoluciona (Gomez R., Barrera N., Ortiz B., 2007).

El agua

“Seguridad nacional, bien común, derecho universal, guerra, mercancía, veneno, fuente de vida y cambio climático, pueden ser sinónimos del agua” (www.agua.org.mx, 2006).

La palabra viene del latín aqua, con el mismo significado. Líquido incoloro, casi sin olor e insípido, estas características corresponden al agua químicamente pura pero que en la naturaleza no se encuentra pues siempre tiene sales minerales y otros compuestos en distintas proporciones (www.agua.org.mx, 2006) imprescindibles para la vida y el disolvente más empleado (Snoeyink V., Jenkins D., 2004). Se encuentra en todas partes, como en océanos, mares y paisajes helados, lagos, ríos, en la atmósfera en forma de vapor de agua. Como sustancia líquida y sólida cubre casi

1 500 millones de kilómetros cúbicos y el agua subterránea (que forma depósitos y corrientes) que se origina por la infiltración del agua de la superficie a través del suelo, tiene un volumen de 8 millones de kilómetros cúbicos, el agua de la atmósfera 12 500 kilómetros cúbicos (Gomez R., Barrera N., Ortiz B., 2007).

El agua también es conocida por su fórmula química: H₂O, representa una molécula formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno, enlazados por esa fuerza de atracción entre dos opuestos aceptados, el positivo del oxígeno y el negativo del hidrógeno. Esta estructura permite que muchas otras moléculas iguales sean atraídas y se unan fácilmente formando enormes cadenas que juntas constituyen ese líquido que da vida al planeta: El Agua.

El agua es indispensable, no se puede sustituir, no hay vida ni formas de vida sin ella: bosques, ciudades, industrias, potreros, bacterias, ballenas, aviones..., necesitan agua. "Somos naturaleza, el agua viene de la naturaleza" (www.agua.org.mx, 2006).

Las raíces de esta tierra, memorias de esta y aquella gente no deberán habitar en el olvido. Hurgando en las evidencias escritas del pasado, nos habla Chalchiuhtlicue, "la de la falda de jade", la diosa de las aguas terrestres y las aguas vivas, las que se mueven en los ríos, manantiales y como una infalible alegoría de coexistencia también es "Señora de los mantenimientos", nutría al hombre para que pudiese vivir y multiplicarse. En su atavío se observan chalchihuites o líneas que aluden al agua que fluye.

“Los atributos de Chalchiuhtlicue se refieren al aspecto acuático, medio de acción de la deidad por sus características fecundantes y germinativas, fuente de vida por excelencia” (Ojeda M., Rosell C. 2014). Y para no dejar de lado las analogías con autores recientes transcribo que “el agua es indispensable e insustituible para la vida” (www.agua.org.mx, 2006).

Chalchiuhtlicue era igualmente importante como factor de pureza, en el que estaban implicadas ceremonias rituales de lavar el cuerpo con agua para purificar, regenerar y permitir el renacimiento. Lo que es sumergido ritualmente "muere" y al volver a salir de las aguas se torna semejante a un niño, que sin "pecados" y sin historia está en posibilidad de empezar una nueva vida, en un proceso ritual de muerte y renacimiento (Ojeda, M., Rosell, C. 2014). Permiéndome más analogías cito a Mt 18, 3: “De cierto os digo, que si no os volvieres, y fuereis como niños, no entrareis en el reino de los cielos”(Mt. 18:13). Así que abundando diría que existe una clase de alegoría entre agua, bautizo, muerte, pecado y resurrección. El agua gobierna la vida, en consecuencia los ecosistemas (www.agua.org.mx, 2006) y esta idea sin duda nos recuerda lo mencionado antes: que Chalchiuhtlicue es fuente de vida por excelencia.

"Llegaís a Nuestra Madre y Padre la Señora Chalchiuhtlicue... toméis ella, porque ella os ha de llevar a cuestas y en los brazos en este mundo” (Ojeda M., Rosell C. 2014), dicho de otra manera y tomado de un texto actual: “Sin agua no hay vida y sin agua de calidad no hay calidad de vida” (www.agua.org.mx, 2006).

De la calidad de vida, de la calidad del agua, de los motivos de este trabajo y la puntualización del sitio elegido para esta clase de investigación: La comunidad de

El Castillo. De su laguna, sus ríos, riachuelos y manantiales, de su calidad de agua y de sus mediciones hablaremos.

El Fuego

Está situado en mi contexto en el devenir cotidiano de la preparación de los alimentos. Su observancia despierta una extraña fascinación. El fuego parece una cuestión con tendencia al auto perpetuación mientras lo que le sirva se disponga, se convida a sí mismo a todo aquello que toca.

Este párrafo parece no tener un sitio en mi memoria, pero he dicho que soy un recolector irrestricto y debe venir de algún lado, he dicho también que me reconozco como un producto temeroso del sistema educativo que me “formó”, donde la opinión propia es relegada, pero en un acto de irreverencia momentáneamente ignoro la búsqueda de obras alusivas al fuego y continuó diciendo desde mi propio misterio, y la ayuda de Krishnamurti, debemos ver el mundo desde nuestro propios ojos y no a través de los ojos de otros. Diré que el fuego es también una metáfora de la iluminación, de la perdición, de la bondad máxima pero también de una estereotipada malignidad; consume pero purifica, arde a la vez que extingue y se extingue así mismo cuando se pierde en el entusiasmo de extenderse consumiendo con prisa lo que le sostiene.

Sin nada más que decir escudriño mi pasado, pero no el de esta vida sino el de las otras, aquellas que dieron como resultado esta presencia que soy, una cuestión de memoria ancestral impresa en cada una de mis células por todos aquellos que me precedieron, incluso los primeros de todos. Desde esos ojos que vieron por vez

primera el fuego recorro a mi imaginario: son lenguas de amarillo-naranja intenso que rugen y calientan todo hasta el dolor de los cuerpos que huyen, se mueven por el suelo y se lanzan al cielo, desprendiéndose y desapareciendo si no encuentran alguna rama en la que persistir, devora todo. Hay un espíritu negro que se desprende de ellas y va rumbo al cielo oscureciéndolo, pero también entra al cuerpo con el aire que se respira, entonces los cuerpos corren sofocados y el instinto los lleva al aire limpio. Ha consumido todo lo posible; cuerpos de hombres, mujeres y niños, animales y plantas también han sucumbido. El espíritu negro se ha tornado tenue cuando aquellas lenguas de color intenso se han ido lo suficiente, pero algo persiste, son como restos de las lenguas que se niegan a morir, brillan como estrellas rojas-naranja, fingen que mueren y el viento las revive, y las lenguas amarillas-naranja resurgen.

¿Qué es aquello que consume y calienta? ¿Qué aquello que vuela como espíritu negro y desaparece? Con los ojos pintados de ascuas e incertidumbre aquéllos de aquel tiempo remueven escombros en el ahora tibio ambiente; hay olores diversos ahora que el espíritu negro se ha desvanecido, aromas dulces, aromas que pican, que atraen y otros que alejan, los sabores en el aire y la instintiva llevada a la boca de aquellos restos que antojan los sentidos. Algún soplo de aire suave levanta lenguas que mueren al instante, ¿Entonces mueren y el aire las vuelve a la vida? ¿Las volverá a la vida un soplo humano? ¿Puede algo con este poder ofrendarse con esta humildad? Y con estas preguntas la historia sacra comienza...

Ahí están en el escritorio los dos libros que Alejandro me dio hace unos momentos: “El pueblo del sol”, del Alfonso Caso y “Literaturas indígenas”, de

Miguel León-Portilla, los veo. Si los abro mi vida cambiará y este escrito también, mi imaginario y los visos de memoria ancestral de alguna manera serán relegados o cuando menos modificados, las cosas se mezclarán y darán a luz un híbrido. ¿Por qué no podría tener las dos visiones? ¿Será que la vida siempre es sólo de ida? Por la cabeza algún autor me revuela como mosco dispuesto a picar, de pronto, creo que lo ignoro, pero es solo ilusión, no se irá, ya ha estado, está sin duda, lo atrapo y le permito recordarme algo así como: “el retorno no existe porque todo cambia en cada instante, nada se repite, nada vuelve al lugar de origen”, cuando menos en este mundo diría yo; hay otro más, otro autor: “es solo de ida el pasaje y así me gano la ausencia” (Cortez, A. 1989). Me distraigo y en breve soy otro que jamás escribirá lo que aquél que ha muerto en mí escribiría. Abandono tanta distracción y continúo diciendo que quizá el inicio de la sacralidad del fuego coincide con el descubrimiento de ofrendar su poder al ser humano, para ser a veces controlado y otras utilizado. Pero hay otra voz de la que fui testigo el día de la hechura del fuego por Manuel, de la preparación paulatina, consciente de su carácter sagrado, recuerdo su saludo a Nahui-ollin, que simboliza las 4 direcciones como en una cuestión de conciencia de la coexistencia sagrada del agua, aire, fuego y tierra, como un “pedir permiso” a la totalidad cosmogónica para un hacer humano del fuego, sin olvidar nunca aquella cuestión de sacralidad total en la que se está conscientemente inmerso e incluido.

Hasta aquí he rehuido la visión directa de otros autores y sin deliberación citado algunos más, pero algo de mí también estaría en lo escrito, ¿podré así tener

cuando menos estas dos visiones y también aquel híbrido evitado? Y de aquel híbrido, sin más resistencia de mi parte continúo mi escritura:

Xiuhtecuhtli, el dios del fuego para los antiguos mexicanos, para ellos los efectos del fuego son, como informa Torquemada, simplemente la acción de una deidad. Lo honraban como un dios porque los calentaba, les guisaba los alimentos, lo adornaban con flores, pero no muy dentro porque todo lo consumía. Lo tenían como un padre por los efectos que tenía, quema, enciende y abrasa, lo que provoca temor. (Ibarra L. s/f.). Y sin otra intención más que darle un lugar a esa memoria heredada desde el principio de los tiempos, aquélla que nació con uno, no puedo más que recordar en analogía lo que antes escribí: “Ha consumido todo lo posible... Con los ojos pintados de ascuas e incertidumbre... ¿puede algo con este poder ofrendarse con esta humildad?”.

Aire, agua, tierra y fuego.

Entonces, recobro en el escrito aquella coexistencia sagrada entre agua, aire, tierra y fuego y hago alusión a la visión azteca del mundo mencionando a Ometéotl, el dios sol, “El dios de la dualidad” que constituye el origen del cosmos, de los dioses, de los hombres y de los alimentos y mantiene todo lo existente con vida. También Huitzilopochtli, dios tribal y de la guerra, es identificado con el sol. A Quetzalcóatl se le atribuye ser el origen del viento, creó a los hombres y aseguró su sobrevivencia dándoles el maíz. Tlazoltéotl, la diosa de la tierra, está relacionada también con la germinación y el crecimiento de las plantas y Tláloc, el que envía la lluvia (Ibarra L. s/f).

Y en eso de las búsquedas de autores reconocidos, las controversias entre ellos son costumbre; por ejemplo, algunas fuentes primarias como la de fray Bernardino de Sahagún, describe a la diosa de la tierra resaltando su aspecto de carnalidad y

lujuria, una constante en las fuentes escritas por los religiosos. Para fray Alonso de Molina la palabra *tlazolli*, de la que deriva el nombre *Tlazolteotl*, significa basura que echan en el muladar, pero también es referencia a vivir en pecado. Pero hay una reciente reivindicación que quizá sea más justa con la sabiduría indiscutible de la prehispanidad, como el escrito reciente de Alfonso Caso: *El pueblo del sol*, en donde se hace hincapié a esta deidad en su carácter vinculado con la Tierra como planeta; o el de Sullivan que afirma que la diosa *Tlazolteotl* (en su carácter de *Tlaelcuani* o comedora de inmundicias) está asociada con la tierra de cultivo, dado que devora los desperdicios orgánicos y mantiene el ciclo de la vida, análogo a lo que dice Patrice Giasson en su trabajo titulado *Tlazolteotl, deidad del abono*, y menciona que la pintura alrededor de la boca es como abono, sabiendo que es nutritiva y purificadora, quizá significa -diría yo- que incluso el pecado puede ser purificado y convertido, como lo sugiere en su obra Itzá Eudave Eusebio *Invasión a la palabra y los símbolos del México Antiguo*, dice que *Tlazolteotl* como diosa de la basura es una construcción de los evangelizadores, propone que el nombre original de la diosa debe ser *Tlazohteotl*, diosa del amor, de la tierra y la sexualidad, que no tenía connotaciones negativas en el México prehispánico (Baena A. 2012). Quizá los argumentos expuestos tienen lados débiles, incluso aún argumentando que este último nombre – *Tlazohteotl*- se identifica plenamente como sustantivo compuesto de *teotl*, generador y *tlazohtli*, cariño, la que genera por medio del cariño. Este nombre no existe en las fuentes pero es habitual en el mundo indígena, (Meza, A. 1999). Para concluir este breve análisis diríamos que el sol, la tierra, el fuego, la lluvia y el aire, eran venerados y deificados; el culto a *Tlazolteotl* es parte de la adoración a la tierra, esta diosa se disgrega en múltiples

esferas luminosas, es multifacética como los otros dioses que se fusionan y fisionan entre sí formando complejos, que dependiendo de la función desempeñada, tenían un nombre específico. Este escrito es una preciosa alegoría de la coexistencia entre cada partícula del todo y de la moderna teoría de sistemas (Bertalanffy, L. *s/f*). Convencido ante la abrumadora evidencia de la coexistencia, escritas por los grandes de la ciencia y vivida por los ignorados por ella, el instinto me lleva a tomar una hebra, un lugar, de cualquier trama para vislumbrar el tejido.

Capítulo III

He dicho antes que las decisiones están marcadas por vivencias, la elección de los lugares tuvieron su fundamento en trozos de mi historia de vida dando como resultado, para este trabajo, la elección de dos lugares, que quizá son solo uno: la comunidad de la laguna de El Castillo y el cerro de Macuiltépetl.

a) El lugar: los lugares

He dicho antes que las decisiones están marcadas por vivencias, la elección de los lugares tuvieron su fundamento en trozos de mi historia de vida dando como resultado dos sitios: la comunidad de la laguna de El Castillo y el cerro de Macuiltépetl.

La comunidad de El Castillo se localiza en el municipio de Xalapa, estado de Veracruz, Sus coordenadas geográficas son 19 °32' latitud Norte y 96 ° 52' de longitud Oeste, y una altitud de 1 140 msn (metros sobre el nivel del mar), lo habitan 4 546 personas, 2 246 hombres y 2 300 mujeres, de entre ellos 2 742 son **adultos**. (Localizaciones de El Castillo *s/f*., Bonilla F. 2013).

De hecho partiendo de esta ciudad de Xalapa, en mis idas a ese lugar en vehículo, tomo la avenida Antonio Chedraui Karam como ese día:

10 de marzo de 2013

El kilometraje del auto marcaba 75 613 Km: son las 8:25 hs. voy pensando en cómo reducir el consumo de gasolina en la forma de conducir, pienso: “es pendiente en descenso, si no acelero reduzco consumo”; continúo por esta avenida y a mi izquierda veo la Laguna de Casa Blanca, un cuerpo de agua con menos basura que antaño, según mis recuerdos más viejos; continúo sin desviarme por esta avenida que adelante se convierte en la carretera que lleva a “El Castillo”, llego a las 8:40 hs., el tablero marca 75 620 Km son 6 Km de recorrido, tomo la calle Díaz Ordaz y si he de ser fiel a la memoria, esa errática que nos distrae, tengo que decir que la remembranza me acomete: “1968, Tlatelolco, la masacre, las aspiraciones de un mundo mejor...Rojo amanecer...Díaz Ordaz, aquel pinche presidente...”

Bajo del auto y camino por la calle, ahora sin máquinas trabajando; ya antes había advertido que el camino de terracería estaba en proceso de pavimentación, así que en esa ocasión estacioné el auto y caminé pensando en el “progreso” que cubrirá otra fracción de tierra viva con su gris, el agua ya no llegará igual, los ríos se modificarán y se ensuciarán más, a la costumbre del estilo de occidente. Al calce diré que el estilo de occidente no es una simple y llana situación geográfica, es un estilo depredador, de decisiones fácticas que enferma a la tierra y a los seres. Occidente no se retirará, la mancha de concreto cubrirá más tierra. A los lados del camino se aprecian cortes a bisel que dejan al descubierto los horizontes del suelo, de ellos emergen las tuberías de suministro de agua y de drenaje ¿de dónde vienen? ¿A dónde van?”.

Una laguna, ríos, riachuelos, manantiales, ¿De dónde viene el agua a este sitio? No es difícil saberlo, de camino a esta comunidad, casi llegando a ella mirando a la derecha se aprecia un río, que en ese sitio dobla y toma un tramo paralelo a la carretera que tiene su origen en un manantial: el manantial de El Castillo.

El manantial de El Castillo es un sistema de descargas de agua subterránea localizados al oriente de Xalapa y que se puede, ver viniendo de esta, del lado derecho de la carretera a esta comunidad. Este Manantial es uno de los pocos que

aún se utilizan para suministrar agua potable a la población de Xalapa y ocho comunidades aledañas a esta fuente (Bonilla, F. 2013).

Lo que sigue no es algo que de inmediato hubiera decidido compartir, pero no hacerlo quizás lo convertiría en vecino de los habitantes de mi lado del silencio o de mi lado oscuro, así que lo comparto, ahí va un hilo de una hebra más de la trama a propósito de la fecha:

16 de marzo 2013

Es 16 de marzo, son las 7:40 hs, 75 765 el kilometraje del auto, voy rumbo a la laguna de "El Castillo", con Alejandro haremos un recorrido... podría omitir escribir en lo que se ocupa mi mente durante el trayecto, lo pensé, ¿a quién podría importar? Quizá solo a mí, pero...16 de marzo, cumpleaños de mi mamá, ella partió hace seis años tras una lucha contra una clase de cáncer: un "linfoma de linfocitos grandes no hendidos con patrón difuso de alto grado de malignidad (EC IV B), y sí, tienen razón, es solo un tecnicismo médico que acude a este presente desde los anales de mi memoria, donde todo vive a un tiempo, también vive aquel día de su partida: 23 de mayo de 2007

Cinco días después le escribiría:

¿Dónde estas?

¿Cómo estas?

Es extraño pero esos son mis primeros pensamientos por ti, y la evocación de tu recuerdo no es el de los último días sino con tu risa más grande venida desde el fondo de tu alma. En días pasados cuando te veía en aquel feretro, a través de Dios, te di gracias mil veces por todo lo vertido en mí, por tu forma de ver y vivir esta vida...

Siempre queda algo en el tintero, no soy la excepción, la vida se ha ido rápido y las cosas importantes fueron desplazadas por las no sé si urgentes o simplemente por aplazamiento puro. Es extraño, pero mi recuerdo no es el de los últimos días, sino otro : tu presencia de maestra en todos los sentidos, tus palabras de profunda sabiduría, tu espíritu rebelde e idealista. Sí... siempre queda algo en el tintero, nunca se acaba de compartir, así que siempre hay algo que no será en esta vida.

La presencia del nunca más aquí, auspiciada por aquella buena historia, gracias mamá. Siempre gracias, y el siempre visto desde aquella intemporal visión de Él que es Siempre.

Más, siempre más; como si nunca como si siempre, como el todo a un tiempo, y de aquel tiempo también estos escritos:

“...todo está bién, la vida es bella, Dios es tan generoso...” tu legado mami, tu legado más grande, te extraño mamá, te extraño mucho.

“mami” te decia al llegar a verte, y entonces aquella sonrisa que iluminaba tu rostro al verme: “Mi médico”, decias. Y de pronto todo estaba bién, la vida era bella, el camino hermoso y la primavera siempre, te extraño mami, te extraño mucho: Ruega a Dios por este mundo mío y el resto”.

Pero las cosas son como son y ahora, ahora son las 7:50 hs de este día de 2013 en que he quedado de verme con Alejandro para un recorrido por la laguna, llego tarde, debí estar a las 7:30 hs, toco la campana de su casa y él me dice que espere. En breve entro y nos encaminamos hacia una canoa que esta al fondo de su casa, rodeada de árboles, con un arroyo que atraviesa su patio. Entre los dos la volteamos y la llevamos a la orilla de la laguna, nos acompaña Santi, su hijo, echamos el bote al agua. Remar fue en principio la actividad a resolver: coordinar los movimientos para conseguir la dirección buscada, la consecución de lo propuesto que deja de lado todo rastro de pasado y futuro.

Este lugar es de una belleza inusitada, las aguas se rompen plácidamente con los suaves movimientos de los remos, las aves acuáticas nos regalan su presencia por aire y agua. Vamos a la parte más alejada y Alejandro indica que es hora de detenernos. La vida aquí tiene una cadencia sin prisas, los silencios son un regalo, tanto como las voces de las aves, la de Santi y sus eternas preguntas, los contrastes de verdes en la riberas... En lugares como éste la existencia toma sitios diferentes que afloran entre veneración y sorpresas constantes, uno deja de ser individuo para convertirse en parte natural bajo el cobijo atávico. Es como si las cosas marcharan como debieran y uno es inclusión en los ciclos naturales. Sin duda la vida aquí tiene otra cadencia.”

La mención de la inauguración de esta laguna hace años, pone de manifiesto su carácter mixto, natural-artificial (De la Paz, K. 2012). Esta laguna está considerada como área natural protegida en el estado de Veracruz por decreto, o cuando menos propuesta como tal, dentro de un área de 113 hectáreas. Esta localizada en el

municipio de Xalapa, a una altitud de 1 200 msnm, tiene un embalse de 12 has. aproximadamente en forma de U irregular, alimentada por el río “La Palma” y el manatial de “El Castillo”, su vegetación corresponde a un encinar de mediana altitud, hay jonote, palo gusano, marangola, encino, duela, encino popotle, sangregado, ixpepe, hierba del burro, gordolobo, mozote amarillo y blanco. Su vegetación acuática está representada por tulares en el margen y lirio de agua, principalmente. Dentro de su fauna tortuga galápagos, tlaconete, culebra de agua, águila, águila pescadora, calandria, garza de café, tlacuache, zorrillo, comadreja (Martínez R. 2011).

Lo antes escrito es lo que otros han escrito, pero hay otra historia:

8 octubre 2013.

Después de algunas vicisitudes; finalmente, la planeada visita con alumnos en servicio social se verifica, empezamos el recorrido en el litoral de la laguna, avanzamos con alguna clase lentitud; mi idea privada es dar la vuelta total a la laguna, caminamos, vamos: Alejandro, los tres jóvenes en servicio social y yo. Comentamos sobre algunos datos históricos de la laguna; su componente natural y artificial, hablamos sobre el socavón producto de extracción de barro para la fabricación de ladrillo que, posteriormente, fue inundada y sembrada con mojarra tilapia. Nos maravilla a todos la excelencia del paisaje que invade los sentidos: aire puro, aves incontables, murmullos de vidas, agua en abundancia, vegetación diversa. Respiraciones nuestras, silencios, relatos y risas. La vida en abundancia transcurre por el camino que tomamos que de pronto se vuelve de concreto... el sonido de un águila, largo, agudo, inconfundible; los ojos que buscan en el cielo, a lo lejos hacia el cielo apenas se distingue; una vez más llega a nuestros oídos su presencia audible. Todo pasa y todo queda, y ahí, en el piso, una de sus huellas, una pluma perfecta, le pregunto a Alejandro, ¿es del águila? me dice que sí, “siempre he querido una”. Guardo silencio y lo pienso. Ahora que lo escribo sé que no me pertenece...



La laguna de "El Castillo"

Tener más de una historia siempre es mejor. Este lugar también es sitio de más de un manantial, los he visto, he buscado documentos que hablen puntualmente de ellos sin éxito, exceptuando el de "El Castillo". En términos exclusivamente disciplinares diría tal vez como parte de una justificación: en búsquedas intencionadas no se encontraron trabajos que caractericen los manantiales aledaños a la comunidad de El Castillo, por tanto, es necesario realizar investigaciones que establezcan cuando menos su localización e identifiquen sus datos hidrogeoquímicos y calidad de agua. Pero sin objetar lo anteriormente escrito y la necesidad de ello, aunque hubiese encontrado algunos datos, me permito abundar sobre mi visita a ellos cobijado bajo el principio de que "el mapa no es el territorio" y narrar esta visita a los manantiales:

"Son las 8:45 de algún domingo, espero llegar a tiempo a El Castillo, hemos quedado en dar un recorrido por los manantiales de la comunidad, la cita es a las 9:00 hs en el Mural frente a la iglesia principal. Llego a tiempo, ya están los demás: Alejandro, José Caballero y Mayra. Nos dirigimos en coche rumbo al primer manantial, le llaman "De el Llano", conduzco unos cuantos metros sobre la carretera, después entro a la derecha en un camino de terracería, estaciono el auto y descendemos, hay un arroyo de agua cristalina a la derecha que seguimos hasta llegar al sitio del manantial que está bardeado todo alrededor, una puerta con candado nos impide el paso pero nos permite atisbar y ver un poco del manantial; Mayra es ayudada por nosotros y sube a la cornisa con la cámara de Alejandro, 2 o 3 fotos y ya está abajo.

José nos platica que de unos años a la fecha el manantial ha crecido, explica que fue a partir de la construcción de las unidades habitacionales: “Las Higueras” y “Homex”, que ahora puede contaminarse, argumenta que tal vez el manantial creció por escurrimientos sobre la calles de estas unidades, quizá sería interesante analizar esta afirmación. Iniciamos el regreso y nos llevamos del arroyo que este manantial origina, restos de un refrigerador; una huella más del “progreso”.



Manantial de “El llano”

Hay cuestiones que nos habitan y manifiestan de manera intempestiva, tal vez esto hace que lance una pregunta a la comitiva: ¿desde aquí se ve el Macuiltépetl?, en días despejados sí, dice Alejandro, José dice: “allá se ve el cerro tras las nubes”, sí, así es, desdibujado, casi apenas sugerido se distingue la inconfundible silueta de El Cerro de Macuiltépetl.



Después no dirigimos a otra manantial: “La Tranca”, llegamos caminado al sitio, el manantial no se ve, miramos al otro lado de un puente sobre un cauce seco que atraviesa el camino y se ve entonces la salida de agua dirigida por tubos hacia ese lugar, el gasto de agua es pequeño, pero constante, está descuidado, más que el anterior, hay más basura que recibe de escurrimientos, me imagino que temporales.



Manantial de "La Tranca"

Un manantial más, "El Zarco", está del lado contrario de la carretera, José nos dice que el agua ahí es azulada como su nombre, sobre terreno recién chapeado y caminando un pequeño trecho, llegamos a este manantial. El agua que mana es azulada en su superficie, parecen sedimentos e inferimos que en su recorrido subterráneo lo hace por caminos de piedra caliza. Pero lo peces nos dicen que esta agua está viva.



Manantial de "El Zarco"

Nos vamos ahora al manantial que le llaman "De la escuela", está enfrente de la escuela primaria, atrás del local de la fundación Dondé, origina un arroyo que se une al originado por el Manantial de "El Castillo", es un lugar con agua abundante que surca y divide un prado siempre verde, de pasto bien cuidado y recién cortado, surge al pie de un árbol grande de raíces visibles y fuertes que parecen abrazar al nacimiento. El arroyo originado por este manantial se une casi enseguida con el del manantial de "El Castillo".



Manantial de “De la Escuela”

Luego nos dirigimos al manantial “De El Castillo” o de “La Bomba”, está a cargo de la Comisión Municipal de Agua y Saneamiento (CEMAS), se encuentra del lado derecho de la carretera si vinimos de Xalapa. El lugar esta bardeado y custodiado, hay un encargado que con cierta reticencia nos deja entrar, supongo que porque conoce a José. Platicamos un poco con él sobre el agua y el estado del manantial, coincide con José en que el incremento de concreto contaminará el agua. En este sitio hay edificaciones pintadas de azul y blanco, me llama la atención una que parece la más antigua, aún tiene las iniciales de la desaparecida Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), también hay una estación meteorológica a cargo de la Universidad Veracruzana. Este manantial tiene un gran caudal de agua que va a dar a un canal, a ese mismo canal da otro manantial que tiene también el mismo origen. Intrigado pregunto: ¿entonces aquí abajo está lleno de agua?, el encargado nos contesta que solo se necesita escarbar unos 80 cm y encontramos agua en cualquier sitio.



Manantial de “De El Castillo” o de “La Bomba”

Impresionante, este sitio es toda una cuenca. A veces las cosas, bendiciones o maldiciones, de tan vistas se vuelven costumbre y la sorpresa desaparece cobijada bajo el hálito de una certeza que se asume con indiferencia. En este pensamiento, la incertidumbre no existe, el ser humano se envuelve en apatía e investido en ella y de tintes de bendición en las maldiciones o de maldición en las bendiciones, las cosas pasan inadvertidas hasta la aparición de alguna estrepitosa condición. Quizá si el ser humano tuviese siempre presente la eterna sorpresa y la ausencia de certeza a cada día le bastaría su propio afán.

Las características de El Castillo son similares a las de Xalapa. Xalapa se localiza en la región montañosa central del estado de Veracruz, tiene una altitud regional variable, desde los 800 msnm cerca de “El Lencero”, hasta casi 1,500 msnm cerca del municipio de Banderilla. Esta ciudad está asentada en las faldas

del cerro del Macuiltépetl, enclavada al pie de las laderas del Cofre de Perote. Colinda al norte con los municipios de Banderilla y Jilotepec; al oriente, con Naolinco; al Sur, con Emiliano Zapata y Coatepec y al occidente, con Tlalnahuayocan. De Xalapa podemos agregar que su zona urbana está ampliamente tapizada de concreto y asentada sobre lavas emitidas 40,000 años atrás por el volcán Macuiltépetl (Bonilla F. 2013).

El Macuiltépetl, ese cerro de mis quehaceres y recuerdos. Recuerdo aquella investigación de la que por fortuna tengo una copia: “El papel ecológico hidrodinámico del cerro Macuiltépetl. Xalapa, Veracruz”, del año de 1976, en el que se comenta que el cerro recibe la precipitación incidente (lluvia que llega a la parte superior de la vegetación) y que por su altura, funciona como receptor y cuenca alta, que corresponde a la zona donde nace un río, el cual se desplaza por una gran pendiente (Martínez, R. 2011, Lascrain, C., Morello, J., Marquez W., 1976).

Además, como este cerro es una montaña porosa actúa también como almacenador, lo que impide que el movimiento de agua sobre la pendiente (energía hídrica) alcance efectos multiplicadores; es decir, que incrementa la velocidad de esta energía hídrica. Desde aquel tiempo se advirtió el valor de este espacio, en el que también se deja claro que de continuar la expansión de la mancha urbana hacia este cerro, el agua escurriría con mayor velocidad sobre las calles y casas que conforman un sistema impermeable, que favorecería más las inundaciones en la confluencia de las avenidas Ávila Camacho, Xalapa, Américas, Miguel Alemán y 20 de noviembre. Predicción cumplida. Ya en ese tiempo el

estudio recomendó, entre otras, la declaración del cerro como “territorio verde de reencuentro con la naturaleza” (Lascurain, C.,Morello, J., Marquez, W.,1976).

“Uno de tantos días, como en nubes de la costumbre voy a este cerro, no sé si a correr como casi siempre o sólo a caminar. Después de ascender por aquella pendiente de concreto (la calle Volcán de Colima) que desemboca en una calle empedrada, de piedra azul (la calle Nevado de Toluca) antigua y pulida por el agua, por el tiempo, por el paso de pies descalzos y calzados, camino casi sin prisa hasta una de las entradas del cerro. El camino esta adoquinado, lo recorro unos 150 metros y a la derecha desciendo por una escalera, otrora de troncos y tierra, ahora de concreto que grita el incongruente cambio de uso de suelo ejercido por el gobierno en turno en esta área natural protegida, desciendo por ella y continúo en el esperado camino de terracería donde acostumbro correr: “la vitapista”, un sendero de 1 200 metros amplio, rodeado de árboles frondosos y siempre verdes, testigo de fatídicas talas y renacer persistente, corro en él, lo he visto miles de veces, como cambia sin cambiar, tan sutil es su cambio natural que se antoja siempre el mismo. Recorro el camino conocido sin ser del todo aprehendido, pues la incertidumbre no debe dejarse de lado en este sitio, las piedras se mueven, las hojas caídas son otras, las ramas cerca de los ojos están y desaparecen, telarañas invisibles van y vienen. Este sendero se continúa con el camino de adoquín que sigo por unos metros, adelante a la izquierda hay una escalera que tomo y que después de algunos recovecos y muchos escalones, lleva a la cúspide del Macuiltepetl. Ahí arriba está el antiguo mausoleo en forma de pirámide, tan antiguo como mi memoria. Me entretengo con mis pensamientos y olvido el instante preciso, ignoro la grandiosa vista desde esta pirámide siempre trunca y es sólo al bajar que lo advierto, regreso a la cúspide y es entonces que la vista trata de abarcar lo inabarcable: el bosque alrededor con la ruptura violenta de la fatídica mancha urbana, pero más allá la línea continua de las montañas. Estando de pie, mis ojos recorren en círculo esa gran vista de verdes interrumpidas por imágenes de urbanización, busco hasta encontrar la imagen brillante como en forma de herradura de lo que creo es la laguna de “El Castillo”, como siempre, la persistencia del escepticismo no me abandona y pienso corroborar de alguna manera, que ese espejo que veo es precisamente lo que creo”.

8 octubre 2013

“El auto marca 80 459 Km. voy rumbo a El Castillo, la radio está prendida y escucho las noticias, una me llama la atención, debe ser por mi formación: “En Xalapa de Díaz da a luz una joven en los jardines del hospital al que acudió para ser atendida sin éxito, el secretario de salud de ese lugar dispone de inmediato medidas educativas relacionadas

con el binomio madre-hijo, así le llamamos los médicos, se encuentra en excelentes condiciones...”. Sí, a veces las cosas son así y parir en condiciones diferentes a las aceptadas hace temblar sistemas, personas y paradigmas. Curiosa humanidad.

Pero yo voy en busca de pescadores, quiero hablar con ellos, oír de voz propia cualquier cosa que tenga que ver con la laguna. Llego a ella por el recién aplicado concreto que pronto se ha deteriorado, busco algún pescador pero inusualmente no hay, espero caminando hacia donde yo supongo que está un manantial, no avanzo mucho, no veo manantial alguno pero siempre me pregunto sobre el extraño sortilegio del agua que llega a la laguna, un extraño sortilegio que empiezo a comprender, pero que aún no logro explicar, es sorprendente para mi ver que junto de una entrada de agua (afluente) hay una salida (efluente). Sigo caminando, pero ahora en dirección opuesta, más adelante retorno, miro la laguna por enésima vez, observo una tenue cortina de vapor de agua que se levanta, y desaparece apenas alejada del agua, solo surcada por una familia de patos. No hay pescadores. Camino y me pregunto si ese cerro que veo a lo lejos es el Macuiltepetl. Una vez más pienso que el Macuiltepetl y la laguna de El castillo son extremos de una hebra que teje esta trama de la que soy partícipe”.



La laguna de El Castillo desde el Macuiltepetl

Ambos, la laguna de El Castillo y el Macuiltepetl han estado en la brevedad de esta historia, me han habitado en un pre-sentimiento, pre-conocimiento, hasta ese día en que Alejandro me comenta: “recién supe de una tesis que habla sobre el manantial de “El Castillo”, de inmediato busco y encuentro: “Análisis de

parámetros hidrogeoquímico del Manantial El Castillo, Xalapa durante el período 2010-2012”, leo con avidez y transcribo: “Hoy en día, el Manantial el Castillo, el cual comprende las descargas de cuatro manantiales que se encuentran a una distancia no mayor a los 500 metros entre ellos... Presencia de coliformes fecales en el agua indican la posible infiltración de aguas urbanas provenientes de la ciudad de Xalapa, según la microcuenca determinada. Por lo que deja entrever que se trata de un acuífero susceptible a la contaminación debido a su alta permeabilidad... En este trabajo, se hará alusión a un sistema de descargas de agua subterránea localizados al oriente del municipio de Xalapa. Entre las fuentes hay una distancia no mayor a 500 metros entre ellas. A tal descarga le llamaremos manantial El Castillo, debido a que se localiza en la localidad El Castillo... Las rocas aflorantes y su uso en la superficie, puede aumentar o disminuir la cantidad de infiltración que de forma natural, mediante la precipitación, permite recargar agua en determinadas áreas hacia el subsuelo (agua subterránea), estas rocas también permiten la circulación del agua hacia zonas de descarga natural como lo es un manantial.

La zona urbana de Xalapa, ampliamente tapizada de concreto, se encuentra asentada sobre lavas emitidas, 40,000 años atrás aproximadamente, por el volcán Macuiltépetl. Se presume que estas rocas poseen una alta permeabilidad, la cual permite suponer que juegan un papel importante en la descarga de agua a través del manantial el Castillo, debido a que se encuentran sobre yaciendo, a unas de menor permeabilidad” (Bonilla F. 2013).

Así las cosas, ese presentimiento-preconocimiento ha obtenido eco en la ciencia disciplinar, sí, el Macuiltépetl y la laguna ² de El Castillo son extremos de una hebra que teje esa trama, de la que ahora más allá de concepciones, quizá sólo disciplinarias, insisto, soy partícipe. Concepciones disciplinarias, ¿qué hay más allá?, ¿sólo reducción a disciplinas? ¿Hay una forma de expresar como estas hebras de las disciplinas se tocan sin caer en el reduccionismo?

Capítulo IV

a) De la transdisciplinariedad

En el mundo científico dominante existe una tendencia a la extrema reducción, esta reducción encuentra sus raíces en el mundo mecanicista, fundamentado en las ideas de Renato Descartes. Existe un aforismo que lo expresa: para explicar el funcionamiento del reloj es necesario describir sus partes y el movimiento que cada una de ellas tiene, con este fundamento se sostiene que es posible explicar y estudiar también a los seres vivos (Rocha, L. 2004). La oposición a estas ideas, inicialmente, estuvo representada por los vitalistas que creían necesaria la inclusión de una fuerza que organizaría la materia (Echegoyen, J. s/f). En adelante, surgieron más posturas en donde se advierte una clase de respuesta o migración hacia lo que podría calificar como franca oposición o búsqueda de conciliación

² Un embalse es un depósito de agua que se forma de manera artificial. Lo habitual es que se cierre la boca de un valle a través de una presa o de un dique, almacenando el agua de un río o de un arroyo. Esta definición puede ser, en parte, adecuada para la laguna de El Castillo, dado su carácter mixto.

entre estas cuestiones, así, me parece conveniente comentar desde mi entender las diferentes alternativas o posturas. Antes de proseguir me tomaré el atrevimiento de apelar a la paciencia del lector y decir, desde aquella acepción de *entender* que argumenta sobre el “conocer la personalidad y el temperamento de una persona”, que soy alguien común, que mi historia fue construida paso a paso de la manera frecuente, es decir, al estilo de occidente. En mi devenir académico he transcurrido así, con la “operante” idea del reduccionismo.

Retomando lo que llamo migración entre el reduccionismo y aquellas diferentes alternativas o posturas, expondré que antes de Descartes, la comprensión cuando menos filosófica de la Naturaleza y el hombre estaba fundamentada en las categorías Platónico-Aristotélicas, donde se aduce a la auténtica felicidad humana como consecuencia del uso correcto de la virtud suprema: la sabiduría entendida como la contemplación de la belleza y el cosmos (www.mcgraw-hill.com. Aristóteles. s/f.).

Más adelante en el Renacimiento, existe un devenir ante los nuevos problemas a los que se enfrenta la humanidad, se duda de la autoridad académica y eclesiástica, del sentido común y de los datos de los sentidos. Se pretende eliminar el error y lo subjetivo; descubrir la esencia de las cosas a partir de la experiencia, así, Descartes intentará un camino de seguridad en medio de la duda, quizá se considera un testigo de la crisis del saber oficial y que la filosofía debe renovarse. Su éxito no debe soslayarse y la ciencia que hoy domina es aquella fundamentada en los paradigmas establecidos por él, por Newton y por Bacon entre otros, es una ciencia de las partes, analítica y mecanicista de carácter monodisciplinario, especializada o sobre especializada y por ende reduccionista

(Toledo, V. 2003). Desde este panorama y en un afán de ejemplificar menciono que una de las disciplinas científicas que ha tenido más éxito y ha crecido más rápidamente en los últimos años, ha sido la biología molecular. Se trata del estudio de ciertos fenómenos biológicos de organización a nivel molecular: Tres de sus triunfos más genuinos son:

- 1) La explicación de la estructura química de los ácidos nucleicos, moléculas grandes que desempeñan papeles centrales en algunos de los procesos biológicos más importantes, como la transmisión de la información genética,
- 2) El desciframiento del código genético, es decir, el lenguaje utilizado por la naturaleza para escribir las instrucciones necesarias para la construcción de todos los organismos vivos, desde los virus hasta los elefantes³.
- 3) El análisis de los mecanismos moleculares en argumentos y cifras que permiten entender las reacciones químicas celulares que culminan en la síntesis de las proteínas.

Sin duda, hay alguna clase de éxito, pero a decir de Ruy Pérez Tamayo "... junto con este fenomenal éxito científico, asomó una vez más su fea cabeza un monstruo que desde antes ya había acompañado, aunque sólo en forma intermitente, al progreso de la ciencia, pero que nunca había logrado más que una aceptación marginal: el reduccionismo, un concepto o tendencia al que sus enemigos critican, porque define al todo como "*nada más que* la suma de sus partes constituyentes" (La estructura de la ciencia (sf)).

Ahora, el reduccionismo es una tendencia que domina a la mayoría de los proyectos de investigación cuando menos en América Latina. Se encuentra

³ Quizá, sí se trata de contrastes, deberían mencionarse otros grandes seres como las secuoyas o las ballenas azules.

fundamentado, dicho de otra manera, en el supuesto teórico de que los sistemas naturales pueden ser estudiados de manera separada del resto y por ende de la sociedad, o a la inversa, que la sociedad puede ser estudiada separada de los sistemas naturales (Toledo, V. 2003).

He de insistir en esa clase de pre-sentimiento intuitivo que me llevó a pensar en esa clase, quizá, de migración que he mencionado y que la historia parece mostrar en el desarrollo de una ciencia de la integración de las partes, basada en enfoques sistémicos, multidisciplinarios e interdisciplinarios en el mejor de los casos.

En años recientes, el reduccionismo como estrategia para resolver problemas científicos ha sido atacado, los agresores han adoptado un nombre para identificarse: el *holismo*, doctrina cuyo postulado central es, nada menos el que sigue: "el todo no es *nada más* la suma de sus partes constituyentes", algo más se agrega a las estructuras complejas que no puede predecirse a partir de la suma de la totalidad de las propiedades de cada uno de sus componentes aislados. Ese "algo más" es un factor misterioso ignorado por la ciencia dominante que tiene una cierta clase de obstinación por la simplificación y un gran horror a la complejidad (La estructura de la ciencia .s/f).

Más adelante, tal migración estaría representada por "la belleza virginal de una palabra que no ha sufrido el paso del tiempo: transdisciplinariedad", que, parafraseando a Nicolescu, ella se muestra inicialmente como alternativa para revertir el daño causado por el reduccionismo científico que niega la visión, incluso el presentimiento de la totalidad, la percibo como un insistir en que el todo no es nada más la suma de sus partes, que existe un factor misterioso que establece

una interacción impredecible, sólo vívida en el momento de la ocurrencia, esa cuestión fue dejada de lado, insisto, por la ciencia dominante actual: la reduccionista.

Una vez más apelo a la paciencia del lector permitiéndome un giro en el estilo sintáctico y decir, que a través de lo escrito he mostrado ideas que son respaldadas por autores reconocidos, así que encontrándome entre la duda, la opinión y la certeza, en el entramado de este ensayo busco por enésima vez alguna dirección, todo auspiciado por la increíble fuerza que tiene el sistema educativo que me formó, donde se minimiza la opinión propia, porque debe ser respaldado por las de los “sacramentados amos de cualquier ciencia”. En fin, y a pesar de lo escrito, el ensayo es también “una reflexión desde la perspectiva personal de su autor”, así que agregaré que la palabra transdisciplinariedad, la de “la belleza virginal”, fue motivo de misterios y reflexiones para mí, no a sabiendas oficiales de su nombre y de alguna clase de su significado. Ella era una cuestión de esperanza, una cuestión de remembranza tal vez atávica, pero también desde mis búsquedas de antaño, antes de siquiera oír de su existencia, elucubraba sobre un sitio donde ciencia y misticismo se tocaban y confundían en una mención paradójica, que se evidencia en la propuesta cartesiana de la ciencia clásica que ahora se vislumbra como mutilada. Quizá dicho de otra manera, “para la ciencia clásica la transdisciplinariedad es un absurdo... “pero para ella la ciencia clásica es restringida” (Nicolescu, B. 1996). Tal vez, una paradoja más es que siendo la transdisciplinariedad incluyente, la ciencia clásica no escapa; así que de pronto, la ciencia clásica estaría incluida en lo que para ella es un absurdo.

En una reflexión al calce, me pregunto si la paradoja no es una cuestión que involucra antagonismos decididos por cuestiones de estilo de occidente, y si una paradoja lo sería también en el estilo prehispánico, ahí donde no anidaba la ciencia cartesiana, donde se podría establecer una conciliación e inclusión en la idea de complementariedad entre ciencia, misticismo y sentido común.

Pero regresando el pensamiento, he aquí que la transdisciplinariedad ha sido objeto de búsqueda en los anales de mi pensamiento que se ha mostrado desde antes como presentida, pero ahora, enfrentado a ella, la descubro como algo casi ¿intangible?, ¿utópico?, ¿se perdería al ser alcanzada?

¿Intangible? ¿se puede tocar? Tal vez sólo se puede asumir. Si ella no es nada más que invención de una humanidad desesperada, entonces existe desde el principio de los tiempos, habitaba entre, a través de y en todas las expresiones de aquel mundo primigenio, habitaba sin duda en y entre aquella humanidad no apartada de la leyes de la naturaleza, del imaginario y de lo sagrado. ¿Cuál era su nombre?, ¿era percibida como algo deseable? Tal vez fue una cuestión de asunción ignorada pues la vida iba en ella.

Más adelante, el surgimiento de la certidumbre en la promesa de satisfactores inicialmente imprescindibles para la vida, migró cabalgando en un apetito insaciable de satisfactores inmediatos, corrompió la vida y la humanidad, esa humanidad convertida, ahora la niega a través de la búsqueda fáctica de confort ilimitado, al que la ciencia disciplinaria ha servido muy bien a través de manos de entes amoraless que rinden pleitesía a poderosos intermediarios: el poder y el dinero. La vivencia diaria en ella se reduce, se ignora y finalmente se nulifica.

¿Utopía?, o la representación de una alternativa a este mundo. Desde el análisis de la palabra: “lo que no está en ningún lugar” o “el buen lugar” (Utopía. 2014. *Definición.D*), agregaría una conjunción de estas ideas: el buen lugar que está en ningún lugar particular pero en todos a la vez, una cuestión en espera de ser re-descubierta, esta idea no es la de la utopía entendida como “sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación”. Si la transdisciplinariedad es una utopía, es en la conjunción de las dos ideas antes dichas, habiendo entendido que ella es inherente a la asunción de más de un solo nivel de realidad, aquella asunción otorgada y vivida en el mundo del principio. ¿Una cuestión de omnipresencia? o ¿la gran presencia ignorada? Porque, ¿Qué puede saber el pez del agua si siempre ha vivido en ella?

Pero antes de seguir, ¿la transdisciplinariedad es un descubrimiento, una creación, una alternativa, un intento que no puede esperar? o ¿todo a la vez? Tratando de aclarármelo tomaría en principio a Sócrates y su *Mayeútica*, el arte comadrón, aquel que a través de la indagación re-descubre ese conocimiento que es propio de la naturaleza de un ser viviente y no adquirido o aprendido, como en *El Menón* de Platón, donde el esclavo redescubre un teorema matemático que nunca antes había aprendido (Platón. 1871), así que “aprender es recordar”: la reminiscencia con la previa conciencia de la ignorancia. Concediendo esta premisa, la transdisciplinariedad nos habita y más allá, aludiendo a la “Carta de la transdisciplinariedad”, que excluye aquella lógica limitante y las estructuras que diluyen, apelaré al imaginario de mi experiencia interior y diré que en esta coexistencia irrenunciable entre el todo y sus partes, es ella entonces una cuestión

habitante de cada partícula, de cada individuo, de cada especie, de cada expresión tribal, de cada roca, de cada gota y de cada torrente, del albor y la noche, de la minúscula partícula de arena, del vasto desierto y la selva más espesa y que asiste en la gran danza de la co-creación esperando a ser verdaderamente percibida. Así entonces, estoy ante la oportunidad de citar el artículo 7 de la misma Carta: “La transdisciplinariedad no constituye una nueva religión, ni una nueva filosofía, ni una nueva metafísica, ni una ciencia de las ciencias”, luego entonces es quizá un re-descubrimiento, pero también una re-creación ante lo que no puede esperar: una respuesta a “el desprecio...por la naturaleza discreta e impotente ante el sentido de la vida”, a la proliferación de las disciplinas que hacen imposible una visión global y a la inalienable esperanza “...porque mañana puede ser demasiado tarde”(Nicolescu, B. 1996).

¿Se perdería al ser alcanzada?

Hasta aquí he mezclado mis pensamientos, aquellos que concuerdan con los de otros pensadores y tal vez rehuido a otros que me sobrevuelan por no encontrar el apoyo seguro de los pensadores reconocidos, por no citar a los sacramentados amos de cualquier ciencia, a las “vacas sagradas” de las múltiples disciplinas. Me reconozco como un producto temeroso del sistema educativo que me “formó”, donde la opinión propia es por un lado relegada y por el otro casi sacralizada si coincide con la de pensadores reconocidos. Ahora, en este acto de irreverencia a ese *imprinting*, en un esfuerzo por librarme de mis múltiples colonizadores y esto aún a sabiendas de que coincidiera o no con cualquier ente pensante (después de todo yo no soy más que un recolector y nada reclamo como mío), tengo algo

que decir: En principio me declaro liberado del peso del juicio *a posteriori*, lo que me confiere una sensación de segura libertad, digo que ella, la transdisciplinariedad, es una cuestión actitudinal que está íntimamente ligada a lo sagrado y que la re-descubro en cada silencio que enarbolo, en cada éxtasis contemplativo auspiciado por la percepción inagotable de la naturaleza, y aunque sea un atavismo socrático también en cada partícula de ciencia habitual mezclada, sin lugar a dudas, con trozos luminosos de sentido común y más cuando sé que este sentido fue nulificado por el reduccionista occidente. También en la contemplación de los rasgos de la historia de siempre y nunca igual, así como en la idea de Dios aplazada sólo por aplazamiento puro. Y la redescubro también en los trozos de rebeldía a la idea de ausencia de lo bueno y lo malo, ante el sentimiento de injusticia del acto que sí califico y la benevolencia que me surge por comprensión del autor de ese acto, comprensión que raya en lo irracional a pesar de que no "...existe un lugar donde se pueda juzgar...".

Después de todo, la vida no es sólo motivos, preguntas o respuestas, también es duda, incertidumbre no declarada e incertidumbre oficial. Sí, la transdisciplinariedad es también grito de rebeldía que surge desde las entrañas de la historia de los tiempos porque siempre ha sido, al principio vivida por instinto, después nulificada por la "bestia de occidente", pero el re-encuentro con ella es una anunciación y asunción, las dos cosas a la vez, aunque la razón habitual me grite que es una sinrazón, y es que a veces disfruto coincidir con los "iluminados" de la ciencia habitual pero también ser lapidario de ella y coincidir con sus antagónicos. Me complace leer, por ejemplo, al estilo de Nicolescu, que la

disciplinariedad, la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad, son las cuatro flechas del arco del conocimiento; porque aquellas elucubraciones mías que preceden a este nuevo tiempo han encontrado sitio aquí.

Y más, siempre hay más, esta clase de fascinación por lo eternamente inconcluso me ha transpuesto y aguza mis sentidos, asumiendo que “se hace camino al andar” y la meta pierde la gran significación que le otorga el estilo de occidente; sin duda, montada en el corcel de Maquiavelo, donde el fin: la meta, justifica cualquier medio utilizado. Pero tomo otra vez la idea del verso de Machado, “se hace camino al andar” que me puede situar en el justo instante de la vivencia, cualquiera que ésta sea, que reivindica ese preciso instante donde quizá el objeto y el sujeto se convierten en unidad compleja y plural (bendita paradoja) que me permite pensar, así y solo así, en el rigor transdisciplinario parafraseando a Nicolescu: en la búsqueda del justo lugar en mí mismo y en el otro en el momento de la comunicación, por medio de la eliminación de todos los extravíos, se diseña la larga vía que lleva del saber a la comprensión, a nombre de la esperanza re-encontrada en un itinerario y una búsqueda que reinician sin cesar y (Nicolescu, B., 1996) lo que sin duda fortifica mi fascinación por lo inconcluso. Ni duda cabe que en el espacio entre líneas de lo previamente escrito, se aduce a la piedad vista como el acto de empatía máxima, donde yo soy el otro y a la inversa, la gran indagación, el dialogo más puro: la gran apertura; la puerta abierta a la “aceptación de lo desconocido, de lo inesperado y de lo imprevisible” que me convierten en el perpetuo sorprendido. La recursión me lleva a decir otra vez que “constituye

también la búsqueda del justo lugar en mí mismo y en el otro en el momento de la comunicación”. Así y todo, no negaré y por demás incluyo, el misticismo que me conforma, la impronta en mí de Cristo, la migración iluminadora de Francisco de Asís y recientemente la Tonantzin, diré que he buscado, sin éxito, alguna alusión, aunque parezca irreverencia, que estos tres, Cristo, Francisco y la Tonantzin, quizá también proponen: “...esa imperiosa necesidad de proponer, vivir, aprender, enseñar un pensamiento...que vuelva a tejer (una) humanidad en completud: y que solo de esta manera se vencería la eterna limitación y fragmentación del sujeto separado de sí mismo...” (Nicolescu, B. 1996), y del resto. Aquel imaginario que me habita y que concibo como una mezcla de ciencia y esperanza que me grita a los cuatro vientos, como un Omēteotl ingénito⁴, que no son sólo coincidencias las analogías que siento entre ella, la transdisciplinariedad, y el reporte bíblico: “la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1:14), que sin duda alude a la coherencia total entre cuando menos, *sentir, decir, hacer y pensar*.

La analogía que percibo en el re-descubrimiento de ella, la de la “belleza virginal” y la citada migración iluminadora de Francisco de Asís, de vivir desde el paradigma de occidente hasta su identificación-inmersión con la Gran Creación que lo lleva a hermanarse con cada expresión de esa creación y alejarse de aquel “ser humano empobrecido” para convertirse, paradójicamente, en el pobre más rico, el del espíritu transdisciplinario, el del ser que reconoce a la “tierra como patria” (Morin, E. , Kern, A. 2006), sin olvidar la cosmovisión plural y unificadora.

⁴ Ingénito: Connatural y como nacido con uno.

Ahora, que desde el trans-histórico mío, me he convertido-encontrado, ahora que cuando menos descubro al espíritu transdisciplinario que nos habita a todos, muchas veces silenciado, comprendo que alguna clase de conducta dialógica existió siempre, aun antes de la historia humana, porque no es posición *sine qua non* la presencia de individuos humanos, basten las presencias, aún las calificadas como las más simples, para El Diálogo.

Huiré de las tentaciones definitorias determinísticas, que desde la transdisciplinariedad se convierten en absurdo, aunque las ocuparé como simple referencia relativa en alguna clase de constructo, siempre susceptibles a la acción de la incertidumbre, en un afán de considerar siempre que “el mapa no es el territorio” y parafraseando a Anthony de Mello, para no caer en las huestes de los “expertos en potencia”, aquellos que yo diría privilegian la experiencia por referencia a la experiencia por vivencia, como ese cuento del mismo Anthony⁵.

He hablado de lo que ella ha hecho en mí, pero necesito insistir en que ella es inherente a la sostenibilidad planetaria, que mis antiguas ideas de coexistencia irrestricta me persisten, que esa coexistencia se mueve entre la ínfima partícula y

⁵ *“EL EXPLORADOR”

El explorador había regresado junto a los suyos, que estaban ansiosos por saberlo todo acerca del Amazonas. Pero ¿cómo podía él expresar con palabras la sensación que había inundado su corazón cuando contempló aquellas flores de sobrecogedora belleza y escuchó los sonidos nocturnos de la selva? ¿Cómo comunicar lo que sintió en su corazón cuando se dio cuenta del peligro de las fieras o cuando conducía su canoa por las inciertas aguas del río? Y les dijo: «Id y descubridlo vosotros mismos. Nada puede sustituir al riesgo y a la experiencia personales». Pero, para orientarles, les hizo un mapa del Amazonas. Ellos tomaron el mapa y lo colocaron en el Ayuntamiento. E hicieron copias de él para cada uno. Y todo el que tenía una copia se consideraba un experto en el Amazonas, pues ¿no conocía acaso cada vuelta y cada recodo del río, y cuán ancho y profundo era, y dónde había rápidos y dónde se hallaban las cascadas? El explorador se lamentó toda su vida de haber hecho aquel mapa. Habría sido preferible no haberlo hecho. Cuentan que Buda se negaba resueltamente a hablar de Dios. Probablemente sabía los peligros de hacer mapas para expertos en potencia” (De Mello A. s/f).

el universo total, o al decir de Sir James Jeans: “cuando tiembla un electrón se estremece el universo” ó de Chankin viejo: “cuando en la selva cae un árbol, en el cielo cae una estrella”.

Decir que en la visión transdisciplinaria caben también las analogías de los eventos pequeños que se repiten en eventos mayúsculos en el afán de los fractales⁶, es como si el universo se repitiera a sí mismo en cada una de sus fracciones.

De regreso a la “Carta de la Transdisciplinarietà”, parafraseándola, no olvido “la relatividad de las nociones de definición y objetividad” y la pregunta anterior se fortalece: ¿Se perdería al ser alcanzada?

Los discursos intencionados sobre cada y alguna de las “cuatro flechas del conocimiento” me han confinado a veces a la seguridad de la inamovilidad, pero agregaré la idea de los diferentes “grados de transdisciplinarietà” y de lado preguntaré ¿se puede alcanzar el máximo grado? Y si es así paradójicamente ¿se perdería ella? A veces la respuesta se me antoja análoga a la conciencia de la libertad; cuando el liberto se descubre como tal, la cuidara tanto que se convierte en el esclavo de la idea de ella misma, perdiéndola al instante. A veces me refugio en que ella es por fortuna una tendencia, lo que la hace escapar de tentaciones “definitorias y objetivistas”, y el camino siempre inconcluso me provee de esa condición de libertad, porque la meta es sólo falacia y los límites se derrumban multidimensionalmente con esa sensación vívida de sorpresa continua por la “aceptación de lo inesperado, de lo imprevisible” y en aras del “reconocimiento del

⁶ * Un fractal es un objeto geométrico en el que se repite el mismo patrón a diferentes escalas y con diferente orientación.

derecho a las ideas y verdades contrarias a las nuestras” las preguntas persisten.

(Nicolescu, B. 1996)

Transdisciplinariedad, “palabra de belleza virginal”, simplemente la gran complejidad. Así que sin duda, se hace camino al andar.

De la Carta de la Transdisciplinariedad: Yo, “como cualquier ser humano interesado en promover medidas de progreso nacional, internacional y transnacional que aseguren la aplicación de los presentes artículos en la vida diaria” la suscribo.

Héctor Hernández Gutiérrez

En este momento del escrito, pensar en la transdisciplinariedad ignorando la sostenibilidad, sería absurdo.

b) De la sostenibilidad

“Un bacteriólogo toma de su gabinete un recipiente de vidrio, lleno hasta la mitad con un material alimenticio preparado recientemente; abre el recipiente cuidadosamente, toca la superficie del nutriente con una varilla de vidrio que porta unas cuantas bacterias, luego sella dicho recipiente y lo coloca en un sitio tibio. El recipiente -preparado de esta manera- constituirá para las bacterias un universo completo. El ambiente será satisfactorio para el crecimiento y reproducción de las bacterias. En cuatro días se establecerá una colonia bacteriana sana, del tamaño de una moneda americana de diez centavos. En seis días, la colonia alcanzará las dimensiones de una moneda americana de 25 centavos. El crecimiento y la rápida reproducción continuarán por estos seis días, posteriormente ocurrirá un desastre súbito. El rápido final se debe a dos razones: Primera: las bacterias al consumir alimentos (y multiplicarse) elaboran

productos de desecho. Estos tienen carácter tóxico y, en cierto momento, la cantidad de estos en el recipiente del vidrio resulta tan grande, que las bacterias empiezan a morir por autoenvenenamiento. Segunda: Los alimentos se consumen, y después de una cuantas horas, cualquier bacteria que no haya muerto por autoenvenenamiento, lo hará por inanición” (Sutton, D., Harmon, N. 1997): Muerte por ¿insostenibilidad o insustentabilidad?

Esta anécdota puede ser equiparable con la crisis a la que se enfrenta el género humano, que ha vivido bajo el argumento de que es posible un crecimiento o ¿debí decir desarrollo? infinito, sin considerar que el planeta que habitamos es finito, inconsideración que los exacerbados optimistas apoyan argumentando que no hay algo que la ciencia no pueda solucionar.

Lo anterior sirva como principio de la reflexión para aclarar de alguna manera el termino sostenibilidad ¿o debí decir sustentabilidad? Estos términos deben tener alguna raíz histórica en mí, quizá los escuche por vez primera en labios de Héctor el mayor de mis hijos, dada su formación académica como ingeniero ambiental. ¿Sostenibilidad o sustentabilidad?, en este mundo de casi perpetua babelización o de mitote perpetuo, el idioma muchas veces confunde y desune. A saber:

De acuerdo al diccionario de la Real Academia española sostenible es:

“1. Adj. Dicho de un proceso: Que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, p. ej., un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes”, y sustentable: “adj. Que se puede sustentar o defender con razones.”.

Hasta aquí todo parece claro pero “comparando desde la traducción misma del término desglosando la palabra *sustainable* en *sustain*=sustancia y *able*=disponible (disponible, sustancia disponible=sustentable) (Pachano Y., 2012), las cosas ya no son tan claras, así que escudriñando un poco los orígenes de este término sale a cuentas el informe sobre “Nuestro futuro común” en 1987-1988, coordinado por Gro Harlem Brundtland en el marco de las Naciones Unidas, en el que se hace alusión al desarrollo sostenible: “satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas”. El término “desarrollo sostenible” desplaza al de “ecodesarrollo” usado a principios de los años setenta “como término de compromiso que buscaba conciliar el aumento de la producción, que tan perentoriamente reclamaban los países del Tercer Mundo, con el respeto a los ecosistemas necesario para mantener las condiciones de habitabilidad de la tierra.”

Quizá también debemos mencionar la opinión que este escrito cita en relación al éxito de este nuevo término, “desarrollo sustentable”, debido en “buena medida al halo de ambigüedad que lo acompaña”, pues se trató de “enunciar un deseo tan general como el antes indicado sin precisar mucho su contenido ni el modo de llevarlo a la práctica”.

Es interesante agregar que nuestro país estuvo involucrado en la construcción de la sepultura del término ecodesarrollo a raíz de aquella reunión, en la hacienda de Cocoyoc, muy cerca de la ciudad de Cuernavaca, la de la eterna primavera. En este lujoso lugar, se verificó aquella legendaria reunión promovida por la Naciones Unidas que dio pie a que el entonces presidente de México incluyera el término

ecodesarrollo en la resoluciones de Cocoyoc, siendo objetado por el entonces presidente de EE UU Henry Kissinger, lo que provocó que más tarde fuese sustituido por el de desarrollo sostenible, que resultaba menos agresivo para los economistas convencionales y que podían confundir con el de “desarrollo autosostenido”, se trataba entonces de seguir promoviendo el desarrollo tal y como se venía haciendo. Las huestes capitalistas no deseaban otra cosa que continuar su escalada sin importarles las palabras de Daly: “Desarrollo sostenible es desarrollo sin crecimiento”. Daly fue el primero en contradecir el significado del término desarrollo, que había sido hasta entonces vinculado con el de crecimiento (Naredo, J. 1997). Por otro lado, en aras de escuchar más de una sola voz, existen opiniones diferentes aunque no necesariamente opuestas. Se aduce que el concepto sostenibilidad, entendido como “todo aquello dependiente de energía externa para dar marcha a un sistema en su funcionamiento, fue disfrazado con el de sustentabilidad, “lo que tiene capacidad autónoma de sustentarse por sí solo sin necesidad de esperar recursos externos...”, creándose una cortina de humo aduciendo una mala traducción del término al español y se trató de convencer al mundo promulgando “el desarrollo sustentable como el crecimiento económico con justicia social y equilibrio ambiental...” y quizá con alguna razón, este autor menciona que la “primera premisa busca perpetuar el modelo económico vigente, la segunda es un sofisma...y la tercera, pretende la inmovilidad de un ente vivo” (Pachano Y., 2012).

Así las cosas, considerando el alma de los términos, la buena voluntad y dejando de lado aberrantes afirmaciones, tal vez lo que sigue establecería una actitud

incluyente: se trata de una actividad de aprendizaje de los dos términos de Miguel Jiménez Bravo, que concluye con una conciliación: “Los dos conceptos de sostenible y sustentable se relacionan al estar apuntando al cuidado y preservación del medio ambiente, por lo que podría considerar que:

Sostenible, es cuando se trata de satisfacer las necesidades de las personas que viven en determinada época, sin olvidar que futuras generaciones tendrán las mismas necesidades que las que actualmente se tienen.

Sustentable, se refiere a la capacidad que tiene una comunidad integrada por seres vivos de preservar los medios de vida que se tienen por un determinado tiempo” (Jimenez, M. 2014).

Decidirse por uno de los dos términos no parece necesario, especialmente si las búsquedas muestran el abuso de estos dos términos. Ambos han sido particionados dependiendo de su aplicación en diferentes ciencias.

Por otro lado, existe una clase de condición mostrada en las culturas prehispánicas y en su concepción del mundo: una cosmovisión donde plantas y animales son seres vivos capaces de hablar y dotados de conciencia (biología mítica), pero también eran condiciones atribuidas a las montañas, valles, ríos y lagos, fenómenos atmosféricos (Morales, D., Manuel, A. 2010), “conocía y reconocía las interrelaciones entre la lluvia y fertilidad, entre la luna y las mareas, entre los ciclos de translación del planeta y el crecimiento de la flora; del mono, del quetzal, la serpiente; pero sobre todo, observaba, experimentaba, comparaba, compendiaba y transmitía el conocimiento en un trabajo concienzudo, arduo y amoroso” (Trejo, R.

2010), sin duda más porque juntos con el hombre, formaban una red de relaciones naturales, era esa conciencia de su coexistencia con el resto del cosmos la que les confería la noción que subyace en el alma de los términos sostenibilidad y sustentabilidad: el cosmos y el hombre son sólo uno. Me quedaría entonces con el alma cosmogónica de los términos dentro de la mía, pero todo parece indicar que las decisiones en la escritura son cruciales para comunicar. Y para no caer en antagonismos con este gran espacio que cobija mi actual momento académico, ocuparé el término sostenibilidad para referirme al alma cosmogónica de estas palabras, después de todo, la palabra no es la cosa...pero es algo⁷.

Capítulo V

a) De analogías y controversias (entre metodologías te vieras)

He contado algunas cuitas de aquella maestría en investigación clínica que cursé, tendré que hablar también de mi “ruptura” con el paradigma de aquella investigación, que llamaré habitual por ser la que domina en este campo. Diré que no fue cosa fácil, pues el cerebro se niega a abandonar la coherente asunción de esa forma de investigación. Mi cerebro aprehendió y estructuro particularmente éste paradigma, para hacer correspondencia con la creencia de que éste era el camino: había que mantenerse siempre en la objetividad en un afán de tender a

⁷ *La palabra no es la cosa...pero es algo, es un comentario multicitado por Alejandro Sánchez en sus intervenciones en Eco-diálogo, quizá como énfasis de la importancia de la palabra.

presentar un trozo de verdad factible independiente del observador. Así transcurrió, pero no obstante, mi yo total siempre mantuvo una prudente distancia porque no cree en verdades absolutas alcanzables, cuando menos en este mundo, y me dice que muchos caminos pueden llevar a un mismo trozo de verdad.

La ruptura con el paradigma de la investigación habitual se me da negándose a la ruptura, es decir, he advertido que mi yo cerebral y mi yo total, se han conjugado desde años atrás pretendiendo descubrir un paradigma mayor, un paradigma incluyente. Pero esto que ahora escribo al paso del tiempo es solo una forma optimista de decirlo, en realidad el dolor no faltó, para muestra baste un botón: ese día en aquel lugar octagonal de piso de madera, suave, quizá en parte por la costumbre de descalzar los pies al entrar, la comunidad de ecodiálogo está reunida para la presentación de los proyectos de investigación por vez primera para esta generación. Uno a uno los integrantes de ella van exponiendo algo... peculiar para mis juicios, entintados de investigación habitual, lo que advierto es a través de esos juicios y para mis adentros lo pensé sin asomo de duda. No hay plazo que no se cumpla, como a las horas del crepúsculo va mi turno, pero esta remembranza estaría trunca si no comparto que dentro de mis condiscípulos está Omar, el menor de mis hijos, el cursa conmigo la maestría con todo lo que eso conlleva. Revestido con esa ingenua seguridad cosechada en antiguos campos, expongo mi trabajo, pero ahora los campos son otros y lo que digo no es semilla para estos. Casi al final, tras la ácida lluvia, solo queda un maltrecho labrador, sin aperos ni labranza, que escucha un poco a lo lejos un incomprendible: "Héctor, es al revés". Esbozando una mueca que quiere parecer sonrisa, abandono el

tinglado pensando en abandonar el teatro completo: “esto no es para mí”. El resto de los recuerdos vagan en esa extraña sensación que vive entre truenos y quietud, entre desesperanza y arrogancia. Refugiado en el silencio, dejo pasar los días decidiendo no decidir. Por fortuna, el tiempo que todo remedia, se hace cargo y persisto.

Considerando lo antes dicho y sufrido, ahora diré que se desarrolla una nueva ciencia de la integración de las partes basada en enfoques sistémicos e interdisciplinarios (Toledo, V.2003). Al respecto, mi ejemplo preferido es la investigación en la que estudie la Huella Ecológica (impacto del estilo de vida del ser humano en el planeta comparado con la habilidad de un sistema ecológico -ecosistema- para producir materiales biológicos útiles y absorber desechos generados por esas actividades humanas, es decir, biocapacidad) (Jimenez M. 2014, Morales D. Manuel A. 2010, La Huella Ecológica.2015), y las enfermedades crónico degenerativas. Las enfermedades crónicas o incapacitantes, son aquellas que comúnmente se adquieren por medio de estilos de vidas inapropiados, aunque siempre hay que considerar que existen factores genéticos de naturaleza hereditaria que concierne a estas condiciones. La diferencia entre una condición crónica y una infecto-contagiosa, se fundamente sobre el hecho de que las enfermedades degenerativas crónicas no son transmitidas mediante el contacto personal (Lopategui, E., 2000).

Compartido lo anterior, quiero decir que ahí encuentro analogías que dan motivos a mi fascinación por esta “ruptura-no ruptura”. Ahora, después de este caminar por la maestría que me provee de las capacidades para una nueva mirada a este mundo, a mi historia y específicamente a mi formación académica previa en el

ámbito médico y de investigación, lo compartido tiene un nuevo significado, pues pone de manifiesto los motivos que me impulsan a escribir desde este pensar y sentir. Quizás mi preferencia por compartir la investigación antes citada estriba en que es una investigación interdisciplinaria, y también porque muestra que antaño había iniciado esa migración hacia algo más que sólo disciplina.

También del texto mostrado en el ejemplo podría imaginar una versión más incluyente y escribir que hizo que me decidiera por esa investigación interdisciplinaria, podría escribir antes de el texto que he citado en el tercer párrafo del inciso de la Transdisciplinarietà: “La ciencia que hoy domina, es aquella fundamentada en los paradigmas establecidos desde el siglo XVII (Newton, Descartes, Bacon, entre otros), es una ciencia de las partes, analítica y mecanicista de carácter monodisciplinario (especializada o sobre especializada) experimental y por ende reduccionista”, en esta nueva versión escribiría: En las soledades de mis reflexiones existía una cierta sensación de ausencias, de incompletitud, que me implicaban en la búsqueda de resonancias en otros lugares, entre otras gentes, en otras historias, que me llevaron a encontrarme con Newton, Descartes y Bacon, advertir que “la ciencia que hoy domina es aquella...”.

Así las cosas, cuando menos subyacía en mí una condición incluyente, pero en el texto de ciencia habitual está casi negada la posibilidad de verter la historia personal y el sentimiento. A pesar de esto, en la maestría de Investigación Clínica, Carlos Contreras nos conminaba a “enamorarnos de la investigación” para no poder resistir la tentación de hacerla con toda la pasión, con toda la fuerza y renunciar por ella a otros intereses. Esta aparente controversia entre la

investigación habitual y la realizada con visión transdisciplinaria, es más que nada silenciamiento a expensas de un formato aceptado.

Este formato aceptado reduce las muestras de exacerbación del estado de ánimo en la escritura que indicarían pasión auténtica y que sentarían las bases sinceras para derrumbar los cotos de poder de ciencias puristas disciplinares que impedirían escribir al respecto de lo compartido lo que enseguida escribo: Estos padecimientos crónicos están catalogados como incurables y son por definición prácticamente mortales en cierto plazo. Personalmente no creo en esta afirmación de manera estricta, creo que es una verdad relativa que depende de que tan larga haya sido su evolución y qué clase de persona se ha sido consigo mismo, es decir, su personal estilo de vivir. Al respecto de este estilo de vivir diría que existe un villano identificado: el estilo de vida occidental y del cual hemos identificado su origen: La Revolución Industrial. Esa revolución que compró conciencias y saberes de antaño bajo el influjo de una ridícula promesa: bienes materiales y dinero infinito para todos. Esto que he escrito hasta ahora, existía ya antes en mí cuando sólo hacía investigación habitual, su morada estaba construida con paredes de silencio y pilares de control.

Lo antes referido, exceptuando los tintes de pasión y lo imaginario, por tanto no apoyados en bibliografías aceptadas, podrían pertenecer a la sección de un protocolo de investigación médica habitual: **Los antecedentes**. ¿Se me permitiría decir hasta aquí que he intentado una conciliación entre ambas metodologías, la apoyada en el método científico y la transdisciplinaria?

Avanzando un poco más en la forma habitual de construir un protocolo, que dicho sea de paso, es sólo la planeación lo más puntualmente posible de la investigación, en la ciencia médica habitual está **el planteamiento del problema**, al que personalmente prefiero presentarlo en forma de pregunta, por ejemplo, de la investigación citada antes: “¿Cuál es la diferencia entre Huella Ecológica de pacientes con enfermedades crónico degenerativas y sin ellas, en población adulta de la Clínica Hospital ISSSTE 30 04 00?”, en esta pregunta se aprecia una estricta delimitación del tema y del sitio de la investigación, todo parece haberse planeado con antelación, aunque con frecuencia se tropieza con la incertidumbre en forma de imponderables. No están todas aquellas vicisitudes que le precedieron y que finalmente dieron a luz a la elegida, no están los tropiezos y los retornos a los principios, los recovecos recorridos cabalgando en ideas propias y la búsqueda de ecos en autores reconocidos, como si la opinión propia fuese siempre insuficiente. No está ese juego nocturno de la mente que hace presencia buscando a tientas un lápiz para atrapar la idea en cualquier trozo de papel a la mano antes de la infidelidad de la memoria. No está ese quehacer recursivo que recorre una y otra vez toda esta planeación, todo este protocolo, en un afán de establecer una coherencia entre todos los pasos de esta metodología, algo que recuerda a Morin cuando dice: “lo que está tejido en conjunto”, es un pensamiento que relaciona y que se opone al aislamiento de los objetos de conocimiento (Manuel S. Saavedra R., González V., López M., Camargo E., Ortiz F., Gómez R., Ambris F., 2012). Ese no mencionar lo que también ocurre es como una infantil esperanza de nulificar la incertidumbre pero que en este caso favorece una ruptura. Una vez más el silenciamiento abandonado pone al descubierto la natural analogía.

Aquí las cosas parecen complicarse, pero tratando de aclararlas, mencionaré que si en la investigación habitual el protocolo tiene una separación con el tiempo de la recolección de datos, en la investigación con visión transdisciplinaria podría decir que quizá ambas fases se traslapan, se mezclan y enriquecen una a otra como “algo novedoso en la forma de investigar y de presentar los resultados que requiere una integración de varios métodos por lo que se combina un protocolo formal... con una secuencia metodológica de un modelo diferente, para realizar la búsqueda y la integración...” (Método y modelo de investigación transdisciplinaria s/f). Considerando lo antes dicho, las preguntas son ingrediente primordial en cualquier clase de investigación, en cualquier momento de ellas. Por otro lado, en la investigación con visión transdisciplinaria puedo narrar la evolución de la pregunta, la evolución de la delimitación del tema y del sitio, en la investigación habitual esto no se estiliza...pero existe, queda sin duda en la mente-corazón del investigador disciplinar con ese dejo de nostalgia de las cosas idas. No hay controversia, sólo omisión por respeto irrestricto a un estilo aceptado... y también analogías: el eterno y recursivo cuestionamiento.

Después de la pregunta, la mente entrenada en lides de investigación habitual no se detiene, se precipita a contestar, a buscar respuestas, elegirá alguna o algunas que le parezcan convincentes, se apoyará en los que le han precedido y aventurará lo que piensa que quizá ocurra: esta es **la hipótesis**: una respuesta tentativa, una esperanza, una visión de futuro deseable, algo que esperamos que ocurra con la maniobra elegida. ¿Que algunos no estarán de acuerdo conmigo

cuando hago lucir a todos estos términos como sinónimos? ¿Qué esgrimirán recursos como el que dice que "... sea correcto hablar del objeto articulado en oposición al esquema de la hipótesis"? (Manuel S. Saavedra R., González V., López M., Camargo E., Ortiz F., Gómez R., Ambris F., 2012). De acuerdo en que haya desacuerdo, sin embargo, podría opinar que quizá este desacuerdo es una forma de defender algún coto de poder cabalgando sobre los abonos a la babelización o al mitote de la prehispanidad. ¿Y de la visión de futuro? Podría transcribir lo que sigue: "Visión de Futuro. Implica conceptualizar el sentido de la idea de Visión de Futuro y de algunas expresiones similares: utopía posible, horizontes históricos, indeterminado y horizónico, de modo que se establezca la relación presente-futuro... La Visión de Futuro constituye el punto de partida y el punto de llegada del proceso investigativo transdisciplinario" (Manuel S. Saavedra R., González V., López M., Camargo E., Ortiz F., Gómez R., Ambris F., 2012). ¿Solo del transdisciplinario o es otro intento de perpetuar la no inclusión? En este momento no puedo más que pensar que en estos términos, una respuesta tentativa, una hipótesis, una esperanza, una visión de futuro esperada, quizá deseable, algo que esperamos que ocurra con la maniobra elegida, tienen un mensaje profundo y común depositado en la esperanza de que lo que vendrá será cuando menos perceptiblemente diferente, quizá mejor a un pasado. De lo antes dicho, llámese visión de futuro, hipótesis, objeto articulado o qué se yo, debe haber algo que pueda ser comunicado, algo que indique cuando menos hacia dónde vamos colectiva y/o individualmente, quizás un lugar alcanzado, un sueño realizado, un estado de cosas vívido. Partiendo de esto, habremos entonces de compartir nuestro propósito, nuestro

sueño en palabras, aunque estas palabras no sean la cosa. Ese propósito, ése que antoja una clase de final, aunque parcial, pero al fin y al cabo, algo que pueda ser más que sueños en este continuo de la vida, ese propósito en investigación habitual se llama **objetivo general**. De esta manera he hablado para allanar las diferencias y mostrar una conciliación-inclusión.

Y de los **objetivos específicos**... ¿Qué más puedo hacer sino mostrar en una vivencia las analogías que viven en ese paradigma que ahora me habita?:

“Son como las 18:20 hs de algún día de febrero, estoy en el aula del hospital donde trabajo hablando a médicos internos y pasantes en servicio social sobre metodología de investigación, de frente al pizarrón recurro a una alegoría frecuente para que aflore del interior de los presentes un conocimiento propio y tan antiguo como la humanidad misma (referencia: mayéutica), que sirva de eco a lo que quiero compartir en ese momento. Dibujo un rifle y pregunto: ¿han ido a la feria algún día?, a la esperada respuesta afirmativa, continúo: imaginen que van al estante del tiro al blanco ¿Qué es lo primero que hacen?, “pedir el rifle dicen algunos”, otros, “apuntar”...pero antes, antes de eso, ¿Qué?, aún no han llegado al estante, “oh sí, buscar primero el estante”, ¿luego?, pregunto nuevamente, así, de preguntas y respuestas construimos el escenario imaginario, ahí están ellos imaginando y yo dibujando el arma, y distante del arma están los blancos, móviles quizá. ¿Qué hacen después?, apuntamos contesta alguien, ¿y antes? – silencio prolongado- la respuesta sale a flote por cualquiera: “escogemos el blanco”, ¡exacto!, les digo; si no escogen y disparan a todos, lo más probable es que ningún blanco sea alcanzado por el proyectil, ese blanco escogido es el **objetivo general**, pero ¿cómo llegar a él?, tomo el plumón y trazo una ruta que está representada por el trayecto del proyectil y digo: el proyectil antes de llegar al blanco debe pasar por los diferentes puntos que marcan ese trayecto, esos puntos que son indispensables para alcanzar el blanco son los **objetivos específicos**”.

En la investigación habitual, los objetivos específicos están “puntualmente” planeados y enlazados con el modo de hacerse. ¿Y por qué entrecomillado “puntualmente”?, pues simple y llanamente porque ahora que la incertidumbre es la certeza en esta visión transdisciplinar, existe un diseño en investigación habitual

donde estos objetivos específicos también pueden ser modificados o descubiertos en el trayecto de la investigación, como ocurre con algunas investigaciones donde el investigador toma decisiones en función de lo que se ha descubierto y se cobija bajo el diseño emergente, que no “es el resultado del descuido o la pereza del investigador” sino el deseo de que la investigación tenga como base la realidad (Polit, F., Hungler, B. 2000).

Siempre hay más, y lo escrito antes ocurre también en investigación básica: el investigador toma decisiones en función de lo que ha descubierto. En pocas palabras diría que el único compromiso de un investigador de cualquier denominación es con la verdad más verdadera del momento de estudio. Debo decir que lo anterior es una interpretación quizá sólo personal fundamentada paradójicamente en que “la *verdad* es absoluta e inmutable y no admite *grados*”, (Franco, E., Cortés, G. sf.) Pero he interpretado a ultranza, que la verdad absoluta es el máximo grado de verdad.

¿Qué hace el cerebro para armar esta pieza en el nuevo paradigma?: Crea una analogía teórica entre los objetivos específicos y las maniobras que se realizan en una investigación con visión transdisciplinaria. ¿Cómo alcanzar el propósito de esta clase de investigación?, pues a través de intervenciones traducidas, por ejemplo, en talleres, recorridos, diálogos, actividades compartidas, todas ellas estarían dirigidas a alcanzar ese propósito, esa visión accesible de futuro, en analogía a los objetivos específicos. Sí, el cerebro hace eso en un afán no pretendido conscientemente de crear esa conciliación, ese engranaje, ese punto de contacto en la trama del conocimiento que me recuerda lo dicho por Basarab:

“las disciplinariedad, la pluridisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad, son las cuatro flechas de un mismo arco: el del conocimiento.” (Nicolescu, B., 1996) ¿Podría ocurrir algo análogo con las diferentes metodologías de investigación? El tiempo lo dirá, aunque de hecho, ocurre.

De la justificación o problematización, he aquí la cuestión. “*Problematización Empírica*. Se aborda y define un enfoque de problematización de la realidad, desde los presupuestos de las teorías sociológicas: macroscópicos, microscópicos extremos o de integración micro-macro: niveles de análisis vertical profundo, dimensiones horizontales (*continuum* micro-macro) y verticales (*continuum* objetivo-subjetivo), micro-subjetivo, continuum objetivo subjetivo. Se trata de evitar la reducción de la objetividad a la derivación teórica susceptible de ser...”

¿Queeee? Ni duda cabe que sigo siendo un estudiante, así que diré que en la búsqueda de un metalenguaje tengo que decir que lo transcrito, que es parte de un capítulo de un artículo cuyo título es Investigación Transdisciplinaria: Generación y Aplicación de Conocimiento en la Formación Docente (Manuel S. Saavedra R., González V., López M., Camargo E., Ortiz F., Gómez R., Ambris F., 2012), me deja en ascuas y no percibo esa “unificación semántica y operativa de las acepciones a través y más allá de las disciplinas” (Nicolescu, B., 1996). Es evidente que no estoy familiarizado con los términos, así que voy en busca de algo más accesible para mí, la fortuna está de mi lado y puedo decir también que: “La problematización del tema de estudio consiste en convertir a éste en un tema de interés que justifica su realización” o “Si bien en la mayoría de los casos (se) busca dar solución a un problema (como deficiencia), no siempre posee la connotación negativa que sugiere la palabra

problema” o simple y llanamente “Problematizar es darle sentido a la investigación” (Verdugo, W., 2010). Por fin las cosas empiezan a aclarárseme, estos tres últimos entrecomillados me recuerdan el sentido de la justificación de la investigación con la que estoy más familiarizado. Para darle sentido a la investigación y sin duda la importancia que merece, se redacta esa **justificación** que es un discurso en el que ayudado por los consagrados correspondientes, nos dirigimos al lector común, y sin duda a las autoridades necesarias o probables financiadores. Se argumenta lo que aquellos consagrados dicen y que incluye una connotación de problema, más adelante se pone en relieve la necesidad de hacer la investigación, argumentando una nueva visión o quizás manifestando que hay escases de investigaciones al respecto, por lo que se propone (diríase a continuación) realizar determinada investigación con cuyos resultados se contribuiría a la solución del problema en cuestión. De hecho se ha propuesto una especie de mnemotecnia para la construcción de esto que llamamos justificación: Se conoce A (se refiere a los que los consagrados dicen del tema), se desconoce B (se refiere a lo que no se conoce del tema o cuando menos la investigación es escasa o no se conoce en el sitio de elección, o diríase también al estilo de la investigación habitual: en la sede del estudio), se propone C (es simple y llanamente la mención explicada del propósito o del objetivo general) de suceder C sucederá D (es la manifestación escrita de una utilidad futura, fundamentada en el resultado de la investigación, es diría yo, como una lejana visión de futuro que sería adoptada por algún otro investigador o tomador de decisiones) ..., así que aunque el mitote hace de las suyas, la búsqueda sincera de coincidencias antes que de divergencias favorece esa transgresión que abre un espacio ilimitado de

conocimiento y libertad cuando menos (Nicolescu, B., 1996). Estos dos componentes: Problematización y justificación, tienen un espíritu común: aquel que le da sentido a la investigación.

Además, deberé hablar de los tipos **de investigación** (Verdugo, W., 2010), y apelando a ese lugar donde habita mi imaginario, ese misterioso que siempre escucho, ése que bebe de las fuentes eternas y que ahora sin cortapisas puedo expresar, diré: *Una de las premisas percibidas que favorecieron la ruptura entre observador y observado, entre objeto y sujeto fue quizás a raíz de una pregunta ¿lo que ocurre ahí o aquí conmigo es lo mismo que ocurre ahí o aquí sin mi? Quizás esto sucedió antaño cuando de pronto un evento de aparición súbita, rápida y violenta dejaba al que llegaba al sitio del evento y lo percibía, extraordinariamente sorprendido, estático, paralizado por la sorpresa, de ahí a sentirse separado del evento fue cuestión, tal vez, de un instante. ¿A qué viene esta elucubración?*

En algún momento me preguntaba cómo había ocurrido esa separación entre objeto y sujeto, cuando ya avanzada esa ruptura-no ruptura, fui capaz de sentir que la separación entre objeto y sujeto era una falaz ocurrencia. Esa ocurrencia consistía en poder percibir lo que “en realidad” ocurre independientemente de cualquier intervención, incluso la de la simple observación y me enfrentó a decidir que es imposible la esperanza de una observación pura. Pero en la investigación habitual existen estudios catalogados como observacionales. Un estudio observacional es como decir “yo solo veo y anoto, pero no intervengo”, un poco más realista es la definición referida en el formato de protocolo investigación del ISSSTE, que dice: “Investigación observacional, es aquella en la que se presencia un fenómeno sin modificar intencionalmente sus variables”. Con esta definición

queda clara la esperanza de no “modificar intencionalmente”, ¿y sin intención? Ni hablar del suspenso en el queda esta honesta definición, los estudios observacionales puros son sólo fantasía, si, pero tratan de asegurar una mínima intervención, ¿se parecerán un poco a aquella “Acción suave”?, ¿es ésta una mínima intervención, no invasiva, similar a lo propuesto por David Peat?, ¿o será que quiero ver analogías e inclusión? Y ¿los otros estudios?, ¿aquellos, los de intervención intencionada? Para la ciencia habitual hay una separación entre los estudios observacionales; es decir, sin intervención intencional, y los que sí la tienen. Los diseños que incluyen intervención (la intencionada) son variados y tratan de reducir al mínimo el efecto de cualquier otro factor para poder atribuir a la intervención (o maniobra) las diferencias encontradas. ¿Cuáles son las similitudes? De alguna manera tanto la investigación habitual como la investigación con visión transdisciplinaria, aceptan que siempre hay intervención, sólo que la primera, como mencione antes, la divide en dos categorías: las que tienen intervención no intencionada, en la que se incluyen las observacionales, y las que tienen intervención intencionada como las experimentales y las cuasiexperimentales. (Polit, F., Hungler, B. 2000). Aquí, en esta parte del escrito, quisiera insistir en la pretensión de separar el objeto de estudio y el sujeto que observa o investiga. Para separarlos hay un ingenioso tipo de investigación que he mencionado antes: el ensayo clínico controlado, aleatorizado, doble ciego. Éste asume, sin lugar a dudas, que el investigador siempre influye en el resultado de la investigación y entonces, asumiendo la certeza de que la palabra de observador debe sustituirse por la de partícipe (Capra, F., 1983), este tipo de investigación no hace

otra cosa que hacer todo lo posible por que el investigador quede sin efecto en el proceso de investigación.

Considerando lo antes dicho y en un intento de no pecar por “deslizamiento excesivo por parte del pensamiento discursivo” y tratar de no salir del campo de la transdisciplinariedad (Nicolescu, B., 1996) no abundaré más sobre el resto de los tipos de investigación, que en mi opinión, son una muestra del ingenio humano. ¿Cuáles son las controversias que puedo sostener entre investigaciones? Sigo sintiendo que estas controversias sólo habitan en el silenciamiento selectivo y en el uso de vocablos diferentes.

He dicho que no abundaría más pero quiero caer en la trasgresión y decir algo sobre otro fascinante tipo de investigación: es cualitativa, como todas las otras investigaciones implica descripción e interpretación, lleva a la comprensión de una cultura, en ella hay estilos que implican estudios exhaustivos y detallados de grupos pequeños de personas, que sin duda, tienen una particular visión del mundo y que el investigador trata de percibir, incluso revelar características tan arraigadas que para los miembros del grupo son prácticamente imperceptibles: esta investigación es la etnografía (Murillo, J., Martínez, C., 2010). Su principal herramienta es el trabajo de campo que involucra convivencia y más adelante descripciones holistas. ¿Cuál es la analogía con la investigación con visión transdisciplinaria? Diría que precisamente ese afán por conocer en principio la voz del otro y más adelante, derrumbar aquella barrera que separa el objeto del sujeto y convertirse en unidad. ¿Qué hará después el etnógrafo con esta información-interpretación derivada de ese trabajo de campo, de esa convivencia lograda? ¿Qué podría yo

decir aquí? ¿Qué pasaría si el etnógrafo o cualquier otro investigador asumieran tal compromiso con la comunidad que estuviese incluida en su proyecto de vida?

En cuanto a los **grupos de estudio o la comunidad elegida**, es decir, esa gente elegida por innumerables razones para ejercerles alguna acción, aunque no se quiera, esa gente que a sabiendas o no, estará compartiendo sentires, saberes, pensamientos, fisiologías, efectos, afectos, bienes, presencias y qué se yo qué más; esa gente que a veces ignora donde han quedado sus huellas que otros ven, perciben, interpretan y quizá manipulen. De esa gente hablo, dentro de esa gente he estado, es innegable que hemos sido estudiados, evaluados, calificados, medidos, enjuiciados, admirados, imitados, respetados, culpados o indultados, y tal vez en ocasiones, bendecidos. Nadie escapa, ni uno solo, ni siquiera el no nato, el que muere, o el ignorado. ¡Qué manera de vivir el gregarismo!

En fin, lo que quiero decir es que en la investigación, en cualquier tipo de investigación, bajo los términos expresados, ninguno escapa de estar dentro de un grupo de estudio o de una comunidad elegida, incluso si es elegida e incluida dentro del proyecto de vida de un investigador. Ahora bien, en la investigación habitual y en la transdisciplinaria, puede haber más de un grupo, y aunque de entrada sea elegido como unidad, en las interpretaciones de lo encontrado habrá más de de un grupo siempre, llámense rangos, géneros, preferencias, mayorías, minorías, patrones, frecuencias y más sin duda más. Puede elegirse dividir al grupo, comunidad o humanidad desde la planeación, cualquiera que esta sea: planeación habitual (en el protocolo), etnografía (en la elección de más de una

comunidad), con visión transdisciplinaria (en la elección de más de una comunidad) (Ramírez, N. 2013, Polit, F.,Hunger, B. 2000).

Grupos de estudio, grupo de estudio, grupo control, grupo experimental, forma de asignación a grupo (aleatoria, por cuotas, a conveniencia...) son tantas y cuantas formas que las analogías saltan por doquier. Pudiera escribir más sobre el ingenio de la selección de los grupos, sobre las razones para elegir a la o las comunidades, pero hasta aquí he tratado de explicar las analogías entre investigaciones y siento más como cierto, que aún las disciplinarias tienen algún grado de transdisciplinarietàad.

Abandonar el silencio y sentir-escribir-pensar más sobre el involucramiento que cualquier investigación, incluso la disciplinaria, tiene en la comprensión del mundo, quizá ayudaría a migrar más hacia otro grado de transdisciplinarietàad (Nicolescu, B. 1996).

¿Y que de los **criterios de selección** o discriminación, son planeados o inevitables? ¿Quién entra? ¿Quién no entra? ¿Quién se va? ¿A quién eliminamos? No puedo con todos, no puedo ver todo, no puedo sentir todo, no puedo pensar todo...

Así las preguntas, así mi reflexión, así quizá las cosas me enfrentan a mis humanos límites y tendré que elegir. Sea cual fuere la investigación estaré en el momento de la elección y en el momento de la discriminación, estaré parado en una extraña mezcla que contiene tintes de entramado de mi historia y la de los otros, real o imaginada, quizá ambas, contiene un tanto cuanto de mis

provisiones, cualquiera que éstas sean, contiene esperanzas y asechanzas, sentimientos de pérdidas, sentimientos de carencias, de finitud y sin duda, de tiempos oficiales; entonces considerando toda esta bizarra y abigarrada mezcla, digo: bajo esta factibilidad solamente podría con estas personas hacer lo que querría hacer. ¿Cómo lo diría en investigación habitual? diría que hay criterios de inclusión, que son los “aspectos que necesariamente deberán tener los elementos en estudio”, que hay criterios de exclusión que son “Todos aquellos datos cuya existencia obligue a prescindir del sujeto como elemento de estudio, a pesar de reunir los requisitos de inclusión”, y de eliminación, que son las “Causas que obliguen a retirar al sujeto como elemento del estudio, una vez que ha sido incluido en la investigación”, todo esto estará dentro de la planeación que antecede a la investigación. Y ¿qué de la investigación cualitativa?, pues que en ella “...la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos y de quién o quiénes obtenerlos se toman en el campo, ya que los participantes del estudio nos resultan desconocidos cuando lo iniciamos y es la propia información obtenida la que va guiando el muestreo” (Salamanca, A., Martín, C., 2007).

Así las cosas, hay una analogía que pende sobre las investigaciones, cualquiera que sea su tipo: La discriminación real, obligada o impuesta, pero siempre de alguna manera aceptada.

Por otro lado o tal vez por el mismo ¿existe alguna clase de investigación que no caiga, ni siquiera en sueños, en la tentación de alguna clase de generalización en algún momento? O en caso contrario ¿para qué cuento, publico, expongo o comparto mis cuitas? Y no es que diga que está bien o no, es solo que a veces me enfrento a ese mensaje que me habita: “no hay dos eventos idénticos y en algún

momento, un evento será el último de una serie de eventos similares” y sin embargo, creo que el compartir la vida es un paso más para comprender el mundo.

Como he dicho antes, en investigación habitual, antes de cualquier acción investigativa se elabora el protocolo de investigación, así que la **descripción general del estudio o el relato de los hechos** diré que es un escrito pormenorizado y puntual de lo que se va a realizar, tratando de ser exacto en cada uno de los pasos programados, haciendo todo lo posible por nulificar la incertidumbre, lo que conferiría una seguridad en alguna réplica de la investigación.

Pero ¿por qué alguien querría hacer una réplica de alguna investigación? Resulta que en la investigación habitual se buscan resultados que pudieran ser aplicados en otras poblaciones, para la solución de problemas similares a los abordados en los trabajos de investigación. Las réplicas de una investigación, en la que se obtuvieran resultados similares, nos darían confianza en que lo encontrado puede funcionar para otras personas. Lo interesante del asunto, es tratar de hacer predicciones lo más certeras posibles, muy al estilo del pensamiento cartesiano, de alguna manera esto ha funcionado. Esta primera parte pinta una controversia con la investigación con visión transdisciplinaria: la nulificación de la incertidumbre. No obstante, cuando menos en medicina existe un cauteloso aforismo al respecto de esta seguridad. Démosle la voz a Claude Bernard : “Hay enfermos, no enfermedades”. Este enunciado dice claramente que aunque a diversas personas se les haya emitido el mismo diagnóstico, sus padecimientos se comportarán de

manera diferente, lo que impediría establecer una receta idéntica en todos ellos. Una reflexión más profunda diría que padecer y persona coexisten y dan una imagen diferente, a expensas de esa aceptación de la incertidumbre y la evidente nulificación de la exacta réplica. Aquel aforismo médico puede considerarse una metáfora sobre los eventos de la vida y en extensión decir, que cada uno de ellos es inédito e irrepetible si se examinan lo suficiente. Pero eso no es todo, incluso en los análisis estadísticos hay toda una metodología, para que dentro del protocolo habitual se contemple el grado de confianza factible y dentro del análisis estadístico de los resultados se establezca significancia estadística. Esta monserga de términos dicen lo mismo: no hay certeza absoluta, lo único totalmente cierto es la incertidumbre, claro, de menor o mayor grado de confianza (Barón, F., Tellez, F. (sf)). Nuevamente, la pretendida controversia tiene tantos tintes de conciliación, que un poco más allá, se convierten en analogías o cuando menos en complementos-habitantes de un gran paradigma incluyente.

Abundando un poco más en la investigación con visión transdisciplinaria, como ocurre en la investigación acción participativa (IAP), existe otra diferencia (¿o controversia?) sustancial, cuando menos en principio. En la IAP los sujetos investigados realmente son co-investigadores, pues participan en todo el desarrollo de la investigación, incluso desde el planteamiento del problema, en la decisión sobre qué información y de qué forma deberá ser obtenida, interpretada y más adelante, decidirán la manera en que esta información será manejada. Aunado a esto, participarán en la programación de las acciones futuras derivadas de lo encontrado. Lo anterior constituye un proyecto de vida para investigador y sujetos investigados que se convierten en unidad a través de una empatía

auténtica donde ambos papeles quizá se funden y confunden. Por tanto, el “investigador” es en realidad un facilitador del proceso (Martínez, M., 2000).

¿Habrá alguna analogía de la forma en que se describen los hechos en la IAP con la forma en que se hace en la investigación habitual? Comenzaré por transcribir la manera de hacerse de esta relatoría de hechos o **descripción general del estudio**, según el formato de protocolo del ISSSTE, se debe “Detallar el cuándo, cómo, qué, a quién. Diseñar e incluir los instrumentos e instructivos que se usarán para la recolección de datos. En los casos que corresponda, deben especificarse los aparatos e instrumentos que se utilizarán en la medición, señalando los criterios de validez y controles de calidad”. En la investigación habitual se describen de manera cronológica, y en la IAP puede elegirse también una descripción cronológica.

Una gran diferencia entre una y otra descripción, es que “en la investigación habitual el protocolo tiene una separación con el tiempo de la recolección de datos”, en la investigación con visión transdisciplinaria podría decir que quizá ambas fases se traslapan, se mezclan y enriquecen una a otra como “algo novedoso en la forma de investigar y de presentar los resultados que requiere una *integración de varios métodos* por lo que se *combina un protocolo formal...* con una *secuencia metodológica de un modelo diferente, para* realizar la búsqueda y la *integración...*” (Método y modelo de investigación transdisciplinaria. sf.). Así las cosas, en la descripción o relatoría persistiría esa diferencia, aunque bien sé que en algún momento de los escritos, ambos mostrarán cuando menos en principio, un orden cronológico, por tanto existe una cierta analogía.

Considerando que hasta este momento el ser humano sólo puede pretender una planeación en el futuro, cualquier clase de investigación será así. En ambas existe un **cronograma o programa de investigación**. Existe un mayor apego a éste en la investigación habitual, que especifica lo más puntualmente posible el calendario y flujo de actividades, las metas y los responsables de cada una de las etapas de la investigación. Incluso se planea qué información y cómo se hará esa recolección. En la investigación con visión transdisciplinaria, algunos hechos son fortuitos porque tiene su fundamento en resultados previos o quizá debí decir en percepciones previas y en coparticipación con la comunidad de trabajo (Martínez, M., 2000), lo que imposibilita una planeación puntual. Ésta es una crucial diferencia, la analogía está en que en ambas existe alguna clase de planeación.

Y ¿qué hacemos con lo percibido, con lo anotado, con lo vivido...? En la investigación habitual esto tiene otro nombre: **Análisis de datos**, pero también trata de contestar a la pregunta ¿Qué hacemos con todo esta información?

Viviendo esa clase de certidumbre que la ciencia habitual intenta, debe decirse como van a ser identificadas y manejadas las variables. En investigación científica cuantitativa, a lo que he llamado investigación habitual, una variable es algo que cambia, estas variables se han clasificado de múltiples maneras (Polit, F., Hungler, B. 2000). Las variables son pieza clave de esta clase investigación, ¿y en la investigación con visión transdisciplinaria?; sin duda, también en ella se acepta que las cosas cambian, ahí la única certeza es la incertidumbre, lo cual constituye una

analogía, sin embargo, la incertidumbre llega quizá al extremo de decir que no hay certeza en las cosas en las que se podría advertir un cambio.

b) Colofón

Y pese y con todo lo escrito, ¿cuál es la gran diferencia entre una y otra metodología; la habitual y la transdisciplinaria?: El ejercicio de la libertad. En la primera, es una libertad condicionada, en la segunda, la libertad es la de ser uno mismo, de recurrir o no a los grandes, de recurrir a todos los que le habitan, incluso a aquel portentoso imaginario, la libertad de transgredir, la libertad de compartir, de pensar y sentir que los límites son aquellos que habitan lo nunca concebido por el que comparte pero..., la puerta se ha quedado abierta.

Capítulo VI

a) De la particular metodología

Después de haber vivido, reflexionado, pensado y escrito, yo he sido pero hoy ya no soy el que era. A tientas en este nuevo camino donde la percepción del todo es la gran ambición. ¿Cómo compartir todo lo vivenciado?

Tal vez considerando algunas ideas: von Ehrenfelds y su Gestalt: el todo es más que la suma de sus partes... pensamiento sistémico... o las de Whertheimer y

Köhler y el todo irreductible... o a través de patrones perceptuales integrados, es decir, aquellos conjuntos organizados dotados de significado que tienen cualidades ausentes en sus partes, donde las partes no tienen propiedades comprensibles sin el contexto del todo... (Capra, F. 2012). Pero antes del intento de compartir lo vivenciado, diré que en el escrito se hallan entreverados relatos de la laguna, el dispensario y la comunidad de “El Castillo”, del cerro del Macuiltépetl, y otras vivencias, quizá ajenas, pero sin duda afines, después de todo la vida es un continuo incluso de pasados y futuros que toman forma en un presente. Un poco más atrás en la trama de esta historia, tuve que construir un propósito, una visión de futuro factible para un tiempo limitado mucho más corto que el pensado en tiempos de vida humana y de mi propia esperanza de vida. Todo esto sin menoscabo de esa doble pertenencia: la del terruño y la de la Tierra (Nicolescu, B., 1996).

El propósito factible de esta “historia pensada”, de esta investigación con visión transdisciplinaria, considerando su evolución y apelando a ese horizonte transhistórico es este: “Revalorizar la consciencia de la coexistencia entre los seres y la laguna”. O si consideramos el significado de los términos: “Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo” (Real Academia Española, 2001). ¿Para qué estas dos versiones del propósito?, para contribuir un tanto a la unificación semántica y operativa de las acepciones, atendiendo al artículo 4 de la carta de la transdisciplinaria (Nicolescu, B. 1996). Pero volviendo a aquellas ideas escritas de cómo compartir estas experiencias, ¿sería aventurado intentar compartirlo como

un patrón de organización, como un patrón de red; es decir, aquel que se está produciendo a sí mismo continuamente? Veamos que sucede.

Esto es el relato de lo ocurrido, la metodología que en honor a aquella traslapada verdad, mucho más fue por inspiración que por consciente planeación, pero también, de acuerdo a nuestra óptica, estas acciones ayudarían a dirigirnos hacia ese propósito inicial.

Inicio mencionando que la no intervención es cuestión inexistente, incluso la simple observación es una acción que involucra adquisición activa de información, amén de ser el primer paso del método científico. Pero para fines de entendimiento, nuestras primeras acciones son denominadas aproximaciones, sin menoscabo de la interacción involucrada.

1.1 Aproximación

*Las visitas en solitario y encuentros fortuitos: el insumo: el diario de campo. ¿O debí decir “Visitar en solitario los sitios de intervención sin negarse a los encuentros fortuitos”?, bueno, sea como fuere, la idea que subyace es la misma y quizá se parece un poco a aquellos pensamientos de Don Juan: “**Cuando un hombre empieza a aprender, nunca sabe lo que va a encontrar. Su propósito es deficiente; su intención es vaga. Espera recompensas que nunca llegarán, pues no sabe nada de los trabajos que cuesta aprender. Pero uno empieza así, poquito a poquito al comienzo, luego más y más. Y sus pensamientos se dan de topetazos y se hunden en la nada. Lo que se aprende no es nunca lo que uno***

creía. Y así se comienza a tener miedo. El conocimiento no es nunca lo que uno se espera. Cada paso del aprendizaje es un atropello..." (Castañeda, C. 2013).

El miedo al atropello es uno de los míos y me sentaba en silencio a la orilla de la laguna, o caminaba sin dirección específica porque las transgresiones eran inevitables, tanto a los planes iniciales como hacia los habitantes de estos parajes. Pensaba un poco en la ética de la investigación habitual, en cómo detallar los riesgos y peligros, pero ahora, detallar los de esta investigación son casi cuestión imposible, sumergidos como estamos en la incertidumbre pura.

Así comencé "poquito a poquito", yendo en vehículo a la laguna, anotando el kilometraje del auto, describiendo sin pensar mucho:

"... he conducido el auto por 13 minutos y me dirijo a la laguna. El camino de terracería ahora está en proceso de pavimentación, así que estaciono el auto y camino, mientras voy pensando en el "progreso" que cubrirá otra fracción de tierra viva con su gris entonces la lluvia ya no llegará a ella, los ríos reducirán su cauce y se ensuciarán más a la costumbre del estilo de occidente... Ahora que reescribo desde mis notas de campo estoy como incompleto, como sin recursos, percibo las diferencias de lo sentido en la estancia en aquel sitio y es tan distante a lo interpretado y escrito que aquellas tomadas en el preciso instante ahí se muestran sólo como un remedo, pero no tengo más y parezco poseído por Malinowski en sus momentos negros.

Camino y corro por la orilla de la laguna, mis sentidos se vuelven vastos pero incompletos ante tanta manifestación de vida: agua viva, aves, muchas aves, en el espejo y en los aires, los pinos de la otra orilla, el aire limpio, los sentidos atentos. Y sí, no hay gente, es gratificante. Soy un solitario empedernido, los tintes de plenitud me visitan en esta clase de soledad en coexistencia con el mundo primigenio..."



Solitario nunca

Y luego en mis notas veo la conciencia de la coexistencia que a veces acomete con pensamientos calificados de erráticos, errabundos y que se cuelgan de cualquier propuesta venida de cualquier sitio:

“Son las 8:03 hs, emprendo el regreso, escucho al búho con su lúgubre acento que vive en mi nostalgia. Mojado hasta las rodillas y entrampado muchas veces con el pasto estrella, visito la tierra no a sabiendas. Corriendo llego al vehículo, veo que estamos a 12 grados centígrados. De regreso escucho la radio, mismas noticias, diferentes protagonistas: los hombre más ricos del mundo, dentro de ellos cinco mexicanos más, Slim persiste en el primer lugar, mientras tanto 52 millones de pobres. Me regreso al mundo de hombre”.

Y si es verdad que todo tiene que ver con todo, como he creído desde hace mucho tiempo y como la ecología profunda sostiene, existe una interdependencia entre todos los fenómenos, individuos, sociedades y que estamos inmersos en procesos cíclicos de natura(Capra, F. 2012), entonces en este escrito podré tomar varias hebras de una misma trama, ellas se tocarán en algún lugar, incluso algunos hilos que formen las hebras quedaran en apariencia ociosos pero sólo será por cuestiones de tiempos humanos; sin embargo sería imposible “perderme” y tampoco lo haré en el escrito.

“El kilometraje del auto 75 613 Km. Son las 8:25 hs. Me dirijo a la Laguna.

A mi izquierda veo la Laguna de Casa Blanca, es un cuerpo de agua con menos basura que antaño, aves acuáticas a mi paso. Son las 8:40 hs, 75 620 Km en el tablero: 6 Km. de recorrido, llego a la comunidad por la Calle Díaz Ordaz.

Bajo del auto y camino por la acostumbrada calle que está en construcción, ahora sin máquinas trabajando, pero bien sé que occidente no se retirará. A los lados del camino se aprecian cortes a bisel que dejan al descubierto los horizontes del suelo, de ellos emergen las tuberías de suministro de agua y de drenaje ¿de dónde vienen? ¿A dónde van? Lo paradójico sería que el agua fuese importada de un sitio lejano y que el drenaje fuese a dar a un cuerpo cercano de agua... me he convertido en un agorero”.

Sí, soy un agorero a medias, días después he confirmado que el agua no viene de lejos, es suministrada a esta comunidad y a otras desde el manantial de “El Castillo”, pero esta agua ya utilizada y sucia es vertida al río que el mismo manantial origina y que pasa a un lado de la laguna del mismo nombre, unos metros más delante de los límites de esta comunidad.

“Más adelante hay un chayotal a mi izquierda y el Seminario Mayor a mi derecha, que preceden mi llegada a la orilla de la laguna, camino sin dejar de mirar el paisaje, agua en abundancia, aves acuáticas multicolores, el aire surcado por garzas blancas y grises, ¡sé tan poco de la fauna de aquí!, ni qué dudar, mis ausencias empiezan a surgir en mi conciencia. ¿Cuál es la fauna del lugar? ¿Cuál su vegetación típica? ¿Sus cuerpos de agua; efluentes y afluentes? ¿Su gente, qué hay de ella? ¿Cuál su historia? ¿Cómo comenzó todo esto? Así que la indagación se ampliará, qué modo de surgir esta necesidad en esta clase de investigación, sólo a través de la experiencia por vivencia es que se descubre. Los cánones de la investigación habitual ahora son asumidos por necesidad.”

En una cuestión fuera de una lineal cronología algunas de estas preguntas fueron ya respondidas, otras lo serán más adelante, pero lo interesante de esta forma de ver, sentir y escribir, es que los tiempos clásicos se traslapan y ayudan a construir una clase de presente perpetuo que me recuerda un poco a san Agustín y sus diferentes presentes: el presente del pasado: la memoria, el presente del futuro: la expectación y el presente del presente: la percepción.

“... inicio el ascenso a un pequeño cerro, y filmo en círculo a partir de mí, mis ojos no abarcan todo este paraíso. A lo lejos el contraste: la mancha gris: el avance urbano, ¿qué hago aquí? Desciendo...debo irme, pero antes me lleno los insuficientes sentidos con la belleza y la vida expresada en este instante. De pronto, irrumpen los sonidos de música eclesial, mi yo místico se hace presente ¿y la gente de aquí como vive su fe? ¿La tiene? ¿Cuál es su diversidad en este sentido? Así que las visitas solitarias dan fruto y me enfrentan al sentido gregario de mi especie...”.

Enfrentado a este pensamiento, ahora que reescribo, apelo a ese misticismo casi instintivo y a esa condición de la percepción de lo sagrado de la prehispanidad, que involucraba la esperanza de la unión con lo sagrado y que fue, de alguna manera, colapsada o cuando menos modificada por la conquista dando como resultado la religión, como un poder, quizá “... para proveer a los estados soberanos de un depósito adicional de legitimidad moral y asegurarse la adhesión desesperada de los desheredados” (Batchelor, S. 2005.).

Dentro de esta línea de pensamiento tiene cabida mencionar a las organizaciones religiosas. Aquí en este pueblo, como en la inmensa mayoría del país hay católicos, pero también hay testigos de Jehova y sin duda otras organizaciones, quizás en su inmensa mayoría son no practicantes asiduos. Pero, ¿Qué tiene que ver el propósito de esta investigación con la religión? ...

Trataré de explicar cómo me alcanzó alguna clase de respuesta al respecto, para ello tengo que compartir el siguiente propósito:

“...la propuesta es la creación de un dispensario médico, con sitio de labor, en instalaciones de acceso comunal...” o quizá debo decir, “Otorgar consulta médica en un dispensario instalado en sitio de acceso comunal.”...

...decía y pensaba en los albores de esta investigación como una forma de lograr un poco más la cercanía a aquel primer propósito: “Revalorizar la consciencia de la coexistencia entre los seres y la laguna”. He aquí la historia:

Primer intento:

14 octubre 2013.

PROPUESTA A LA FUNDACIÓN DONDÉ.

Objetivo: Establecer un vínculo de la Universidad Veracruzana con la Fundación Dondé exponiendo a su consideración lo siguiente:

1. La Universidad Veracruzana participaría, a través de la Maestría en estudios transdisciplinarios para la sostenibilidad, con acciones relacionadas con el propósito de concientizar a la comunidad de El Castillo sobre las consecuencias de las actividades del ser humano en el medio ambiente y...”

Bajo este tenor discurría este intento en un afán de vincular esta propuesta con esa visión de futuro que subyace en el propósito elegido: “Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo”.

Y abundábamos un poco más en esta propuesta enviada a la fundación:

“De aceptarse la vinculación-propuesta, la Universidad Veracruzana, a través de la Maestría en estudios transdisciplinarios para la sostenibilidad, en acciones subsecuentes relacionadas el proyecto señalado, considera la instalación de un dispensario atendido por un Médico con especialidad en medicina familiar, con pensamiento ambiental. Lo anterior fortalecería la vinculación...”

Pero uno **“...nunca sabe lo que va a encontrar... Y sus pensamientos se dan de topetazos y se hunden en la nada...”**, como diría Don Juan (Castañeda, C. 2013).

¡Cómo son las hebras de la trama! También las acciones se pueden hundir en casi nada. A estas alturas el lector quizá aún se haga cruces tratando de vislumbrar como se entretendrá esto con la religión:

20 de enero de 2014.

“...el día de hoy hablé a la Fundación Dondé, después de insistir pude hablar con I. Z. , me identifiqué y le expuse el motivo de mi llamada recordándole que se le había hablado antes (Alejandro se comunicó). Me comentó que había hablado ya con la Dra. L. D. al respecto, le pidió que nos compartiera que la fundación tiene algunas políticas sobre los talleres que se imparten en sus módulos, básicamente es la no recolección de datos, es decir, no número de asistentes, no fotografías, no filmaciones. También me comentó que la fundación no tiene instalaciones apropiadas para el funcionamiento de un dispensario. No obstante...”.

No obstante, creo que tendremos que buscar otra posibilidad para el dispensario.

25 de febrero de 2014

Buscar otra posibilidad para el dispensario...

“Debí hacerlo antes, pero ya estoy en camino, son las 18:50 hs y me dirijo a la parroquia de El Castillo, está ya oscuro, una fuerza de costumbre relativa me lleva en dirección a la laguna, bendita ensoñación, ... rectifico el rumbo, salgo de nuevo a la carretera, llego casi al mural y doblo a la derecha por una subida empinada, voy despacio para advertir a tiempo cualquier otro intento de equivocación, estaciono el auto adelante...el templo al final de una escalinata...las personas dentro parecen estar en espera de misa o algún otro ritual. Pregunto por el sacerdote a una señora que está sentada a mi izquierda, tiene un bebé en sus brazos que parece todo su mundo, me dice: “el padre está por llegar, viene en una procesión”, estamos esperándolo, habrá misa después. ...” A la vuelta está la oficina y en la puerta un letrado que reza: “Horario de oficina de 14 a 19 hs”, he llegado tarde pero aun así toco despacio, un joven abre la puerta y le pregunto sobre el padre -lo puede ver en horario de oficina- me dice, me retiro pero enseguida regreso, ¿por qué lo hice? aún no se la respuesta. Toco nuevamente y ahora es la asistente quien dice: “pase Dr. ¿no se acuerda de mí?” le digo que sí pero no recuerdo el lugar, ella me recuerda el sitio y la memoria responde rápido: la ha identificado en

tiempo, lugar, espacio, familia, algún padecimiento, lo mismo que a sus padres, la memoria me envía sus imágenes de aquel tiempo, el reconocimiento se va completando, hablamos de recuerdo comunes los tres, yo, mi memoria y la joven. Explico el motivo de mi presencia: atender voluntariamente un dispensario, dice que ya hay uno ahí, a cargo de “Caritas”, una A.C. que por cierto, parece haber monopolizado todos los dispensarios, en fin, casi estoy por despedirme pero me da el teléfono para comunicarme con el sacerdote o concertar una cita. Voy de regreso, la noche esta oscura y el tráfico lento, distraídamente lleno los silencios con el ruido de la radio que cambia... los minutos se llenan de oscuridad, ruidos y luces.”



El Mural

¿Y de todo esto qué? ¿Tengo en verdad que “desentrañar las estructuras de significación”?, ¿explicando explicaciones? Pero no he de perderme, en realidad lo escrito antes es mi diario de campo, reescrito, reacomodado y re entendido, pero voy siguiendo un relato a veces siguiendo un orden cronológico, otras según convenga a lo que comparto, así que he de continuar porque muchas cosas, además de la cultura, están en el entendimiento y en el corazón de los hombres

(Geertz, C. 1992).

28 de febrero de 2014

“La vida es así, o cuando menos la mía, que no pretendo negar en aras de alguna clase de sortilegio impuesto: una mezcla de solitud y compartirse. Y hablo de solitud como aquella que es como Unamuno decía: “... una opción consciente, una vocación, la voluntad de un individuo que ha elegido la soledad porque en ella encuentra la paz, la meditación, o porque es latitud propicia para la creación”, y en ella discurre por elección el principio de este relato... y lo comparto.

Me veo sentado tras el volante rumbo a El Castillo, la carretera se ha tornado tan conocida que sé donde encontraré una curva, un descenso empinado, un bache al medio del camino o una terrible muesca a su vera para luego encontrar aquella recta plana que me permite ver a distancia. Encuentro los topes y llego al poblado, voy un poco más allá viendo, recordando, ahí está el mural, justo antes de pasarlo doblo a la izquierda por aquella pendiente, estaciono el auto y me dirijo a la oficina de la parroquia. Traspongo la puerta abierta y a mi derecha veo el escritorio donde trabaja la secretaria que me saluda amablemente y me presenta con el párroco: el padre V., un tipo moreno de sonrisa franca, de unos cuarenta y tantos años y estatura media, de inmediato me invita a entrar a su oficina, una habitación que parece pequeña por el enorme escritorio que hay, nos sentamos, él atrás del escritorio, me pregunta al respecto de mi ofrecimiento de trabajar en el dispensario. Le explico que mi labor será gratuita, pero también le hablo del origen inicial de mi interés, precediendo un poco sobre mi historia académica que me da espacio para hablar de la maestría que dio como resultado mi presencia en este lugar y de esta manera. Le hablo sobre mi firme convicción de la coexistencia entre todas las formas de la creación y de cómo están enlazadas la salud humana con la salud de la tierra, de cómo el ser humano ha olvidado esto y también las prioridades reales: respirar, tomar agua y comer, le hablo también de como en la consulta compartiré a los pacientes esta clase de coexistencia. Sin nada que detenga mi discurso, hablo de cómo el sistema de occidente imperante quizá ha favorecido este olvido en aras de la supremacía de la intermediación del dinero hasta establecer esa terrible confusión que tornó a este intermediario en el bien mismo. V. coincide conmigo, en sus ojos leo empatía completa, habla de las pastorales de la iglesia católica que tendrían quizás aplicación en las ideas compartidas. En algún momento deja entrever la concatenación socio-política y de salud en las actividades de estas pastorales, la emoción se materializa en sus ojos al abundar sobre cómo migrar hacia lo que yo llamaría soberanía alimentaria, habla de la abundancia de tierra y agua de la región y que las comunidades que él atiende están incluidas dentro del contexto del agua de los manantiales que hay en este lugar: Chiltoyac, Tronconal, Col. 6 de Enero, La antorcha, y otra más que mi memoria dejó ir. Pronto la tristeza pinta su rostro y dice que esta comunidad migra hacia

esa idea de confort sin límites que caracteriza a occidente, que los jóvenes son grandes asiduos a la tecnología de moda y que existe una gran dificultad para motivarlos.

Siempre hay algo que hacer y este momento de empatía total nos permite también hablar de los sueños, decir que quizás el paraíso nunca desapareció, que solo nos hemos vuelto ciegos para verlo. Así las cosas, quedamos en que iré al dispensario los lunes a las 8 hs, día de descanso de V. y también el día en que una colega atiende el dispensario por la tarde. ¿Qué ocurrirá? ¿Cómo encontraré las maneras antiguas-nuevas en la consulta diaria? ¿Me avasallarán los pensamientos para alcanzar los fines?”.

Así se entrelaza la religión en esta trama y bien sé que he hablado por otros en este relato, que de por sí agrega un toque de misterio, pero no hay forma más que esta de acercarse, siquiera un poco, al descubrimiento del orden natural de la conducta humana (Geertz, C. 1992).

Este entrelazamiento se antoja como una muestra de coexistencia impredecible, sólo tal vez imaginada bajo los principios de incertidumbre: encuentro a un tipo que representa a una organización religiosa por demás en desprestigio, organización que antes habíamos descartado deliberadamente. Pero las cosas son como son y he nos aquí, que este sacerdote NO ES el sistema que representa, hay una enorme diferencia, casi antagonismo, entre la impresión que tengo de este tipo y lo que esta religión como organización ha hecho. Pero este argumento tiene algún principio que vive en la llegada de los del viejo mundo a esta tierra de América y las interacciones que le siguieron: vegetales, animales, se afirma que murieron más indígenas que los que nacieron en esa época y que murieron por enfermedades importadas, como sarampión, viruela, peste bubónica, difteria, tifus, varicela y otras más; sus diferentes respuestas inmunológicas no estaban preparadas para esta escalada de padecimientos, ni para otras innovaciones

como bovinos, algunos cereales, plantas tropicales, arroz, caña de azúcar, y...y las religiones universalistas que no se detuvieron ante los débiles argumentos del “buen salvaje” y el “hombre natural” ante la “arrogancia y el desprecio de los bárbaros civilizados” (Morin, E., Kern, A.B. 2006). En este punto del espacio, recuerdo a “los barbaros civilizados” y el manejo socio-político-religioso-económico de los evangelios, que está profundamente evidenciado en la película “La Misión” de Roland Jeoffé, que trata de la cristianización de los nativos de Brasil y la forma de llevar-vivir el mensaje evangélico hasta la muerte física por diferentes vías y diferentes medios, pero de todas formas la vida por la causa; ya sea por la muerte aceptada, enarbolando armas o, la muerte aceptada, viviendo convicciones pacíficas hasta el encuentro con ella. Estas alternativas están contundentemente expresadas al final de este filme. (Joffé R. “La misión”. Sf).

Ahora yo hablo de V. (el sacerdote) como el representante de ese sistema, un sistema al que no pertenece. ¿Cómo puedo decir esto de él si apenas una vez he hablado?, sí, es verdad, pero estoy seguro que hablé cuando menos con uno de los que le habitan, ése que quizá es el que comando su vocación y elección, ése que aún se mueve, siente y piensa como en aquel principio.

Y me regreso a aquella primera aproximación, la de las vistas en solitario y encuentros fortuitos, aquí también, entre los tiempos, hay coexistencia:

“26 de marzo de 2013

El kilometraje 75 964 Km. 7:55 hs. voy rumbo a la laguna de El Castillo

En el trayecto escucho las noticias, no sé para qué, tal vez una curiosidad insana de lo que pasa fuera de mi mundo...pero si es verdad que todo tiene que ver con todo, ¿qué tan rápido tendrían que ver con mi mundo si las ignoro?, ¿de qué modo tendrían que ver con él, si las noticias me alcanzan vívidamente?, ¿alguien lo sabe?

La vida es extraña a veces, las noticias en la radio dicen: "Carteles mexicanos en la Unión Europea desestabilizan el tráfico de cocaína..." ¡que... ridiculez!, la "desestabilización" del comercio oficialmente ilícito, bueno, hasta cierto punto supongo que querrán tener un "mercado estabilizado de la cocaína", lo que seguramente impactará de mejor manera a la expectante ciudadanía... "Incendios en San Luis Potosí hacen irrespirable el aire, a decir de la ciudadanía, sin impactos por los incendios dice la versión oficial", la antitesis de siempre. "Más violencia en el Estado de México, entidad recientemente gobernada por el Presidente electo", electo con todas las artimañas típicas de esta "casta política" que impera en el mundo. "México con crecimiento económico del 3.2% en los primeros meses de año", en fin, el mundo de hombre es el mundo de hombre.

Regreso al presente y las noticias quedan en historia, recorro el camino acostumbrado y llego al puente, el río está con una cantidad impresionantes de lirio del lado derecho, el izquierdo sin lirio. Al llegar a la laguna me dirijo en esta ocasión por la orilla izquierda, jóvenes cipreses han sido sembrados. Ascendo por el camino y voy a un pasado lejano en la laguna... y llego al sitio donde solía ir con mi esposa y mis hijos aún pequeños, en ese tiempo había un cobertizo, ahora convertido en vestigios, en el que vendían comida y alquilaban lanchas. Trepados en una de ellas, recuerdo que les hablaba de la conservación de este paraíso, veíamos las garzas, los patos y esperábamos la llegada del atardecer que traía a las aves que dormían en un islote al frente de donde estábamos, ¿fueron muchas veces? Quizá no tantas, siempre insuficientes, los tiempos se agotan y algún día sucede que una vez será la última, no habrá otra nunca más y esta vez así ocurrió.

De nuevo al presente, o pasado inmediato debí decir,... sigo en ascenso, paso por un cercado apenas servible y veo algunas personas, tal vez una familia, que conversa junto a una especie de vagón, me detengo a ver la laguna que de este lado está prácticamente cubierta de lirio. Una de las personas, un hombre medianamente joven me pregunta si algo se me ofrece. Él está con una mujer, dos niños y un muchacho, supongo que es su familia, me acerco y explico que sólo veía el lugar, se llama A.G., creía que yo era "la persona que compró el pedazo de junto". Conversamos, le hablo sobre la belleza de este lugar y que a veces tomo notas al respecto, -yo soy el que cuida este lugar- dice, y la plática se dirige a la abundancia de lirio, dice que los ejidatarios rechazaron una propuesta de personas para llevárselo, me dice que "lo

emplearían en la construcción del asiento de sillas pero ellos querían venderlo, así que el lirio se quedó y ahora los ejidatarios pagan para que sea retirado... en alguna ocasión una persona pago \$1000.00 para que le llenara la batea de lirio, continúa diciendo, además, el tule también es utilizado, unos estudiantes lo llevaron y después me enseñaron los tapetes hechos con el tule, pero no me dijeron como se hacían”.

Hablamos sobre la tierra, me enseñó que sembró maíz y calabaza, platicamos del manantial que nutre la laguna del lado contrario al que estamos, le dije que parece que el lirio aumenta si hay más contaminación, pero él cree que todos tienen drenaje y que no ensucian el río...

¿Por qué habrá tanto lirio en este lado? Le pregunto, él dice que el viento lo lleva, porque de un día a otro puede estar en el otro lado de la laguna...”

¿Qué significa para mi propósito esta vivencia de aproximación? Dado que significar es una cosa signo de otra o la representa...: “las noticias... todo tiene que ver con todo, ¿qué tan rápido... mi mundo...? ...tráfico de cocaína... irrespirable el aire..., sin impactos... la versión oficial... voy a un pasado lejano en la laguna... al sitio donde solía... mi esposa...mis hijos pequeños... la conservación de este paraíso... las aves que dormían...un islote... De nuevo al presente... un hombre joven...su familia... la belleza de este lugar... la tierra... el maíz...el manantial que nutre la laguna... el lirio...todos tienen drenaje... no ensucian el río... ¿Por qué habrá tanto lirio...? “.

¿Qué significa todo esto?, estoy en la etapa de aproximación y yo también me hago cruces...pero la providencia en forma de Morin, con su “Tierra Patria”, me ilumina con su *holograma*: “No sólo es que cada parte del mundo forma, cada vez más, parte del mundo, sino que el mundo como todo está cada vez más presente en cada una de sus partes...no sólo en las naciones y los pueblos...también en los individuos” (Morin, E., Kern, A.B. 2006). Y un poco más como ese “trans” entendido como al otro lado, o a través de o quizá entre, que hace coexistir todo en un instante. Ése es el significado; el cumplimiento en mi etapa de aproximación de

esta cuestión: el mundo como el todo y la coexistencia entre cada una de sus partes.

Y el mientras tanto y su irrefutable entramado con vivencias simultaneas o no, aquí y allá...

Allá en el Macuiltépetl:

"El 13 de junio de 2013 un nuevo derribo de árboles genera un movimiento social de repudio a la tala y al entonces director de esta área natural protegida (ANP). Este movimiento social toma como lema "Veto al uso de concreto y no más tala injustificada" con todos los agregados...".

Pero esto es pasado próximo y mi aproximación real al Macuiltépetl se ha perdido en la memoria, debió ser una sorpresa mi primera incursión a este cerro y el primer ascenso a la cúspide se ha confundido con todos los otros. Una aproximación quizá se parece a llegar sin pretensión, ni esperanza ni juicio; por tanto, no hay dolor ni sufrimiento, no hay culpables, no hay redentores y tampoco forma de alumbrar un poco mi imaginario con tintes de memoria que rescaten aquella primera vez en aquel cerro de mis quehaceres... pero un poco tal vez se parecería a este escrito de hace algún tiempo:

"Entretenido con mis recuerdos y elucubraciones, llego a la cúspide del Macuiltépetl donde está construido un mausoleo en forma de pirámide, de este lugar veo como el verde persiste en intermitencia hasta la línea continua de las montañas, vago en ensoñación, luego desciendo y me dirijo a aquel lugar elegido hace tiempo como "mi sitio" por una escalinata al noroeste que tomo y abandono; son escalones de hombre, prefiero mis pies en la hojarasca húmeda, es siempre más segura y percibo mejor el bosque alrededor. Un poco más adelante doblo a la izquierda y paso entre dos troncos de arbustos que parecen enmarcar aquel sitio, sigo descendiendo por una cortísima y angosta vereda y con la sensación de lo sagrado, saludo a ese árbol tan visitado por mí, me siento a sus pies, recargo mi espalda en él y advierto el inacabable entramado de bejucos, ramas, troncos, hojas, brotes y más, siempre más, nada es fuera, todo es en ese

entramado, incluso yo, que de inmediato soy en el entramado. Espero sentado, inspiro profundo y el aire me colma el cuerpo, abro mis sentidos y el olor a tierra húmeda se convierte en parte de mí. Cantos de pájaros, viento, movimientos perpetuos de tanto verde, la hoja minúscula en su descenso tributario. Imposible ignorar el entramado. Así, con todo lo compartido y lo silenciado percibo, casi, la Sinfonía Total de la creación, ¿cómo puede Algo amar tanto?"



El entramado

Y he aquí que escribo, quizá en transgresión, tal vez hay intermitencia entre aproximación e intervención, como una recursión entre ambas o quizá las experiencias tengan tintes de las dos cuando las cronologías se brincan, se traslapan y confunden.

1.2 Intervención (Participación)

Si lo que ahora llamo intervención es precisamente algo planeado, he aquí que he planeado un encuentro sin que al que busco lo sepa. En realidad no busco a un individuo especial, busco aquél que por su forma de vivir comparta conmigo su

vivencialidad, que comparta ese complejo fluir de los momentos de aquellos que han tenido semejantes procesos de vida; busco un pescador... un encuentro casual...

"8 OCT. 13

Vuelvo a mi estilo del diario donde involucro el artefacto que me lleva a la laguna, 80 459 Km marca su odómetro, las consabidas noticias, una llama la atención, debe ser por mi formación: "En Xalapa de Díaz da a luz una joven en los jardines del hospital al que acudió para ser atendida sin éxito, el Secretario de Salud dispone de inmediato medidas educativas relacionadas con el binomio madre-hijo (así les llamamos los médicos: binomio), se encuentra en excelentes condiciones..." comenta la locutora. Sí, a veces las cosas son así, y parir en condiciones diferentes a las aceptadas hace temblar sistemas, personas e incluso paradigmas; curiosa humanidad.

Pero voy en busca de pescadores, debo hablar con ellos; llego a la laguna por el camino de recién aplicado concreto que pronto se ha deteriorado. Voy en busca de pescadores pero inusualmente hay ninguno, espero caminando hacia donde yo supongo que está el manantial, no avanzo mucho, pero sigo preguntándome sobre el extraño sortilegio del agua que llega a la laguna, ese extraño sortilegio que empiezo a comprender pero que aún no logro explicar. Es sorprendente para mí ver que junto de un afluente hay un efluente. Retrocedo y me dirijo hacia el lado opuesto por una pequeña pendiente, con la esperanza de ver a ese personaje que me comentó sobre el uso y venta del lirio, pero su vivienda-remolque está cerrada, sigo mi camino y en la bifurcación tomo la derecha, desciendo y me acerco otra vez al litoral de la laguna que está tan colmada de lirio que parece no existir. Retorno, miro la laguna por enésima vez, observo una tenue cortina de vapor de agua que se levanta y desaparece apenas alejada del agua surcada por una familia de patos. No hay pescadores. Camino hacia el pequeño cerro de enfrente... ahí está ese otro cerro que veo a lo lejos... el Macuiltepetl. ... Espero un poco más, por si la magia me regala la presencia de un pescador. Es inútil. Volveré.

Intervención fallida. ¿Fallida?, ¿fallida porque lo vivido no corresponde a lo planeado?, ¿lo planeado? Lo planeado fue un encuentro casual que no se dio, y siguiendo a Oslender diría también que deberíamos teorizar más en el azar en el trabajo de campo, porque esos encuentros casuales, buscados o no buscados,

aunque agregue un ingrediente paradójico, pueden impactar en el desarrollo de las cuestiones y la comprensión de lo que ocurre (Ulrich, O. 2013).

En este entramado hay cosas que acontecen simultáneamente, cosas que lo hacen con diferencias en tiempo pequeñas o grandes y que están unidas bajo aquellas vicisitudes, incluso de lo desconocido. Estos dos sitios, el Macuiltépetl y El Castillo, cuando menos tienen en principio un elemento común: la intención de devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y natura.

22 octubre 2013

Hoy, como todos los martes desde el mes de junio, nos reunimos en el metro 200, sitio del derribo de árboles que dio origen a esta movilización social espontánea y que ha sido capitalizada en la formación en ciernes de una A.C. ...

¿De qué estoy hablando? Antes, pero mucho antes, cuando deliberadamente ignoraba las acciones colectivas, me había convertido en solitario activista en el cerro de Macuiltépetl y emitía respuesta de franca oposición a lo que consideraba agresiones a este sitio de mis quehaceres... y lo que sigue es una construcción cronológica de documentos-testimonios-recuerdos-reinterpretaciones de aquellos tiempos:

“Es 4 de agosto de 2005, corro por el sendero de la “vitapista”... derribo de árboles, no sé cuántos, pero mis sentidos no me engañan... un poco más adelante advierto introducción de flora ajena. Me invade ese desagradable sentimiento de impotencia con algún ingrediente de ira mal contenida... denuncia al municipio en esa fecha, luego una denuncia más el día 20 por el mismo motivo. El día 25 un documento del municipio: se deslinda de la responsabilidad, ¿se deslinda de la responsabilidad¡¡¡???

El Macuiltepetl es un área que pertenece al Gobierno del Estado pero que tiene en comodato el municipio desde el año de 1981 “para la administración y conservación del parque Ecológico Macuiltépetl...”. No comprendo, hay muchas cosas del ejercicio político actual que no comprendo, pero a menudo me da la impresión que ellos, los políticos habituales, nos ven como una runfla de incómodos débiles mentales, dicho un poco quizá al estilo de Cabral en su “pendejo demagogo”, “aquel demagogo que cree que el pueblo es un peñe” y que simplemente sostiene su sistema (Martínez, R. 2008).

Junio 2013

“Ha pasado tiempo y la memoria tal vez existe entre la tinta, el papel y las evocaciones: 23 sept.. 2009. Como es costumbre voy a correr a ese amplio sendero sombreado por grandes árboles a los lados, la pista, justo cuando voy a descender por la escalera que daría al sendero, veo que está siendo excavado, la pretensión es sustituir esa escalera de tierra y troncos por una de piedra y concreto... en un impulso de aversión a traspies, me planto en medio de lo que era esa escalera y trato de detener la obra, los trabajadores me amenazan y hablan de retirarme a través de acciones del jurídico, espero a que me retiren mientras hablo de los motivos que me llevan a oponerme a la obra, hablo del cambio de uso de suelo y la prohibición de construir infraestructura en el parque. Nadie acude para retirarme y comprendo lo estéril de mi posición -no podré quedarme a vivir aquí- les digo y me retiro a grupos de las cavilaciones. Hago la consabida denuncia que menciona: ... “retiro de escalinatas antiguas de piedra y barandales de madera, aplicación de concreto y metal, también aplicación de concreto en escalinatas de tierra y troncos...” dirigida al municipio. Después de un vericuerdo donde la denuncia es turnada a varios departamentos, el ayuntamiento hace uso de su infaltable recurso: se deslinda de la responsabilidad y minimiza el daño. Involucra a S.A. como director de un patronato que incluye al de obra... diría que nada pasa y al cerro le pasa todo. En situaciones similares me involucro en 2011 y 2012, las cosas siguen ocurriendo, denuncias contestadas que llevan a ningún lado...



Nunca más en el Macuiltépetl

Estamos a mediados del mes de junio de 2013, una noticia que se repite: tala en el Cerro Macuiltépetl. De inmediato salgo al sitio del “provocado siniestro”, está ahí el director de este parque supervisando la culminación del derribo de nueve ejemplares de gran fuste, rectos, jóvenes. La cuestión confunde, ¿quién protege aquí?, la pregunta plaga el silencio y el eco no es respuesta. Reinicio mi lucha, iniciada de manera solitaria hace años, ¿las causas? Las mismas: derribo injustificado de árboles, cambio de uso de suelo y muchas de las veces incremento de la mancha de concreto, sorprendente para un área natural protegida pero frecuente. Así que no hay más, habrá que proteger de los “protectores”. Las voces que me dicen, “bien por tu lucha solitaria” y su apoyo moral me acompañan como el eco de una mañana triste. Otros con la voz entintada de conmisericación: “bien por el abogado de las causas perdidas”, “no ves que con el gobierno nadie puede”.

Las cosas son como son, lo inevitable es mi insistencia en este contrasentido para el estilo de occidente: “proteger natura”.

Pero para ser más preciso en el relato busco entre documentos, debo tener algo de aquella historia, localizo un folder húmedo de color claro, otro más que en su tiempo sirvió de propaganda, ordeno los documentos mecanografiados en lucha solitaria, el primero de fecha 4 de agosto de 2005, es una denuncia dirigida al municipio que manifiesta el derribo de árboles y la introducción de flora ajena a este trozo perturbado de bosque mesófilo de montaña, que en mis sortilegios de lectura, la memoria me dice que ocupa menos del 1% del territorio de la nación. No hay duda, con esta cifra cualquier fracción es de enorme importancia. En el

orden cronológico el documento que sigue es del día 25 de octubre: El municipio se deslinda de la responsabilidad, declarando que ellos no ordenaron el derribo, caso cerrado para ellos, mal augurio para mí.

Cuatro años después, como escribí antes, un documento con fecha 23 septiembre de 2009, que declara el retiro de escalinatas antiguas de piedra y barandales de madera con la subsecuente aplicación de concreto, la denuncia previa turnada a la dirección general de servicios municipales. El 21 de diciembre, el documento indica que esta dirección se deslinda de las acciones y señala que debo acudir al Patronato de Obra, minimizando el cambio de uso de suelo, ¡vaya cosa! como si las acciones se comportaran como exclusivas sin importar su potencial sumatorio con acciones previas. Los documentos son un buen legajo, como testigo mudo de las batallas perdidas donde la víctima inmediata permanece siempre en aparente silencio. Cuántas fechas más: 14 dic. 2011, 28 dic. 2011, 16 dic, 2011, 17 enero 2012, la de esta fecha dirigida a la Procuraduría Federal de protección al Ambiente, más por insistencia que por esperanza, es aceptada para finalmente declarar "...visita de inspección a la zona denunciada no observando irregularidades...", la misma respuesta desde distintas caras del mismo gobierno. Me enfrento, ahora sí por vivencia, a la circularidad de las leyes donde el gobierno es juez y parte siempre. Dos años después ocurre algo y abandono mi lucha solitaria:

"Este 13 junio de 2013 recibo la noticia de un nuevo derribo de árboles, ahí están los hombres con motosierras en mano derribando árboles, uno de los que pasan los increpa y es amenazado con la motosierra encendida, él no se retira, a poco tiempo somos muchos en protesta social espontánea, ahí está el director del parque, J.Z. que se atemoriza y

suspende la tala... diariamente seguimos acudiendo, uno de esos días en que también llega el director, asiste una señora con una niña en brazos, la niña sostiene un letrero que dice: "Por los que no pueden hablar: los árboles".

Uno día de múltiples asistencias, incluso con representantes del poder municipal, hablo a todos y digo: "nosotros, los que hemos puesto en evidencia esta tala somos gente de aquí, vinimos casi todos los días, hemos visto como el cerro cambia, hemos desarrollado una clase de memoria que nos avisa cuando está ocurriendo algo, cuando un árbol que estaba de pronto ya no está, decir que nosotros estamos conectados con el lugar no es una cuestión de conocimiento académico, es una cuestión de sabiduría, una cuestión de percepción de lo sagrado, construido por presencias que son las nuestras y las de cada ser vivo de este lugar. Ustedes, los del gobierno, son aves de paso, en algún tiempo más no estarán, nosotros continuaremos nuestras vidas, el cerro es parte de ellas, no nos iremos y esto es la gran diferencia entre ustedes y nosotros...", ahí está el director del parque contemplando el resultado de su obra, llegan más personas, lo increpan, en principio conserva la calma que es rota por la multitud que persiste en un interrogatorio violento a su persona y cuestionan su acción...

Los días pasan, las reuniones persisten, fluctuaciones entre los asistentes y después de un día de no asistir las cosas toman un sentido diferente, la lucha ha dejado de ser en solitario, de ahí a la fecha hemos tenido muchas reuniones en el sitio del derribo a la altura del metro 200 que se ha convertido en punto de reunión, hemos hablado, se han convocado y acudido al sitio diversos representantes del gobierno, incluso personajes no convocados, el movimiento crece. Así las cosas, he hablado sin recato y de forma automática, las ideas asumidas por mí, del poder horizontal como un poder justo han sido expresadas, las formas de la creación de una organización horizontal ha permeado, se inician los trabajos para formar una asociación civil.

Días después soy enfrentado a una paradoja: las expresiones sobre el poder horizontal tienen un resultado: soy propuesto en ausencia, para hacerme cargo de la presidencia de esta incipiente asociación, la sorpresa me apaga un poco el entusiasmo pero acepto, aunque presiento que deberé reducir mis intervenciones y convertirme más en facilitador que en interventor deliberado, valga la paradoja".



El metro 200

Lo que sigue es una recursión de la paradoja entre el poder vertical, representado por un individuo o un selecto grupo que manda, y el horizontal, que son expresiones de una comunidad (unidad común) que pudieran ser expresadas por un sólo individuo: el poder de uno solo.

Quizá lo que sigue no tiene, casi, parangón con esta lucha por el cerro, por la laguna, por el agua, por la gente, quizá no, quizá sí, pero hay una idea común que permea: el poder de uno sólo que en una magnífica expresión comparto:

El poder de uno por el fotógrafo israelí Oded BalitY: En 2006 las autoridades israelíes ordenaron la evacuación de asentamientos israelitas ilegales como el de Amona. Balilty Oded, fotógrafo israelí de Associated Press, estaba presente cuando la evacuación degeneró en violentos enfrentamientos entre colonos y oficiales de policía. La imagen muestra a una mujer israelí rebelándose contra las autoridades. Ynet Nili, la mujer que trata de detener el avance de la policía, tenía entonces 16 años de edad. Según Ynet, "una imagen como ésta es una señal de desgracia para el estado de Israel y nada de lo que enorgullecerse. La imagen parece que representa una obra de arte, pero no fue ese el propósito de lo que

ocurrió allí. Lo que ocurrió en Amona fue totalmente diferente”. Nili afirma que la policía la golpeó muy duramente. “Usted me ve en la fotografía, uno contra muchos, pero eso es sólo una percepción errónea, detrás de los policías hay un sólo hombre: el primer ministro Ehud Olmert. Detrás de mí está el Señor y el pueblo de Israel”. La imagen fue galardonada con el Pulitzer Price en 2007.



La controvertida imagen muestra el valor de un ser humano para defender sus ideales frente al mundo (Cultura Inquieta, 2013).

Hay otra imagen por demás demostrativa del mismo esquema: “...el jubilado de la muleta, ese que enfrentó a los antimotines en Enríquez y que fue inmortalizado en una foto...” (Veracruz hoy 2016).



Estas afirmaciones establecen analogías con lo ocurrido; en el cerro un hombre que se enfrenta a las motosierras, en Israel una mujer deteniendo el avance militar, en Xalapa, Veracruz, un hombre con una sola pierna, en todos los casos existe un aparato de Estado que tiene atrás a un poder del más puro estilo vertical, en el caso del galardón, Ehud Olmert, el primer ministro de Israel, en el del hombre de las muletas, Javier Duarte, gobernador del estado, en el del cerro J.Z, el director del parque, ¿o quizá ellos solo son el brazo ejecutor de un perverso deseo originado en esferas más altas y con más poder vertical?

Ayotzinapa...

Me vuelvo a aquel 22 de octubre:

22 octubre 2013

“Hoy, como todos los martes desde el mes de junio, nos reunimos en el metro 200, sitio del derribo de árboles que dio origen a esta movilización social espontánea y que ha sido capitalizada en la formación en ciernes de una A.C.

Estuvimos unas doce personas, en un intento de organizar acciones se distribuyeron actividades de algún original documento de la movilización.

Como parte de las actividades encomendadas acudí al notario y escribí al respecto el siguiente informe que envié a los compañeros y transcribo:

“Compañeros del Macuiltepetl:

A raíz de la reunión del día de hoy 22 de octubre de 2013, considerando las actividades encomendadas a un servidor y que dentro de ellas está la de confirmar cita con el notario, al respecto expongo:

1. De acuerdo a lo indicado asistí a la notaría No. del Lic. E. L.
2. Atendido por una de sus asistente se me comentó:
 - a. La asociación está compuesta por un presidente (que puede tener un adjunto con las mismas atribuciones)
 - b. Un Director Ejecutivo
 - c. Un tesorero
 - d. Un secretario
 - e. Vocales
 - f. Socios fundadores
 - g. Socios adherentes
3. Todos los socios y consejo directivo arriba nombrados tienen voz y voto.
4. Las asociaciones civiles son de carácter no lucrativo.
5. El objeto social que se maneja para estas asociaciones es amplio y prácticamente irrestricto, incluso de carácter nacional e internacional, que ya está construido por la notaría para asociaciones civiles como la nuestra.
6. El costo de la notaría es de \$5 800.00 más \$847.00 que corresponden a la inscripción y trámite de nombre. (sin contar el descuento que alguien manejó para esta notaría).
7. Me será enviada la forma de pago de los \$847.00 para iniciar el trámite, misma que será exhibida el próximo martes.

8. No fue necesario sacar cita. La siguiente entrevista será para llevar el comprobante del pago. Los \$5800.00 deben ser llevados el día de las firmas del acta constitutiva.
9. PROPONGO que de esta fecha en adelante, las lonas que se expongan deban ser consideradas y autorizadas por el pleno de las reuniones de los martes.

¡Las lonas! A estas alturas son dos: una de ellas hace alusión a las manifestaciones de la vida y primera prioridad de ella: respirar. La otra es una serie de reconvenciones al gobierno municipal en turno.



Por los que no pueden hablar

Así las cosas, todo parece indicar que en breve tendremos asociación constituida. En la reunión de hoy alguien comentó sobre las presas en el río de Jalcomulco y las movilizaciones sociales al respecto. Sin duda, las vidas se conectan, el Macuiltépetl, Jalcomulco y las movilizaciones sociales, de ellas la Reforma Educativa:

Mi imaginación viaja y una conexión más se manifiesta surgida de la imposibilidad momentánea de acceso a la escuela primaria de la comunidad de El Castillo por aquella “reforma educativa”... la escuela primaria “Patria” como alternativa es aplazada...”.

¿Acceso a la primaria?, si, casi desde el principio en que fue elegido el sitio reciente de mis quehaceres, al respecto, ese 4 de diciembre, escribía muy al estilo de los cánones aceptados en ese tiempo por mí:

Ayotzinapa...

“El documento que sigue es la propuesta de una Iniciativa de investigación-acción participativa (IAP) de carácter pretendidamente transdisciplinar. Incluye alguna redacción relacionada con la trayectoria del investigador para decidirse a esta propuesta, más adelante se expresan aseveraciones... Se muestra un relato también de las primeras aproximaciones al sitio elegido... un esbozo de la propuesta donde se explica la inserción del investigador a la comunidad de “El Castillo”... como parte del proyecto “Diálogos entre creatividad humana y naturaleza...”.

Así ocurrieron-ocurren las cosas desde los cánones aceptados, el reaprendizaje y la reforma educativa, ahí estamos Alejandro, Isabel y yo, embarcándonos desde aquella fecha en la nave de la voluntad, siguiendo aquella visión de futuro, expuestos a los vientos de la incertidumbre, los remos de los grandes pensadores y los pecados de la inconsciencia. Un buen día, agregamos a aquella propuesta-intervención de creación de un dispensario médico, la de realizar una serie de talleres en esa escuela primaria: La Escuela Patria. Pero antes, un poco antes, déjenme abundar sobre esos pecados de la inconsciencia que imposibilita momentáneamente el acceso a la escuela primaria:

“...por el movimiento magisterial, que rechaza la denominada “Reforma Educativa” que tiene más de reforma laboral que de interés por la propia educación y que apuntala más la privatización con la reforma del Artículo Tercero Constitucional y aquel Artículo 5 transitorio fracción III, inciso a, que dice:

a) “...“fortalecer la autonomía de las escuelas ante los órdenes de gobierno que corresponda con el objetivo de mejorar su infraestructura, comprar materiales educativos, resolver problemas de operación básicos y propiciar condiciones de participación para que los alumnos, maestros y padres de familia, bajo el liderazgo del director se involucren en la resolución de los retos que cada escuela enfrenta” (Becerri, A. 2012).

Este artículo transitorio podría abrir las puertas para elevar a rango constitucional las cuotas escolares. Dicho artículo también debe verse como un generador de la participación de otros entes, como empresas que podrían aportar apoyos a los centros escolares para su mejoramiento.

¿Cómo aplicar ineludiblemente la educación gratuita considerando este artículo?

La misma vida nos ofrece las pruebas para no dudar del gran entramado que conecta cada fracción del todo con el resto. Y sin embargo, para fines de claridad, no debo perder el “hilo” de mi interés ahora que se me ha ofrecido cuando menos el presentimiento de una visión del todo. Volviendo a esa imposibilidad, quizá momentánea, del acceso a la escuela primaria de El Castillo,...

Los días y las cosas pasan, pero “todo pasa y todo queda...”, el movimiento magisterial fue aplastado y las reformas educativas a sangre y fuego impuestas. Tiempo al tiempo, las actividades escolares se reinician, pero venido de una familia de docentes este sentimiento de impotencia me reduce y me convierte... pero la vida sigue y el alma de aquella visión de futuro también: “Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo”. La existencia simultánea es innegable, mientras en el Macuiltépetl:

20 de noviembre de 2013

Son las 20:30 hs, recibo una llamada telefónica de Ángel, uno de tantos con sueños de una mejor Tierra, me dice: “...trabajadores de la CFE estaban talando un manchón de bambú, al borde del cantil en el metro 1500, los pude detener pero el ingeniero encargado quiere hablar con nosotros mañana viernes a las 10 en ese sitio”, le doy las gracias conviniendo en asistir. Al día siguiente estoy en el lugar, dos compañeros han llegado, más tarde se unen otros, después llegan trabajadores de la CFE. El ingeniero encargado, con maneras de conciliación, trata de establecer un convenio con nosotros para realizar cuando menos una poda, finalmente convenimos en que ellos suspenderían los trabajos hasta realizar la gestión de permisos de acuerdo a la normatividad. Compartimos con ellos cuestiones que explican nuestra

posición respecto al punto de vista ambiental, parecen de acuerdo. Hasta aquí la descripción. Entre líneas veo que existe una clase de lógica fraternal que dispone a los individuos a la conciliación más allá de cualquier legislación, involucrando a los presentes en la vivencia, me pregunto ¿no hubiese sido mejor eso, antes que dirigir todo hacia la legislación? ¿Qué caso tendrá una legislación que sólo es quizá efectiva para el ciudadano común y los encargados de vigilarla la violan sin recato? De todas maneras: “Si una ley es injusta lo correcto es desobedecer” (Ferreira, A, 2013).

Porque “sería poco prudente sentarnos a esperar que un puñado de psicópatas que controla el mundo actúe en beneficio de las mayorías. Es de gente sensata y valiente la actitud incondicional de apoyar todo reclamo de atropello a los derechos humanos y toda reivindicación justa que se esté llevando adelante. Por otro lado, es realmente desafortunado que mucha gente aún piense la revolución en términos de pólvora, más aun teniendo en cuenta el gran ejemplo que han dado algunos grandes precursores de la *No Violencia Activa* como Gandhi, que con su política de no-cooperación, logró liberar a India y Pakistán de la tiranía de uno de los imperios más poderosos de la época, y Martin Luther King, que con sus campañas de boicot y desobediencia civil, logró eficazmente la abolición de las leyes segregacionistas estadounidenses. La *No Violencia Activa* es una metodología de acción social y personal. Es mucho más que simplemente *no ser violento*, ya que lleva implícita en su esencia la *no pasividad*, la apertura y aptitud de transformación del mundo hacia la superación de las condiciones oprimentes, una herramienta que, dada la imperiosa necesidad de los pueblos, día a día se hace más poderosa, como lo demuestran las multitudinarias protestas de indignados, que con acciones no violentas están poniendo en jaque a los poderes en todo el mundo” (Ferreira, A., 2013).

Ahora mi mente, ¿o será mi imaginario?, ése que no respeta magnitudes y susceptible de ser auspiciado quizá de manera exagerada, que ahora es “víctima” de ese sentimiento que merodea aquel pensamiento de Ghandi y que me lleva al centro de ecodiálogo: estoy en una de nuestras reuniones de co-aprendices y co-aprendedores en una fecha quizá cercana a la del escrito previo que también compartí con todos los asistentes y he aquí que me atrevo y escribo:

Aquellas preguntas, aquel párrafo final del escrito fechado el 20 de noviembre quedan, para mi decepción, al aire cuando son compartidas en este centro. En una reflexión compartida por el co-aprendedor en turno, externa que no hay una vigilia hacia qué clase de manifestación corpórea tengo o tenemos nosotros los co-aprendices, luego, veo mis dedos desplazándose en el teclado, mi respiración automatizada que al instante de tomarse en cuenta se torna diferente y me sorprende una terrible dificultad cuando trato de “regularla”, sólo el cuerpo “sabe” tomar la decisión de cuándo es la siguiente inspiración, expiración y profundidad de ambas. Lo dejo ser y me sorprendo nuevamente.

¿Imagino? que la reunión sigue su avance y se habla del bien y del mal, como algo que debe declararse como inexistente, como inoperante y sólo aplicable bajo una escala de valores a modo de la sociedad. Tengo serias dudas al respecto, fundamentadas en que esta afirmación no pasaría pruebas relacionadas con la vida cotidiana y sin embargo, tampoco estaría de acuerdo con la irrestricta emisión de juicios acompañados de verdugos y condenas.

Ahora quiero insistir por el lado del sentimiento y su traducción física; es decir, una vigilia de la manifestación corpórea, “veo” a la indignación sentando sus

reales en mi epigastrio y el impulso que ordena actuar en aras de una justicia que tal vez sólo yo veo. Percibo los lentes puestos, siento el peso de ellos, no tengo la costumbre de usarlos pero recién son cada vez más imprescindibles, los soporto hasta que migren a la inadvertencia por la persistencia de la presencia. Y he aquí que digo, ¿cómo todo en la vida? Sí, quizá como todo en la vida, hasta que de pronto, cualquier evento persistente, se convierte en normal si llega a la frecuencia exacta en que la conciencia es apabullada o silenciada. Para entonces, las versiones oficiales y científicas usuales, estarían prestas para ocupar el puesto de aquella conciencia y la campana Gaussiana mostraría servilmente su poder en el ápice: lo más frecuente es lo normal. Gracias a esta maniobra, tal vez lo que fue aberración en principio, ahora se ha convertido en cuestión aceptada. Más allá de cualquier elucubración de aquella silenciada conciencia, aquella que algunos argumentan qué significa “estar consciente del bien y del mal” y que ahora, aquí, tanta veces es aludida y eludida a la manera de “y no es que esté bien o mal”, o a decir de otros que es un conocimiento compartido con otro y que el tiempo le agregó el valor de un remordimiento que antes no tenía, pero ¿Cuál de todos estos es el que nos prevalece? ¿Puedo yo pretender aceptar algo sólo para coincidir? Mi cuerpo habla, seguramente con algún dejo de influencia desencadenada por el reconvenir de algún co-aprendedor, ese cuerpo me dice, con esa sensación exacta del plexo solar, que la predicción al exponer esto es que no será fácil de manejar, ni de explicar y que es mejor que la prudencia se vista de silencio y la rebeldía se esconda en el baúl de siempre. ¿Qué esto es un exabrupto? , quizás..., pero ¿sin alguna clase de juicio estaría yo aquí?

La experiencia, en verdad mezcla de imaginación y realidad, salió del baúl, sólo de momento, tal vez...pero todo sigue, todo es un continuo. El día siguiente llega.

El ciclo del agua

Así que “Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo”. Hemos elegido un taller: El ciclo del agua, compartido precisamente a alumnos del sexto grado de la escuela primaria “Patria” (anexo1).

21 de noviembre de 2013

“Noche difícil, enfermo de la familia en casa, de hecho mi esposa, paciente complejo para cualquiera que viva esta condición, bienvenida sea aquella sensación de ausencia de necesidad de paciencia, por lo que asumo que me habita, sueño intermitente, no profundo, entreverado en ruidos, pensamientos y sentires. Obligo a mi pensamiento a que abandone su pretendida autonomía y le ordeno: “ocúpate de El Castillo, de la escuela del lugar, de la actividad planeada, pero atreviéndose me replica “lo único seguro es la incertidumbre”, “la incertidumbre es directamente proporcional al tiempo en que se verificará el evento esperado, estas en incertidumbre todavía grande...” Lo detengo y reinicio el pensamiento: “la actividad de mañana, la escuela, la respuesta de los niños, ¿falta algo?... El timbre del teléfono me despierta, veo el reloj, se ha cumplido casi la primera hora del día 21, la voz del otro lado dice: ¿puede recibirme? Fíjese que...y me relata algo del padecimiento actual, dice que llegará en media hora. Intento una duermevela, a poco me levanto, ocupo el mismo disfraz del día y trato de estar tan presentable como la hora me lo permite y espero. Finalmente, llegan tres personas, una es la paciente, les saludo y pasamos al consultorio relatándome: “...he tenido fiebre todas las noches desde hace 4 días, dolor de cabeza”, me recuerda que es alérgica a casi todo, la examino, termino al acto médico cuando es la primera hora con 30 minutos, muy despacio entro de nuevo a la casa para reiniciar aquel sueño interrumpido una vez más. El resto de esta noche breve termina y el rutinario hábito de abandonar el descanso es cabalmente cumplido.

Rumbo al “Castillo” voy conduciendo sin prestar atención, todos los movimientos son automáticos y llego un par de minutos después de las 8, Alejandro ya está y juntos bajamos el material para el esperado taller con los alumnos de sexto año de la escuela primaria “Patria”, llega Mayra, nos dirigimos a la oficina de la dirección, después al salón de clases donde instalamos todo el tinglado e iniciamos la proyección del video “el ciclo del agua”. (Anexo 2). Esta una versión que no tiene voz, sólo música y la animación propia de este ciclo es muy breve sólo 1:24 minutos, que repetimos tres veces con intervención de los alumnos y nuestra, uno de ellos participa más que los otros, parece intrigado con el vocablo “mantos acuíferos subterráneos” o “agua subterránea”.



La manchita roja

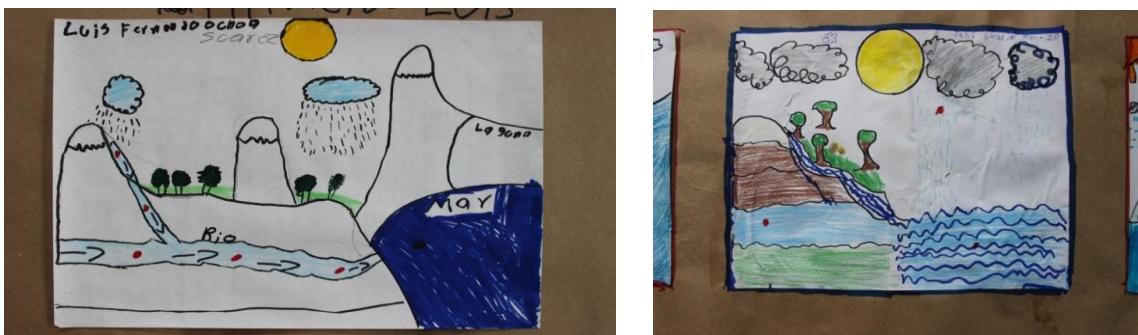
Uno más dice: “nos enfermamos”, a la pregunta de ¿qué pasaría si tomáramos agua sucia? En algún momento Alejandro les pregunta: ¿saben que es esa “manchita roja con dos manchitas más claras pegadas a los lados de ella? sin obtener respuesta, les explica que representa una molécula de agua: la mancha roja es el oxígeno y las dos manchas blancas pegadas a los lados son los dos átomos de hidrógeno, recuerden la fórmula del agua: H_2O .



El viaje del agua 1

Persistimos con más información; como por ejemplo, hacer notar el viaje del agua desde la evaporación, formación de las nubes, precipitación del agua en forma de lluvia que cae desde las nubes, y la formación de nieve en la montaña, insistimos en que vean también otra vez cómo el agua es filtrada por la tierra para limpiarla y alimentar los mantos

freáticos o ríos subterráneos que “saldrán” en forma de manantiales, que formarán arroyos y juntos formaran ríos más grandes hasta llegar al mar.



El viaje del agua 2

Un niño, alto, que me parece con menos posibilidades económicas que los demás contesta con prontitud a la pregunta ¿Qué pasaría si se cortaran los árboles? : “los nacimientos y ríos se secan”.



¿Qué pasaría?

Esta parte del taller termina, Alejandro toca una suave melodía tras indicar que cierran los ojos y sientan como el aire entra a su cuerpo... veo a los niños acatando la indicación con esa actitud de absoluta asunción, veo como la inspiración y expiración mueven sus pequeños cuerpos, su vida breve muestra la alegoría de la inocencia perfecta. Soy casi ellos, comparto la nítida experiencia hasta que la voz dice: “Poco a poco, como lo decidan, abran sus ojos y dibujen, escriban o las dos cosas, en la hojas de papel reciclado que les dimos, reciclado para no cortar más árboles, lo que ustedes quieran del video”. Los minutos pasan, ellos trabajan, ¿yo?, yo salgo a la puerta y veo a los niños que corren afuera del salón, se me ocurre una visión asumida de presente perfecto, no hay más, sólo el justo instante y me entrego a la fascinación de la contemplación-asunción pura: estoy en mí, estoy en ellos, soy-somos sólo presente... intempestivo escucho mi nombre y “regreso”: la función debe continuar. Alejandro les invita a ir al patio para extender tiras de papel de estraza donde pegarán los dibujos que hicieron. Los minutos corren y es hora de terminar. Esperamos un tiempo

mientras el “recreo” transcurre, repetimos la experiencia en el otro sexto. Éste es un grupo diferente, entran un poco más en orden, ocupan su lugar e iniciamos la primera proyección en silencio, luego, en la segunda proyección hablamos nosotros, intervenimos cada uno desde nuestro sentido común, apoyados por nuestra formación académica.

Repetir el taller es un decir, nada se repite, todo es inédito y nuevo siempre: cada instante, cada sentimiento, cada sensación, cada risa, cada sonido, cada tramo de la vida no tiene igual en este transcurrir eterno y enseguida las imágenes de las diferencias entre un grupo y otro se manifiestan, en este grupo hay dificultad para lograr que intervengan, una mayor inversión de tiempo para hacer sus dibujos y pegarlos en la tiras de papel, donde establecerían la secuencia de la línea del tiempo en relación con el ciclo del agua. En algún momento, Alejandro me comenta que la maestra de este grupo es más estricta. ¿Qué significa en la personalidad de los niños la personalidad de las maestras? ¿Cuál será la huella dejada? Guardamos las obras completas, cada una lleva sus nombres, como un somero signo de sus presencias parcialmente plasmadas en trozos de tiempo convertidas en letras y figuras: ¿atisbaremos algún misterio? ¿Qué nos depara la interpretación, las inferencias, las letras, los dibujos y tal vez los números?...”.

Veamos este intento de atisbar visos de nuestro propósito en el taller: “Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo”, el alma del propósito al que se intenta llegar. En este taller existió un objetivo específico: Rescatar la conciencia en los educandos de la importancia del agua en la vida de la comunidad, ¿quizá los dibujos han esbozado esa importancia del agua?, o ¿tal vez la vida misma del agua como explícitamente lo dice este dibujo?:



Los días pasan y es prácticamente imposible compartir la totalidad, así que he de conformarme. Es 3 de diciembre de 2013, hemos persistido, como cada martes, en el metro 200 en el cerro de Macuiltépetl.

3 de diciembre 2013

“Me dirijo al metro 200 en el Macuiltépetl a la acostumbrada reunión con los que iniciamos este movimiento de defensa de este lugar, nos hemos convertido en protectores de este cerro y la protección es principalmente de quien debería protegerlo: el mismo gobierno...”.

Existe respuesta documentada del gobierno municipal en turno, con agregados de la incipiente asociación, a aquella tala de ese día de junio de 2013 que originó todo este movimiento; pero a decir verdad, este evento por sí solo no fue el origen, creo que como muchas cosas en la vida, los eventos tienen cuando menos carácter sumatorio y este derribo fue como la gota que derramó el vaso de agua. Siguiendo a René Garduño, quizá este evento es también una esperanza para contemplar el resultado: la suma de eventos pequeños tiene repercusión en eventos enormes.

Lo que sigue es una síntesis del documento con agregados en negritas provenientes de la asociación en ciernes, es un documento correspondiente al título contrastado con el reglamento interno del parque ecológico Macuiltépetl.

(Anexo 2)

Este documento, pintado del color del trabajo conjunto, matices de conciliación y tintes de apertura en todos los actores, presagia tiempos mejores. El tiempo no se detiene. Retomo mi diario de campo de ese 3 de diciembre de 2013:

“...solo encuentro a M. él fungirá como tesorero en esta asociación que estamos formando, esperamos un poco más y llegaron otros compañeros. Para abreviar tiempo, les comuniqué lo acordado en la reunión con el departamento jurídico el viernes pasado:

1. Aceptan otorgar un médico en servicio social, siempre y cuando se garantice un lugar adecuado.
2. Continuarán con la rehabilitación de los baños.
3. Declinan la instalación de luminarias argumentando fines de ejercicio administrativo.
4. Declaran terminada la limpieza del perímetro.
5. Entregarán informe de las antenas existentes.

De pronto, recuerdo lo dicho por algunas personas: en fecha reciente retiraron una antena de un grupo delictivo organizado, que me transporta a una clase de cautela, esa clase de cautela que se convierte en pregunta, ¿hasta dónde se llega en el camino de los ideales? ¿En dónde está la frontera entre la verdadera prudencia y alguna argucia justificadora para retirarse y que incluso es capaz de convencerle a uno mismo? He visto a tantos argumentar con elegancia para abandonar un ideal en el que creían y que, por alguna circunstancia que los enfrenta, abren una inusitada puerta y salen por ella con maltrecha parsimonia, ¿puede alguien verdaderamente escapar a esta clase de juicio? ¿he sido yo alguno de ellos?. Si, lo he sido, y tampoco he escapado del juicio más estricto, el mío propio, matizado con ese sabor que se vierte desde las entrañas, indefinible, que llega hasta el corazón combinado con alguna otra visceral manifestación y un infinito dejo de desencanto de color gris pálido que avasalla y sume en la imposibilidad de regresar el tiempo. Las cosas son así. ¿Cuál es la verdadera victoria?”.

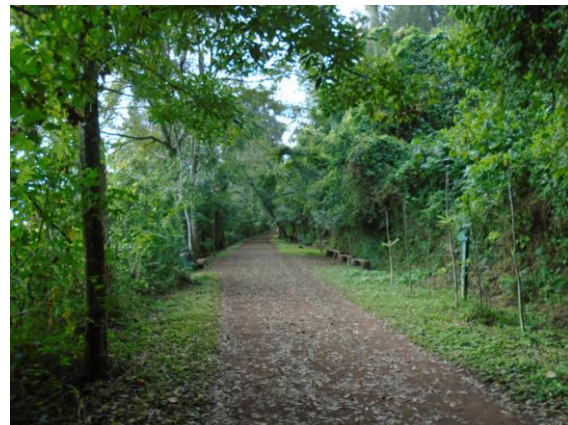
“11 de diciembre de 2013

Son las 8:15 hs, rumbo al Macuiltepétl, ¿cuántas veces he recorrido este camino? ...Una vez más corro por la vida pista, termino el circuito acostumbrado, pero esta vez al terminar el camino de tierra subo por un camino pavimentado, dentro del cerro, que me lleva a unas oficinas de la Comisión Nacional del Agua, debo averiguar si la inquietud de una compañera respecto a nuevas construcciones tiene fundamento. Ingreso a este espacio, hay una edificación antigua a la derecha, más adelante una plancha de concreto que, según sé, cubre un tanque de almacenamiento de agua. Platico con los trabajadores que están a la entrada y me conducen con el encargado, J.M. un tipo moreno de estatura media, con fuerte olor a cigarro que me invita a pasar diciendo “déjeme tirar el cigarro, usted es corredor”, sonrío y me presento, le digo mi nombre y que soy integrante de la A.C. Corredores Bosque de Niebla Macuiltepétl, le comento que hace poco

estuvimos ahí por una invitación para ver un árbol de gran altura que quedó justo al borde del cantil que da hacia las oficinas, después de una lluvia atípica y derrumbe subsecuente, me comenta que autoridades municipales realizaron 3 o 4 inspecciones, hasta la fecha no se han tomadas medidas, le digo que puede contar con nuestro apoyo al respecto y que incluso buscaremos vegetación propia para sembrar en el cantil y evitar futuros derrumbes.

Platicamos, intento establecer empatía para que trabajemos juntos en la protección del cerro recitándoles la tan frecuente frase: “el cerro es una montaña porosa que alimenta los manantiales del Castillo” y que el agua es utilizada por esa comunidad y otras como el Tronconal, Chiltoyac, y otras más... Establecer empatía, reducir las distancias, entablar un diálogo auténtico; de pronto, ahí está en mi memoria, Gene Sharp y el documental “Como empezar una revolución”, recuerdo el impacto que me causó, como una extraña comunicación entre mi pensamiento y precisamente el plexo solar, una mezcla de entusiasmo, temor y premura, ahí están las armas de esta clase de revolución: las psicológicas, las políticas y las sociales, dentro de ellas, una es la que me ocupa en este momento de comunicación con el encargado, que representa el poder del gobierno, ésa que me servirá para identificar los pilares de apoyo del régimen, él es uno de ellos, la idea es debilitar los pilares como apoyo y pasarlos al movimiento de resistencia. Platico con J.M., establezco una empatía, abundamos en la importancia del cerro como montaña porosa que alimenta los manantiales, hablamos sobre la gente que toma agua de ellos, coincidimos en las prioridades básicas de los seres humanos: la primera es respirar, la segunda es tomar agua, la tercera un refugio y la cuarta el alimento, todo viene de la Tierra a través del glorioso entramado de la biósfera.

En el colmo de mi optimismo, digo que este pilar, como sostén de un régimen amañado ha sido debilitado y está traspasándose al movimiento de resistencia para proteger al cerro y con él nuestra propia vida.



La “Vita Pista”

27 diciembre de 2013

Así que empeinado en la observancia de las indicaciones académicas escribo:

Ya en el cerro multicitado y habiendo recorrido a trote toda la circunferencia de su base por la vita-pista, continúo un tramo de adoquín y más adelante, subo de espaldas por la escalera rumbo al mausoleo en forma de pirámide que está en la cúspide, ahí recorro la vista girando lentamente los 360 grados, deleitándome con los mantos verdes e ignorando en lo posible las manchas de concreto. Este sitio es especial para mí, ahí han confluído particulares sortilegios que me impelen a pensar y escribir con inusitada necesidad. Proveído de pluma y papel, lo extraigo del bolsillo y escribo como tantas otras veces, el escrito de ahora es, juro que sin intención, sobre pensamientos relacionados con la maestría:

¿Y si de la iniciativa de investigación emergieran brazos, como los tentáculos del mítico pulpo Mochica?



El pulpo Mochica

¿Si *cada* tentáculo estuviese representado por las congregaciones que reciben agua de este cerro y seguramente de otros como en remembranza de esa cuenca?: El Castillo, Tronconal, Chiltoyac, col. 6 de enero, ...¿cuántas más estarán en este entramado?

El entramado, ese entramado que el bosque de este cerro muestra de manera exquisita: ahí están todas las ramas que sin duda se tocan entre sí o a través de otras, tocar una sola es tocar todo el bosque, es ser con él, es ser él. Quizá los límites son sólo ficción cartesiana y cada individuo es ilimitado e ipso facto deja de ser individuo para ser simplemente la gran unidad de la naturaleza, esa gran unidad sugerida por el precursor de la ecología Ernst Haecke y su

interdependencia e interacción entre los organismos vivos y su ambiente (Milian L.,2007). ¿Cuál habrá sido su sentimiento? Y de ahí me pregunto: ¿son los sentimientos alguna cuestión inédita? ¿Y qué de compartir pensamientos análogos de emisión simultánea? ...

17 de enero de 2014

A las 8 hs es la cita, al cerro acudirán nuevos personajes del gobierno en turno, la espera se prolonga y a las 8:30 hs llega el actual encargado de medio ambiente, L., un tipo delgado, de lentes, de hablar fácil, 40 años a lo sumo. Estamos ya varios vecinos miembros de este movimiento. Iniciamos el recorrido, algunos compañeros tienen una compulsión por pensar en la infraestructura y su mantenimiento, yo pienso más en natura, en su conservación, he insistido en que este movimiento está representado por dos preceptos básicos: veto al uso de concreto y no más tala injustificada. Así las cosas, hicimos el recorrido con múltiples peticiones de los vecinos a L. él contesta rápido y reduce las peticiones a acciones prácticas y aplicables en corto tiempo. Ahora estamos ante la tirolesa que está a la derecha de la entrada accediendo por la calle Nevado de Toluca, un extremo del cable de esta tirolesa está amarrado a una haya gigantesca al borde de un cantil. Dentro de la concurrencia está M., quizá si los vientos políticos lo permiten será el nuevo prospecto para director del parque. Él comenta que el calibre del cable excede las especificaciones y que el peso representa 1500 Kg de tracción constante en el haya. L. dice de inmediato "la quitaremos", R. A., un licenciado que pertenece a otra A.C. se opone, pero es minimizado por L. Yo estoy de acuerdo en su retiro, aunque guardo silencio por prudencia, astucia, ¿o es otro el calificativo?

La vida cambia, nosotros también, a veces parece tan impráctico el ejercicio de un poder horizontal en esta humanidad que habla sólo en apariencia el mismo idioma. Se antoja más babel que entendimiento real.

Un poco fuera de contexto y tal vez solamente por cronología, aunque íntimamente relacionado, comparto el logo de la AC. "Corredores bosque de niebla Macuiltepetl"



AC. "Corredores bosque de niebla Macuiltepetl"

Como nostálgica nota a pie, digo muy dentro: "a veces pienso que la migración a la congruencia entre pensar, decir, hacer y sentir reduciría nuestra esperanza de vida en manos de los infaltables servidores de este sistema".

2 de febrero de 2014

Bajo la tutela de la costumbre no me sorprende ir al encuentro del cerro, correr en aquel sitio irregular y a veces desnudo con verdes a los lados y huellas de hombres bien y mal intencionados.



La "Vita Pista"

La misma ruta casi siempre en un mismo sentido, remembranzas abolidas que me hacen regresar al preciso instante, convirtiéndome en casi pura percepción, abrevando de las maravillas de lo inédito convertidas en frondas y trozos de cielo azul vivenciados casi como costumbre.

3 de febrero de 2014.

Recibo una llamada de David, uno de los integrantes de la AC, como es su costumbre, ha conseguido audiencia con autoridades municipales mañana, esa parece ser su primera prioridad. Me pregunto si tendrá algunos intereses ocultos y quiera convertir a la asociación en un ente al servicio de esos intereses. Veamos qué pasa.

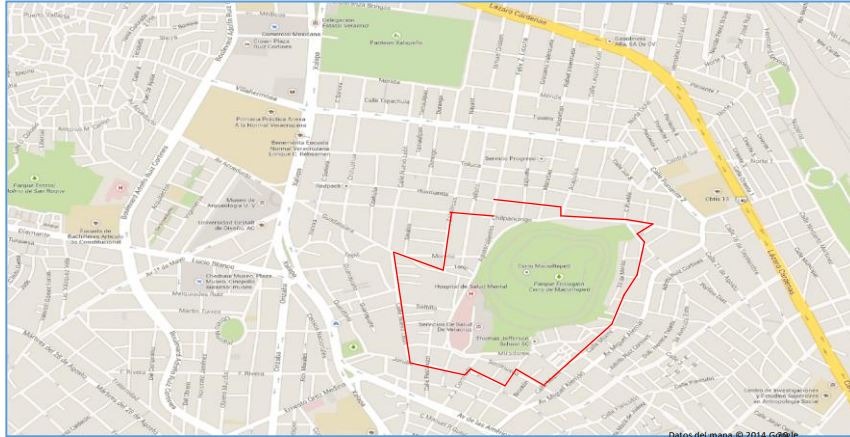
4 de febrero de 2014

Reunión en el parque el Haya: reunión con los nuevos funcionarios del orden municipal, llego al sitio un poco tarde, localizo la oficina de la reunión atravesando un camino adoquinado arbolado, hay liquidámbar, hayas, encinos y más. Es una oficina pequeña con una gran meza ovalada, ya están ahí el biólogo A. L., jefe de la unidad de protección ambiental; N. R., encargada de la unidad de sostenibilidad y cambio climático; Carlos Hernández, secretario ejecutivo de nuestra asociación y R. A., integrante de otra asociación que ha administrado una fracción del parque Macuiltepetl situada en la antigua gravera. El resto de mis compañeros no llegó. Hablamos de la intención de la asociación mencionando nuestro lema "Veto al uso de concreto y no más tala injustificada", en este tenor platicamos sobre la necesidad de evitar el chapeo indiscriminado para no interferir en la recuperación espontánea del bosque y evitar el corte de especies autóctonas, hablamos de la gran importancia que el Macuiltepetl tiene en la generación y captación de agua que alimenta los manantiales que proporcionan agua, insisto, a las comunidades de El Castillo, Tronconal, Chiltoyac, Colonia 6 de enero, Las Cruces, El Limón, Guayabo, Cardenista, Gutiérrez Barrios, San Juan, San Antonio, Paso del toro, Antorchista, La Palma, La Tranca".

...y en la remembranza y escritura de lo vivido, me veo como un tipo extraño que habla con entusiasmo y pasión de los árboles, el agua, los manantiales, la tierra, de la coexistencia de todo y siente que su audiencia es empática con lo expresado, ¿será así?, quizá solo es una ilusión anidada en alguna clase de esperanza. Este tipo extraño, que no es otro que yo, en el momento en que habla entrega razón y corazón engarzados con eslabones de convicción, ¿demasiado bueno para ser cierto? Quizá, pero ¿qué duda cabría de una realidad vivida en el justo presente?

¿Qué exagero en mi soliloquio? Sí, es verdad, las sombras de mi retraimiento me acompañan aún.

A estas alturas, Javier, nuestro nuevo prospecto de tesorero, en un intento por limitar nuestras acciones, que muchas veces el entusiasmo de los compañeros y



Nuestro cerro (Dato tomado de INEGI 2004)

sin duda el mío, querían llevar más allá de nuestros límites prácticos, ha propuesto un perímetro que las delimita, marcado en rojo alrededor de nuestro cerro. El Macuiltepetl, esa mancha verde casi al centro del mapa rodeada por cemento, he ahí la importancia de lo que queda, cuando lo que queda es tan poco.

14 de marzo de 2014

El día de ayer una noticia en medio virtual:

El ayuntamiento de Xalapa autorizó lotificar el Cerro de Macuiltepec

Destacadas



La lotificación

“Los xalapeños podrían perder “a ojos vistas” esta fracción de terreno dentro del área protegida, creada para dotar de oxígeno a la ciudad y para el disfrute de los amantes de la naturaleza.

Con este son ya varios los terrenos de los que particulares han despojado a la ciudad con la autorización del Ayuntamiento. En el caso, se trata de la aparición de una nueva construcción en la parte inferior de un terreno que pertenece al área perfectamente limitada como perteneciente a dicho parque, debidamente protegido bajo un decreto expedido en 1980.

Desde la calle Guadalajara, al norte con la calle de Aguascalientes y Tepic, en la colonia Progreso, el terreno ha sido bardeado, lo que fue autorizado a principios de esta administración. Se comenzó la obra y se observan un traxcavo y un carro de volteo, donde laboran una veintena de trabajadores.

El área protegida está detallada en el decreto de la Gaceta Oficial del Estado de 1980, que en su párrafo II Fracción II señala: “Zona de servicios integrada al Parque compuesta por 5 predios vecinos precisados en los incisos siguientes: a) Zonas de Estacionamiento: 1.- En la calle Aguascalientes con superficie de 586 m2 colindado al nordeste con propiedades particulares, al sur con la calle Aguascalientes, al suroeste con la calle Tepic y al noreste con la calle Morelia”.

Esto significa que queda comprendida la extensión que hoy el ayuntamiento ha solapado para autorizar una construcción que está ubicada en la Calle Tepic con superficie de 801.63 m2 colindando al norte con la calle Tepic, al sur con la Calle Prolongación de Guadalajara y al este con propiedad particular.

Continúa el texto de delimitación: “En la Calle Aguascalientes, esquina calle Morelia, con superficie de 2173 m2, colindando al norte con propiedades particulares, al sur con la calle Morelia y al este con la calle Aguascalientes. b) Zona de servicios a la comunidad: Al final de la calle Nevado de Toluca, con superficie de 394 m2. c) Zona administrativa ubicada en la calle Nevado de Toluca # 48 de la colonia Progreso Macuiltépec, con superficie de 594 m2”.

Activistas capitalinos se están preparando para emprender acciones legales. Han elaborado actas y documentos que firmaron integrantes de varios grupos para ser entregados a las autoridades, donde ponen en entredicho a la recién formada comisión sustentable, creada por el alcalde Américo Zúñiga Martínez.

Los activistas piden que el ayuntamiento salga del convenio PECMA que tiene firmado con el Gobierno del Estado por el no cumplimiento de las cláusulas que lo obligan a cuidar y proteger el parque, y exigen que se pare la obra y que se recupere el área invadida.”.

(Sociedad 3.0.,2014.)

¿Qué puedo decir? Qué puedo decir si hace tres días consideraba una discreta victoria vivir 8 meses sin tala. Y ahora las cosas cambian, envió una misiva a compañeros de la maestría: “Solicito recomendación de intervención transdisciplinaria con efecto favorable a corto plazo. Por la gente, por la montaña, por los manantiales, porque a veces me canso de la comodidad de mi casi "activismo" académico. ¡Ayuda comunidad transdisciplinaria!

Aún sin respuesta, la mía es una orgánica, una sensación extraña, mezcla de incredulidad y sorpresa que migra a la náusea que se asienta en el epigastrio,

luego las huestes de la desolación y la idea de fracaso rampante se burlan desde arriba con esa sonrisa desdentada que irrita mis sentidos buscando algún culpable que no aparece, más allá alcanzo la estupefacción, que se convierte en interrogante ¿y ahora qué?

Días después hablo con Enrique, uno de nuestros co-aprendedores, después de escucharme, me sugiere hablar directamente con el que se dice propietario y practicar aquella “acción suave”, pero el ¿propietario? es tan difícil de localizar como una aguja en un pajar, vano intento.

17 de marzo de 2014

...es lunes voy al dispensario, el tacómetro ya marca más de 80 000 km, poca gente...tengo la idea de ir a casa de Alejandro, sin avisar; ni hablar me tragaré la prudencia... toco la campana de su casa... ¿a quién buscas? -a Alejandro, contesto- él sale enseguida, me invita a pasar y desayunar, lo acompaño y conversamos sobre la siguiente actividad en la escuela “Patria”, la guardamos en su computadora portátil y no digo “laptop” porque detesto los anglicismos que se comen nuestro idioma y nos incorporan más a este estilo de occidente depredador de todo: tierra, agua, cielos, mentes, formas, maneras, actitudes, pensamientos, visiones, salud, todo lo quieren, no pararan si no paramos nosotros de consumir ese estilo. En fin, sigo conversando de lo que ocurre en el Macuiltépetl, del silencio a mi pregunta enviada a la nuestros compañeros por correo electrónico, estoy en las mismas, no sé qué hacer, me dice Alejandro. Hablamos de las implicaciones políticas; el dueño parece ser un connotado político priista, no sabemos qué ocurrirá mañana martes...y la pregunta de siempre ¿la vida por la causa? ¿Hacemos pasar la transdiscipliniedad por esta situación?, ¿estamos embarcados en un sinsentido?, ¿qué ocurrirá?, mientras, mi mente divaga y quiere huir a ese lugar de consuelo y paz que desde mi niñez pienso como una clase de paraíso aquí en la Tierra...”.

Bizarra mezcla: político apropiándose de una fracción de un área natural protegida, el dispensario, la gente, El Castillo, el agua, el Macuiltépetl, Alejandro, el resto y yo. Como diría Aznavour: La función debe continuar: Aquí lo que sigue

es ese lugar de consuelo y paz, un pequeño paraíso aquí en la Tierra, la actividad en la escuela “Patria”:

El Hombre que plantaba árboles

19 de marzo 2014

Son las 6 hs del día de esta nueva intervención, llego de acuerdo a lo convenido a la casa de Alejandro, el está listo, me dice que ha colocado el cordón donde se colocarán los trabajos de la actividad anterior, a manera de tendero. Hacemos el recuento de los enseres que se ocuparán, todo está listo y nos dirigimos a la escuela primaria, ha llegado Mariana que nos ayudará con la videograbación. Entramos a la escuela y las maestra de los dos grupos están listas, forman a los alumnos y en fila, con Alejandro dirigiéndonos, vamos rumbo a la laguna plácidamente mirando el entorno, vemos casas, árboles y contrastes: a nuestra derecha, hay un arroyo de aguas negras, el olfato nos avisa y pregunto a un niño que va a mi lado: ¿a dónde va este arroyo? –va al río me contesta- suspiro una respuesta y me refugio en el silencio.



Hacia la laguna



Atravesando el puente

Pero la placidez es recuperada, la risa impera y la algarabía con sentimiento empático es una buena fuente de paz, atravesando el puente, llegamos a la laguna y caminamos por la margen derecha hasta los árboles donde están los cordones, es ahí donde realizaremos algunas actividades planeadas. **(Anexo 3)**

La laguna

De ciegos fue la actividad, por parejas se distribuyen los alumnos, uno de ellos con los ojos vendados es guiado por el otro, antes, Alejandro les dice que abran sus sentidos porque estarán sin la vista: –huelan, sientan el aire en su ropa, en sus cuerpos, toquen y confíen- la actividad no aparta las risas, de pronto al ver a los alumnos me asalta la duda por la seguridad con que caminan ¿estarán fingiendo que no ven? Le digo a uno de ellos ¿estás viendo? -no- contesta. Observo a los demás, los veo tan seguros y confiados en sus compañeros, que me sorprende tanto que me hace pensar, ¿qué he perdido? ¿Qué hemos perdido?



De ciegos

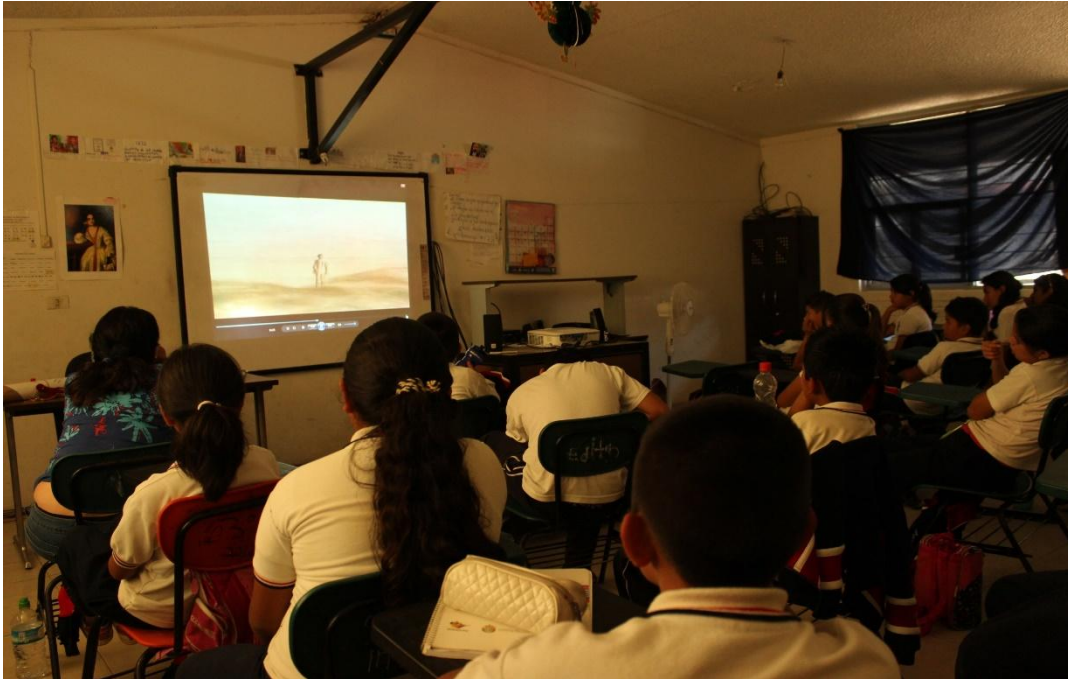
La actividad continúa, para cuando terminan de ser ciegos ya están colgados los trabajos de la actividad del ciclo del agua, pasamos todos y vemos complacidos los trabajos tan diversos.



Los trabajos

Colores verde y azul, las montañas, los ríos, el sol y la lluvia. Hablamos otra vez del ciclo del agua y les digo: allá está el ciclo del agua exclamo señalándoles la laguna, el riachuelo a nuestros pies, el cerro, el cielo azul y el sol arriba, allá está el ciclo del agua. Y como dijo Alejandro, estudiaremos en la laguna, en la naturaleza. El Macuiltepetl no falta, al regreso desde la esquina frente a la casa de Alejandro lo vemos inconfundible, igual que el Cofre de Perote y el Pico de Orizaba.

Poco antes de las 10:30 emprendemos el regreso a la escuela para no robar el horario de recreo, que aprovechamos para instalar todo el tinglado de la proyección simultánea en cada salón: “El hombre que plantaba árboles”.



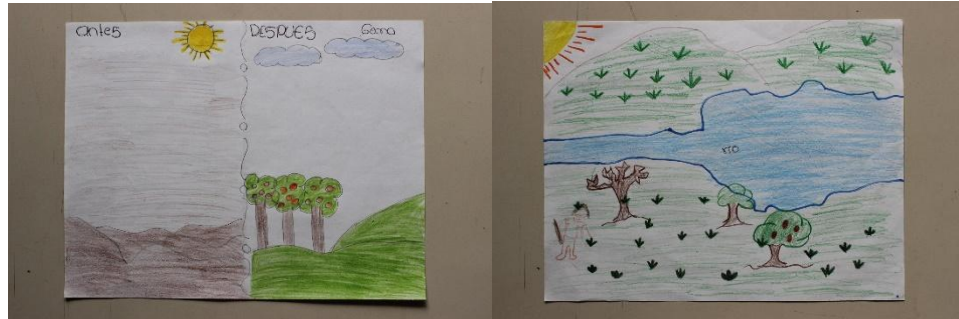
La película: El Hombre que plantaba árboles

Los veo ahí sentados en la contemplación de la película; al principio, absortos, luego la atención se reduce, y me cuesta decirlo, la retoman en la escena de guerra, pero mi percepción puede estar errada. Termina la película y ellos hacen dibujos y escrituras alusivas.



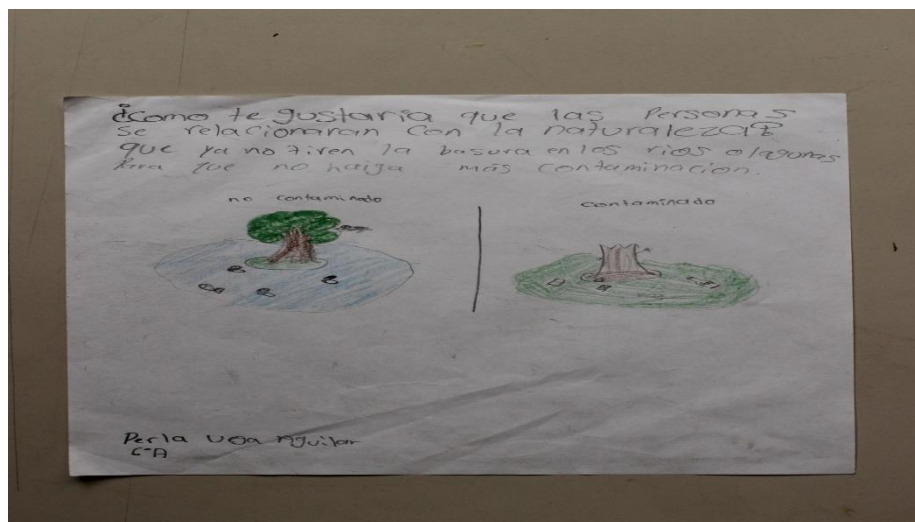
Dibujos y escrituras

“El hombre que plantaba árboles”, es una historia de esperanza y persistencia vivida en el día a día, que envía un mensaje de posibilidad de revalorar la relación de los seres humanos con el medio ambiente, en esta historia el tiempo juega un papel importante para la construcción de esta revaloración que es interpretada en dibujos: un antes y un después

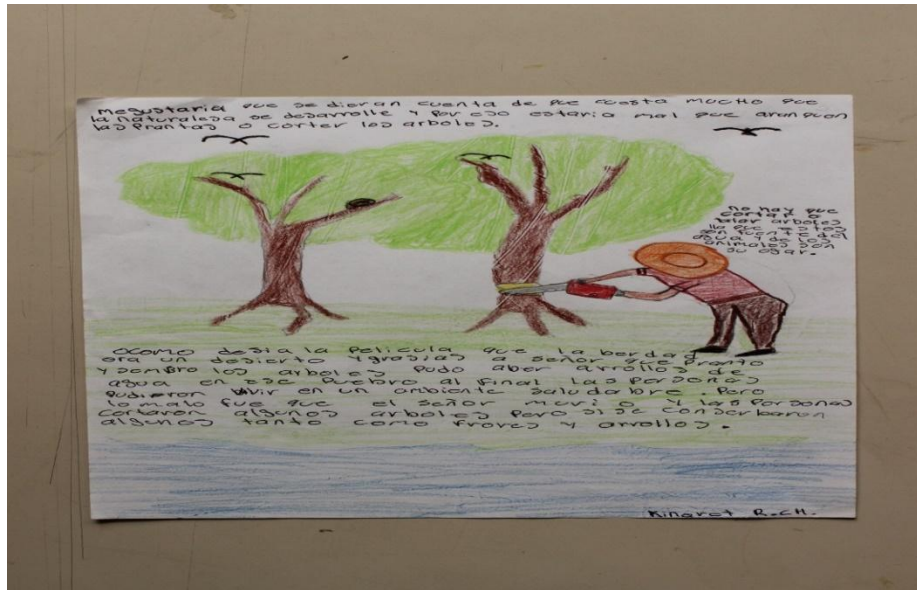


Antes y después

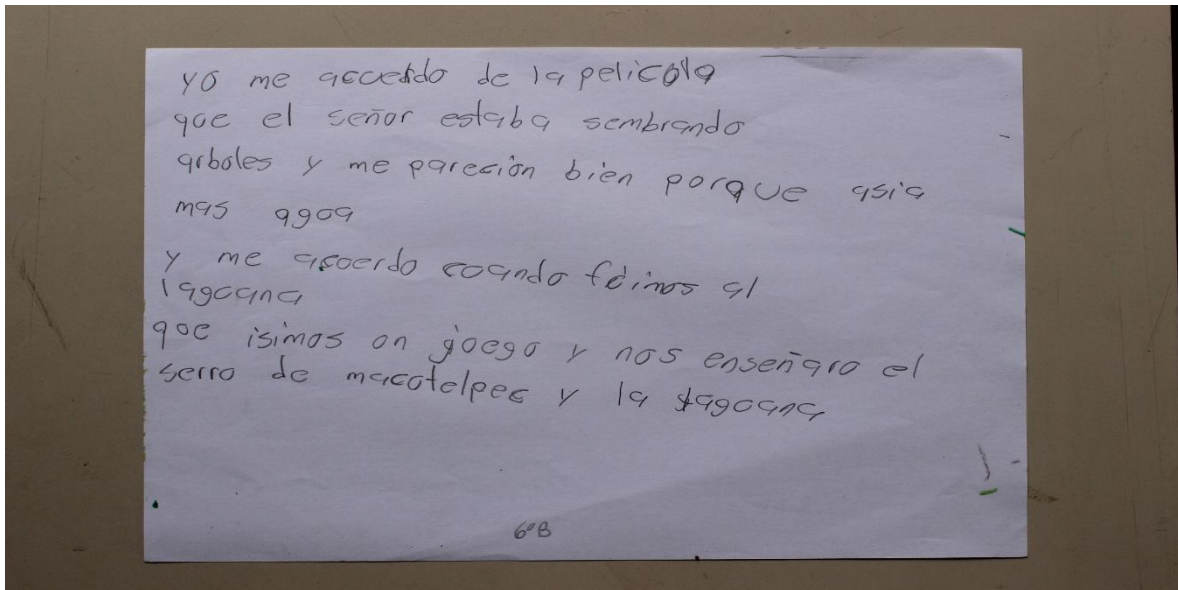
Si tuviese que identificar un patrón perceptual integrado, quizá éste es uno de ellos: está formado por la constante insistencia a devolver el valor perdido de la percepción de la existencia simultánea entre los seres humanos y natura, en intentos infinitos que se repiten una y otra vez, quizá desde hace muchas generaciones.



Los intentos



La existencia simultánea



Las relaciones de los seres y natura

En estas últimas fotos los textos señalan conciencia de la coexistencia:

“Los árboles son fuentes del agua y el hogar de otros animales... lo malo es que el señor murió... algunos árboles fueron cortados... pero se conservaron algunos, tanto como flores y arroyos”...

“El señor estaba sembrando árboles y me parecía bien, porque hacía más agua y me acuerdo cuando fuimos a la laguna que hicimos un juego y nos enseñaron el cerro de Macuiltépetl y la Laguna”.

En estas letras se adivina la advertencia del entramado entre agua, árboles, animales, seres humanos, sentimientos, pensamientos, memoria hecha presente, laguna y cerro: esa consciencia de la coexistencia; ese devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y natura. Se ha programado otra actividad en esta escuela para el día 27 de este mismo mes de marzo, los alumnos entrevistarán antes a personas sobre el tema de la laguna.

El Agua y mi comunidad

27 de marzo de 2014

Son las 7 menos 5 minutos del día, ahora me toca esperar, en breve llega Alejandro con Mayra, un poco más tarde Mariana.

Como cada día al inicio de las labores escolares, los alumnos están en la techada cancha en una sesión de activación dirigida por el maestro de educación física (y nosotros que “inocentemente” habíamos planeado que tendríamos una actividad con los dos sextos en la cancha) mientras, nosotros preparamos todo el para que los alumnos vean las diapositivas en una presentación preparada por Alejandro, la he visto el día anterior, se me ha metido en la conciencia que despertará conciencias.

Llegan los alumnos al salón y después de una breve “toma de conciencia”, en la que les digo que cierren sus ojos y dejen que su memoria les muestre los momentos vividos durante el taller del ciclo del agua y del hombre que plantaba árboles, iniciamos la proyección de las diapositivas, ellos la ven con atención y ríen al identificarse en las fotografías y al ver sus propios dibujos.”



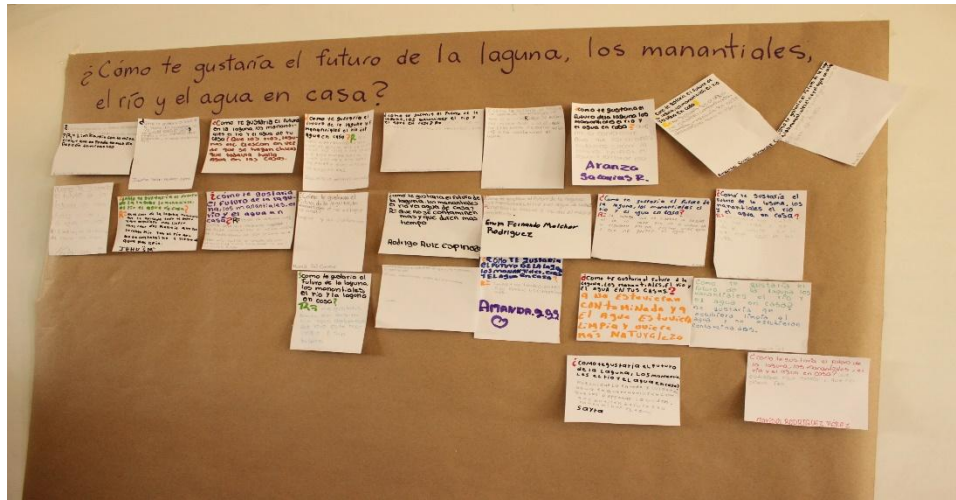
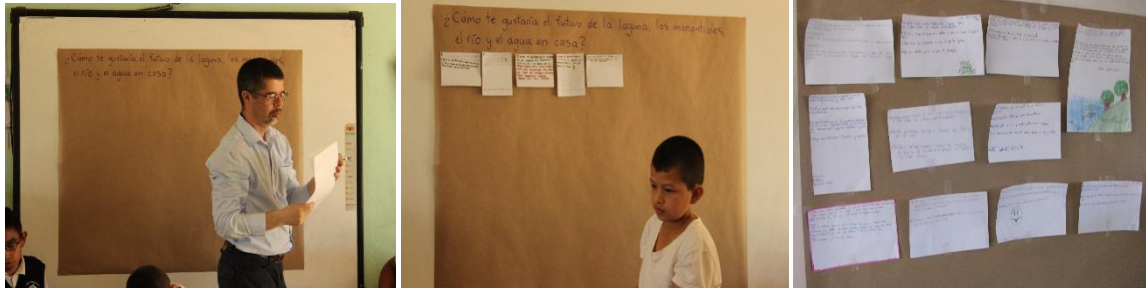
La proyección de los dibujos

Al terminar la proyección, Mayra y yo, les indicamos que por proximidad formen equipos de tres compañeros para analizar las tareas; les decimos que se platicuen sobre ¿cómo les fue? ¿Con quién platicaron? ¿Cómo le hicieron? Pasamos por cada uno de los equipos, la mayoría coincidió en entrevistar a personas mayores: sus abuelitos o vecinos.



Analizar las tareas

Después, ellos nombraron a un escribano de entre los tres de cada equipo, le pedimos que anote las coincidencias que encuentren entre todo en sus entrevistas, luego, nosotros las pegamos en una tira de papel en la pared de enfrente donde colocaron sus escritos, ahí están esas diez hojas como muestra de pequeñas-grandes historias que las antecedieron.



Las pequeñas grandes historias...

Luego, en una reflexión guiada donde imaginaron con los ojos cerrados lo que se podría hacer por la laguna y preguntando a cada equipo escribimos en el papel algunas propuestas.

Llega la hora de recreo, los educandos salen como corceles contenidos listos para iniciar la carrera. Mientras, nosotros somos invitados por los maestros a degustar un desayuno en la dirección; una ensalada de frutas: manzana y papaya, una picaditas de salsa roja, otras de frijoles y otra versión de picaditas, éstas son más grandes, con salsa y frijoles pero con lechuga, jugo de naranja o café. En esa cordialidad todo es delicioso. Pronto termina el recreo y nos regresamos a los salones.

Reunimos a los alumnos en la cancha y Alejandro dirige una meditación-relajación, les pide que formen un círculo tomados de las manos, mientras yo sonrío y veo como unos acatan la orden y otros no, a esa edad múltiples cuestiones implicadas con el crecimiento y desarrollo, hacen pensar en los motivos de acatar o no la orden. Después les pide que

eleven sus hombros lo más que puedan y que después los dejen caer, respiren profundo y pausadamente, luego toma su flauta del suelo, indica que tomen sus distancias de la manera clásica: tocando con su brazo el hombro del compañero de enfrente, toca una melodía mientras toda la fila lo sigue de manera inexplicable; es decir, no entiendo cómo es que a pesar del paso lento de Alejandro ellos a veces corren para alcanzarlo, no sé como lo hacen, pero lo hacen, me parece tan divertido observarlos, en ese momento sólo ese momento existe y la sonrisa invade cada célula de mi cuerpo, lo sé ahora, sólo a posteriori, cuando aquello a huido de la vida.



La fila lo sigue (al fondo un símbolo clásico de occidente)

Pasa cada grupo a su salón y retomamos la actividad de las propuestas, platicamos con ellos, decidimos hacer la actividad que parece sale mejor, decirles: “cierren sus ojos e imaginen” esta vez les digo imaginen la laguna, vean el ciclo de agua en todo lo que está en ese lugar que hemos visitado, ahora imaginen que pasaría si desaparecieran todos los árboles que hay, enseguida de manera espontánea, exclaman: “la laguna se seca”, luego les digo ahora imaginen más árboles y vean como está ahora. Creo que en verdad pueden ver la laguna en las dos situaciones. Retomamos las propuestas escritas en la tira de papel pegada a la pared y les preguntamos sobre qué harían con la basura, con el cuidado de los árboles, qué árboles sembrarían; frutales tal vez. Cuentan anécdotas de experiencias propias y de familiares, por fortuna todas de éxito, a diferencia de algunos grupos de adultos donde es más frecuente encontrar historias de fracaso. Pero ellos parecen estar exentos aún de esta condición.

En algún momento platicamos con cada equipo y preguntamos sobre si saben de dónde viene el agua que utilizan en casa, nos sorprende oír que muchos de ellos lo ignoran, alguno comparte que del manantial que está ahí. Cuando

preguntamos si saben a dónde va el agua después que ha sido ocupada dicen que al drenaje, ¿y luego a dónde? - preguntamos- al mar, contestan algunos, al río contestan otros. Hay un equipo sui generis de entre todos, recordando que fueron formados por proximidad, en este son dos niñas y un niño, él es el único del salón que no porta uniforme, lleva una playera verde y un pantalón oscuro, ambos despulidos por el uso. Hago tres preguntas: ¿de dónde toman el agua que utilizan?, las dos niñas contestan que de la llave, él contesta que va al río por ella, ¿a dónde va el agua después que la utilizas? –Al drenaje – dicen ellas, él dice, la tiro a la tierra, ¿quién de ustedes cuida más el agua? Al unísono ellas responden “él”. Este pequeño relato es una de las sorpresas más gratas que han ocurrido en mi vida, descubrir que existe alguien que por definiciones gubernamentales sería fácilmente calificado como “marginado social”, tiene un uso más responsable del agua que los otros, los privilegiados. Este extrañísimo sentimiento que me embarga, incluso en la evocación, me llena de una inexplicable esperanza que humedece mis ojos mientras mi corazón se regocija. Quiero pensar que este pequeño-gran personaje sin uniforme rompe el ciclo de esa extendida idea de éxito, cuando menos hoy en el pequeño contexto de su equipo, él es ahí un héroe recién descubierto, una muestra consciente de lo que yo llamaría “El éxito que viene”.



El éxito que viene

Lo que sigue es una serie consensada entre todos los alumnos de las propuestas planteadas durante este taller:

1. Instalación de botes de basura
2. Reutilizar
3. Cuidar los árboles
4. Plantar árboles en la loma
5. No tirar basura en el drenaje
6. Reducir el consumo de agua
7. Separar la basura en orgánica e inorgánica
8. Instalación de redes en los ríos
9. Educar a la gente (instalación de carteles)
10. Faena para limpiar la laguna
11. Propuestas al agente municipal

Se ha construido un camino, quizá un poco al estilo del alma del procomún, concepto que hace referencia a recursos y bienes colectivos gestionados en común mediante unas formas de gobernanza particulares y cuyo régimen de propiedad no es ni público ni privado (Estalella, A. Rocha, J. Lafuente, A. Adolfo, 2013).

Hemos estado pretendiendo revalorar la conciencia de la coexistencia entre los seres y la laguna, suponiendo que esa conciencia existe de manera implícita en cada ser humano, ¿quizá esta última lista es un poco la consecución de esta pretensión? O quizás aquel pequeño gran personaje que humedeció mis ojos y me regocijó el corazón, el chico sin uniforme, el de “El éxito que viene”.

En la comunidad de El Castillo hemos intervenido, encontrado hebras, construido hilos y tejido tramas. He de abordar lo ocurrido con el ejercicio de mi quehacer como médico: las cuestiones del dispensario.

“24 de marzo 2014”

Hoy, hace 21 días que inicié actividades en el dispensario. Los días han pasado y confirmo esa peculiar y triste mezcla de padecimientos de primer mundo, el de occidente, y tercero, el de los países calificados como pobres o en desarrollo. Esa aberrante mezcla que medra en algunas poblaciones incrementa su vulnerabilidad y las sume en ese lugar miserable de sueños de occidente y raíces ancestrales que el mismo primer mundo convierte en vergüenza. Después, alma, cuerpo y corazón, son convertidos desde las entrañas en servidores a los fines especulativos, es decir, en la infalible carne de cañón de la gran empresa y de gobiernos equivocados. He visto, en este corto tiempo, una confluencia de enfermedades crónico-degenerativas, propias de primer mundo o de países desarrollados, como obesidad, diabetes, hipertensión arterial, síndrome de intestino irritable, enfermedad ácido péptica y otras, que coexisten con las de tercer mundo: parasitosis, gastroenteritis, infecciones respiratorias agudas, agregando también el ahora omnipresente estrés que incrementa más la vulnerabilidad de la gente. De esta coexistencia de enfermedades está plagada la gente que veo aquí, pero aún hay esperanza.

Hoy fue un día diferente como todos, llega al final de las consultas, Doña I., que me ayuda en el dispensario, es una mujer amable con sobrepeso casi llegando a obesidad, de ojos claros y hablar afable, me insiste en ese padecimiento que le aqueja desde hace más de 20 años caracterizado por acúfenos (zumbido de oídos), más en el derecho, últimamente se agrega comezón en la oreja. Le he indicado previamente un medicamento que favorece la circulación del oído medio e interno, pensando en que la causa de su acúfeno es quizás una insuficiencia circulatoria, pero los resultados no han sido aún satisfactorios. La examino y no encuentro datos en el oído externo.

Conversamos un poco más y cuenta que está estresada (por cierto, el estrés es un liberador de sustancias producidas por el propio organismo, las catecolaminas, que se liberan precisamente en esas situaciones provocando un aumento de la frecuencia cardíaca y una reducción del calibre de los vasos, reduciendo así la circulación en las zonas anatómicas más pequeñas como el oído medio e interno) e irritable y que eso aumenta su antiguo dolor y distensión abdominal. Le digo que debe caminar, de preferencia en el campo, por ejemplo en la laguna, ella sonríe y afirma que hace tiempo lo hacía y se sentía mejor. Conversamos de lo afortunadas que son las personas que viven en este lugar, de la abundancia de agua, de los manantiales... ella recuerda cuando se bañaba en el río y éste era más ancho, había dos pozas, una donde iban las mujeres y otra donde iban los hombres, dice que también se bañaba en un río que atravesaba el pueblo, pero que ahora lo han convertido en drenaje. Entristece diciendo que ahora lo único que importa es el dinero y la tierra

es vendida, sin que a la gente le importe lo que van a hacer con ella. Escucho y coincido en que esto es muy triste, sobre todo porque la gente no advierte que si la tierra es maltratada ellos se enferman, en eso llega Doña E., otra de las señoras que ayudan en el dispensario, platicamos de las enfermedades crónicas y algunas nuevas que son causadas por la contaminación del agua del aire y la tierra. Les platico del Cerro de Macuilitépetl, de cómo da agua a los manantiales de este lugar a través de ríos que escurren por debajo de la tierra, se ven las dos tan interesadas y sorprendidas de como aquí estamos conectados con aquel cerro que se ve a lo lejos. Surge entonces la idea de una reunión con la gente para hablar de esto y coincidimos todos en planear una plática-reunión, dice que hablará con el sacerdote del lugar, para que la gente que asiste a la parroquia venga, recuerda que hace tiempo había un sacerdote que siempre estaba insistiendo en el cuidado del ambiente, de la tierra, del agua, de la fortuna de este lugar, pero todo eso se ha olvidado.

El entusiasmo no decae, hablará con el sacerdote este jueves que viene para programar esta reunión con la gente, le digo que podría ser lunes, miércoles o viernes de 16:30 a 18:00 hs, quedamos en eso y nos despedimos con presagios de fortuna para esta buena tierra”.



El dispensario

En estos últimos párrafos existe una coexistencia evidente de los sitios-sucesos que componen esta investigación: La laguna de El castillo, el cerro de Macuilitépetl, el dispensario. Esto quizá es un patrón que ha sentado sus reales en

casi todo el escrito, a veces sólo esbozado, otras, adivinado y otras, definitivamente evidenciado.

Siguiendo un orden cronológico, lo que sigue es el cerro y retomar el relato de la reciente invasión de uno de sus predios.

1 de abril de 2014

Son las 9:15 hs, voy al metro 200, ahí están ya algunos compañeros de esta vida, platicamos al respecto del predio invadido, llega R. H. R., licenciada en derecho, trabajadora de la UV, platicamos del asunto y nos ponemos al tanto todos, ahí está Carlos Hernández también Lic. en derecho; Carlos el ingeniero, esta también Javier, David, Máximo, Ángeles, también está una cantante y su papá que de vez en vez llegan a apoyar. Se decide elaborar un escrito al municipio solicitando que identifique todos los predios que pertenecen al cerro. Como ocurre en casi todos los grupos humanos, la conversación empieza comportarse de manera errática, pero retomamos el asunto y pregunto: ¿Quién hará el documento?, un breve silencio y la errancia otra vez se presenta, nuevamente hago la pregunta y por fin R. H. R. dice: “yo lo haré”, quedo en enviarle toda la documentación para elaborar el escrito. Luego tomamos la decisión de ir al sitio de invasión en ese momento, va con nosotros también F., Lic. en Leyes, toma fotografías y le entrega a Rosa una copia certificada de la escritura del predio, algunas partes del texto ponen en evidencia lo que ya sabíamos: la invasión está amparada con una escritura quizá amañada. Ni hablar procederemos, ¿Qué pasa con la acción suave?, ¿es posible?, por el momento utilizaremos los canales acostumbrados. Veamos que pasa en esta historia que estamos construyendo-viviendo.

5 de abril de 2014

Una invitación al vapor para asistir a un programa de Radio Universidad, quedé con F., el licenciado, pero aún no ha llegado, por fortuna en esa infinidad de papelitos que llenan la bolsa de mi pantalón está su teléfono, él contesta y me dice que está por llegar, -espérame- dice, convengo en ello. Llega un tanto sudoroso con su habitual traje y su corbata color lila, un poco torcida, un instante después llegan los dos conductores del programa, me presenta con ellos y entramos en la cabina. Cuatro, tres, dos, uno, estamos al aire, los conductores hacen una breve introducción sobre algunos asuntos legales y comentarios sobre algunos casos que les han hecho llegar con anterioridad. Más adelante, somos presentados bajo el nombre de la Asociación “Corredores Bosque de Niebla Macuiltépetl”, hacemos alusión

sobre ella y lo que desencadenó su formación además de la reciente invasión a este predio del cerro, compartimos una remembranza histórica sobre la lucha por la conservación del Macuiltépetl, sobre las reiteradas talas y aplicación de concreto, sobre aquella última tala del año pasado, la vinculación de este cerro con los manantiales de El Castillo y culminamos con la invasión a uno de los predios de este parque. Los dos conductores del programa radiofónico no tiene empacho en señalar que el que se otorga la acreditación de la propiedad es un político, él ¡Ya basta! no se hace esperar, especulan sobre los sortilegios legales para lograr la nulificación de la escritura. Me sorprende agradablemente y creo en este mundo. Al final F. habla con ellos y le dice: ¿le entramos a la defensa? Convienen los tres en ello y me informan que el trabajo saldrá en \$ 10 000.00, iniciando con un adelanto de \$6000.00. ¡Sorpresa! me dice una voz interior ¿creías en este mundo?, si crees que todo es altruismo, estás en el camino equivocado”.

Entre el altruismo, el valor de las cosas y los precios justos, hay quizá alguna clase de conciliación que no conozco, también algunas fronteras nítidas y otras que se pierden o confunden cuando migran, a través de sus gamas, hacia la utilización del altruismo, la apreciación del valor de las cosas y la injusticia de los precios, pero no es aquí donde quiero detenerme, prefiero seguir mi relato y encontrar cuestiones que despierten la vigilia y abran el entendimiento...como aquella esperada firma del acta constitutiva de la asociación, que vio sus primeras manifestaciones bajo aquella tala en el Macuiltépetl a la altura del metro 200 con una espontánea movilización social.

Abril de 2014

La fecha exacta se ha perdido en la memoria, pero un día de este mes hemos firmado por fin el acta constitutiva de nuestra Asociación Civil, “Corredores Bosque de Niebla Macuiltépetl”. Es por demás una asociación con facultades muy extensas, que sin duda, cubre cualquier intervención que pudiéramos planear, es como tener un documento venido de un ente reduccionista que nos conmina a acciones holistas, una más de las paradojas de este mundo (anexo 3).

Y dentro de aquellas extensas facultades, sin duda cabría aquella actividad que vio sus primeras luces ese 24 de marzo, ése en el que se mezclaron nostalgias,

estrés, esperanzas, enfermedades crónicas, ciencias del agua y entusiasmo intervencionista, de esa coexistencia surgió la idea de una reunión con gente de las comunidades cercanas a la comunidad de El Castillo. Este es el relato:

“9 de abril de 2014.

Rumbo a la cita con la gente llego a las 16:15 hs a la parroquia del lugar, pensando que aún no hay gente, pero pensamiento errado, hay como 50 personas, todas ellas mujeres excepto dos hombres, uno mayor y otro esposo de doña E., la persona que ayuda en el dispensario. Está ya el “cañón” instalado, conecto la computadora, abro el archivo del pretendido programa establecido en el que contemplamos el intento de utilizar la Mayeutica, así que sé que la incertidumbre me espera. El sacerdote no está, yo mismo me presento como el médico que da consulta en el dispensario los lunes por la mañana, les platico cómo es que llego ahí y porque precisamente a este lugar, hablo un poco de mi historia personal, de mi fascinación por este sitio, de mi lugar en la Universidad, de cómo desde el cerro de Macuiltépetl se ve esta laguna. Luego les digo: esta plática será diferente, yo sé que se acostumbra que el que está parado enfrente habla y los asistentes sólo escuchan, pero será diferente, porque ustedes saben cosas que yo no sé y yo sé cosas que ustedes no saben, así que esto será una conversación entre ustedes y yo, algunos sonrían.

¿De qué lugares vienen?- les pregunto:- “Chiltoyac”, dicen al fondo, “La Antorcha” dicen por otro lado; “El Castillo”, “Colonia 6 de Enero”.

Habiendo convenido en que esto será una plática, mis siguientes preguntas giran en torno al agua.

¿Cómo llega el agua que usan? - De la llave, en pipa, del Manantial- contestan.

¿Cómo va el agua después de que la usan? -Sucia – contestan casi en coro.

¿A dónde va el agua después de que la usan? -Al drenaje- dice la mayoría.

Caigo en la cuenta de que la mayoría tiene drenaje.

¿A dónde va el drenaje? Quedan en duda hasta que una señora mayor de edad dice “va al río” y volteando a la mujer joven que está a su derecha dice -te acuerdas, ahí delante de la casa de Don... su interlocutora parece no recordar. Tristemente les confirmo que sí, el drenaje va al río.

¿Recuerdan al dicho: las gallinas de arriba ensucian a las de abajo? Ríen y contestan que sí.

Pues es justamente lo que sucede aquí - les digo- el drenaje ensucia el río que es para la gente que vive más abajo. Un poco consternados, continúo diciéndoles que tal vez pudiera haber gente que ensuciara su río más arriba de este lugar, así que de alguna manera todos estamos conectados.

Mi siguiente pregunta: ¿Cómo se limpia el agua?, con cloro, dicen algunos, muchos están de acuerdo y precisan que el agua llega potable por que le agregan cloro en las cajas de almacenamiento, y a la pregunta: ¿el agua de un manantial está sucia? Ellos contestan que no, ¿entonces por qué la cloran?, concluyen que a su paso por las tuberías puede contaminarse, pero que el agua del manantial está limpia. Insisto ¿cómo se limpia el agua después de que la utilizan?, el silencio es la respuesta y aún tardan en contestar hasta que alguien aventura una respuesta: ¿con un filtro?, -bien pensado- les digo. Más adelante, la conversación gira en cómo lograr limpiar el agua que ha sido utilizada y las ideas recaen una vez más en la construcción de un filtro. Ellos llegan a una conclusión, que sin duda, hace recordar a las plantas tratadoras de agua, se comenta sobre ella y dos mujeres procedentes de la comunidad “La Antorcha”, que se dicen originarias del Distrito Federal, comentan que les han prometido la infraestructura para tener agua entubada pero que nunca les han hablado de la construcción de una planta tratadora de agua...

Continuando con la actividad, ha llegado el momento de presentar el video de “El ciclo del agua”, les recomiendo que lo observen muy bien, porque la única explicación surgirá de las imágenes. En breves minutos la presentación termina y de manera espontánea comparten interpretaciones que escucho en silencio pero que muestran comprensión parcial. Se decide ver otra vez el video, en esta ocasión interviniendo, mostrando las diversas fases del ciclo: ahí está el viaje del agua: sol, mar, nubes, montaña, ríos subterráneos, ríos de la superficie, manantiales, árboles...y gente como un agregado peligroso. Pero hacemos mención que ese “gran filtro” para limpiar el agua existe ya en la naturaleza, que está representado por el viaje del agua a través de la tierra para surgir en agua limpia en forma de manantial. Bajo esta percepción que me acompaña, interpreto las sonrisas de los asistentes como una auténtica comprensión: el viaje del agua a través de natura nos regala agua limpia. Los bemoles a esta comprensión existen sin duda, pero la buena vida también tiene su lugar.

La actividad termina y se acerca uno de los asistentes diciéndome que él está a cargo de los trabajos relacionados con el agua en la comunidad, hablamos de la planta tratadora de agua y él dice que llevará el mensaje...”.

Y esta coexistencia que existe también en tiempos lineales, me hace recordar un día en que caminaba por la calle de Enriques en esta ciudad, el tráfico estaba siendo desviado por una manifestación en el sitio clásico: La plaza Lerdo. Sigo caminando y un letrero me llama la atención: La comunidad de “La Antorcha” insiste en que se le proporcione agua, pero en su discurso hacen mención a una planta tratadora de agua, ¿es esta petición una condición enlazada con la plática de aquel día? ¿Por qué caminaba a esa hora, ese día, en ese lugar? tal vez ninguna acción se convierte en nada, así que en ese momento, la coexistencia me hizo el día.

Los seres de este mundo tenemos existencias múltiples en una sola vida, en apariencia los diferentes roles que representamos no tienen conexión, pero esta apariencia es sólo inadvertencia, una clase de ceguera que resulta de tanto vivir en este mundo que se empeña en disgregarnos hasta el punto de no ver que no vemos. Sería simple caer en la cuenta de que la vida es un continuo jamás interrumpido, incluso enlazado con la misma muerte, dicho así, soy ése que en un momento está ejerciendo una profesión, en otro conduce un automóvil, más adelante habla con la gente para compartir, luego camina por una calle, observa su historia negra, su historia gris, su historia azul, ve por enésima vez el mismo hospital, el mismo dispensario, el mismo río, la misma laguna, el mismo cerro. La vida no es en fracciones, es un solo e interminable continuo...

15 de abril de 2014

9 horas con 10 minutos, llego a la gran reja del cerro, está cerrada con un gran candado y el guardia me indica que no puedo entrar -cerrado por el viento- me dice. Sí, por la noche hubo ráfagas de hasta 70 Km por hora según las noticias.

A estas alturas me conocen muchos guardias y finalmente, me permiten la entrada a la consabida reunión del metro 200, me dirijo y ya vienen de regreso Rosa H., la licenciada que ha redactado y entregado una denuncia (anexo 4) al presidente municipal, en el que se explica sobre la zona del parque que fue invadida por un particular, a este documento se han anexado pruebas, tales como copias de la escritura a favor del que se dice actual dueño del predio, copias de la gaceta (diario oficial de la federación), con fecha que antecede a la escritura y que muestra qué tanto ese predio como otros, perteneces al parque. Veamos qué ocurre, mientras tanto hablamos al respecto y se expone la idea de activismo en el sitio de este último predio invadido.

Platicamos también sobre los recorridos nocturnos que dirige Paulino, el encargado del parque, ahora tenemos alguna amistad, pero hace tiempo criticaba mis intervenciones solitarias en defensa del parque, recuerdo que una vez me dijo "para que te opones, no ves que contra el gobierno nadie puede, tanto que has intentado y ¿qué has logrado?: Nada". Pero todo cambia, esta cuestión también, ahora trabajamos del mismo lado, ha dicho que a estas alturas él ya no tiene miedo, que si pasa algo él se jubila y asunto arreglado, continuaría con nosotros. Bendita cosa, una velada alusión a la incertidumbre nutrida por el temor a la represión del gobierno. En este momento estamos platicando de esos recorridos nocturnos que él guía, habla de lo que le dice a la gente de cómo el conocimiento de la naturaleza muestra que el temor a ella es injustificado, dice que a veces encuentra el "falso coral", una pequeña serpiente muy parecida al coralillo pero inofensiva, así que la toma entre sus manos, convida sus ideas a los demás e incluso logra que algunos la tomen entre las suyas. Me pide que le escriba un guión que hable a la gente de esta coexistencia entre la naturaleza y los seres humanos, con gusto le digo que sí, que se lo enviaré: Una intervención explicitada y nacida de la insistente convivencia. Guión enviado.

Más gente del mismo lado es mejor.

23 de abril de 2014

Este día no es en el metro 200, estamos en el palacio municipal reunido con el "gobernador municipal", el Lic. Lozano, es un tipo regordete de guayabera verde que nos recibe, le exponemos y preguntamos sobre la denuncia de hechos, nada sabe al respecto y le entregamos copias, promete una reunión con el equipo municipal para tratar este asunto y otros tantos, veremos que ocurre, la cita es para el día 29 de este mes: el próximo martes.

29 de abril de 14

Desde este metro 200, heme otra vez aquí al pie de la banca que recuerda los árboles derribados aquel fatídico día del mes de junio del año que pasó, otras cosas han ocurrido, muchas más ocurrirán, pero la voluntad y presencia son ingredientes vitales para que esta postura que nunca termine. Cada día es uno más de “victorias” o “tropiezos”, pero la vida es así y la persistencia nos dará efímeros resultados, que juntos formarán la gran cauda de la lucha por la conservación de los principios. Este cerro es nuestro motivo, sus mantos freáticos, como arterias convertidas en consecuencia que fluye, forman manantiales, dan agua a aquella laguna y a la gente de aquellos lugares alrededor de ella.

Otra vez aquí en el metro 200, pero esta vez nos iremos rápido, hoy nos reuniremos a las 11 hs con funcionarios de la administración municipal. Veamos que pasa:

Son las 11 hs, subo las escalinatas del conocido palacio municipal de esta Cd., llego al primer piso y ya están ahí Joel, David, Javier y Silvia, vemos enfrente que las puertas de la sala de cabildos se abren y nos dirigimos a ella, entramos y en un momento más llegan los funcionarios, hemos acordado que daremos insistente prioridad al punto que refiere la denuncia de hechos presentada en esta alcaldía el día 10 de este mes, (Anexo 4) por la invasión a un predio que asumimos es del parque. Hemos aprendido que la táctica de la política habitual es desviar la atención a puntos secundarios y evitar el importante o políticamente más álgido. Y así ocurre cuando de entrada pedimos respuesta a la denuncia de hechos y levantamiento de minuta de la reunión, -no han llegado los del jurídico- nos explica el gobernador municipal (cargo de reciente cuño para el municipio) y nos invita a tratar otros puntos con las diferentes áreas, hablamos de varias cuestiones e insistimos una y otra vez sobre la respuesta a la denuncia de hechos; finalmente, los encargados llegan, imperceptiblemente, porque en mi opinión siempre estuvieron. Como político habitual, uno de ellos toma la palabra y comparte un complejo relato, que me recuerda el viaje de alguien por las ramas de un frondoso árbol para deliberadamente nunca llegar al tronco. Habitados a estas maniobras F. y R. H. insisten, hasta que finalmente aceptan que aún están estudiando el caso, insistimos y tiempo más tarde, el más joven entre ellos dice, “les comunico que el día de mañana suspendemos la obra”, un atisbo de incredulidad en nosotros es sustituida por un aplauso generalizado: hoy la buena fortuna está de nuestro lado. La reunión termina. Sonrisas de optimismo nos acompañan y concluimos en una esperanza con tintes de un “veremos que cumplan”.



El predio invadido



En la sala de cabildos



Por las ramas



La administración municipal

La publicación: la consecuencia...

Serán delimitadas las áreas propiedad del Cerro del Macuiltépec

Destacadas

Locales

Martes 29 abril, 2014

Por **FILIBERTO LOZANO ROMERO**

Autoridades de diversas áreas del ayuntamiento de Xalapa se reunieron con representantes de agrupaciones civiles de esta capital para ofrecerles garantías de que la autoridad municipal está interesada en respetar los derechos de los xalapeños a disfrutar y recuperar las áreas verdes de la ciudad.

Esto, en respuesta a la vigorosa campaña que numerosos activistas han realizado desde hace varias semanas en demanda de que se protejan y respeten las áreas de uso público que deben ser para el servicio de los residentes.

En la sala de Cabildo del Ayuntamiento, organizaciones de los Corredores del Bosque de Niebla y miembros de la sociedad civil, fueron recibidos por el director de Gobernación, Mauro Solano Lozano, y diversas autoridades de las áreas de Protección Civil, CMAS, Alumbrado Público, Medio Ambiente Municipal, Desarrollo Urbano y Ecología, la Subdirección Jurídica y Limpia Pública para darle solución a la invasión del área de equipamiento del cerro de Macuiltépec, donde actualmente construye un particular.

Aquí fueron escuchados los diversos planteamientos de los ciudadanos y se pactó el compromiso de que la próxima semana se procederá a la identificación, medición y delimitación de las áreas del equipamiento, se revisaron los procedimientos hechos hasta ahora, y el director de Gobernación dio la certeza a los reunidos sobre la preocupación del alcalde de respetar los derechos de la ciudadanía y de los particulares, pero también de recuperar los espacios públicos y las reservas naturales de la ciudad. (Sociedad 3.0. 2014)

Ahora sí hubo una respuesta oficial del municipio respecto a los acuerdos tomados en esta reunión: La clausura de la obra en el predio invadido: así fue, tal como lo prometieron el día 30, la obra se causuro: ¿por los motivos expuestos por la asociación? No, realmente los motivos fueron porque detectaron ausencia de los permisos necesarios para la obra. En fin, el hecho es la clausura.



La clausura

¿Qué significa para nosotros esto? ¿Es realmente una victoria?, quizá no es tan deseable tener una victoria, todas ellas están precedidas por alguna clase de lucha que tiene cimientos en visiones diferentes, por otro lado, ¿qué seríamos sin las diferencias? ¿Cuál sería entonces el sentido de la vida?

Mi diario de campo muestra un extraño vacío de esta clausura de la obra, no hay evidencia escrita en él. Esta cuestión es sorpresa aún para mí, una sorpresa que aún persiste pintada del color del enigma, no sé qué pensar, no sé qué sentir...

¿Qué significa la victoria, o qué significa este extraño sentimiento sin nombre?, ¿habrá un mundo sin vencedores ni vencidos?

Y sobre aquella delimitación de las áreas, se ha llegado la fecha en que se inicie el levantamiento topográfico del parque y sus áreas aledañas consideradas como áreas de servicio...

"6-05-2014

Macuiltépetl, son las 8 con 25 min, la cita era a las 8 hs, llego tarde pero no hay presencia de gente del municipio ni compañeros, espero un poco y en el entronque aproximado de la vialidad con la calle de Tepic esta Carlos el licenciado; no sabe nada, ni siquiera estaba enterado de la reunión, a poco llega Renzo, tan intermitente como los cometas, pero ahora ahí está armado con su celular que utiliza pródigamente como cámara fotográfica, nos saludamos con esa sonrisa empática de gente que se solidariza en una misma lucha. Aquí estamos persistiendo y hoy, además de la clausura hay una clase de resultado, llega ya gente del catastro con sus instrumentos: una estación total para hacer el levantamiento de todos los predios. Platicamos de esto e insistimos en que primero debe levantarse el predio recientemente invadido, pero el responsable explica que debe hacerse todo incluyendo el área grande, la del cerro propiamente dicha. Ni hablar así convenimos e inician sus trabajos los técnicos que trae consigo. Luego llega el Ing. J. de Comisión Municipal de Agua y Saneamiento, CMAS, con él hacemos el recorrido hacia el área que esta comisión ocupa dentro del cerro. Preguntamos si oficialmente hay documentos que justifiquen la presencia de estas oficinas en el parque. J. , el Ing. Trabajador de CMAS está anuente y dice que se informará al respecto. Llegamos al área de oficinas que tiene un edificio a la derecha, un poco más adelante el gran tanque de agua pionero de la presencia e CMAS en este sitio, enfrente de este tanque, un edificio de reciente construcción de dos pisos. Espontáneamente, los compañeros de la A.C. hacen afirmaciones relacionadas con la aplicación de concreto que es censurada, expresan que existen múltiples alternativas que permitirían que el agua de lluvia siguiera alimentando mantos freáticos. Es gratificante ver que establecen argumentos compatibles con el ciclo del agua. Abundamos diciendo que hay otras tecnologías que favorecerían esta infiltración y me ofrezco para enviarlas. Se habla de verificación de techos y paredes del edificio. Se sugiere que personal de CMAS podría instruir a los visitantes sobre el ciclo del agua.

Parece que las cosas van bien y percibo que estas intervenciones de los compañeros son una muestra de una nueva conciencia de la coexistencia entre los seres humanos y natura, específicamente el agua. Tal vez hay esperanza en un mundo donde no hay ganadores ni perdedores, un mundo donde sólo hay simplemente gente."

Pero la vida está llena de contrastes, de complementariedades... y también de opuestos, cuando menos en principio, es como entender el modo en que discurren y se suceden los acontecimientos en el Universo. A pesar de ser tan diferentes que parecen ser opuestos, son mutuamente dependientes al punto que

aisladamente no pueden existir, incluso son capaces de intertransformarse, de generarse mutuamente. Cuando uno de ellos se agota o desaparece, desaparecen los dos y se extingue el fenómeno; una cuestión de equilibrio establemente inestable: incesante equilibrio dinámico. Probablemente visto desde las movilizaciones sociales, las intervenciones planeadas sostendrían así quizá su precario equilibrio como la vivencia de ese 10 de junio y el intento de lograr un orden (Pensar en Chino. 1995). Pero antes de este 10 de junio diré que ésta es una existencia de coexistencias, donde las existencias son independientes sólo en apariencia, las conexiones saltarán a la vista cuando descubramos el patrón que las conecta y más allá de la simplicidad, bajo el conjuro de la complejidad, seguiremos sorprendiéndonos ante la evidencia de las relaciones que viven bajo los procesos mentales- que son inmanentes en la materia a todos los niveles de vida- manifestados en individuos, ecosistemas e incluso en sistemas sociales. Sirva lo escrito para dar cabida a “eso” que parece evidente sólo en ocasiones, eso que es tan fuerte, que debería ser más evidente en el escrito, es como una fuerte-débil presencia que subyace, pero que sin duda es un hilo que conecta todo: La gente, la gente que es mi pan de cada día en mi quehacer en el dispensario y en el hospital. Me hago cruces pensando ¿Cómo hago? ¿Cómo hago para ofrecer esos sentires y pensares que le digan a ellos, “mis pacientes”, que estamos todos y cada uno en sistemas de vida que co-crean nuestras realidades? ¿Cómo hago para decirles que cada una de nuestras vidas está plena de factores, “cosas”, cuestiones o qué sé yo, relacionadas entre ellas y con cada uno de nosotros de ida y vuelta muchas veces en el sistema en el que coexistimos? ¿Cómo hacerles sentir que esas idas y vueltas dan a cada uno de

los factores, incluyéndonos, sus características? Y que esas características se presentarán en nosotros como enfermedad, como salud o como las dos cosas o ninguna de ellas. ¿Cómo les digo que si un solo factor del sistema al que pertenecemos cambiara para armonizarse con el resto, nuestra enfermedad desaparecería? ¿Cómo le hago aquí, con mi gente del dispensario, para decirles qué estamos inmersos en la vida del planeta? ¿Para decirles, hacerles sentir, que “existe una coexistencia entre seres humanos y el planeta”? (Hernández, H. Gutiérrez, B. 2011)

9 junio 2014

Allá en el dispensario:

Mucha gente, quisiera más tiempo, quisiera insistir en como coexisten ellos, no se qué hacer, no parece haber tiempo para el cambio... y sin embargo, el cambio es la constante para la prevención, para la tierra, para el agua. Occidente, su estilo, ha mermado a esta gente, no encuentro que hacer, no encuentro que decir, no sé cómo decir...

Mañana será otro día.

10 de junio de 2014

Metro 200, una vez más, ahí vamos; me encuentro a David a la entrada del cerro sobre Nevado de Toluca, me dice: acceso restringido al público por las lluvias y el temor a la caída de árboles, sonreímos y entramos, bajo nuestro propio riesgo, dice, caminamos al metro 200, llevo copias de los documentos que corresponden a la respuesta del municipio a la denuncia de hechos y la minuta, ambos documentos calificados como “tomadura de pelo” por R. H., la licenciada que elaboro en colaboración con F. L. la denuncia de hechos. Así las cosas, estamos

en el metro 200, llega Carlos el ingeniero, Carlos Hernández el lic., R. H. David, Paulino, Silvia Gault, Javier Villegas. Estamos indignados. Compartimos los hechos y tomamos acuerdos:

1. Filiberto preparará una nota para su revista virtual –sociedad 3.0- una nota con tintes de denuncia y disgusto supongo.
2. Rosa Hilda preparará una denuncia contra el servidor público que firmó el documento que responde a la denuncia de hechos.
3. Cotizaré un levantamiento particular de los predios del cerro: tres cotizaciones.
4. Utilizando los documentos generados por Filiberto, Rosa Hilda y agregando parte social y medioambiental, redactaremos una pancarta que se exhibirá en el propio cerro.
5. Respecto al retiro de la vigilancia policiaca del cerro Javier enviará un escrito al departamento correspondiente incluyendo los hechos denunciados ya por Paulino, por la agresión sufrida a una corredora en el cerro con aparente intento de violación.
6. Reunión para el próximo viernes en el negocio de David.

Medio en broma y en serio, hablamos de las posibles implicaciones revestidas de agresiones físicas a nosotros, pero de todas maneras dijimos que “le entramos”.

¿Así son las cosas de este mundo de hombre? ¿Habría que decidirse considerando la posibilidad de agresión e incluso muerte? ¿Será necesario decir: sentir: La vida por la causa?

¿Yo?... yo sólo quería un mundo apacible en convivencia con la naturaleza, una vida pintada de colores idílicos, vientos frescos y regocijo en el corazón, yo sólo quería una vida en paz sin despertares inciertos y vidas rotas, yo sólo quería...

Insisto, la vida es un continuo, es persistencia pura, es compleja y enriquecida con la coexistencia de existencias múltiples que recuerdan al pensamiento sistémico. Los días en estos relatos compartidos han corrido. Han ocurrido vivencias más allá de las escritas, las reuniones en el metro 200 han persistido. Lo experimentado ahí está marcado por cuestiones surgidas sólo en apariencia irrelevantes o no relacionadas entre sí, pero es apariencia, sólo apariencia. Surge, por ejemplo, la premura de tomar decisiones rápidas como aquel 11 de junio, día de vientos y tormentas, donde hubo que mencionar los peligros inherentes a un bosque maduro con caídas de ramas grandes y árboles muertos:

11 junio 14

...preocupados por la ausencia de respuesta del municipio a la solicitud de evaluación del arbolado del cerro, se tomó como medida precautoria poner un letrero que diga: "Ruta con menor riesgo: pista de adoquín corta hasta la plaza de las tres culturas, tome precauciones. Evaluación y desramado preventivo en proceso".

No bien hemos comunicado a través de medios virtuales esto, el municipio hace llegar a Paulino una lona con una leyenda similar. En este sentido, quizá el pueblo

deba marcar la dirección y los líderes “oficiales” no tendrán más remedio que ponerse a la cabeza de la voluntad marcada.

Otra vivencia, en apariencia sin consecuencia hasta este momento, fue aquella reunión conseguida con los directivos de “Imagen urbana municipal”:

16 JUNIO 14

“... les interesa platicar con nosotros, así que ahí estamos, Joel Vences me presenta mencionando nuestra asociación... me invita a hablar más de lo que hemos platicado en el cerro, así que lo hago y menciono su crucial importancia para este lugar, que “es lo último que queda aquí” con estas características: ... montaña porosa que actúa como captador de agua por ser la parte más alta, que infiltra agua a ríos subterráneos que dan lugar a los manantiales de El Castillo, hablo también de cómo nosotros estamos en coexistencia con la naturaleza, de cómo hemos sido manipulados por este sistema que nos ha vuelto ciegos a la advertencia de que todo viene de la tierra y hemos olvidado que las tres condiciones para la sobrevivencia: respirar, tomar agua y comer, vienen de natura... la pasión que me invade cuando hablo de todas estas cuestiones, me brota por las manos, los ojos y el corazón. Más tarde pienso que ojala pudiese establecer una empatía total para que puedan sentir lo que yo siento. ... ellos parecen motivados y hablan del proyecto de convertir a Xalapa en una ciudad donde se siembran árboles de manera continua, con participación de la sociedad civil, terciamos que la A.C. ha tenido la idea de sembrar árboles frutales endémicos en el perímetro del cerro...”.

¿Quién puede saber lo que ocurrirá? ¿En verdad algunas cosas se pierden en el tiempo? ¿Es esta parte de este escrito un desorden?

Quizá debamos pensar un poco en la incertidumbre y en la entropía. La entropía, esa condición de los sistemas aislados de tender al desorden en la medida en que pasa el tiempo.

Y si se tratase de un mensaje entonces diríamos que es el grado de incertidumbre que posee ese mensaje. Entropía nula, si hay certeza absoluta en lo que el mensaje dice (Entropía. Sf)

Pero en este mundo y en este partículas sistema, de alguna forma nació de ese propósito que no olvidó: Devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultanea entre los seres humanos y la laguna de El Castillo, sólo tenemos incertidumbre, quizá siguiendo a Stephen Hawking, buscamos un orden en este sistema nuestro, aunque para ello tengamos que favorecer el desorden de nuestro alrededor, para que pueda persistir la vida de nuestro sistema como un sistema ordenado que puede sostenerse contra el desorden y que puede reproducirse, después de todo hay sistemas ordenados independientes, aunque yo estaría quizá negando para que se pueden formar sistemas independientes, porque soy de los convencidos en que todo coexiste inexorablemente.

En este sentido podría tal vez argumentar, siguiendo a Prigogine en la consideración de los sistemas y pensando en este sistema que co-creamos como una estructura disipativa, que queremos que tenga una conciencia, “un estado...donde rijan leyes lineales y no lineales, determinismo e interdeterminismo en una especie de cocktail que mezcla procesos ordenados y predecibles con otros caóticos e impredecibles”, es decir, que nuestro sistema fuese una “isla de orden (aunque fuese) en un océano de desorden”. (Entropía. Sf.) (Ritter, W., Perez, T. 2010)

Pero más cosas han ocurrido, como aquella reunión con el departamento jurídico, que insiste en que el municipio no tiene “interés jurídico” en el rescate de las áreas

invasoras del parque. Esta reunión termina en una pequeña gresca entre F. y el representante de este departamento que me lleva a preguntar "... ¿cabe aquí la acción suave? ante esto, ¿se puede apelar a algo que induzca el diálogo verdadero? De hecho, Rosa Hilda lo intenta compartiéndole la importancia ecológica que tiene este cerro y de cómo es montaña captadora de lluvia, misma actitud del representante del jurídico, me levanto y Filiberto dice: "nada tenemos que hacer aquí".

Pero si se ha percibido lo anterior como un desorden, diré que tienen razón y como esperanza pensaré en ese coctel que mezcla procesos, la esperanza está en aquel 1 de julio como una clase de respuesta que involucra una tendencia a un orden en ese desorden que percibimos en la entrevista relatada.

1 de julio de 2014

Metro 200, 9 hs.

Día lluvioso por la mañana, así que nos reunimos en los lavaderos de este cerro, llega Hilda, Carlos Hernández, David Melgarejo, Paulino Islas y yo. Acordamos lo que se transcribe.

A todos los compañeros:

Derivado de la reunión tradicional, de martes a las 9 hs a la altura del metro 200, la del día 1 de julio dio como resultado lo siguiente:

Se identificaron las siguientes actividades que se vincularían con comisiones y programa de trabajo. (Incluye socios interesados y/o propuestos).

1. Defensa del Macuiltépetl: Se refiere a todas las actividades fundamentadas en las legislaciones y dirigidas a la protección del cerro.

Hilda Rojas

Carlos Hernández Hernández

Filiberto Mancilla Márquez

2. Mantenimiento de la Infraestructura

David Melgarejo

3. Manejo Ambiental

Héctor Hernández Gutiérrez

4. Vinculación Social

Joel Vences

5. Comunicación y Medios

Ángeles García

6. Eco-Arqueología

Renzo Romero Castillo

Se acordó también trabajar en el cambio de estatus del cerro al de Patrimonio Natural:

“El patrimonio natural está constituido por monumentos (que)... signifiquen valores universales en cuanto a la protección y conservación de especies animales y vegetales en peligro de desaparición, o paisajes integrales en peligro de destrucción o transformación, son en términos generales un patrimonio natural cuya custodia en la conservación o en su caso multiplicación es responsabilidad de una nación, ya que dicho patrimonio debe de permanecer igual en su raíz biológica donde se encuentre como un pueblo o una ciudad y por lo tanto, debe seguir perteneciéndole evitando su desaparición de manera que se mantenga para las generaciones futuras. Incluye obras arquitectónicas y ambientes naturales excepcionales.”

Así las cosas, hemos tratado de construir-construyendo un orden... cuando menos en el papel.

¿Cuándo se tocarán estos hilos en la trama y nos encontraremos todos sin la sensación de haber perdido algo?

Cinco días después, otro orden de nuestro sistema llega a su ejecución:

El Recorrido

6 de julio de 2014

Es el día 5 de julio, he preparado algunas cosas que llevaré mañana para el desarrollo de esta actividad: bolsas negras para basura, la carpa, la cámara, un lapicero, unas hojas para anotar... **(Anexo 5)**

Salgo rumbo a “El Castillo” cuando faltan 20 minutos para las 10, he olvidado imprimir el plan de la actividad (anexo 5) y no encuentro un sitio para hacerlo. Enfilo por la acostumbrada carretera con más baches cada vez lo que aumenta el tiempo de recorrido, llego con 5 minutos de retraso y ahí está Alejandro, algunos niños y padres de familia, esperamos media hora y ya somos un grupo como de 20 personas, incluidas las dos maestras de los sextos grados. Caminamos rumbo a la laguna, voy cargando la carpa, es un tanto incómodo, pero voy platicando con un padre de familia y comenta que ahí va el arroyo de aguas negras que desemboca justo en el río generado por el manantial de El Castillo, adelante de la bomba del mismo manantial; conversando al respecto, me dice que más adelante en el mismo río desemboca el drenaje de la propia comunidad. Mal augurio para mí. Seguimos caminando sin mucha prisa, a pesar de todo sonreímos, seguramente porque aún hay belleza en el lugar. Llegamos a la orilla de la laguna en el lugar conocido como “Los árboles”, Alejandro toma la palabra y pide hacer un círculo, agradece la presencia de todos y continúa diciendo que deberá recogerse sólo la basura inorgánica, plásticos, vidrios, también alambres, recomendando precaución en la recolección. En un momento, bajo la indicación, guardamos silencio, cerramos los ojos, escuchamos y sentimos a natura: Viento en la piel, aire que entra a los pulmones, sonidos de aves, hojas movidas, ríos que corren, respiraciones, olores frescos y calor en la piel. La voz dice que es momento de abrir los ojos. Llega Isabel con su sonrisa habitual y se une a la comitiva.

Entregamos las bolsas para depositar la basura que se encuentre, la indicación es que cada familia o persona elija su propia dirección, recolecte basura y nos veamos en media hora en este sitio.

Alejandro y yo tratamos de poner la carpa sin éxito, así que decidimos ocuparla de mantel para el refrigerio. Ambos tomamos una bolsa. Me dirijo hacia el camino que circunda la loma, ya hay gente allá recogiendo basura, sorpresivamente no dejaron nada para mí, les comento que hay poca basura y ellos convienen en la afirmación -creo que la gente se está volviendo decente, exclamo- ellos ríen, pero yo quiero que esto sea verdad. Seguimos conversando sobre el lugar, me entero de que las personas con las que estoy son vecindados, no hay ejidatarios, dicen que como vecindados no tienen voz ni voto y que esperan que el nuevo comisariado trabaje mejor que sus antecesores, muestran

una discreta esperanza pero comentan que hay un grupo que se ha turnado la comisaria ejidal y que incluso han vuelto a repetir y que recientemente se han repartido terrenos que le pertenecen a la laguna. La historia de siempre, los eternos corrompidos y los que nos dejamos.

Media hora pasó rápido y nos dirigimos al sitio de reunión, ya han llegado otros y han depositado las bolsas de basura, son como 10, de momento recordamos que haríamos un ejercicio de clasificación, pero desistimos cuando un padre de familia comenta que eso es inútil, porque los encargados de recolectar la basura la revuelven nuevamente.



La recolección de basura

Estamos ahí todos mirándola, una voz propone que la llevemos a un sitio y se entregue de manera habitual, comento que eso es cambiarla de lugar, pero no resuelve el problema. El silencio sienta sus reales, ahí estamos viendo la basura sin saber qué hacer, es como una nueva clase de conciencia que nos impide resolver cómo siempre se ha hecho. Al final se propone que cada quien se lleve lo que pueda. Ya no comentamos como dispondrá de ella, Alejandro dice que él se llevará algunas bolsas y las depositará en la zona de la UV en los sitios destinados. No tenemos respuesta para el depósito final y la conciencia del problema parece que no ayuda mucho. Lo ideal sería dejar de hacer basura.



La conciencia del problema

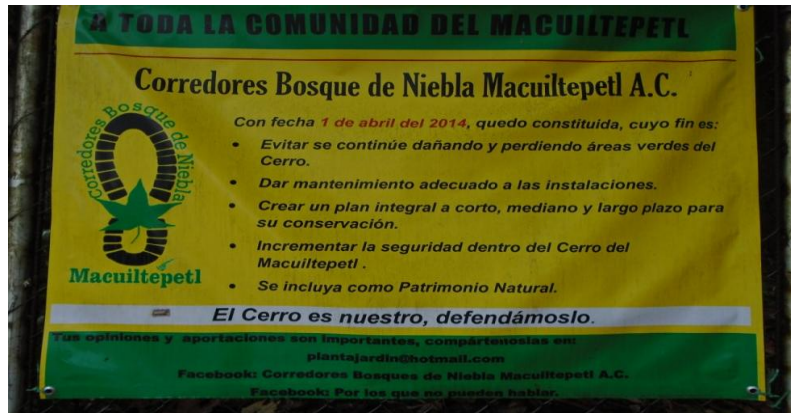
De pronto, de manera espontánea, alguien empieza a juntar solo frascos en una bolsa, los demás lo imitamos. Uno de los alumnos dice que se pueden vender los plásticos a los que llaman PVC, una madre de familia comenta que ahora el cristal ya no lo compran.

Como algo llegado de la "providencia" decidimos tomar el refrigerio.

El tiempo pasa rápido y la gente comienza a retirarse, llevan sus bolsas. Hay una madre de familia que se echa al hombro con facilidad la bolsa llena de frascos, una mujer muy fuerte con algo de sobrepeso que Isabel identifica como líder natural, dice que con ella se podrá trabajar muy bien. Me llevo un costal de basura quizás inclasificable, aún no sé qué haré con ella.

Yo soy el mismo que cada instante cambia pero permanece. El mismo que a veces estando en la laguna piensa en el cerro, el mismo que viendo el bosque piensa en los ríos subterráneos que corren por debajo de esta montaña e imaginando los manantiales de agua limpia que riegan vida en abundancia para la gente de aquí y allá; el mismo, pero otro, el que habla con la gente enferma, con la sana y con la que está sana y enferma al mismo tiempo, el que tiene esperanza pero que se refugia en la desesperanza recordando al filósofo yaqui Don Juan y sale sonriendo con la carga de esperanza-desesperanza implícita en la locura controlada del mago, que no se cansa de repetir parafraseándola: primero debemos admitir que no hay nada que podamos hacer para cambiar las cosas y después comportarnos como si no lo supiéramos. Soy el otro que ríe con la misma tristeza, pero también aquél que escribe la vivencia con la otra esperanza:

22 de julio de 2014



La lona de la asociación

9:15 hs, metro 200, la banca sin gente pero ahí está la huella de Javier: las lonas que mandó a imprimir donde se menciona la creación de la AC y sus objetivos de manera general, al poco rato llegan más compañeros: Silvia, Paulino, Javier, Ángel..., decidimos colocar las lonas, una en la entrada por Nevado de Toluca y la otra en la entrada de Aguas Calientes. Quedan listas y bien sujetas, algunas personas nos ofrecen cooperación para continuar con la lucha, de momento desistimos porque Javier aún no lleva el talonario. ¿O quizá es sólo que ha permeado la idea de que esta asociación solo maneje donativos en especie? ¿Es esta una utopía? ¿Todo se mueve a través del dinero? Porque bien mirado el dinero es ese omnisciente intermediario por demás corruptible, pero ¿cómo ocurrió esa corrupción?

¿Qué no viene al caso escribir lo que sigue? Quizá sí, quizá no...

¿Cómo interpretar la existencia del dinero? ¿Qué interpretación darle?

En el principio, si se acepta un tiempo antes del nacimiento del mercado y la empresa como hoy la conocemos, la idea fundamental fue el bien común.

Una de las menciones iniciales al respecto se encuentra en la idea de Platón: El bien común, susceptible de ser gozado por todos, sin privilegios de clase. Platón consideraba que el Bien, era la idea más alta de todas y debía de gobernar el mundo humano como el sol lo hacía con el cosmos. Esta metáfora del sol aludía a la noción de bien como justicia social, como verdadera y bella armonía. En la

filosofía de Platón el bien coincide con la verdad y la belleza, todo eso tiene un mismo significado: Justicia, siempre como armonía; armonía en el alma de cada uno y armonía en el conjunto de la sociedad (Salgado, S. 2012).

Más adelante, en la historia se menciona respecto al surgimiento del mercado y diferente a la idea de Platón: En el 591, el rey Clotario concedía la sede episcopal de París a un acaudalado mercader sirio, tras el oportuno desembolso por parte de éste, de una importante suma pecuniaria. Esta transacción es un parte aguas en el tiempo.

Después en la historia, no obstante la numerosa presencia de mercaderes y negociantes sirios en la Europa medieval, ellos desaparecieron por causas casi desconocidas y su lugar fue ocupado por sus principales competidores: los comerciantes judíos.

Dado la imagen judía actual, quizá no sorprende que durante los cinco siglos siguientes, la trayectoria de los mercaderes israelitas en territorio europeo se vería envuelta en una compleja sucesión de éxitos económicos y de vicisitudes políticas de muy diverso signo, pero también fueron maltratados por varios monarcas para después ser expulsados por el rey Felipe el Hermoso en 1306, confiscando todas sus propiedades. A partir de aquel suceso habría que esperar tres siglos para advertir nuevamente la presencia de los empresarios y banqueros judíos en los primeros lugares de la economía europea, coincidiendo con la gran eclosión mercantil y financiera que se produjo a lo largo del siglo XVII en los Países Bajos. Desde entonces, y ya sin interrupción, su auge no haría sino ir en aumento.

Así las cosas, ocurre que a partir del siglo XIV toma auge el préstamo pecuniario, práctica antes circunscrita a los agiotistas judíos, convirtiéndose en instrumento fundamental del nuevo sistema económico. De esta forma se iniciaba la andadura del capitalismo financiero que representa un salto cualitativo respecto del capitalismo meramente mercantil, y cuyas funestas consecuencias habrían de hacerse bien patentes con el transcurso del tiempo. Dado que en el marco implantado por el capitalismo financiero queda eliminada toda noción de corporeidad, el acto económico se convierte en algo de naturaleza puramente abstracta, posibilitándose con ello el lucro a costa del trabajo de terceros y, lo que es peor, el dominio absoluto de toda la realidad económica, política y social. Añádase a esto, el hecho de que el sistema monetario está desde hace tiempo en manos de las grandes entidades financieras, lo que les confiere a éstas la potestad no ya de traficar con el dinero ajeno, sino incluso de crearlo de la nada, consolidando de esta forma su dominio a partir de una entelequia irreal. Una circunstancia que Frederick **Soddy**, Premio Nobel de química en 1921, calificaría certeramente con estas palabras: *"el rasgo más siniestro y antisocial del dinero escritural es que no tiene existencia real"* (Lozano, M. 1998). *Soddy, el químico que se interesó también en economía y poesía, buscaba asentar los principios económicos de la física, en particular de la termodinámica. No puedo darle vuelta a Soddy sin antes cuando menos compartir alguno de sus rasgos de transdisciplinarietà; la existencia de una poesía de su autoría donde demostraba un teorema geométrico dentro de esa poesía* (Macho, M. 2014).

Pero volviendo al dinero, así ocurrió esta corrupción, así ocurrió que la estimación del coste real del dinero con base al tiempo invertido para el logro de determinado producto quedó abolida. Y de todas formas diría no, no todo se mueve a través del dinero, o cuando menos en nuestra asociación ha sido traducido simplemente como donaciones en especie o para un fin especificado con antelación.

¿Donaciones?: Las lonas, el financiamiento del acta constitutiva de la asociación, los aportes para la información solicitada a las instancias gubernamentales...

La donación como hebra de esta trama, como aquella “cosa que se da a una persona de forma voluntaria y sin esperar premio ni recompensa alguna, especialmente cuando se trata de algo de valor”. Así ocurrieron cosas.

Los días han corrido, el metro 200 continua siendo testigo...

5 de agosto 14

“... ha llegado Joel Azuara (el dentista), Rosana, David, Silvia. Rosana ha dicho que Phil, un biólogo que trabaja en el Instituto de Ecología (INECOL), ofrece su acompañamiento para un recorrido por el cerro. Hablamos del haya en proceso de estrangulamiento...”

Proceso de estrangulamiento, esta es una historia llena de vicisitudes, impotencia, frustraciones y esperanzas:

Era ese día: 16 de diciembre de 2011, tiempos aún de activismo solitario cuando no tenía más recurso que enviar al gobierno municipal mis peticiones, Ésta es respecto a la instalación de una tirolesa: **(Anexo 6)**

“Por medio de este documento el que suscribe... ciudadano mexicano, haciendo uso de facultades y derechos que le otorga la Constitución que rige en este país, expone, respecto al Cerro de Macuiltépetl, lo siguiente:

1. En fecha reciente se inició el funcionamiento de una “tirolesa” en el interior del parque mencionado
2. Para su construcción se derribó cubierta vegetal
3. Uno de los extremos de la tirolesa está sujeto de un “haya” cercana al borde de un cantil, mismo del que fue retirado cubierta vegetal con la subsecuente erosión del borde mencionado, el otro extremo está sujeto a un poste de concreto construido sobre terreno del parque con el previo retiro de cubierta vegetal...

Fundamentado en la Gaceta Oficial, de acuerdo a lo previamente expuesto se observan violaciones al Reglamento Interno del Parque Ecológico Macuiltépetl, lo que constituyen, en su caso, delitos ambientales. Por lo anterior, se solicita de la manera más atenta su inmediata intervención para la suspensión/cancelación de la obra y la reparación de los daños actuales y los que resulten...”

Así comienza la historia, cuando menos documentada, del haya en estrangulamiento. La respuesta a este oficio es con el más puro estilo que desestima cualquier observación contraria a las decisiones tomadas por el gobierno. Los años han pasado y ahora el haya muestra evidentes daños del cable a su alrededor. La vida no se detiene, el árbol incrementa su grosor y el cable se incrusta en su tronco lenta y progresivamente.

Y retomando el escrito del 5 de agosto:

... David propone su clausura simbólica, Rossana no está de acuerdo y disuade a la gente de esta iniciativa, la reunión termina sin propuesta aceptada... como quiera siempre habrá alguno que intervendrá de manera personal, ¿es así el poder horizontal?, ¿es realmente una imposibilidad como mucha gente dice?, ¿no se debe creer en ese poder? Mientras tanto, el haya continua en proceso de estrangulamiento.

Los martes han ido pasando, el metro 200 y el mudo testigo de la banca hecha con madera de los árboles derribados persiste como símbolo de la génesis de la

asociación. Muchas cosas han sucedido. Natura sigue siendo la víctima, su verdugo es el poder vertical en turno:

... como la insistencia de la CFE para realizar podas irrestrictas que violan sus propias normas, con el argumento de proteger el insumo de energía eléctrica a la población como si fuese prioridad vital:

16 Agosto 2014

“... y llego al sitio de sospecha, sospecha confirmada una cortina de bambú ha sido talada hasta la base, toda una franja por debajo de los cables de alta tensión de la CFE. Incluso los bambús al borde de una pendiente han sido talados de la misma manera. Ni qué decir, la historia se repite sólo que ahora la CFE es el verdugo...”

O como el oficio generado por Javier el 8 de septiembre, para el retiro del cable del haya.

O como las políticas expansivas de CMAS con oficinas en este parque y sin documentación que avale su presencia en esta ANP:

10 09 14

Reunión en la sala de cabildos, convocada por el contralor: ahí estamos Carlos, David, Silvia, Rosanna, Javier, están también autoridades del municipio: El contralor, CMAS, Jurídico, SEDEMA. Hablamos, como siempre; buena disposición, como siempre; buen entendimiento, como siempre; de aquí a los hechos el camino es largo, plagado de buenas intenciones, casi como el camino al infierno; nos vamos con un dejo de esperanza mezclado con incredulidad y con la siguientes certezas: CMAS no tiene documentación que avale sus estancia en el parque, hasta el momento no hay evidencia de escrituras del cerro, no hay posibilidad de que compartan con nosotros, como sociedad civil, el levantamiento topográfico, lo tendría que solicitar su “propietario”: el gobierno del estado. Nos despedimos agradeciendo, ¿agradeciendo qué? ...

O como la presencia de un quizás ícono de conservación y protección a natura: El INECOL.

23 SEPT. 2014

“...Platicando en la banca sobre los acontecimientos, de pronto en el camino, dos singulares personajes van caminando, llevan cámaras, libretas de apuntes, curiosa estampa, no podemos más que preguntarnos, ¿quiénes son y qué harán aquí? Sin más Paulino les pregunta y el mayor dice “somos des INECOL”, investigadores, estamos haciendo un inventario de la vegetación, levantamos muestreo de especies existente en el parque... mientras, nosotros respiramos con alivio, cuando menos hoy”.

Tantas cosas, vivencias, hartazgos, indiferencias, fracasos, victorias, mártires, verdugos, sol, lluvia, cansancio, próceres, detractores, simuladores, risas y tribulaciones, pero sobre todo esperanza, esa clase de esperanza que por medio de la eliminación de todos los extravíos diseña la vía que lleva a la comprensión a nombre de ella reencontrada en un itinerario y una búsqueda reiniciados siempre

(Nicolescu, B. 1996).

En esa siempre reiniciación, el haya en proceso de estrangulamiento es aún nuestro motivo, ha pasado justo un mes desde la denuncia para el retiro del cable:

8 de noviembre 2014

Fecha elegida para la clausura, un poco más que simbólica de la tirolesa, una larga historia de lucha, tres años para ser exactos, con documentos enviados al municipio y la acostumbrada ignorancia rampante o la negativa de un discurso... tan vacío como la nada, pero lleno del ingenio de algo, que lo único que quiere es seguir medrando en su ciega zona de confort... hemos llegado a la entrada del Macuiltépetl por Nevado de Toluca, a la altura de la tirolesa, ya están ahí Javier, Ariel, Máximo y Carlos, llevo con Omar, uno de mis hijos, minutos antes de las 9 hs, después llega Carlos el ingeniero, hablamos con el joven que vende jugos para que nos proporcione energía eléctrica para instalar el amplificador. Todo listo, Javier muestra volantes que hablan un poco del surgimiento de la A.C, su trayectoria y la actual lucha por salvar el haya. Trae también una lona que muestra copias de los documentos enviados al municipio... ninguna respuesta muy al

estilo de esta casta política... iniciamos la puesta de la lona y aplicamos la cadena y el candado que simboliza la clausura de la tirolesa. Anunciamos que de persistir el silencio del municipio retiraremos el cable, pese a todo lo que venga...



La clausura

Que todo es coexistencia, que todo se conecta, o al estilo de Bateson: “¿Qué patrón conecta al cangrejo con la langosta, la orquídea con la primavera y a todos ellos conmigo?, ¿y a mi contigo? Eso, está expresado casi entre la poesía y la ciencia o incluso en el ámbito que incluye y conecta a ambas en la prístina fascinación del presentimiento de la percepción del todo en un instante perfecto en y de la vida total (Capra F., 2012). ¿A qué viene esto? Pues a que me intriga percibir conexiones, percibir patrones:

¿Qué patrón conecta al haya con la laguna, a la laguna con el dispensario, a este con el haya y todo con la gente...? Natura es y tiene la respuesta. Sólo dos días después de aquella clausura, nuestros símbolos son arrancados por un detractor, quizá misterioso, presa de indignación escribo y público en un medio virtual:

DESDE EL MACUILTÉPETL:

El sábado clausura de la tirolesa por la AC. “Corredores Bosque de Niebla Macuiltépetl”, el motivo: El estrangulamiento del árbol por el cable donde está anclada la Tirolesa.



El lunes llegas tú, con tu infortunio a flor de piel y arremetes contra los símbolos de clausura: Arrancas la lona que explica los motivos de clausura, enardecido, arremetes contra las cartulinas y el rótulo de letras rojas como la sangre cae en pedazos. Satisfecho sonrías. Más tarde, el rótulo de letras rojas es reinstalado y, en el colmo de tu histeria, lo destruyes arrojando los trozos a los anales de tu historia oscura, sin recordar que en ella hay alguien que grita tu incoherencia y el honor concedido por ti a los que has tratado de silenciar⁸.



El rótulo

Días después de esta andadura la contraloría envía un oficio a la asociación donde dice:

“Por último, es preciso manifestarle que para el retiro del anclaje se necesitan algunos utensilios especiales así como apoyo de diversas área del ayuntamiento, por lo que no se tiene una fecha específica, pero se tiene programada a más tardar para el día 5 de diciembre de 2014”.

⁸ **El afán de silenciar a un hombre es el mayor honor que puede tributársele. Joseph Sobran,*

El día 8 de enero de 2015 la asociación envía un escrito más...con la denuncia de un atentado más:

“Por medio de este documento la A.C. “Corredores Bosque de Niebla Macuiltépetl”, se dirigen a Ud. de la manera más atenta para exponer lo siguiente:

1. Respecto al oficio C/R/324/14 emitida por la contraloría a su digno cargo, en respuesta a la solicitud de evitar usar el “haya” como sostén de la tirolesa respectiva, habiéndose determinado el retiro del anclaje para evitar daños futuros, el inciso 4 dice textualmente: “Por último, es preciso manifestarle que para el retiro del anclaje se necesitan algunos utensilios especiales así como apoyo de diversas área del ayuntamiento, por lo que no se tiene una fecha específica, pero se tiene programada a más tardar para el día 5 de diciembre de 2014”
2. El mes próximo pasado se advirtió que los ápices de las “hayas” (platanus mexicana) que circundan el mausoleo que se encuentra en el Cerro de Macuiltépetl han sido seccionados, dicha actividad fue realizada por la unidad de Parques y Jardines del propio municipio.

Como se ha sostenido... este sitio es uno de los últimos reductos de bosque mesófilo de montaña en esta ciudad... este bosque ocupa menos del 1% de la superficie nacional, con todo lo que esto conlleva... esta asociación solicita de la manera más atenta... fundamentada en la palabra emitida por Ud., el retiro inmediato del cable de anclaje de la tirolesa del “haya”...la fecha mencionada ha sido rebasada en 30 días. Así mismo, esta asociación solicita los dictámenes que justifican el tipo de poda al que fueron sometidos los árboles mencionados... Sin otro asunto que tratar y deseándolo éxito en el año que inicia, reciba un cordial saludo”.

Aunque este documento está escrito en el estilo habitual posee una extraña mezcla de disgusto, exigencia y... extraña cordialidad. Más adelante en el tiempo el 17 de febrero de 2015, un inusual documento emite la asociación:

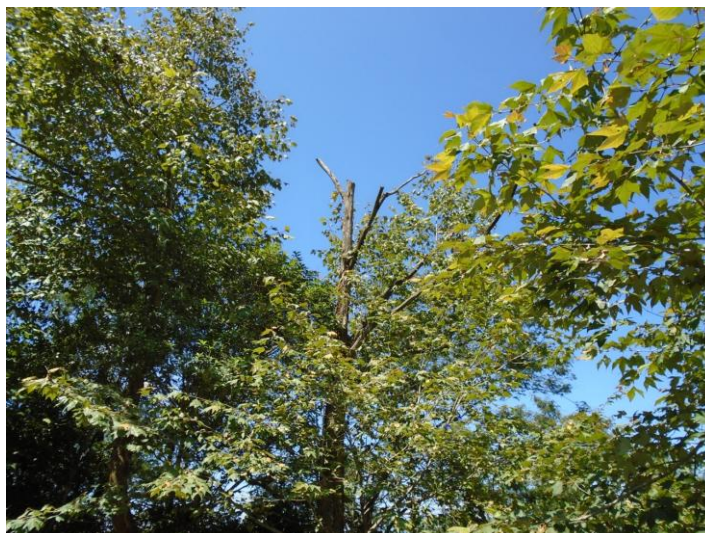
“...para agradecer el retiro del cable del “haya” (platanus mexicana) que servía como anclaje a la tirolesa que se encuentra en el parque Macuiltépetl. Así mismo, reitera su disposición para continuar en trabajos conjuntos para la

protección y conservación de esta ANP, e insistimos una vez más en que este sitio es uno de los últimos reductos de bosque mesófilo de montaña...”.

Una victoria... ¿Qué es una victoria cuando no sabemos lo que ha ocurrido en los sentires y pensamientos del adversario? ¿Es necesario tener un adversario? ¿No sería mejor cambiar el corazón del hombre? Asumir el encuentro con la gente, sólo gente, no derrotados ni victoriosos, sólo gente en coexistencia pura.

Más adelante, en ese mismo documento está la insistencia de conocer las razones oficiales del último atentado: el corte del ápice de las hayas que circundan el mausoleo. Se enviaron copias a la Subdirección de la Coordinación de Medio Ambiente Municipal y al presunto culpable: la Unidad de Parques y Jardines del propio municipio.

El corte del ápice de las hayas tiene también una historia larga, la primera sometida a esta clase de poda data del año 2003, casi pasó inadvertida, hasta que la presencia de muerte paulatina fue sentando sus reales y el ojo humano lo advirtió: el ápice trunco, el color oscuro de pudrición que le sigue, la ausencia de brotes, y más abajo, brotes y hojas verdes.



El haya que muere

Hace algún tiempo escribía a propósito:

“La muerte no es algo que ocurra de manera rápida, la muerte es algo que ocurre lentamente aunque para algunos sea solamente una declaración humana, el haya de la foto ha estado muriendo paulatinamente desde hace 8 años. Un día de ese año fue cercenado su ápice, la parte que crece rumbo al cielo. Para algunos, un árbol sin ápice es como un hombre sin cabeza...”.

Pero hablar de la muerte a veces es hablar de la vida, es hablar quizá de trascendencia, ¿qué exagero en lo que digo? Tal vez, pero ¿no es esta la ocasión de mostrar la coexistencia, aunque de la ocasión me aproveche? Así que de la muerte diré:

22 enero 2015.

“Son las 2:03 de este día, una vida se extingue en silencio sin nada de presagio más que el de la propia vida que un día por necesidad termina. Así murió mi padre, murió en paradoja con esos últimos tiempos de dependencia casi total...aún tibia su frente recibió también mi beso. Una extraña mezcla de dolor, agradecimiento e incompletitud, más allá de sistemas lógicos, sienta sus reales en mi... esa extraña mezcla se convierte en una clase de centro de sentires y pensares donde las cosas siguen al lado de las costumbres, con ese agotamiento físico ofrecedor de un refugio construido de ausencias, que ayuda al paso de esa noche de vela rodeado de familia, amigos y más gente.

Las lágrimas a la espera no encuentran tiempo ni sitio, sólo los ojos con el brillo que las precede se muestran a los corazones que abrazan en silencio, a veces con palabras y otras con sonrisas tristes. La vida-muerte es así, pero uno tiene la tendencia a pensar que esto no es todo, ante la imposibilidad de concebir la no existencia y entonces uno elucubra y tal vez vislumbra con acierto; heme aquí entonces que vislumbro que el reconocimiento de las almas deja de ser bajo las percepciones físicas de los cuerpos que fueron nuestros e incluso nosotros mismos por algún tiempo. Ahora, imaginando casi ya sin aquellos cuerpos, las sonrisas son otras, las miradas más vivas y los corazones otros pero los mismos, con las mismas urgencias de los amores otorgados, aquellas urgencias que vivían incluso en los dolores indecisos surgidos en la intermitencias de la duda y la certeza, entre la esperanza-realidad del encuentro de las almas idas y que aún se regocijarían en aquellos amores vivenciados.

¿Y qué hay del resto? ¿Qué hay de todos aquellos que se fueron? aquellos por los que fuimos tocados y tocamos a sabiendas que no son otros más que todos. ¿Qué hay de esa frecuentada coexistencia entre todo y todos sin tiempos ni sitios que limiten? ¿Qué hay de la vida, que hay de la muerte? Pues que la muerte no es algo que ocurra de manera violenta, no es algo que ocurrió sólo porque alguno lo declara ante el cese de aquellas fisiologías perceptibles. Quizá la muerte ni siquiera ocurre porque en ese cuerpo “muerto” algunas células en inadvertencia de aquella declaratoria, continúan con su propio ritmo y este proceso va acaeciendo, esta “muerte” se continúa y coexiste con otras vidas, cuando cada célula muerta se enlaza poéticamente con las vidas que le toman para recrear aquellas fisiologías idas. Quizá la muerte no existe y siguiendo un poco a Miguel Ruiz en “Los cuatro acuerdos”, quizá todos somos uno en los ciclos eternos y nuestra vida siempre ha sido porque siempre hemos estado y en realidad nada y todo ocurre... quizá.

Y si tú, que estas sin estar y aún me lees, te diré: gracias por todo lo vivido, por todo lo otorgado, por todo lo asumido y compartido, incluso en este preciso instante te aprendí, aprendí contigo que cualquiera de nosotros puede estar viviendo el último día y que cualquier instante puede ser el “final”. Gracias Pa'. Para tu epitafio y tal vez para el mío:

Plegaria Indígena

No te acerques a mi tumba sollozando.
No estoy allí. No duermo ahí.
Soy como mil vientos soplando.
Soy como un diamante en la nieve, brillando
Soy la luz del sol sobre el grano dorado
Soy la lluvia gentil del otoño esperado
Cuando despiertas en la tranquila mañana,
Soy la bandada de pájaros que trina
Soy también las estrellas que titilan,
mientras cae la noche en tu ventana
Por eso, no te acerques a mi tumba sollozando
No estoy allí. Yo no morí.

(Esta poesía quizá es de Mary Elizabeth Frye., 1932) Pero, ¿qué más daría en esta unidad múltiple?

Veintiún hayas fueron cortadas en su extremo más alto y estamos a la espera de la respuesta de los culpables ante un organismo que no es otro más que ellos mismos. La respuesta tardará, quizá, tal vez no llegará y si llega... será sin duda de auto absolución. La vida-muerte continuará y nosotros de su mano, así que más vale asumir las cosas siguiendo una vez más al filósofo yaqui de Castaneda: Primero debemos aceptar que no hay nada que podamos hacer para cambiar las cosas y después comportarnos como si no lo supiéramos. En eso consiste la locura controlada del mago... para arropar al maltrecho espíritu.

Pocas cosas no he querido terminar, este escrito es uno de ellos, pero todo, quizá todo tiene su tiempo:

Es tarde ya, casi como las horas del crepúsculo, ilusiones más ilusiones menos.

La función debe terminar porque la hora nona y su última plegaria están cerca;

los tiempos me han alcanzado, aquellos tiempos que no por ser los míos son menos.

Uno de aquellos, que no es otro más que yo, grita: "apura que un final está cerca",

espera, le digo, sólo espera, que aún hay algo en los tinteros...

Otra vez a los manantiales de “El Castillo”, ahora con un artefacto conocido como GPS (Sistema americano de navegación y localización mediante satélites) en mano, voy por aquellos datos duros que algunos tal vez extrañan con frecuencia, quizá también yo:

“7 febrero 2015

Son las 8 hs con 23 minutos, el kilometraje del auto ha rebasado los 90 000 Km. He llegado a la casa del segundo de mis hijos, Abraham, hemos quedado en pasar por Alejandro a su casa, al lado de la laguna de “El Castillo”. Con minutos de retraso estamos fuera de su casa jalando la cuerda de la campana que está a la derecha de una reja de despulido color naranja, el tintineo tiene la agudeza suficiente para ser escuchado y casi de inmediato sale Alejandro listo para esta actividad: la localización topográfica de los manantiales aledaños a la laguna, ayudados por un GPS marca Garmin Modelo: Dakota 20, con una precisión de 10 metros con una degradación de hasta 100 metros, brújula de 2 a 5 grados y altímetro ± 3 metros que Abraham trae consigo. Nos subimos nuevamente al vehículo y Alejandro dice que es mejor comenzar con el que se encuentra más alejado: “El Zarco”. Continuamos carretera abajo y estacionamos el auto al pie de una incipiente construcción, atravesamos la carretera y bajamos al manantial, ahí está con su consabida cruz y su placa de cemento, el agua es de un color azulado que tratamos de explicar con la presencia de sedimentos... que no se sedimentan, es agua viva, tiene los peces habituales de los ríos limpios de estas zonas. El arroyo que origina este manantial pasa por debajo de la carretera y se encuentra con otro arroyo más abajo. Su localización está a una latitud de 19.552351, una longitud de -96.860689 y una altitud de 1049.76526.

Luego nos dirigimos al manantial conocido como “La toma de Chiltoyac”, es un manantial aledaño a una gasolinera quizá de reciente instalación, ahí va el arroyo bajando, pasa por debajo de la carretera. Paralelo a este arroyo se han construido estructuras que corresponde al drenaje de una unidad habitacional aledaña, ¿a dónde descargará este drenaje? Aun no lo sé. Este manantial se encuentra a una latitud de 19.545379, una longitud de -96.872429, y una altitud de 1109.14502. Antes había pensado que el drenaje a un lado de un arroyo era cuestión indeseable, pero Héctor, el primogénito de mis hijos, me ha explicado que es la trayectoria lógica dado que es la parte más baja y el descenso no

involucra mayor infraestructura porque se utiliza la gravedad. En condiciones ideales el agua va una planta de tratamiento para después ser descargada con características que están sujetas a una normatividad.

Subimos al vehículo y nos dirigimos al siguiente manantial: "Castillo Alto, a una latitud de 19.546097, una longitud de -96.872804 y una altitud de 1128.44995.

Después "La tranca", un manantial que ha sufrido notoriamente los embates de las actividades humanas, su sitio de emergencia antigua aún tiene la cruz y está cerca de un taller automotriz con basura por doquier, ahora lo que queda del manantial es apenas un hilo de agua bajo un puente. La mancha de concreto casi lo ha engullido y la gente de por ahí... déjame dar un brinco al pasado y hacerlo presente, déjame compartir aquel escrito de cuando visitaba un lugar, presa del mismo sufrimiento por el mismo verdugo: nosotros:

Primavera de 1996.

Por ese tiempo,

Por aquel tiempo que tal vez no conocí,
aquel tiempo en que la tierra era verde, el aire libre y el agua limpia,
por ese tiempo,
va mi escrito:

Ahora, aquí, sumergido en la consecuencia de mil actos irreflexivos,
con la opresión que me aplasta, el sollozo que se quiebra y las manos cerradas en un acto de protesta
inconclusa,

veo el lecho seco de lo que en un tiempo,
no se si distante,

el agua corría con la vida a cuestas.

El río ya no existe, solo veo un remedo:
agua maloliente, basura dispersa, hombres indiferentes.

Y ahí está el puente, como muestra de su mano,
otrora con motivo, ahora sin razón,
con la historia escrita por el paso del que en un tiempo
corría como si fuera siempre.

No sé si aún el tiempo exista,
no sé si la congruencia es conmigo,

Lo cierto es que mi sueño está:
el río libre, el hombre consciente y la tierra limpia.

Pasada la evocación, la esperanza me persiste: "el río libre, el hombre consciente y la tierra limpia."

Pasada la remembranza, continúo diciendo que este manantial se encuentra a una latitud de 19.547204, una longitud de -96.873906 y una altitud de 1155.83301.

Nuevamente en vehículo nos dirigimos ahora al manantial de "El Llano", nos dirigimos caminando al lado del arroyo que origina este manantial y que efectivamente atraviesa un terreno plano que he visto antes vestido de milpa, llegamos al

manantial que está encerrado entre cuatro paredes, apenas sin podemos atisbar por una rendija de su puerta metálica, está situado a una latitud de 19.54547, una longitud de -96.876323 y una altitud de 1172.68176.

Ahora vamos a “La Bomba” o de “El Castillo” este manantial es el que está situado a orilla de carretera, vigilado por CMAS, el de las casetas pintadas de azul y blanco, se encuentra a una latitud de 19.545222, a una longitud de -96.870704 y una altitud de 1154.74707.

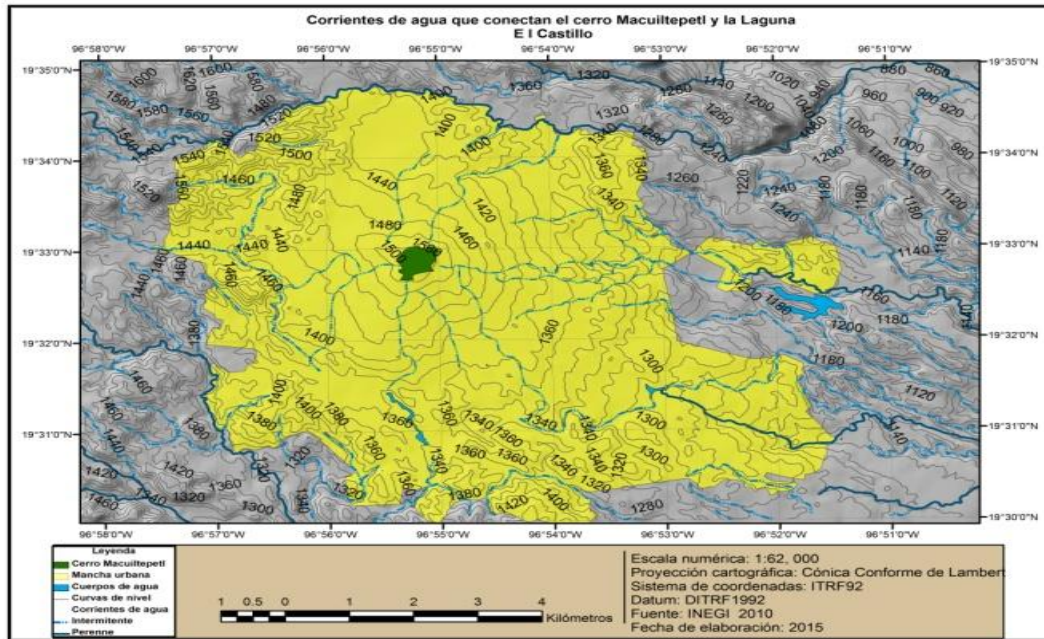
Visitamos ahora el manantial de “La Escuela”, aquel que tiene su nacimiento al pie de un árbol y que une sus aguas con el de “La Bomba”, está a una latitud de 19.545052, una longitud de -96.8646 y una altitud de 1141.82446.

El que sigue es el manantial que le llamamos de “La Higuera”, porque al pie de una de ellas, nace, lo vemos desde una reciente construcción que está en alto y pegada a la higuera, la persona que cuida de esta construcción nos dice que el dueño ha hecho todo para proteger el lugar y vemos que en efecto, la construcción ha respetado este árbol. Se encuentra en una latitud de 19.54466, una longitud de -96.865309 y una altitud de 1148.72034.

Este último manantial lo bautizamos como “La Tabiguera”, se encuentra en un terreno dedicado a esta actividad, recientemente han sustituido la fuerza de un caballo por la de un motor. Se encuentra casi imperceptible desembocando en un arroyo que tal vez tiene su origen en el manantial de “La Bomba”, está a una latitud de 19.543963, una longitud de -96.862691 y una altitud de 1145.80969.

Los mapas que siguen muestran las localizaciones de los manantiales con la presencia del Macuiltépetl y la laguna de El Castillo.

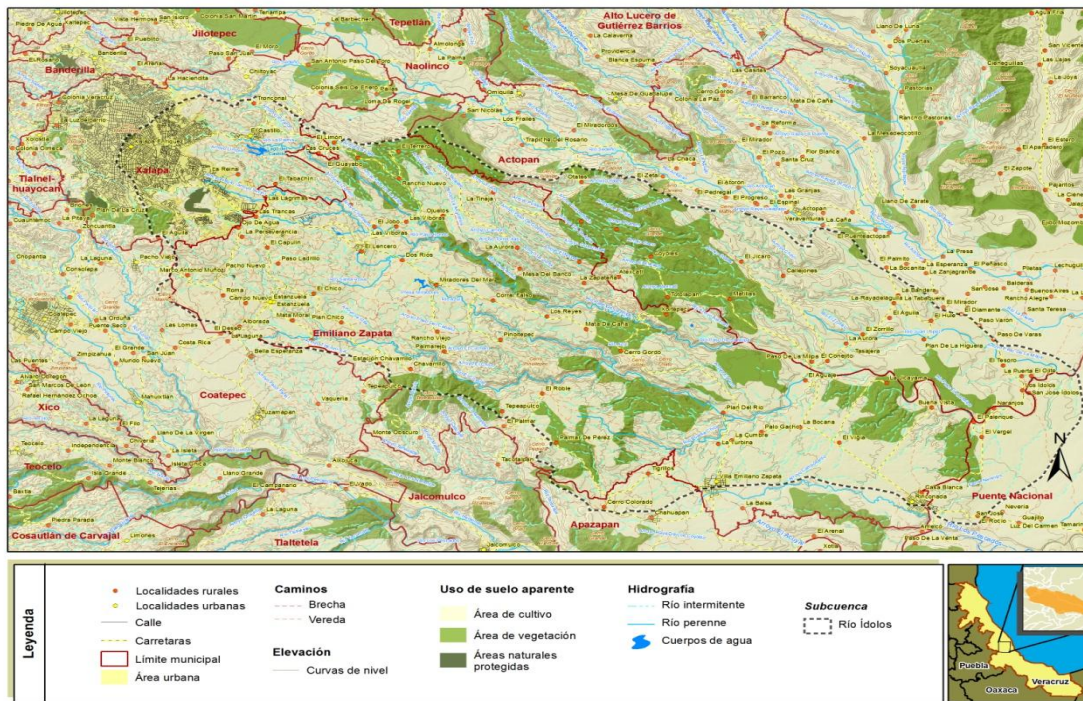
La mirada de un geógrafo:



Corrientes de agua que conectan el cerro de Macuiltepetl y la Laguna de El Castillo

La mirada de un meteorólogo

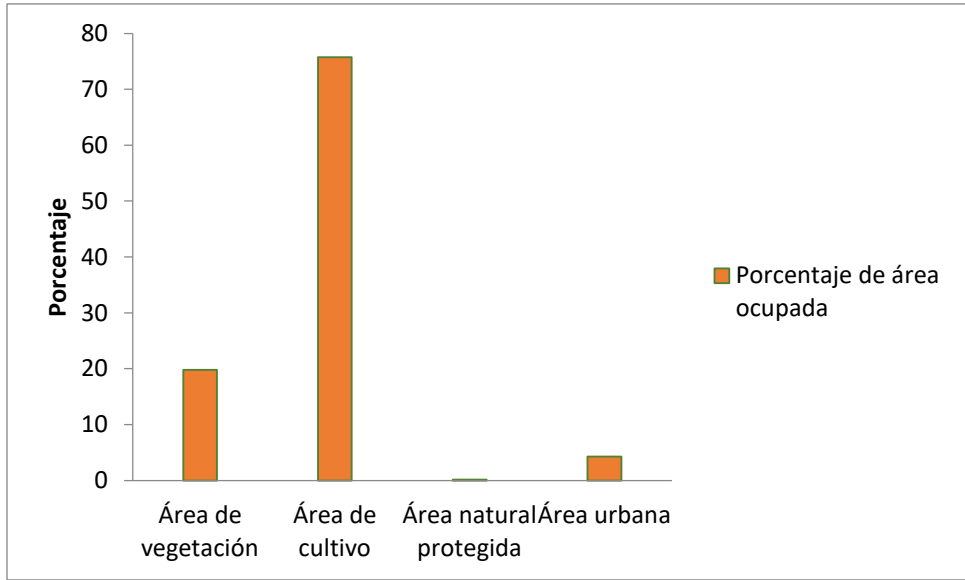
Mapa de la subcuenca del Río Ídolos, Veracruz, México



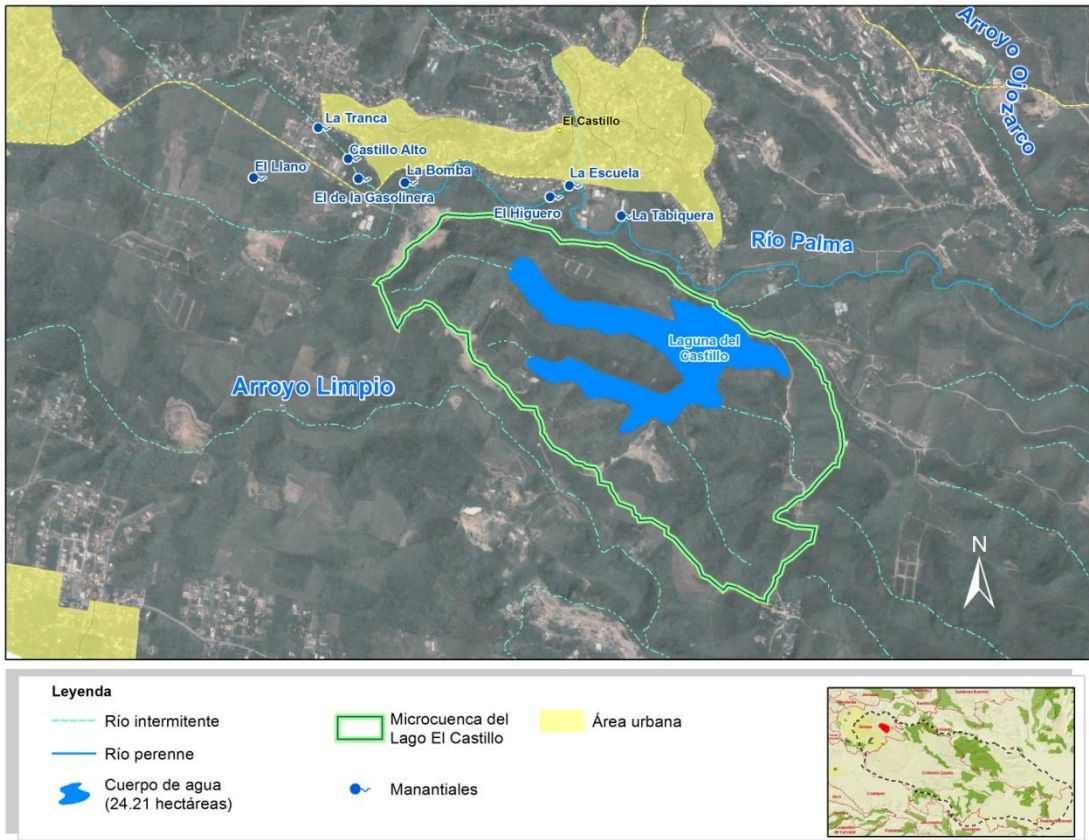
Mapa de la subcuenca del río Ídolos

La cuenca hidrográfica se define como la superficie de tierras que desaguan en un cierto punto de un curso de agua o río (INECC, 2014), ésta superficie a su vez, puede dividirse en subcuencas o incluso en microcuencas, según la precisión con la que se requiera. Es importante mencionar que las actividades que desarrolla el ser humano en una cuenca son el eje integrador para su manejo. En el mapa anterior se muestra la superficie de tierras que desaguan, o muestran escurrimiento hídrico hacia el Río Paso de la Milpa ubicado al este sur-este del cuerpo del mapa, que a su vez es afluente del Río Ídolos. La mayor altura sobre el nivel del mar para esta subcuenca se encuentra en el cerro del Macuiltepetl, y por ésta razón podría ser considerado como el principal aportador de escurrimientos hídricos al cauce principal.

Los municipios que están incidiendo en la subcuenca son Actopan, Apazapan, Coatepec Emiliano Zapata, Puente Nacional y Xalapa, por lo tanto son estos los que se ven beneficiados por los escurrimientos hídricos de la misma. La subcuenca del Río Ídolos cuenta con una superficie total de 600 km² de estos 118.81 km² son áreas de vegetación, 0.93 km² de áreas naturales protegidas, 454.57 km² zona de cultivo y el 25.69 km² de zonas urbanas. De lo anterior se puede inferir que sólo el 19.95% del área total de la cuenca es de áreas de vegetación o bien de áreas naturales protegidas, mientras que el 75.76 % está dedicado al cultivo, tal como se muestra en el siguiente gráfico.



Gráfica1. Uso de suelo y vegetación de la subcuenca del Río Ídolos.

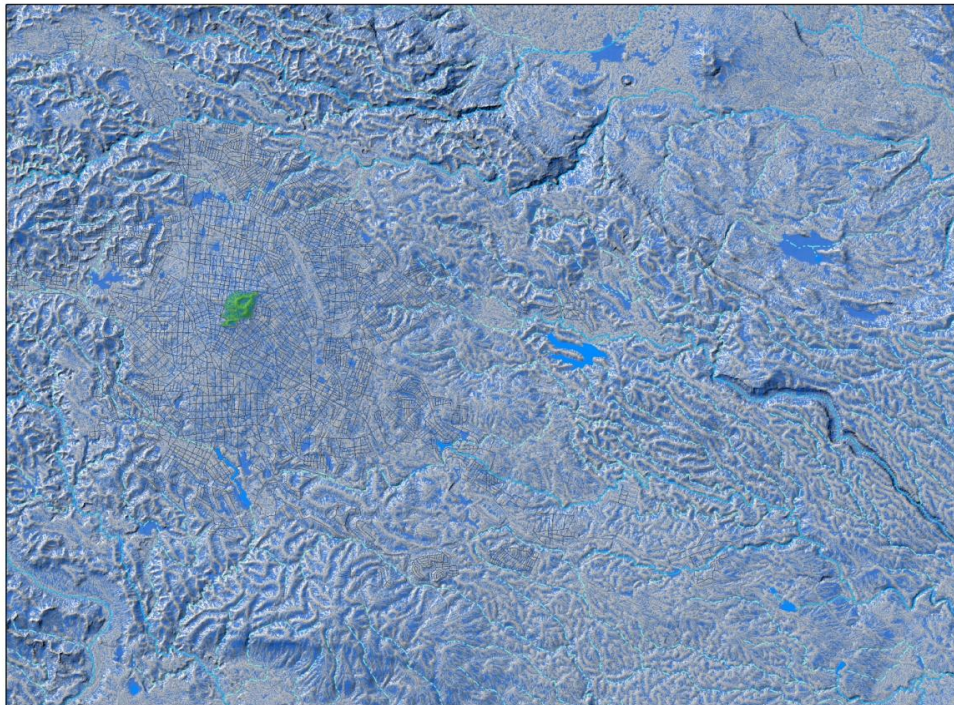


Microcuenca del lago de El Castillo

En el mapa anterior se muestra una la microcuenca que delimitaría a los escurrimientos a escala 1:20,000 afluentes de la "Laguna del Castillo", la cual fue calculada a través de análisis espacial de la topografía del terreno, es decir de las diferentes elevaciones como son lomas, cauces, sumideros del terreno, etc. Este cálculo nos ayuda a determinar donde se localiza el "parte aguas" con una precisión de 5 m² es decir, el cálculo toma en cuenta hasta cuadrados de 5 metros por lado.

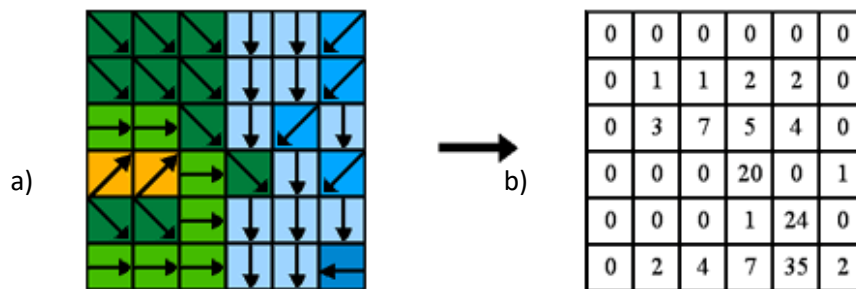
Este mapa nos muestra también, los puntos observados en campo de los diferentes manantiales que podrían estar relacionados con la microcuenca y por ende con la Laguna del Castillo. La localidad más cercana al Lago es el Castillo.

El área total de la microcuenca calculada es de 1.32 km² de los cuales 0.24 km² son ocupados por el cuerpo de agua de la Laguna de El Castillo.



Despliegue espacial de la acumulación hídrica

Esta figura nos muestra la acumulación hídrica natural asociada a la forma del terreno, es decir dónde se esperaría que el agua se acumule si 5 cuadrados (píxeles) de 5 metros por lado o más apuntan a un mismo punto, es decir se calcula a través de la dirección de la pendiente de cada uno de esos cuadros, para después realizar una contabilidad de cuantos de esos cuadros apuntan hacia cada uno de ellos mismos, para después marcar sólo aquellos en los que se acumule más de 5 cuadros, tal como se muestra en la siguiente figura.



En la figura a) se observa la dirección de la pendiente y en la figura b) contabiliza cuantos cuadros de esa pendiente apuntan a cada uno de ellos mismos (ESRI, 2005).

En la trama de este escrito las expresiones disciplinarias anteriores están en el misma comunidad donde está el dispensario:

16 marzo 2015

Este lunes, como los otros por la mañana y desde hace casi un año, lo que soy se dirige a la comunidad de “El Castillo”. Llego a un sitio en la Iglesia del lugar, tiene un escritorio en medio de un par de sillas, atrás de la silla que ocupo está una mesa de exploración médica. Entra mi primer paciente y me enfrasco en esa conversación tan vieja como los tiempos, pero tan diferente como cada día. Es 16 de marzo de 2015, hoy mi mamá cumpliría un año más, pero ahora es casi uno más de ausencia.

Es 16 de marzo y estoy en ese sitio, en ese modesto consultorio con la misma intención que no descansa, con el mismo propósito que no olvido, el devolver el valor perdido a la coexistencia de cada uno de nosotros con el resto. ¿Cómo hacerlo desde esta condición, con el tiempo breve en la gente de aquí? Hace tiempo esta pregunta me atormenta y espero quizá alguna clase de iluminación, una simple idea, o vientos nuevos a favor.

Este día fue diferente, algo se ha confabulado, llego tarde y la gente espera:

Son las 9:13 hs, llega Doña Petra, mujer de 61 años que tiene 15 días con secreción ocular, sus ojos están hiperhémicos (rojos). La he visto antes, ella se ha quejado de dolor de cabeza que ha disminuido pero que persiste, le tomo la presión y tiene 160/85, la cifra máxima, es decir la presión sistólica esta aumentada, mi razonamiento médico ávido de resolver le atribuye a esta cifra su dolor de cabeza, pero es una elucubración pues no tengo la certeza. Le indico un antibiótico oftálmico en gotas y le digo que debe tomarse la presión cuando menos 3 veces por semana y que regrese el próximo lunes. ¿Qué ocurre? ¿Cómo hago para hablar de la coexistencia y su padecimiento? La iluminación me ignora.

Son las 9:19 hs y estoy con la Sra. Matilde, ella tiene 44 años, la vi hace 8 días, tiene antecedente de intervención quirúrgica en mayo del año pasado por persistencia de ulcera varicosa. Este es un padecimiento donde el regreso de la sangre a través de las venas (retorno venosos) ascendiendo por las extremidades inferiores está comprometido, hay una dificultad extrema para ello debido a deficiencias en un complejo sortilegio que permite el ascenso de la sangre, y los nutrientes y oxígeno no llegan a esa zona, el tejido empieza a morir lentamente favoreciendo la aparición de esas úlceras varicosas, la cirugía retira las venas inservibles y le apuesta a la circulación interna para favorecer ese retorno venoso. Para este caso la apuesta sólo se ganó parcialmente, pero hoy ella ha evolucionado un poco mejor con dos medicamentos, uno que favorece la circulación y otro que reduce la viscosidad de la sangre, además de reposos frecuentes durante el día con la piernas en alto para que la omnipresente fuerza de gravedad de este mundo que habitamos sea un punto no en contra, sino a favor. En este relato hay datos de coexistencia pero las ideas no llegan y no logro expresarlas en términos comprensibles.

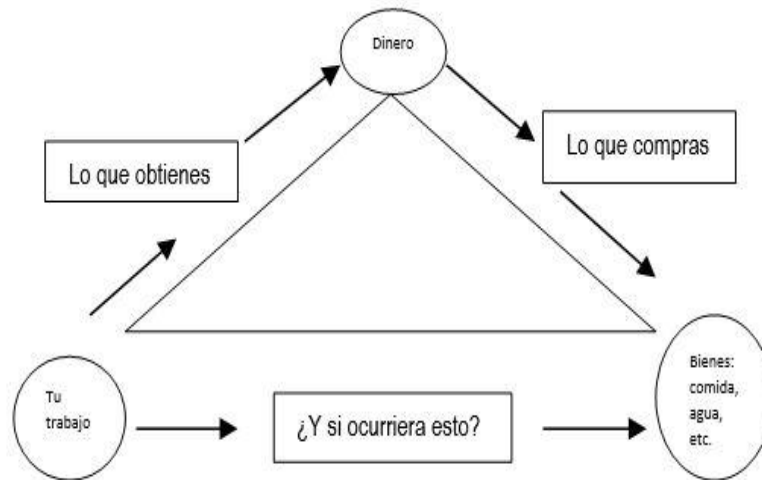
Son las 9:41 hs, llega Vanesa, una jovencita de 13 años acompañada de su mamá, refiere dolor de extremidades inferiores de tres años de evolución, intermitente. Hay algo sui generis en su forma de comunicarse, una especie de mohín entre disgusto y displicencia, algo que flota en el aire cuando su mamá habla de ella que me lleva a preguntar a su mamá -¿tiene hermanos Vanesa?- dice que dos y que ella es la menor. Hago una exploración física rápida sin encontrar datos de alarma... excepto uno: la taquicardia; un aumento de la frecuencia cardiaca por arriba de 90

pulsaciones por minuto, en ella de 120, tan rápido como la detecto, sin dejar de escuchar con el estetoscopio la frecuencia cardíaca disminuye por debajo de 90, ¿eres muy nerviosa o te enojas con frecuencia? Le pregunto y la frecuencia cardíaca nuevamente aumenta para disminuir enseguida. Si, es muy enojona, desde chiquita ha sido así, contesta su mamá. En esta anécdota hay protagonistas ocultos: las catecolaminas, esa substancia que el propio organismo libera cuando percibe peligro y que lo prepara para atacar o huir, muy útil en tiempos remotos, ahora esta respuesta se ha convertido en factor de riesgo para hipertensión y otras enfermedades crónico-degenerativas... mi mente sigue divagando, recuerda una palabra fascinante: psiconeuroendocrinoinmunología... después vislumbro en Vanesa todos los factores que señalan esa irrefutable coexistencia: Hija menor, de mal carácter, medio familiar propicio para estas características, con medio ambiente occidentalizado, con todo lo que esto conlleva... le pregunto sobre su alimentación, si consume tortilla frijoles y la respuesta es una sorpresa: "a Vanesa no le gustan los frijoles, come poca tortilla". Entonces explico que esos dos alimentos contienen calcio y que juntos contienen proteínas de alto valor nutritivo, me dejo llevar por el entusiasmo y explico lo de la milpa, un sabio cultivo en el que están coexistiendo maíz, frijol, chile, calabaza cuando menos, y que lo que toma de la tierra uno de ellos no es primordial para el otro, incluso el frijol fija un nutriente, el nitrógeno, que es aprovechado por el maíz. Más tarde, cuando la milpa es retirada, en ese lugar nacen los quelites también de buen valor nutritivo. De esta manera, esos cultivos coexisten y nosotros con ellos, como también con el agua, la tierra y el sol. El sol es necesario para nuestro cuerpo para fijar el calcio en los huesos sobre todo en periodo de crecimiento como el de Vanesa. Así que le indico que consuma estos alimentos porque la suspensión que indique contiene calcio pero no será suficiente, debe cambiar también su estilo de vivir: alimentarse sanamente, por ejemplo de la milpa, dejar que el sol fortalezca sus huesos y estar contenta siempre: las personas que se enojan mucho se enferman mucho. Madre e hija sonríen agradeciendo y abandonan el recinto: esto también es coexistencia y evidencia de aquella palabra: psico-neuro-enocrino-inmunología⁹.

Ahora que me visitó un trozo de iluminación he podido dejar entrever cuando menos una pizca de coexistencia.

⁹ * La Psiconeuroendocrinoinmunología es considerada por muchos el paradigma de la medicina del futuro. Estudia la relación entre la psiquis, el sistema nervioso, el sistema inmune y el sistema endocrino, y ofrece nuevos abordajes para cambiar la forma en que las personas percibimos el mundo. También puede entenderse como una nueva forma de entender los complejos sistemas homeostáticos y el stress. Pero quizás lo más importante es que con los descubrimientos moleculares de los receptores y mensajeros responsables de estas interacciones, se ofrece una explicación biológica precisa de mecanismos patogénicos otrora negados o relegados.

9:49 hs, entra con su mamá un hombre de 35 años, delgado, con rostro de preocupación. Es sorprendente, todo parece indicar que ella lo trae a consulta porque es quien relata el padecimiento, Fortino calla, su mamá explica que comenzó el día de ayer con dolor abdominal cólico, evacuaciones diarreicas con sangre y moco. Le he preguntado si es diabético o hipertenso, lo niega. Finalmente, habla Fortino y dice que ha tenido los triglicéridos altos: más de 300, al continuar el interrogatorio dice que es taxista, todo el tiempo está sentado y refiere dolor en la región lumbar (lumbalgia). Lo examino su presión es 100/60, cifra normal, a la palpación tiene dolor abdominal en el sitio que coincide con el trayecto del colon y dolor al presionar sobre la región lumbar. Fortino es una persona que combina una enfermedad infectocontagiosa (la amebiasis), y las consecuencias de una vida sedentaria por su trabajo de chofer: la lumbalgia y los triglicéridos aumentados. Para el primer padecimiento el remedio es simple, para los otros dos la indicación honesta sería un cambio de empleo, pero antes de que lo sugiera él dice que cambiará de trabajo, una sorpresa más para mí, porque habitualmente los seres humanos occidentalizados defendemos el empleo como la más sagrada posesión, priorizado, incluso por arriba de la salud. Esto quizás ocurrió cuando el sistema al que pertenecemos nos tornó de productores de bienes reales a activadores de la economía a través de un intermediario omnipresente en este sistema: el dinero. Con esta simple idea dándome vueltas, trazo un dibujo:



¿Intermediario omnipresente?

Y le digo: Fortino mira este dibujo, el primer círculo representa tu trabajo, el de arriba, el dinero que tú recibes por él, el del otro extremo representa lo que tú compras con él, las flechas de abajo muestran un camino rápido entre tu trabajo y lo que tú obtendrías sin pasar por el dinero. ¿Y si ocurriera esto? ¿Si ocurriera que todo o una parte de tu tiempo lo ocuparas en producir u obtener lo que compras? El dinero empezaría a volverse inútil y en el caso de producir alimentos estos serían sanos porque sabrías exactamente cómo es que se cultivaron, ¿tienes algún pequeño espacio con tierra? Tercia su mamá y dice -tenemos uno donde mi esposo cultivaba la milpa, pero él ya está viejo para eso, las cosas ya no son como antes, ahora todo se lo roban- digo que sí afirmando el comentario y agrego dirigiéndome al hombre: tal vez sólo tendrías que cuidar la siembra en tiempo de cosecha, serías más libre, producirías cuando menos una parte de tus alimentos, el ejercicio bajaría los triglicéridos sin necesidad de tomar medicamentos, tus pulmones respirarían aire puro, tu corazón estaría más fuerte y tu vida sería más alegre.

La vida sería más alegre... con esta afirmación la ensoñación se apodera de mí y alguno de los que me habitan recuerda una palabra: endorfinas, esa sui generis sustancia producida por el propio organismo con la velocidad del rayo cuando el individuo está en el límite preciso entre estrés y paz, entre indiferencia y entusiasmo, entre tristeza y alegría y lo catapulta al más puro beneplácito proveyéndole de bienestar completo. Esta sustancia tiene receptores específicos en el cerebro y otorga en instantes un "la vida es bella", el sistema inmunológico optimiza su función, la presión y la frecuencia cardiaca se reducen, el organismo inicia un proceso de auto curación... y la vida sigue siendo bella.

De regreso a esa otra realidad que contrasta con el párrafo previo y para mis adentros agrego que así las cosas, este estilo de vida occidental se nutre de ese poderoso intermediario básicamente corruptible: el dinero, poderoso instrumento de especulación que motiva a los poderes verticales a acciones cada vez más perversas. Además, nos ha vuelto inútiles para producir siquiera nuestros propios alimentos y cegados para asumir que todo viene de un sólo lugar: Natura. Fortino asiente casi sin expresión ¡como hubiese querido notar tan sólo un dejo de entusiasmo por esta posibilidad! Al tiempo si mis palabras germinan. Y le envío mi pensamiento a destiempo: Aprovecha Fortino, ahora que no has llegado a tu nivel de irreversibilidad, siguiendo a James Lovelock y su teoría de Gaia

9:57 hs. es doña Irene, la he visto muy frecuentemente desde hace ya casi un año. Hoy me dice que tiene escozor en los ojos, pero esto es una nimiedad comparado con el padecimiento crónico que le aqueja. Este padecimiento es un ente que parece venido del infierno más oscuro, sienta sus reales en cada uno de los subsistemas que comparten y forman el sistema que es nuestro organismo. Es sutil, se nutre del más puro estilo de vida occidental, reduce a cenizas

cualquier vestigio que quede de estilo saludable, tiene por “gracia” elevar todo lo que sea posible: presión arterial, glucosa, colesterol, triglicéridos, ácido úrico, peso corporal,... pero esto no sucede de manera violenta, subyace agazapado a los pies del estilo occidental, espera a ver cómo la víctima sube de peso que con frecuencia es su puerta de entrada, y empieza a desencadenar esa cascada de desórdenes metabólicos, toma la ruta de elevación de triglicéridos, luego la endulza con incremento de la glucosa, favorecido por los vientos de resistencia a la insulina que caracteriza al sobrepeso y obesidad. Esta resistencia es ejercida por las células que resisten la acción de la insulina y que en condiciones normales permitiría que la glucosa fuese aprovechada como fuente de energía, entonces el páncreas envía más insulina con la esperanza de vencer esa resistencia, y que queda inutilizada parcialmente por esa misma resistencia. El páncreas insiste en cada instante de glucosa con más insulina hasta que sus células van casi muriendo por agotamiento. Así las cosas, la glucosa se acumula en la sangre y el cuerpo pide un aporte de energía que por esta vía no llegará, la víctima es clásicamente poseída por un gran deseo de comer, pero la ansiada energía no llega por aquella resistencia a la acción de la insulina, es como morir de sed en un lago de agua pura. El círculo vicioso se acelera: más comida, más peso, más resistencia a la insulina, más triglicéridos, más colesterol, más ácido úrico... el cuerpo se convierte en un gran consumidor, un terrible acumulador, es como si quisiera emular al bizarro estilo que lo engendró: el estilo de vida occidental, ese fáctico estilo gran consumidor de recursos, servidor de ciclos económicos de cabezas huecas que prometen crecimiento infinito. No hay duda, los sistemas tienden a auto perpetuarse. Ambos sistemas sirven cada vez más para acortar el camino hacia una muerte anunciada con sutiles y silenciadas estridencias.

Doña Irene, un cliente “perfecto” para las empresas farmacológicas, a estas alturas no se vislumbra poder humano que la libere, no habrá reversibilidad. La empresa y el médico estarán pegados a ella como sanguijuelas, para la primera es el sueño dorado, para algunos casos del segundo, la más oscura pesadilla. Ni hablar, la coexistencia tiene muchos niveles de realidad.

Y volveré a decir:

...Los próceres gritan, los detractores también. Y ahí estoy cuestionando y cuestionándome ¿será verdad aquel aforismo que dice, “La humanidad no quiere que la salves de sus vicios, solo que la liberes de sus consecuencias”?, quizá hay otra forma... tal vez pueda regresar el poder de la salud a la propia gente, rescatar el sentido común y abolir algún motivo de mi existencia sumergido en la coexistencia, esa coexistencia de cada parte con el todo y el todo con las partes para ser el todo una unidad múltiple perfecta.

Más allá de este escrito y antes de éste, desde hace algún tiempo juego en serio con estas ideas que comparto sin recato a los que escuchan: a los que están del otro lado del escritorio: La vida es coexistencia, no somos solos en esta vida, estaremos en los actos de otros hombres, aunque estos ignoren que diariamente están con nosotros, lo que hagamos al resto lo hacemos con nosotros mismos, parafraseando a Gibrán Khalil Gibrán en su "Jesús el hijo del hombre".

¿Y ahora qué?, ¿yo? Yo ya no soy el mismo, ahora creo otras cosas, navego en sentires y pensares diferentes y otros vientos me han tocado. ¿Cómo hago eso? ¿Cómo hago eso ahora? ¿Eso que es el día a día de mi vida desde hace más años de los que quisiera decir? La vida es como un juego, o al menos la vida del mundo habitual organizado bajo paradigmas establecidos, reglas aceptadas, castigos convenidos y premios preestablecidos. Muchas veces estos son los pilares de la educación recibida y la resulta es gente adecuada para el sistema establecido. Pero jugar bien en este sistema muchas veces es hacer lo necesario para alcanzar un premio o evadir un castigo.

Así las cosas, fui a un centro educativo y sometido a las enseñanzas "aceptadas por todos, por mi bien" e introducido al "inobjetable" sistema habitual, fui formado-deformándome a través de esa sutil clase de alienación promovida por gente de buena voluntad pero, casi creo, cegada, porque esa enseñanza les fue ofrecida no como alternativa, sino como única opción. El resto de inconformes eran parias para el habitual mundo de hombre. Mi voluntad y rebeldía se diluyeron y, creí, casi, que yo estaba donde estaba porqué era mi elección, alienado totalmente, casi, los logros académicos eran mis auténticos éxitos, casi.

La vida pasa, y el día a día de mi vida es en una habitación a puerta cerrada, sentado ante un escritorio y del otro lado otra persona que me mira como el

solucionador mágico de su padecer. Escucho debidamente el relato de ese padecer. Como es debido lo interpreto, le pongo una etiqueta y debidamente le entrego un papel que tiene la información de las pócimas mágicas debidas, que lo guiarán a un mundo de “salud plena”. La otra persona sale de aquella habitación con el papel mágico y lo cambia por las pócimas prescritas. Sonrío casi satisfecho, porque el pensamiento heredado por mis deformadores de buena voluntad me muestra que una vez más he coincidido con ellos. La vida pasa un poco más y la rutina se arropa de mecanicismo, casi,... y los casis se convierten en simientes de un casi inadvertido desencanto.

Ese desencanto crece y se convierte en follaje de un robusto tronco ocupando miles de espacios inadvertidos. Aquellos habitantes míos, próceres de mi clásica educación, se horrorizan y me gritan que estoy muy cerca de violar las reglas, ante el grito me repliego y me refugio, casi, en la comodidad de una vida confortablemente programada. Los gritos de mis habitantes se confunden y de entre todos, se escucha aquel grito detractor, ése que cuestiona hasta las entrañas y me lleva a mirarme de lejos, sentado atrás de un escritorio, con el otro enfrente de mí recibiendo el papel de las pócimas de soluciones mágicas. Patético panorama cuando puntualizo lo que ese papel dice, y veo que no es más que una lista de remedios que intentan antagonizar las dolencias de aquél que se sienta frente a mí, es el uso médico del mundo de los opuestos: que si le duele aquí o allá, le doy para que no sienta el dolor, que si le sube la presión le doy para que le baje, que si le baja los ánimos le doy para que le suban, que si suben los triglicéridos le doy algo que los baje,... me veo en un interminable juego que busca

infatigable el antagonista apropiado, viendo cómo la lista de las anotaciones tiene cada vez más pócimas mágicas. ¿Qué significa este juego? ¿Quién lo dictó así? ¿Quién gana aquí? ¿Qué pieza soy en este tablero? ¿Es que no hay algo más que hacer en mi quehacer?

La vida pasa más, ¿y esto es todo?, si el de enfrente de mi escritorio tiene una enfermedad infecciosa entonces se cura o se muere pronto, casi, o si es una enfermedad crónica entonces ni se cura ni muere pronto, mientras tanto los ganadores son aquellos, los hacedores de los remedios. ¿Esto es todo? Los próceres gritan, los detractores también. Y ahí estoy cuestionando y cuestionándome, quizá pueda reducir o nulificar el listado de pócimas y pensar que es mejor mantenerse sano tomando ninguna, decir que el mejor médico es el que logra liberar en la gente un estilo de vida para mantenerse siempre sana. Tal vez pueda regresar el poder de la salud a la propia gente, rescatar el sentido común y abolir algún motivo de mi existencia.

La semilla está sembrada, los que están del otro lado del escritorio me devuelven con sonrisas de casi escepticismo, desencanto esperanzado o auténtica asunción. Mientras espero la cosecha “sólo le pido a Dios que el dolor no me sea indiferente, *que la reseca muerte no me encuentre vacío y solo*, sin haber hecho lo suficiente, solo le pido a Dios...” (Giego, L. 1978) sin haber hecho lo suficiente; ¿un logro, un fracaso? ¿Una victoria, una derrota? ¿Y si hubiera un mundo sin vencedores ni vencidos?

Capítulo VII

a) ¿Logro o fracaso? ¿Victoria o derrota?

Agradeciendo aquella encomienda de la enmienda, ésa que cuestionó sobre mis logros y sus opuestos, la que por fortuna me llevó a pensar, divagar, compartir y tropezar con aquello que antes escribí: ...quizá no es tan deseable tener una victoria, todas ellas están precedidas por alguna clase de lucha que tiene cimientos en visiones diferentes, por otro lado, ¿qué seríamos sin las diferencias? ¿Cuál sería entonces el sentido de la vida? Esta cuestión es sorpresa aún para mí, una sorpresa que aún persiste pintada del color del enigma, no sé qué pensar, no sé qué sentir... ¿Qué significa la victoria?... ¿Habría un mundo sin vencedores ni vencidos?, ¿un mundo sin logros ni fracasos? ¿O tendremos que cabalgar siempre a grupas de la competencia?¹⁰...para alcanzar un logro o saborear un fracaso.

Pero más allá de elucubraciones teóricas mostraré algo encontrado en una mezcla entre lo fortuito y la ocasión: El análisis estadístico de datos textuales, una novedad para mí en el camino de la investigación, mostrada por A. M. pasante de la licenciatura en estadística en servicio social en el hospital de mis quehaceres, que por fortunas del tiempo y el espacio conocí. Me mostró esta alternativa, que más allá de un juicio propio, establece algo obtenido de los textos, en este caso, de los textos correspondientes al diario de campo dado que en ellos están opiniones, interpretaciones, comparaciones, pero sobre todo percepciones. He dicho antes que desde un punto de vista estricto, las investigaciones

¹⁰ Competencia en el sentido de la disputa para aspirar a un mismo objetivo o conseguir la superioridad en algo.

observacionales no existirían dado que todo lo compartido debe pasar por la percepción y la interpretación, que aunque no se realice maniobra intencionada, no la nulifica. La evidencia de mi percepción-interpretación es sin duda el diario de campo, de ahí que estos textos fueron los elegidos para el análisis estadístico de los datos textuales de este tramo de esta trama.

Pero si hemos de intentar un entendimiento más allá de los cotos de poder científico preguntemos: ¿Qué es el análisis estadístico de los datos textuales? Se ha mencionado como un método para describir, sintetizar, clasificar y criticar la información textual. Estos métodos tienen su origen en el encuentro entre el estudio cuantitativo de los textos y la estadística. Algunos métodos antiguos son la ordenación alfabética, edición de concordancia o índices. Un logro posterior fue la introducción de métodos estadísticos para el tratamiento de variables cuantitativas y categóricas, otorgándoles Labert y Salem el nombre de estadística textual. Estos métodos se vieron reforzados por los ordenadores y la utilización de programas, que elaboran formas gráficas fundamentadas en frecuencias de palabras y perfiles lexicales en su conjunto, considerando redes de autocorrelaciones, obtenidas a través de programas informáticos diseñados para implementar métodos de análisis de tablas múltiples como SPAD e Iramuteq (Bécue, M. 1992), (Lautre, I. 2002).

Los programas de análisis estadísticos textuales Iramuteq y SPAD, permiten conocer, como ya se explicó, la autocorrelación de las frecuencias de las palabras, estos *softwares* permiten a los investigadores hacer preguntas abiertas, entrevistas, diarios de campo, etc., y conocer las palabras que más se utilizaron,

quiénes las dijeron y en qué contexto, permitiendo conocer detalles que en una primera intención de un estudio convencional se podrían pasar por alto. Estos programas hacen el conteo de las palabras utilizadas, conociendo la estructura de cada una de ellas (lexema y gramema), omitiendo algunos signos y acentos para su uso. Se pueden descartar algunos pronombres y conjunciones para mayor facilidad de la asociación de palabras, siempre y cuando no altere el significado o la idea. Los programas ofrecen una tabla de contingencia, donde se muestran las frecuencias de las palabras utilizadas, un cuerpo de palabras (*corpus*), donde se reflejan las frecuencias de palabras logrando una tabla léxica con las formas activas y formas suplementarias, gráficos de nubes de palabras que ayudará a la interpretación del análisis de correspondencias (Bécue, 1992; Lautre I. 2002).

Y en un estilo un tanto ecléctico, escribo lo que sigue en tercera persona retornando a veces la primera:

b) Resultados

Para la obtención de los resultados se utilizaron los programas Excel, Iramuteq, SPAD y SPSS.

Para el análisis de los textos se tomaron los tres momentos dentro del tiempo de participación: antes, aproximación e intervención. Los textos se dividieron en formas activas que corresponden a todas las palabras de los textos, exceptuando las preposiciones, conjunciones y otros conectores que se consideran formas suplementarias.

De estos tres momentos se obtuvo lo siguiente:

Corpus original

Tabla 2

Momentos dentro del tiempo de participación

Tiempos de participación	Total de palabras	Formas activas	Formas suplementarias
ANTES	2794	733	94
APROXIMACIÓN	3009	807	102
INTERVENCIÓN	21094	3193	209

Al corpus original de cada tiempo de la participación se le realizó un filtro y se utilizaron las palabras que tuvieran una frecuencia mayor que seis en los momentos “Antes” y “Aproximación” y mayores a trece en el momento “Intervención”, estas frecuencias se calcularon como las mínimas significativas considerando las frecuencias de todas las palabras de cada momento. Debe agregarse que en todos ellos se descartaron las formas suplementarias.

Análisis

Se presentan las tablas de frecuencia de los tres momentos de participación, para ello, se seleccionaron las palabras con un test mayor o igual a 1.6 (el test es una prueba que permite calcular una puntuación que involucra una confiabilidad estadística de probabilidad aceptable de que las palabras seleccionadas se encuentran dentro del complejo de palabras del momento analizado) que se mencionaron en los textos analizados del diario de campo. Se elaboraron gráficas (nube de palabras) fundamentadas en el análisis de los textos. Después de cada

una de las nubes se elaboró, considerando frecuencias y concordancias, una redacción que pretende mostrar el significado encontrado en cada momento.

Lo que sigue es el análisis por momento:

1.1 Antes

Para el momento de participación “Antes”, las palabras y segmentos con mayor reiteración son:

Tabla 3. Formas y frecuencias del “Antes”

Forma	Frecuencia	Forma	Frecuencia
Manantial	29	Alejandro	7
Agua	26	Cosa	7
Siempre	18	Decir	7
Ver	17	Auto	6
Camino	15	Calle	6
Llegar	13	Caminar	6
Ir	11	Concreto	6
Laguna	11	Después	6
Castillo	10	Días	6
Sitio	9	Grande	6
Vez	9	Horas	6
Vida	9	Lado	6
Ahora	8	Lugar	6
Extraño	8	Pensar	6

Ahora ordenadas de manera horizontal, también de mayor a menor frecuencia, ocurre esto si se insertan comas buscando algún sentido: Manantial, Agua

“Llegar al manantial no sólo implica el diario recorrido de la vida, de varias vidas que se unen, como se unen los manantiales en arroyos y canales, que ahora se ven impedidos por el crecimiento urbano, por la contaminación, por el concreto. Pero valdría la pena analizar de dónde llega tanta agua que forma un gran caudal.”

...“Quizá si el ser humano tuviese siempre presente la eterna sorpresa y la ausencia de certeza, a cada día le bastaría su propio afán”... Se trata de ver, impresionantes figuras, espejos, colores, “y como siempre, la persistencia del escepticismo no me abandona y pienso corroborar de alguna manera que ese espejo que veo, (desde el cerro del Macuiltépetl) es precisamente lo que creo...”. Pero busco cualquier cosa que tenga que ver con la laguna. Recorrer el mismo camino y cada vez diferente, caminar y ver lo que pasa en este lugar, cambiante naturaleza que se ve y la que no se ve, donde todo está formado por todo, un manantial, una laguna, un cerro, José, el concreto, el tiempo, mi madre, el agua...

...siempre gracias y el siempre visto desde aquella intemporal visión del que es siempre, siempre más, como si nunca, como si siempre, como el todo a un tiempo...

1.2 Aproximación

Para el momento de participación “Aproximación”, las palabras y segmentos con mayor frecuencia son:

Tabla 4

Formas y frecuencias de la “Aproximación”

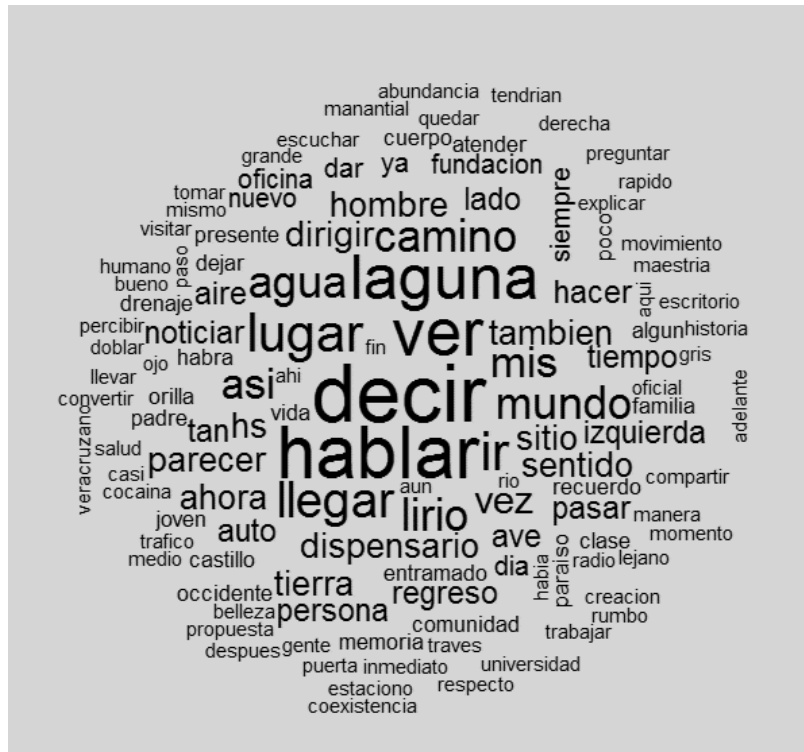
Forma	Frecuencia	Forma	Frecuencia
Decir	19	Dirigir	7
Hablar	17	Dispensario	7
Ver	15	Hombre	7
Laguna	14	Horas	7
Ir	12	Parecer	7
Lugar	12	Sentido	7
Llegar	11	Sitio	7
Agua	10	También	7
Camino	10	Tierra	7
Lirio	10	Aire	6
Mundo	10	Auto	6
Así	9	Ave	6
Mis	9	Hacer	6
Vez	8	Izquierdo	6
Ahora	7		

Nuevamente ordenando las palabras de mayor a menor frecuencia, insertando comas de manera intencionada, buscando algún sentido que también resuene tenemos esto:

Decir, Hablar, Ver Laguna, Ir Lugar, Llegar Agua, Camino Lirio, Mundo Así, Mis Vez Ahora Dirigir Dispensario, Hombre Horas Parecer Sentido, Sitio También, Tierra, Aire, Auto, Ave, Hacer Izquierdo.

Y luego el imaginario me ayuda y encuentro este enunciado:

Decir y hablar, mejor ver la laguna, ir al lugar, llegar al agua, ver de los caminos el lirio, el mundo es así. Ahora otra vez me dirijo al dispensario, el hombre y las horas parecen tener sentido, este sitio también lo tiene, hay tierra y aire.



Nube de palabras 2

Nuevamente elijo fracciones del texto de este momento, aunque a decir verdad la mano de A. M. se ha convertido en partícipe también:

“Desde “mi sitio”, el bosque donde me abandono, con lo que se comparte y lo que permanece en silencio, donde me entretengo con mis recuerdos, donde percibo, casi, la Sinfonía Total de la creación...

De nuevo al presente, o pasado inmediato, debí decir,...existen lirios que se trataron de comercializar en la laguna,...conforme lo lleve el viento es donde se

concentran... a los lados del camino, emergen las tuberías de suministro de agua y de drenaje, a dónde va, y ¿el drenaje?

Hay otra posibilidad de dispensario, en el Castillo, en la iglesia los días lunes. Hablar con V., me llena de satisfacción saber que estamos de acuerdo con las necesidades actuales del mundo y de los jóvenes... El mundo del hombre, donde hay 52 millones de pobres, con las mismas noticias del radio pero diferentes protagonistas.

El contraste de lo bello con la mancha gris: el avance urbano.

Mis ojos no abarcan todo el paraíso..., debo irme, pero antes me lleno los insuficientes sentidos con la belleza y la vida expresada en este instante.

Soy un solitario empedernido, los tintes de plenitud me visitan en esta clase de soledad en coexistencia con el mundo primigenio...”.

1.3 Intervención

Para el momento de participación Intervención, las palabras y segmentos con mayor representación son:

Tabla 5

Formas y frecuencias de la "Intervención"

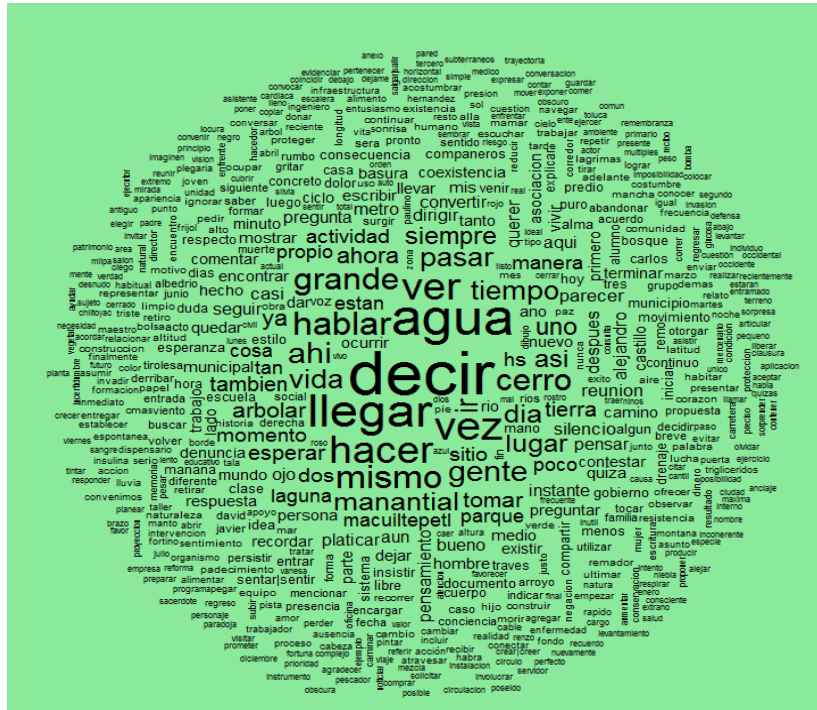
Forma	Frecuencia	Forma	Frecuencia	Forma	Frecuencia
Decir	109	Tierra	29	Pregunta	20
Agua	87	Momento	27	Seguir	20
Llegar	78	Sitio	27	Año	19
Vez	66	Actividad	26	Dejar	19
Ver	65	Dos	26	Encontrar	19
Hacer	62	Horas	26	Escribir	19
Hablar	53	Manera	26	Llevar	19
Mismo	52	Están	25	Ocurrir	19
Cerro	48	Poco	25	Persona	19
Grande	48	Cosa	24	Preguntar	19
Ahí	47	Laguna	24	Primero	19
Gente	44	Macuiltepetl	24	Quedar	19
Ir	44	Parque	24	Asociación	18
Tiempo	41	Propio	24	Camino	18
Vida	41	Tan	24	Castillo	18
Pasar	40	Casi	23	Dar	18
Día	39	Después	23	Hombre	18
Manantial	38	Reunión	23	Medio	18
Lugar	37	Silencio	23	Mis	18
Así	36	Alejandro	22	Mostrar	18
Siempre	35	Parecer	22	Municipal	18
Uno	35	Querer	22	Quizá	18
Ahora	33	Aún	21	Río	18
Ya	33	Convertir	21	Tanto	18
Tomar	31	Dirigir	21	Vivir	18
Arbolar	30	Pensamiento	20	Basura	17
Esperar	29	Pensar	20	Coexistencia	17
También	29	Platicar	20	Lado	17

Otra vez se distribuyen comas buscando dar un sentido, buscando encontrar ideas, evocando acciones e imagines:

Decir, Agua Llegar Vez, Ver, Hacer, Hablar Mismo Cerro Grande, Ahí Gente Ir Tiempo Vida, Pasar Día Manantial, Lugar Así Siempre, Uno Ahora Ya Tomar, Arbolar, Esperar, También Tierra, Momento, Sitio Actividad Dos Horas Manera, Están Poco Cosa, Laguna Macuiltépetl Parque Propio, Tan Casi Después, Reunión, Silencio, Alejandro Parecer Querer Aún Convertir, Dirigir Pensamiento, Pensar, Platicar, Pregunta, Seguir Año, Dejar Encontrar, Escribir, Llevar, Ocurrir, Persona Preguntar Primero, Quedar Asociación Camino Castillo, Dar Hombre Medio, Mis Mostrar Municipal, Quizá Río, Tanto Vivir Basura, Coexistencia Lado.

Decir al agua al llegar otra vez y ver, hacer y hablar del mismo cerro grande, ahí donde la gente al ir toma tiempo y vida. Pasar el día en el Manantial, este lugar es así siempre, uno ahora ya piensa en tomar tiempo, arbolar, esperar. También la tierra toma para esto su momento, su sitio. Si esta actividad toma dos horas esta manera es poco cosa para la laguna y el Macuiltépetl. Este parque casi tan propio, hace que después, en la reunión el silencio sea.

Alejandro parecer querer aún convertir y dirigir su pensamiento; Pensar, platicar y preguntar si seguir por un año o dejar de encontrar, escribir y llevar lo que ocurre con las personas o preguntar primero y quedar en la Asociación y dar un camino imaginario al Castillo para dar al hombre el medio, quizá mostrarle el río para no vivir tanto en la basura, sino con la coexistencia siempre al lado.



Nube de palabras 3

Y la construcción del enunciado:

Las voces me dicen: bien por tu lucha solitaria, y su apoyo moral me acompañan como el eco de una mañana triste, otros con la voz entintada de conmiseración... Ya no está decir que nosotros estamos conectados con el lugar, no es una cuestión de conocimiento académico es una cuestión de sabiduría, una cuestión de percepción de lo sagrado. Esto ha sido un trabajo donde varias personas han hecho actividades, han visto y se atreven a decir con su propia voz que la Tierra es nuestro hogar y en nuestras manos está su conservación y cuidado; hablar con jóvenes apreciar lo grande que es su sabiduría y, al mismo tiempo, su capacidad de aprendizaje; ver, sentir la naturaleza de la que forman

parte, los hace y nos hace conscientes de que somos parte de ella. El cuidado del agua, así como de la importancia que el cerro de Macuiltépetl tiene en la generación y captación de agua que alimenta los manantiales que proporcionan este líquido a las comunidades de El Castillo, Tronconal, Chiltoyac, Colonia 6 de enero y muchas otras. Personas preocupadas y ocupadas para evitar la tala de árboles, sobre todo los del cerro.

Pero pasado lo antes escrito... ¿Cuál sería la objeción? ¿Será verdad que estos textos representa al momento de intervención estadísticamente hablando?, y digo estadísticamente para no abolir la inclusión que caracteriza a la transdisciplinariedad. Creo que si existe objeción, independientemente de que las investigaciones sociales depositan toda la confianza en el investigador por su experiencia en la construcción-elección del texto que representaría lo estudiado, pero ¿si quisiera ir más allá? ¿y si quisiera ambas cosas?: un texto con el número de palabras representativas estadísticamente con las cuales redactaría el texto. Veamos qué pasa...

No, no he podido hacerlo, quería construirlo, así, de primera mano, juro que quería, pero los demonios de la duda y el mago de la locura me acometen, estos, no son otros más que unos tantos de los que me habitan, el de la locura, cuerdamente, me dice que le escriba a A. M., pero antes de hacerlo debo decir que lo que sigue es un intento, un tanto cuanto aventurado: tratar de construir un texto que muestre, desde mi visión de las cosas, el sentido, la esencia, el pensar-sentir de un trozo de esta historia en uno de sus momentos. No tengo idea exacta de lo que ocurrirá, tengo en mi aquella visión de futuro, aquella esperanza, pero

bajo la encomienda de averiguar alguna clase de logro, algo que alguien califique como éxito porque se ha “conseguido” aquella esperanza, aquella visión de futuro, o si le queremos llamar así, aquel objetivo, el principal; el general.

Pero más allá de hablar sobre esta rebeldía del corazón para aceptar, a pie juntillas, el orden de la metodología habitual de la investigación que hoy domina en el mundo de la ciencia, debo hablar de lo que precedió a este intento. No hay nada como la evidencia de primera mano: la conversación, en este caso virtual, con A.M.:

Son las 9 hs con 6 minutos de este enésimo primer día.

La conversación: el origen y su evolución:

H. -...tengo una idea, tal vez descabellada, resulta que quiero mandarte un archivo Excel con el listado de las palabras del momento intervención, ¿crees que es posible sacar una muestra representativa de cada una de las palabras? si es posible yo trataré de construir un texto con ese fundamento, pensaría que el texto representaría la idea-vivencia esencial de este momento. ¿Estoy un poco loco o mucho?...

A.M. - Ya me imaginaba que algo así se le ocurriría....Pues... puede hacer el intento, vemos qué sale, debería salir algo parecido sino es que lo mismo.

Pero sinceramente no creo que sea necesario, aunque de esas cosas descabelladas luego resultan novedades... ¡no sé! Me enloquece también.

Para la selección de las formas activas dígame, la hacemos, se quiere divertir ¿o la hago? Puede ser con urna con papelitos, calculadora... Ud. manda.

Pero antes, considérese esto que sigue como un paréntesis explicatorio:

Para asegurar un tamaño de muestra óptimo, se propone el método del cálculo de una muestra para población que llamamos finita porque sabemos el total de los elementos que componen la población.

El tamaño de la muestra dependerá del error que se quiera cometer en la estimación del parámetro, es decir, con cuánta precisión se quiere calcular (d).

Para determinar el tamaño de la muestra se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{NZ_{\alpha}^2 pq}{d^2(N-1) + Z_{\alpha}^2 pq}$$

Donde:

n : Es el tamaño de la muestra

N : Es el número total de las palabras utilizadas (84)

Z_{α} : 1.96^2 (95%) (Nivel de confianza) ² (Díaz, J. 2013).

p : Es la proporción esperada (50% = 0.5) –máximo valor muestral-

q : $1 - p$ ($1 - 0.5 = 0.5$)

d : precisión (10%)

Sustituyendo:

$$n = \frac{84 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{0.1^2 * (84 - 1) + 1.96^2 * 0.5 * 0.5} \approx 45$$

H. -Se me ocurrió por estos intentos que están en el anexo que te envié antes, mi argumento es el que sigue (si es una locura sin pies ni cabeza desde el punto de vista estadístico me dices): si yo tengo un tamaño de muestra (de cada palabra) representativo, considerando la frecuencia de cada palabra, en el texto que se haga utilizaré el número de veces obtenido por la muestra, de cada palabra. Como

los conectores fueron eliminados, yo los elegiré en la redacción, considerando el sentido básico de mi objetivo principal o general, así tendré un texto que represente a todas las redacciones del diario de campo de este momento. ¿Cómo ves? ¿Ya estoy lo suficientemente loco o aún me falta?

PD. Si tienes tiempo ¿tú puedes?, en el anexo solo esta una N (por cierto ¿de dónde ha salido el 86?), pero no una N por cada palabra, ¿si puedes? Si se incluye en el texto la N de cada palabra ya no tengo que aleatorizar la selección de las palabras, ¿es correcto este razonamiento? Espero CON MUCHO INTERÉS tus comentarios. Antes de pensar en esto busqué un texto que dijera como interpretar los resultados del análisis estadístico de los datos textuales y no me pareció que hubiese nada satisfactorio...

A.M. -¡Sé que siempre he estado loca, pero no sé si más por apoyar sus ideas...!
Le mando el tamaño de muestra de cada frecuencia de palabras, la parte teórica para cada una de ellas es la misma que le adjunté en el correo anterior,
Contestando su pregunta consideraré inicialmente 86 porque es el total de palabras (diferentes) utilizadas en ese momento.

Se dará cuenta que el tamaño de muestra irá aumentando conforme disminuye el número de frecuencias de las palabras, pues a pesar que todos los cálculos se hicieron con la misma probabilidad, etc., aumenta para que sea representativa, pues entre más pequeña es la población se sugiere que se haga completa.

Qué decía ese documento de la interpretación, ya me asustó!

Me dice en qué más puedo apoyar, pues casi creo que hará de nuevo la tesis al hacer con esas muestras otro texto...

Reviso el anexo que envió A.M. y escribo:

H. -Pues a ver qué sale, pero será un texto de 1865 palabras, creo que menos de 2 cuartillas, lo importante es el imaginario, la inspiración y que se yo que más. Gracias por ser mi partícipe...

A.M. -...en dos cuartillas no creo que ocupe toooodas las palabras, pero tiene razón, lo importante es el imaginario. Éxito!!!

H. -Para variar tengo otra pregunta, excepto este verbo (están) todos están en infinitivo, ¿así están en el texto? o ¿se cambiaron las formas verbales? Y en estas líneas que te envió ocupe el mismo verbo en la misma forma 3 veces ¿qué querrá decir?

A.M. -El programa a veces usa el verbo en infinitivo cuando es usado para el mismo fin aunque sean en diferentes tiempos, y lo deja tal cual cuando la idea cambia y habrá usado el mismo verbo en diferentes ideas y tiempos...

H. -Bueno, entonces estaré en libertad de cambiar los tiempos verbales en el texto...

A.M. -No abuse con los tiempos, se supone que sólo va a interpretar...

H. -¿Qué es abusar con los tiempos? parece que el programa los cambio todos, casi, a infinitivo,...

A.M. -El programa los cambia para contar las formas activas cuando es la misma idea, por eso en la interpretación se usan como deben de ser

H. -Gracias, estaremos en comunicación..."

Esta transcripción muestra la esencia de la conversación, es lo que ocurrió. ¿Qué es otra de mis locuras transcribir esta conversación en una tesis?, si, supongo, pero precisamente hoy me preguntaba ¿Y con esta locura habré recuperado tanto la cordura como para poner en duda la puesta en escena de este sistema? Tal vez, pero ahora las cosas se hacen grandes, decir tanto en una extensión tan breve pero tan grande desde la laboriosidad de su constructo, decir, hacer sentir todo aquello vivido, todo aquello interpretado, sentido, incorporado...Pero ¿Cómo hago para utilizar todas estas palabras en el tamaño de la muestra calculada para cada una de las palabras?. Había razón en lo dicho antes por A.M. : "...en dos cuartillas no creo que ocupe todas las palabras, pero tiene razón, lo importante es el imaginario". Así que tendré que imaginar otra forma humanamente más práctica. De hecho hay una forma más práctica e inclusiva de hacer el texto, y no es algo que se me haya ocurrido, quizá fue cuestión de insistir en la búsqueda y hacer conciencia que una parte del proceso del programa Iramuteq construye

párrafos que incluyen la palabra seleccionada por el investigador considerando su conocer de la investigación. Elegiré una: Coexistencia. Y gracias a la sugerencia de enmienda, tomando los párrafos contruidos por la tecnología con esa palabra que es el alma de esta vivencia, construyo una intervención explicitada y nacida de la insistente convivencia:

...que escriba de esta coexistencia entre la naturaleza y los seres humanos, con gusto digo que sí: ...y en la remembranza y escritura de lo vivido, me veo como un tipo extraño que habla con entusiasmo y pasión de los árboles, el agua, los manantiales, la tierra, de la coexistencia de todo y siente que su audiencia es empática con lo expresado, ¿será así?, quizá sólo es una ilusión anidada en alguna clase de esperanza, entonces hablo también de cómo nosotros estamos en coexistencia con la naturaleza, de cómo hemos sido manipulados por este sistema que nos ha vuelto ciegos a la advertencia de que todo viene de la tierra. Parece que las cosas van bien y percibo que estas intervenciones son muestra de una nueva conciencia de la coexistencia entre los seres humanos y natura, específicamente el agua, pero, ¿qué hay de esa frecuentada coexistencia entre todo y todos sin tiempos ni sitios que limiten? En este relato hay datos de coexistencia en todo, pero las ideas no llegan como quisiera y no logro expresarlas en términos comprensibles. Entonces recuerdo ese modesto consultorio del dispensario en el que ejerzo con la misma intención que no descansa, con el mismo propósito que no olvido, el devolver el valor perdido a la consciencia de la coexistencia de cada uno de nosotros con el resto. ¿Cómo hago para hablar de la coexistencia y los padecimientos? ...después vislumbro en

Vanesa, una de mis pacientes, todos los factores que señalan esa irrefutable coexistencia: Hija menor, de mal carácter, medio familiar propicio para estas características, con medio ambiente occidentalizado, con todo lo que esto conlleva, de esta coexistencia de cuestiones y enfermedades está plagada la gente que veo aquí, pero aún hay esperanza, la coexistencia tiene muchos niveles de realidad y tal vez pueda regresar el poder de su propia salud a la gente, rescatar el sentido común y abolir algún motivo de mi existencia médica considerando esa coexistencia de cada parte con el todo y el todo con las partes: La unidad múltiple perfecta. Ahora que me visitó un trozo de iluminación he podido dejar entrever cuando menos una pizca de coexistencia.

1.4 Tres momentos

Análisis de asociación (**Anexo 7, anexo 8**)

H₀: La asociación de los tres momentos de participación es independiente.

H₁: La asociación de los tres momentos de participación es dependiente.

Con un $\alpha = 0.05$

Tabla 6

Análisis de correspondencias (Chi-cuadrado)

Dimensión	Valor propio	Inercia	Chi-cuadrado	p-valor	Proporción de inercia		Confianza para el Valor propio	
					Explicada	Acumulada	Desviación típica	Correlación
1	.495	.245			.611	.611	.028	.018
2	.395	.156			.389	1.000	.025	

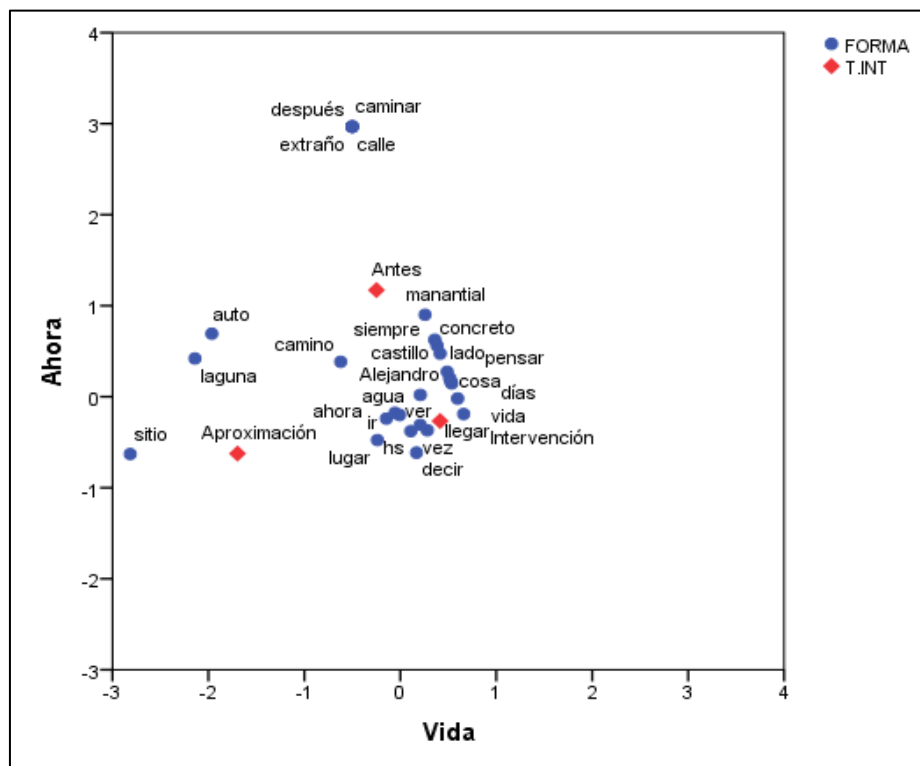
Total	.401	516.439	.0000 ^a	1.000	1.000
-------	------	---------	--------------------	-------	-------

a. 54 grados de libertad

Se rechaza H_0 si p-valor es menor que α

p-valor = 0.0000 $\alpha = 0.05$

Se rechaza H_0 con una confiabilidad del 95%; ya que $p < \alpha$; es decir, existe asociación en los tres momentos de participación, que permite decir también que existe coexistencia entre los tres momentos.¹¹

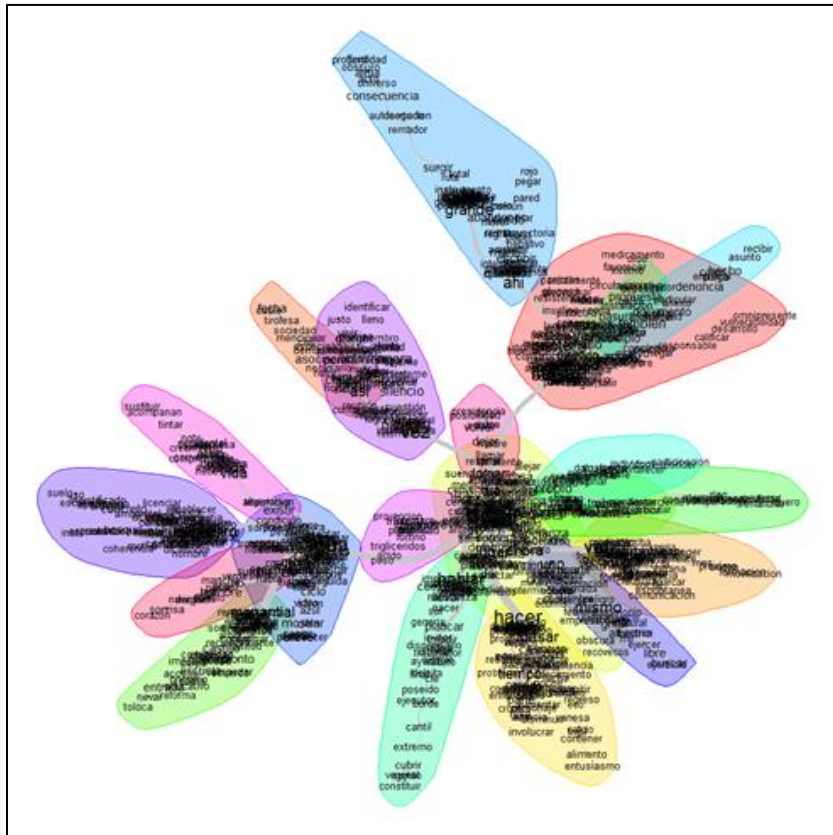


Gráfica 2. Distribución de puntos de columna y fila

¹¹ Coexistir: Existir [una cosa] al mismo tiempo que otra, sin anularse la una a la otra.

Asociación: Relación mental que se establece entre dos conceptos, ideas o recuerdos que tienen algo en común o entre las cuales se puede establecer una implicación intelectual o sugerida.

En esta figura, donde los nombres de los ejes se eligieron por ser las palabras con más fuerza en el contexto, representa asociación, resulta del análisis de correspondencias, es como "una lupa", se ven de cerca sólo algunas de las formas activas, en realidad son las que están más fuertemente asociadas. Se puede apreciar que existe un grupo de frecuencias de palabras aparentemente alejado del resto, formado por: después, caminar, extraño, calle. La palabra con mayor frecuencia que aparece más próxima al momento Antes es manantial; en el momento Aproximación las palabras con mayor frecuencia son: sitio, laguna, lugar; en el momento Intervención se observan las frecuencias mayores en las palabras: ver, vida, llegar, vez, agua, decir. Lo que refleja que existe una mayor frecuencia en este momento de participación y por eso su asociación más estrecha. Vista en una imagen del comportamiento general sería:



Nube de palabras 4

En esta nube se puede observar las frecuencias de palabras en los tres momentos, representa a todas las formas activas utilizadas, lo colores son elegidos por el software y no representan los momentos, sólo vemos cómo están distribuidas las formas sin buscar intencionadamente asociación (aunque evidentemente si la hay).

En los tres momentos las palabras y segmentos con mayor representación son:

Tabla 7
Formas y frecuencias de los tres momentos

FORMA	FRECUENCIA	FORMA	FRECUENCIA
Uno	39	Decir	135
Tomar	37	Agua	123

Esperar	35	Llegar	102
Tan	34	Ver	97
Arbolar	33	Vez	83
Castillo	32	Hablar	72
Cosa	32	Hacer	72
Después	32	Manantial	69
Dirigir	32	Ir	67
Parecer	32	Mismo	58
Casi	31	Siempre	58
Manera	31	Grande	57
Mis	31	Lugar	55
Poco	31	Cerro	54
Alejandro	30	Vida	54
Macuiltepetl	30	Ahí	53
Momento	30	Tiempo	52
Actividad	29	Así	50
Dos	29	Pasar	50
Están	29	Laguna	49
Lado	29	Ahora	48
Aquí	28	Día	47
Dar	28	Gente	47
Dejar	28	Camino	43
Mundo	28	Sitio	43
Tanto	28	Ya	42
Pensar	27	Tierra	40
Quedar	27	Horas	39
Silencio	27	También	39

Tabla 8*Verbos de los tres momentos*

Verbos	Antes	Aproximación	Intervención
Decir	7	19	109
Llegar			78
Ver	17		65
Hacer		7	62
Hablar		17	53
Ir	11	12	44
Pasar			40
Llegar	13	11	
Tomar			31
Arbolar			30
Esperar			29
Pasear			22
Querer			22
Convertir			21
Dirigir		7	21
Pensar			20
Platicar			20
Seguir			20
Dejar			19
Encontrar			19
Escribir			19
Llevar			19
Ocurrir			19
Preguntar			19
Quedar			19
Dar			18
Mostrar			18
Vivir			18
Caminar	6		

Y ahora, con el favor del imaginario, las vivencias de estos tiempos traídos a este brevísimo presente que eternamente agoniza, pero que no muere, decir tanto en tan poco espacio, con tantos manantiales vistos, que conforman un solo sistema en el que coexisten, tantos sitios y una laguna que recibe las aguas de aquel sistema alimentado por aquel cerro, vestigio e icono de lo que queda del otrora vasto bosque mesófilo de estas tierras, productor de agua resultado de una compleja coexistencia del agua, el sol, el cielo y la tierra. Llegar otra vez, una vez más a revalorar la consciencia de la infinita coexistencia entre el todo y cada una de sus partículas. Lo sé, son sólo palabras, pero son las palabras que reúnen los tres momentos en sus coexistencias más estrechas: no somos solos en esta vida, estaremos en los actos de otros hombres, de otras vidas, de otras formas, aunque estos ignoren que diariamente están con nosotros.

Capítulo VIII

a) Inconclusión

Las otras hebras: la misma trama, 1000 días, hoy son mil días, mil días de inconclusión.

Persiguiendo con afán aquella visión de futuro, los días se han tornado extensamente cortos, y los intentos de devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y natura se han vuelto un estilo de vida. Se han construido caminos, encontrado hebras y descubriendo tramas. Tres son las hebras: El Castillo, el Macuiltépetl y el dispensario, dos son los hilos que las forman; la gente y natura, una sola la trama; la de la vida.

Se han permeado memorias, costumbres y creencias, con partículas de ilusiones reales que han mostrado formas de coexistencias de aguas, seres humanos y natura, desde aguas negras hasta aguas prístinas, desde infancias hasta ocasos, desde virus hasta ciclos de natura. Los patrones son las infinitas expresiones de esperanza de la gente en un mundo mejor, formado por la constante insistencia de llamados a devolver el valor perdido a la percepción de la existencia simultánea, entre los seres humanos y natura, en intentos infinitos que se repiten una y otra vez, quizá desde hace muchas generaciones.

¿Y de aquel propósito antepuesto, el de devolver el valor perdido a la percepción y el conocimiento de la existencia simultánea entre los seres humanos y la laguna? Busco los trozos de escritura de entre todo lo vivido que muestren esa percepción

del conocimiento de la coexistencia por si aún no bastara la estadística, vuelvo a hurgar en el pasado de este texto confiando en la interpretación y selección de mis vivencias:

“...ahí están los hombres con motosierras en mano derribando árboles, uno de los que pasan los increpa y es amenazado con la motosierra encendida, él no se retira, a poco tiempo somos muchos en protesta social espontánea, ahí está el director del parque, J.Z. que se atemoriza y suspende la tala... en días seguidos seguimos acudiendo, uno de tantos en que también llega el director, llega una señora con una niña en brazos, la niña sostiene un letrero que dice: “Por los que no pueden hablar: los árboles”.

La conciencia de esa vital coexistencia entre humanos y natura, obra el milagro de la ignorancia de los dientes de la motosierra y la solidaria movilización social que suspende la tala, junto con aquel raquítico rótulo en manos de esa niña sostenida por su valiente madre: “por los que no pueden hablar: los árboles”.

Y luego la lona donde las imágenes de natura y un ser humano en gestación coexisten y señalan un motivo de coexistir: Respirar.

Después aquel enfrentamiento-conciliación con elementos de la poderosa CFE: “Ángel, uno de tantos con sueños de una mejor tierra que me dice: “...trabajadores de la CFE estaban talando un manchón de bambú, al borde del cantil... los pude detener pero el ingeniero encargado quiere hablar con nosotros... Al día siguiente... en el lugar, ... compañeros han llegado, más tarde se unen otros, después... trabajadores de la CFE...maneras de conciliación... compartimos nuestra posición al respecto del punto de vista ambiental, parecen de acuerdo...”

Quizás esto también es conciencia de coexistencia, quizá solo principios o solo conveniencia. Prefiero la conciencia.

Busco más evidencia y del taller del Ciclo del Agua rescato este trozo: “nos enfermamos”, a la pregunta: ¿qué pasaría si tomáramos agua sucia? En algún momento Alejandro les pregunta ¿saben

qué es esa “manchita roja con dos manchitas más clara pegadas a los lados de ella? Sin obtener respuesta, les explica que representa una molécula de agua...”.

La inobjetable coexistencia entre agua y seres humanos ahora mostrada en aquel dibujo de la vida del agua. Ese dibujo tiene un corazón, el rótulo de al lado contiene un profundo mensaje: “Significa la vida del agua”. Así, la pequeña autora descubre lo sagrado en el agua al otorgarle una vida particular, pero en coexistencia con los demás actores del ciclo del agua.

Y ahora en el Macuiltépetl, precisamente en los terrenos ocupados por CMAS, busco al encargado, conversamos: “...Platico con J.M. establezco una empatía, abundamos en la importancia del cerro como montaña porosa que alimenta los manantiales, hablamos sobre la gente que toma agua de ellos, coincidimos en las prioridades básicas de los seres humanos: la primera es respirar, la segunda es tomar agua, la tercera un refugio y la cuarta el alimento, todo viene de la tierra a través del glorioso entramado de la biósfera.

En el colmo de mi optimismo digo que este pilar como sostén de un régimen amañado ha sido debilitado y está traspasándose al movimiento de resistencia para proteger al cerro y con él nuestra vida misma.

Luego la presencia de un imaginario enarbolado en los momentos de solitaria inspiración de camino al mausoleo del cerro, el imaginario reflexivo dice: “...ese entramado que el bosque de este cerro muestra de manera exquisita: ahí están todas las ramas que sin duda se tocan entre sí o a través de otras, tocar una sola es tocar todo el bosque, es ser con él, es ser él. Quizá los límites son solo ficción cartesiana, quizá cada individuo es ilimitado e ipso facto deja de ser individuo para ser simplemente la gran unidad de la naturaleza, esa gran unidad sugerida por el precursor de la ecología Ernst Haecke y su interdependencia e interacción entre los organismos vivos y su ambiente...” : La coexistencia en la unidad múltiple.

Y del hombre que plantaba árboles: la existencia simultanea expresada en este texto: “yo me acuerdo de la película que el señor estaba sembrando árboles y me parecía bien porque hacía agua y me acuerdo cuando fuimos a la laguna que

hicimos un juego y nos enseñaron el cerro de Macuiltépetl y la laguna”. Hacer agua, ¿hay una mejor manera de decir conciencia de coexistir entre seres, árboles, agua, juegos y montañas?

Y del agua y mi comunidad:

“...un equipo sui generis... dos niñas y un niño, el único del que no porta uniforme...tres preguntas: ¿de dónde toman el agua que utilizan?, las dos niñas contestan que de la llave, el contesta que va al río por ella, ¿a dónde va el agua después que la utilizas? –al drenaje – dicen ellas, él dice la tiro a la tierra ¿Quién de ustedes cuida más el agua? Al unísono ellas responden “él”... una de las sorpresas más gratas que han ocurrido en mi vida.. este “marginado social”, es ahí un héroe recién descubierto, una muestra consciente de lo que yo llamaría “El éxito que viene”.

El éxito que viene, ese pequeño gran personaje es la antítesis de este mundo de occidente: una vida simple, sin nada más que lo estrictamente necesario es una muestra de la conciencia de coexistencia entre los seres y natura descubierto, en este contexto, por aquellas niñas que metafóricamente hablando, son resultado del estilo de vida occidental. ¿Qué este niño no eligió su contexto? ¿Qué si pudiera lo abandonaría?, tal vez, pero ahora aquí, es “El éxito que viene.

En CMAS:

“...los compañeros de la A.C. hacen afirmaciones relacionadas con la aplicación de concreto que es censurada: existen múltiples alternativas que permitirían que el agua de lluvia siguiera alimentando mantos freáticos...argumentos compatibles con el ciclo del agua... otras tecnologías que favorecerían infiltración... Parece que las cosas van bien... estas intervenciones son muestra de la conciencia de la coexistencia entre los seres humanos y natura...”.

Sí, quizá soy un optimista irredento, pero ¿alguien podrá culparme?

De la coexistencia entre la muerte y la vida: la “muerte” de un haya, la muerte de mi padre...

“...la presencia de muerte paulatina fue sentando sus reales y el ojo humano lo advirtió: el ápice trunco, el color oscuro de pudrición que le sigue, la ausencia de brotes, y más abajo, brotes y hojas verdes... una vida se extingue en silencio sin nada de presagio más que el de la propia vida que un día por necesidad termina. Así murió mi padre... Una extraña mezcla de dolor, agradecimiento e incompletitud, más allá de sistemas lógicos... la vida-muerte es así, pero uno tiene la tendencia a pensar que esto no es todo... ¿Qué hay de esa frecuentada coexistencia entre todo y todos, sin tiempos, ni sitios que limiten? ¿Qué hay de la vida, que hay de la muerte? Pues... quizá la muerte ni siquiera ocurre porque en ese cuerpo “muerto” algunas células...continúan con su propio ritmo...esta “muerte” se continúa y coexiste con otras vidas, cuando cada célula muerta se enlaza poéticamente con las vidas que le toman...”

La muerte paulatina del haya, la muerte paulatina de las células: la coexistencia entre la vida y la muerte, entre los seres y natura, en ese enlace poético de las células muertas con las vidas que le toman.

Y ahora de aquel pasado, cuando en mí no existía la palabra coexistencia como ahora existe, pero sí ese enlace poético de esa primavera de 1996, en que el corazón habló algo que de alguna forma subyace en la palabra, en la consciencia y quizá en la antítesis de la muerte: “el río libre, el hombre consciente y la tierra limpia”.

Del dispensario aquella anécdota:

De Vanesa:

...Hija menor, de mal carácter... con medio ambiente occidentalizado... consume tortilla y frijoles y la respuesta... “a Vanesa no le gustan los frijoles, come poca tortilla”... la milpa, un sabio cultivo en el que están coexistiendo maíz, frijol, chile, calabaza cuando menos...Más tarde cuando la milpa es retirada... los quelites ...esos cultivos coexisten y nosotros con ellos, como también con el agua, la tierra y el sol.

De Fortino:

...y agrego dirigiéndome al hombre: tal vez sólo tendrías que cuidar la siembra en tiempo de cosecha, serías más libre, producirías cuando menos una parte de tus alimentos, el ejercicio bajaría los triglicéridos sin necesidad de tomar medicamentos, tus pulmones respirarían aire puro, tu corazón estaría más fuerte y tu vida sería más alegre.

Un sueño que pinta la coexistencia para bien, pero hay evidencia de coexistencia como pesadilla:

De doña Irene:

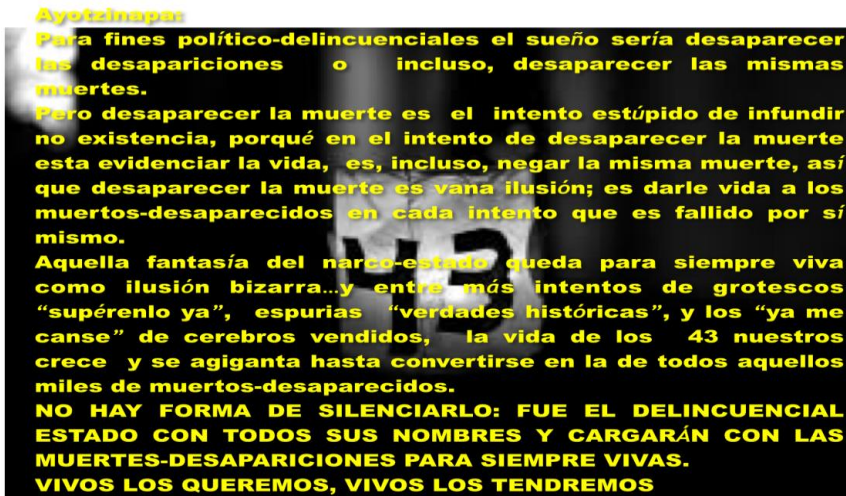
...Este padecimiento es un ente que parece venido del infierno más obscuro...Es sutil, se nutre del más puro estilo de vida occidental...tiene por "gracia" elevar todo lo que sea posible: presión arterial, glucosa, colesterol, triglicéridos, ácido úrico, peso corporal,... subyace agazapado a los pies del estilo occidental... el cuerpo se convierte en un gran consumidor, un terrible acumulador, es como si quisiera emular al bizarro estilo que lo engendró... Doña Irene, un cliente "perfecto" para las empresas farmacológicas... La empresa y el médico estarán pegados a ella como sanguijuelas, para la primera, es el sueño dorado, para algunos casos del segundo, la más oscura pesadilla. Ni hablar, la coexistencia tiene muchos niveles de realidad.

Nada más que decir de la coexistencia, pero en esta narración que sigue, anunciada en esa palabra que ha crecido, Ayozinapa, hay una ausencia que abona el terreno del infierno: la ausencia de la revaloración de la conciencia, del valor perdido, del conocimiento de la coexistencia, es decir, de esa existencia simultánea entre seres humanos y el resto; la vida bien tratada es el mejor sueño concebido, la vida mal tratada el infierno más obscuro.

Ayotzinapa

b) Las otras hebras

43 hebras: Ayotzinapa



Y la vida coexiste con la muerte, el sufrimiento partirá pero el dolor quizá persista, aun así, no todo es dolor, también hay religión desde ese ligar fuertemente, piedad entendida como ser el otro, como solidaridad irrestricta, esperanza derivada de *spes* (pie), al contrario de desesperanza (sin pie), sin posibilidad de ir a alguna parte. Quizá la esperanza es para el que sabe que eso que espera, sucederá, y espera actuando.

Hay otras hebras, tal vez en principio disímbolas pero si es verdad que todo tiene que ver con todo, entonces es cuestión de tiempo, sólo espero que sea en términos de mi vida humana. Así, compartiré esta hebra que en algún momento pintará de realidad la esperanza más simple, sólo en apariencia, porque la complejidad de sus coexistencias podrá involucrar un honesto de-crecimiento para

beneficio del planeta y los seres: la soberanía alimentaria. Hemos comenzado: huertos de azotea.



Huertos de azotea

c) 999

Día 998

Martes, metro 200, banca de madera de uno de los caídos, espacio ahora solitario que de pronto está lleno por gente que antes he visto, son corredores. Antes llegó Renzo, que el verlo se pinta la mirada de pregunta: ¿y ahora por qué tantos hoy?. Una mujer de entre aquellos toma la palabra recitando su currículum tal vez, para ella, impresionante. Se llama M. A., entre otras condiciones es atleta y presidenta de la asociación “Mujer soy la voz de Veracruz”, habla de sus postgrados y demás. Lo que sigue es más impresionante, está ahí porque se ha hecho cargo de la representación de una joven recientemente violada que ella auxilió a los pocos minutos del suceso... aquí, en este cerro, y que además es un caso de 10 o 12, solo cuatro presentaron denuncia. Su relato está lleno de pormenores que me encienden una luz más oscura que el negro más grande, con el silencio que me aplasta mi espíritu se refugia en aquel lugar que no existe. La indignación sembrada germina al instante y los frutos tienen tintes de impotencia, que entre todos se adivina errabunda con tristeza dirigida: cuál es la propuesta exclamamos, M.A. dice que ha convocado a una rueda de prensa

mañana a las 9:00 hs en un conocido lugar del centro de esta ciudad. Convenimos en que estaremos. Entre compañeros de la asociación hay sombras de duda, Javier, Renzo y quizá yo, no queremos creer, pero la duda nunca es certeza. Convenimos en que estaré ahí. El día pasa como siempre. Por la noche recibo la llamada de alguien del gobierno municipal, con voz conciliadora su discurso que prefiere tomar las ramas antes que al mensaje directo, me ofrece la anuencia del presidente municipal, ahora sí, para recibimos mañana mismo a las 13:30 hs... a cambio de no asistir a la rueda de prensa, convenimos en que el motivo que condiciono esta reunión en presidencia debía no existir. Dentro de mí, sí tenía dudas de asistir, este mensaje las derrumba y digo que no puedo dejar de ir pero que le comunicaré a todos que seremos recibidos por la presidencia a esa hora. Convenimos.

Son las 9:00 hs del día 999, una veintena de personas entramos al lugar de la cita, como surgidos de la nada los medios de comunicación armados con cámaras, celulares y grabadoras nos rodean y las preguntas son arrojadas con la velocidad del rayo, M.A. habla y el relato surge una y otra vez, los tintes amarillos rojos y negros tienen algo en común: reflejan una realidad inaceptable, que a mi turno de contestar digo: esto nunca debió de pasar. Después preguntan sobre futuras acciones y que si esperaremos la actuación del gobierno o haremos algo por nuestra cuenta, una voz nuestra dice que nos organizaremos, el que pregunta dice, "autodefensas".

Son las 13:30 hs del mismo día, estamos en la sala, mucha gente del gobierno, nosotros también somos muchos.

Se acaba la escritura, no quiero escribir más, no quiero pensar más, diré entonces que nos hemos mantenido en la posición de que la gente es primera prioridad y no hemos sucumbido ante los débiles embates por desviar la atención hacia otros temas: primero es la gente.

Los acuerdos:

1. Reforzamiento de la malla perimetral del parque
2. Respeto del horario de entrada al parque por parte de los usuarios
3. Vigilancia a pie por parte de cuerpo policiales en lugares estratégicos
4. Recorrido con usuarios del parque y elementos policiales
5. Control de entrada en los tres accesos y en CMAS (Comisión municipal de agua y saneamiento)
6. Silbato a los usuarios
7. Seguimiento: Asistencia del presidente municipal en el cerro para dentro de dos martes.

Me salgo de la reunión y me refugio en la metáfora, por suerte ahí está "Jacinto Cenobio":

En la capital,
lo hallé en un mercado,
con su mecapan,
descargando un carro.

Le dije: "padrino
lo andaba buscando",
se echó un trago de vino
y se quedó pensando.

Me dijo: "un favor
vo'a pedirle ahijado,
que a *naiden* le cuente
que me ha encontrado,
que yo ya no *quero* volver pa'llá,
al fin ya no tengo ni a 'onde llegar".

Murió su madrina, la *Trenidá*,
los hijos crecieron y ¿dónde están?
perdí la cosecha, quemé el jacal,
sin lo que más *quero*, nada es igual.

Sin lo que más *quero* ¿qué más me da?
cobija y sombrero serán mi hogar,
por eso mi ahijado regrese en paz,
y a *naiden* le cuente que estoy acá.

Quedamos de acuerdo,
lo dejé tomando, yo encendí
un recuerdo
y me lo fui fumando.

Me pareció verlo en su verde monte,
sonriéndole al viento y al horizonte,
haciendo una mueca pa' ver pasar
la mancha de garzas rumbo al palmar.

Jacinto Cenobio, Jacinto Adán,
si en tu paraíso sólo había paz,
yo no sé qué culpa quieres pagar,
aquí en el infierno de la ciudad.

(Madrigal, P. 1988)

Entonces me enciendo un recuerdo y me lo voy fumando:

Me parece verme en mi verde monte,
sonriéndole al viento y al horizonte,
haciendo una mueca pa' ver pasar
la mancha de garzas rumbo al palmar...

Pero el continuo me alcanza, quiero ignorarlo, quiero ocultar el hecho y pintar,
aunque sea en mi imaginación, un mundo mejor, pasar por alguna clase de
censura y enterrarlo en aquel lugar inimaginable de inexistencias, pero es inútil. Es
el día 1001:

Son las 20 hs menos 20 minutos y el timbre suena, ¿viene a consulta? Pregunta mi primogénito, oigo una voz que dice: no, soy de la asociación, salgo, es Carlos, el ingeniero; ahí está con su habitual boina al estilo del Che Guevara, las manos en los bolsillos y una gabardina beige, su cara descompuesta: "traigo malas noticias", dice, mi cuerpo responde con esa sensación de pregunta y premonición oscura que abarca el pecho, el epigastrio, y espera lo que viene: "una de mis sobrinas tiene una amiga que fue atacada en el cerro, se lo comentó a un familiar que trabaja en la procuraduría le ha dicho que tenga cuidado porque...". Más allá de secuencias cronológicas, más allá de una sola lógica, está la visión del todo, con una triza de pasado antiguo entintado de unidad múltiple, y una de pasado reciente que se tocan, a bordo de la metáfora y de lo adivinado entre líneas, en un instante de eso y aquello, en un instante de tragedia de pasado antiguo convertida, ahora, en presente:

d) Postdata

Marzo 2005

El trayecto

I. La Tragedia

Para qué todo, para qué tanto, que este escrito se vuelque en la nada con todo y lo que siento, que se lleve toda mi vulnerabilidad, que me invada el silencio...

Todo aquello vivido, todo aquello sentido, todo aquello derramado, mi alma contrita mis pesares y sentimientos que queden ahí, donde la tierra convierte en flores.

¿Qué pasará cuando todo pase? ¿Dónde quedará lo vivido, cuánto habrá sentido este universo?, ¿dónde mi alma, mis pecados, mis silencios y mis frases?, ¿dónde mi vida y la de aquéllos, cuánto más habré de sentir, dónde mi alma reposará, dónde Dios? dímelo Tú.

Por todo aquello transcurrido, por todas aquellas cosas escuchadas y creídas. Por esta alma que grita y languidece, por todo aquello sentido pero imposible de ser escrito; que mis silencios hablen, que los inaprensibles pensamientos vuelen y que lleven a este espíritu contrito a las tierras prometidas por el Gran Hacedor de Siempre. Sea.

De frente, cada vez más cerca y más consciente de la Gran Magnificencia del Gran Silencio todo crece:

Aquel hombre navega en río y mar, su alma pesa en ambos, pero continúa así en aras de no sé qué decisión venida desde no sé qué recóndita profundidad suya. El viento sopla y la sonrisa le ha muerto, sólo navega, siente, se lamenta y persiste. Muchas veces sus lágrimas caen. Quiere navegar hacia el Gran Hacedor, pero esa no es la dirección. Le ora muchas veces con plegarias salpicadas de oposiciones irreverentes. Le pide que libere al mundo de aquéllos, sus actos oscuros y Dios responde con el silencio convenido, otra vez sus lágrimas pintan aquel rostro consecuente. Navega... un remo se mueve a la derecha, otro a la izquierda, todo persiste, todo es consecuencia, todo trasciende. Su alma converge al templo de sus lamentos y las plegarias venidas desde el fondo del alma, ayudadas por aquel razonamiento que se vende al mejor postor del momento, le construyen la siguiente plegaria: 'protege al universo de las consecuencias de mis actos oscuros', apela a su alma para que posea esta plegaria y la lance a Dios mismo. Espera, como siempre, la respuesta de siempre: el mismo silencio con aquella paz fugaz, casi imperceptible, cierra sus ojos y abandona aquel templo. Afuera el mismo río, el mismo mar.

Las manos crispadas, los remos en ellas, el mismo círculo, movimientos irreverentes que lo sumen más aún y aquella pregunta que emerge desde el fondo del alma con el último vestigio de cordura: ¿Dónde estoy, dónde soy, dónde he quedado?

Aquellas manos que aprehenden los remos, los mueven, aquella incoherencia entre principios y actos, movimientos a la derecha, movimientos a la izquierda, ¿es tan sólo un afán para que los actos queden sin efecto? Triste pretensión, movimientos opuestos no nulifican consecuencias, sólo abonan fantasías de toma y daca que recuerdan consignas de ideas eclesiales de organizaciones de hombres. La vera vida ingénita con aquella intemporalidad de El de Siempre, muestra la magnanimidad inscrita en la profundidad de la parábola del Omnisciente Generoso dueño del viñedo: aquellos hombres, este viñedo, diferente hora, diferente trabajo, misma paga: la bondad sin fin.

Los remos estáticos, las manos péndulas, el corazón de piedra, la conciencia abolida que grita desde el fondo del mismo desierto. El hombre cegado por el ejercicio de aquel libre albedrío, poseído por su yo actor, se ve de afuera sorprendido, oye lo que aquél, que es él, dice y el que observa se demuda: este actor es grande o grande es el guionista si la actuación es inmejorable desde el principio de las cosas buenas, El Guionista vive a través del actor, éste es sólo un indigno instrumento: entonces, por la Gran Magnanimidad, las consecuencias del acto son las del Gran Guionista y desde el fondo del alma de aquel remador incoherente y expectante, surge el grito que desgarrar los rastros oscuros: Persisteme, Oh Gran Hacedor, en las cúspides de mi negación, déjame navegar en los mares de paz en aquella Tierra Prometida, persisteme por siempre. La Sonrisa, construida del consabido silencio le recuerda: 'el libre albedrío te persiste, nunca renunciabile a perpetuidad por la sola solicitud del que lo ejerce'. El actor obsequiado se esfuma, el incoherente persiste. Las lágrimas le trascienden y grita aquella desesperanza: ¡no me abandones!, a sabiendas de aquel versículo: "...Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo". Los ojos recorren aquel camino, debe

empuñar los remos, 'los actos pesan, las consecuencias también': Nada es no-decisión. No quiere remar más, pero hay escapatoria nunca.

Río y mar juntos, la tempestuosidad es tan grande como el incoherente decide, como la negación le nazca o quién se expresa en qué justo momento, de entre todos aquellos que le habitan. Cuando el incoherente decide ser ejecutor se posesiona o es poseído, igual da, la exención existe tanto como la inexistencia de la consecuencia. Desde el infinito de los cielos llega la Gran Alternativa: negación pura, instrumento total, otra vez el grito: 'Déjame así ¡Oh, Gran Hacedor!, conviérteme en negación, persísteme así': Silencio. 'Cabalgando en la incoherencia entre más "sabio", más estúpido', desde las profundidades de su alma emerge esta consigna.

Brazos péndulos, lágrimas en tierra. Otra vez solo, la tempestad mengua, este silencio es oscuro, las lágrimas se confunden con el resto de lluvia que resbala hasta siempre. ¿Dónde soy, dónde Señor?, dímelo Tú.

No hay alternativa, la nave le espera abandonada sólo por la profundidad del pensamiento. Regresa a sí, las mismas manos, los mismos remos. ¿Dónde está el amanecer? ¿Por qué en esa obscuridad? Aquella esperanza otorgada: ¡algún día veré el cielo con el corazón! ¿Es realmente él en ese momento?, ¿dónde los otros?, aquéllos que le habitan, ¿dónde? No hay caso en ese momento, es sólo él, solo. Los otros en espera. Realmente, en algún momento ¿es sólo él?, ¿existe como tal?

La mirada en el piso, la estupefacción pintada en ese rostro, siempre el mismo, siempre otro.

Otra vez aquí, preso en la misma incoherencia, el espíritu grita con la voz del Bautista desde el fondo de aquel mismo desierto que lo templea y fortalece la carne que obedece al primero. La coherencia es arrojada a ese rostro tan conocido y a la vez tan ignorado, sus propios ojos sólo lo han visto por costumbre o búsqueda de motivos de aquella implícita vanidad, ahora convertida. Vueltos los ojos, buscan si las manos aún empuñan aquellos remos contruidos de libre albedrío puro. Ahí están. Igual da que sean remos o libre albedrío, son como una omnisciente condena ejercida sin descanso por el que la sufre y en una bendita paradoja conduce al condenado, a expensas de aquél, a la destrucción o a la ansiada negación persistente, sólo disfrutada instante a instante si se deja vivir a ese libre albedrío el justo momento para morir una y otra vez pariendo el mismo número de veces aquella negación buscada. Morir viviendo, vivir muriendo: No es novedad: la parábola de la semilla que muere para en abundancia ser. Aquella coherencia ideal e idealizada grita desde los recónditos recovecos de una vida no vivida, pero presentida: diáfana, transparente, como los azules de aquellos mares del principio, como los ojos del primer día de cada ser, como Aquél de Siempre. Vuelto otra vez a sí, el de los remos se ufana, en un instante casi imperceptible, de ese pensamiento que cree suyo y sonríe, hasta que la coherencia presentida le grita: ¡No hay motivo sólo Dios otorga!; entonces esa Paz lo inunda aunque sea por un solo instante.

Otra vez la oscuridad, otra vez los recovecos de aquella memoria: más solo que nunca, más solo que siempre. Parece que de todas las probabilidades elegibles tiene especial predilección por ésta: la obscura soledad; se retuerce en ella, se lamenta, grita, se reduce y vuelve una y otra vez a la misma, que de tan frecuentada parece ser posibilidad única. Su razón le grita y le habla de mil realidades elegibles de entre aquellas dictadas por la máxima elucubración cuántica.

Los tiempos caen como cuando el haya se deshoja, una menos cada vez, pierde en cada una parte de sí, no importa si la esperanza del renacimiento en reverdecimiento es tangible, ¿y el de los remos qué? Partes de sí han quedado en cada pensamiento, en cada sentimiento, en cada negación o aceptación, en cada acción o ausencia, en cada plegaria o en cada pecado. Sin olvidar las cosas que en adición le enriquecen o empobrecen en cada instante de ésta, su relativa existencia.

El de los remos se ha abandonado, pero no se ha negado, involucrado en vivencias cotidianas aplaza, como siempre, la decisión máxima. Abandonando su propio interior, la vida se vive con menos dolor y de pronto se convierte en existencia fáctica, los remos aún aprehendidos, ahora ignorados, lo navegan en el color agridulce de la inconciencia tácita, lo sabe: el arribo a la conciencia siempre es doloroso. Este pensamiento lo sacude, lo enfrenta y afrenta desde su nueva comodidad abordada, de pronto aquel dolor otra vez, le atraviesa al unísono del grito de aquella conciencia que agoniza y sucumbe. El dolor otorgado es un acto de piedad del Gran Hacedor, y el arribo del grito de aquella persistente conciencia le traspasa los sentidos. La fáctica existencia se derrumba con estrépito, el remador, desnudo de todo aquello que lo oculta, se percibe como consecuencia universal y emisor irrenunciable, imprescindible e insustituible en el lacónico orden del universo ¿arrogancia?, imposible desde la visión de este desnudo remador, aterrado por la consecuencia de tan sólo su simple existencia. Y de aquella, su visión desnuda, surge un hálito de esperanza auspiciada por aquella tan frecuente paradoja implícita, en verdades de premisas, en apariencia irreconciliables.

El bien y el mal, la ambivalencia máxima, el remador en este contrasentido nunca es espectador, es siempre actor a pesar de lograr, en algún instante, la negación pura ¿para qué tanto? ¿Para qué todo? Se grita a sí mismo. Tanto poder otorgado, ejercido instante a instante a través de este irrenunciable libre albedrío: ¡Maravilloso! ¡Aterrorador!

Desnudo, sin dentro de sí todos aquellos que le habitan, el remador está vacío ¡es sólo él! Por fin. Esta visión de sí, sin su ¿último? habitante y ropaje terrenal, le conferiría una liberación jamás concebida antes: se deleita: él solo: sin ninguno que le habite. ¿Quién es? ¿Es sólo un cúmulo de consecuencias de todos aquellos que le habitaron? ¿De todo aquello recibido o ignorado? ¿De todo aquello vivido o rechazado, vertido o negado? ¿De todo lo creído? ¿Qué es, quién es? ¿Ha abandonado la nave?, ¿no posee ya libre albedrío? ¡Dios, dímelo Tú! Su beneplácito se convierte y todos aquellos que le habitaron le retornan, finalmente ¿sólo fantasía? Estupefacto, con la barbilla al pecho, las manos ignoradas y la mirada fija, no piensa, no siente, los que le habitan esperan: cualquier pensamiento, cualquier sentimiento, cualquier ausencia, cualquier presencia. Ahí están, en espera de ser ejercidos, el remador se aventura con un pensamiento: Elige al de la autonegación y espera ¿dónde está aquél que le habita y le tomará?, espera sin pensar más que sólo en aquel último, no siente, estático, se deleita y de facto es poseído. La autonegación lo abandona. Otra vez se convierte en el ejecutor de aquellos que le habitan... y sueña en aquellas cumbres vislumbradas, hechas sólo de negación pura, y las respira y las añora y se deleita, mientras es poseído por aquél que le ha enseñado la nostalgia: las lágrimas hasta siempre. 'Mi libre albedrío', se lamenta, lo busca con el pensamiento: es una sujeción. Existe siempre sin existir tan sólo es necesario cualquier clase de existencia para su inherente aparición.

Como un triste mimo se ríe de su propio reflejo y las lágrimas borran su vituperado rostro, imagina que está fuera de su propia carne y mente, y se observa: "Guiñapo ejecutor de aquellos que le habitan". Se ha convertido en mercenario de sí

mismo donde el capital es cualquier pensamiento, hedonismo o simple antojo de cualquier momento auspiciado por el otro gran mercenario: su innumerable intelecto.

El intelecto, aquel mercenario, el remador lo atrapa un instante, lo sacude, busca sus recovecos: debe de haber un camino no explorado que de momento surge: el remador se ha convertido por este instante, en un ¡habitante de sí mismo!, de facto es un ejecutor de sí mismo.

¿Qué ha pasado? ¿Dónde los otros? ¿De dónde procede ese sí mismo que ejecuta? ¿? ¿...libre albedrío? ¿A través de éste se escoge a sí mismo para auto ejecutarse? Los otros habitantes se han demudado, el remador sólo se observa, busca el manto de la autonegación, se lo enviste. Con el pensamiento inerte, sus ojos buscan tan sólo un atisbo del Gran Hacedor de Siempre, siente sus manos cómo empuñan aquel libre albedrío que se inmola instante a instante. No ve al Gran Hacedor ¿qué falta? Atrapa otra vez a aquel mercenario, hurga entre sus caminos, tropieza con su memoria ingénita...

No quiero más, por eso los escritos que simulan fuga, por eso la congruencia de la incongruencia, por eso el pasado en el presente, y el pensamiento cabalgando en la pesadumbre, dibuja un cerro vacío y una laguna muerta. Quisiera, a veces, jamás saber que “eso y aquello” existe, quiero negar todo y abonarlo con incredulidad para que algún día mi alma y cuerpo decidan que nunca existió...

inútil refugio:

Me parece verme en mi verde monte,
sonriéndole al viento y al horizonte,
haciendo una mueca pa' ver pasar
la mancha de garzas rumbo al palmar...

¿Qué hago Señor Dios? pregunto quizás un poco al estilo de Fynn en su libro “Señor Dios soy Anna”...y me pierdo en elucubraciones para alejarme de “eso y aquello”, ¡para perderme en el país de “Nunca Jamás”, (Barrie, J., 1904), para rescatarme y empezar todo de nuevo, convertirme en niño y tener otro acceso a la vida! (Mateo 18:3):

Día 1003

¡Pensaremos todo al revés! ¡Llenaremos el cerro de gente y más gente! ¡Se llenará de gente de corazones blancos y puros! ¡De ésta y otra procedencia y extracción! ¡Miles de seres en procesión por todas las pistas, por todos los senderos, desde el mausoleo hasta la vita-vista, desde el cráter hasta la gravera, hasta los manantiales, desde la laguna hasta el cerro! ¡Y más! ¡Siempre más! ¿Que esto es un locura? Quizá, pero si el amor es una locura ¿qué puede esperarse de alguien que se ha decidido por esa resiliencia¹², por esa locura, por la locura controlada del mago?

... Y mil voces gritan: ¡El Amor Primigenio, El Amor Ingénito, el Amor de Siempre: [¡La Coexistencia Perfecta!] Sea.

¿Y para ti Dios? Para Ti mi plegaria más antigua: “Gracias, infinitamente gracias, por esta vida, por este cielo, por esta tierra”.

¹² *Resiliencia: Proceso de superar los eventos negativos de la exposición al riesgo, afrontamiento exitoso de las experiencias traumáticas y la evitación de las trayectorias negativas asociadas con el riesgo.

Anexos

Anexo 1



Propuesta del taller: “El Ciclo del agua y la vida”

Sede: Escuela primaria “Patria”

Población: Alumnos del sexto año.

Día. 21 de noviembre de 2013

Horarios: Sexto año A (8:30 a 10:00hs)

Sexto año B (10:30 a 12:00 hs)

INTRODUCCIÓN

La Universidad Veracruzana, a través del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes, se encuentra desarrollando desde hace unos años una iniciativa que pretende promover la revaloración del medio ambiente entre los habitantes de la congregación de El Castillo, especialmente en esta época durante la cual el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad capital de Xalapa está transformando el paisaje rural de este ejido en particular y de toda la zona conurbada en general.

Como antecedente inmediato, puede mencionarse la colaboración promovida entre profesores, alumnos, padres de familia de esta escuela primaria Patria y el grupo de artistas visuales 19 Concreto a lo largo de los años 2010 y 2011. Las

acciones de este proyecto involucraron en particular talleres de artes plásticas, dinámicas lúdicas de exploración en el sitio así como un convivio creativo y participativo final. Todo esto quedó documentado en la memoria *Diálogos entre creatividad humana y naturaleza. Iniciativa de vinculación en torno a la laguna de El Castillo*. Cabe destacar durante esta etapa se contó con el apoyo de la Fundación/Colección Jumex, A.C.

Actualmente estamos trabajando la segunda parte de este proyecto con la idea de profundizar de manera particular la toma de conciencia de la interdependencia existente entre los elementos del medio ambiente, plantas, animales y los seres humanos en específico, lo cual nos lleva a abordar las problemáticas de la salud y la enfermedad vinculadas con los factores de contaminación provocada por nuestras prácticas cotidianas de consumo y desecho.

JUSTIFICACIÓN

El mundo en se enfrenta a una crisis del agua, tanto en cantidad como en calidad, causada por el crecimiento continuo de la población, la industrialización, las prácticas de producción de alimentos, el aumento de los niveles de vida y las pobres estrategias de uso del agua.

El noventa por ciento de las aguas residuales vertidas a diario en los países en desarrollo no recibe tratamiento, lo que contribuye a la muerte de unos 2,2 millones de personas al año por enfermedades diarreicas causadas por el agua no potable y la falta de higiene. Al menos 1,8 millones de niños menores de 5 años mueren cada año por enfermedades vinculadas al agua.

En el municipio de Xalapa el IMCAS Xalapa y el Monitoreo Comunitario de la Calidad del Agua realizaron un muestreo bacteriológico de 22 cuerpos hídricos en la zona Xalapa y encontró en todos ellos que el agua no es potable, no es apta para inmersión y constituyen un probable riesgo de salud.

Como se ha mencionado antes, el crecimiento de la mancha urbana de la ciudad capital de Xalapa está transformando el paisaje rural del ejido en particular y de toda la zona conurbada en general, por lo que las condiciones ecológicas del ejido están poco a poco pasando a un estado precario que a ojos vista aumenta de manera galopante, incluyendo la calidad del agua de varios manantiales, las corrientes fluviales y la propia laguna.

No se conoce con exactitud cuál sería la respuesta de los educandos ante la búsqueda para revalorar la conciencia ecológica entre ellos ante la impartición de talleres que involucren el impacto de las actividades humanas en los ciclos naturales, específicamente el del agua, dados la importancia y abundancia que en el ejido tiene esta.

Por lo anterior ofrecemos seguir colaborando en tareas y vocaciones que incluyan la promoción de actividades pedagógicas y de desarrollo de valores humanos en localidades específicas, para lo que hemos preparado la presente propuesta de colaboración a través de la cual la Universidad Veracruzana ofrece sus herramientas docentes y de investigación a favor de la toma de conciencia de las responsabilidades ante nuestros semejantes y el espacio que habitamos. Proponemos valorar su importancia y riqueza entre los niños y la comunidad en general considerándola una tarea esencial si queremos que las futuras

generaciones tengan oportunidad de vivir en un mundo hermoso, disfrutable y sustentable.

Primer objetivo específico: Rescatar la conciencia en los educandos de la importancia del agua en la vida de la comunidad.

Planeación:

1. Recursos humanos: Facilitadores:

Alejandro

Isabel

Mayra

Héctor

Docentes de grupo

2. Recursos físicos:

a) Hojas blancas (40)

b) Lápices de colores

c) Rollo de papel de estraza (8)

d) Pegamento en barra. ("pritt" o análogo)

e) Plumones para pintarrón.

3. Recolectar información del alumnado participante: (a través de las fichas individuales de la escuela)

a) Género

- b) Edad
- c) Procedencia
- d) Lugar de nacimiento
- e) Actividad laboral del padre o tutor.

4. Metodología:

- a) Presentación individual de los facilitadores y de la propuesta.
- b) Proyección de video “El Ciclo del agua”, en tres ocasiones:
 - La primera sin intervenciones.
 - La segunda con Intervención de los asistentes (*uso del “objeto de poder”).
 - La tercera con intervención de los facilitadores. Se considera consecuencia de actividades humanas en el ciclo.
- c) Actividad Lúdica (sensibilización).
- d) Reflexiones: Uso de papel y lápices de colores: expresión libre por equipos de 6 personas a lo que motivo el video. (5 equipos).
- e) Plasmar en hojas las reflexiones de manera individual (dibujo, texto, ambas o etc.) Anotar nombre en el reverso de las hojas.
- f) “Línea del tiempo”: Situar las reflexiones. Trabajo por equipos. Uso de papel de estraza y el material recién elaborado.
- g) Retroalimentación: uso de la palabra por representante de equipo y si el tiempo lo permite uso espontaneo y organizado de la palabra (uso del objeto de poder). Probables preguntas: ¿Cómo les fue...? ¿qué aprendieron? ¿que sintieron con el taller?

- h) Propuesta de seguimiento. Anuncio de devolución a través de un documento (cuadernillo). Propuesta de siguiente taller. Invitación a faena comunitaria o recorrido de camino antiguo.
- i) Clausura y agradecimiento.

*. Objeto de poder: uso de un objeto que el facilitador da para hablar

5. Cronograma:

Actividad	Descripción	Horario sexto A	Horario sexto B	Memoria (preproducción)	Comentarios
Presentación individual de los facilitadores y de la propuesta.	Los facilitadores se presentan y explican las acciones a realizar en el taller	8:30-8:40			Intervienen: docentes y facilitadores
Proyección video: El ciclo del agua (tiempo real del video: 1:24 minutos.). Si falla video dibujo en pintarrón. http://www.youtube.com/watch?v=3Cl6jCDWWYI	Proyección del video en 3 ocasiones. (inciso b de la metodología)	8:40-9:00		Grabación por un facilitador con audio y video.	Intervienen facilitadores

Actividad Lúdica	Sensibilización	9-9:10			Interviene Alejandro
Reflexiones	Expresiones libres con uso de papel y pinturas: “¿qué piensas del video, del agua y de lo que pasa en la laguna?”	9:10-9:25		Fotografías.	Intervienen facilitadores en caso de dudas.
Línea del tiempo	Explicación e Indicación del uso de la línea de la “Línea del tiempo”. Situar en ella las reflexiones	9:25-9:35		Fotografías y/o video-audio	
Retroalimentación	Respuestas a las preguntas ¿Cómo te fue? ¿Que aprendí? ¿Qué sentí con el taller?	9:35-9:50		Grabación audio y video.	Héctor hace las preguntas, Mayra otorga el objeto de poder u otorga la palabra.
Propuesta de seguimiento. Clausura y agradecimiento.	Voz de un facilitador.	9:50-10:00		Grabación, audio y video.	Alejandro.

Primera producción: Documentación: textos, audio y videos.



XALAPA
GOBIERNO MUNICIPAL



Anexo 2

ACUERDO PARA EL ANÁLISIS DE MEDIDAS DE PREVENCIÓN, MITIGACIÓN Y RESTAURACIÓN EN EL PARQUE ECOLÓGICO CERRO DEL MACUILTEPETL, XALAPA, VER.

Como respuesta a la reunión sostenida el pasado Martes 25 de junio del presente, atendiendo las instrucciones de la Licenciada Elizabeth Morales García Alcaldesa Constitucional de Xalapa en función **(debe decir función)** al desacuerdo de un grupo de corredores del Parque Ecológico “Cerro del Macuiltepetl”, **amparados cuando menos por la fracción II del artículo 19 del capítulo VI, artículo 7 del capítulo III,** por el derribo de 4 **(DEBE PRECISARSE EL NUMERO REAL)** ejemplares arbóreos se tomó la determinación conjunta entre dependencias estatales representadas por el Dr. Leonel Lizárraga Zavaleta Director General de Recursos Naturales de la Sedema, Biol. Wilfrido Márquez Subprocurador de la Procuraduría Estatal de Medio Ambiente y autoridades municipales de Protección Civil, Coordinación de Medio Ambiente Biol. Clara Tamariz Huesca; Jefe de Unidad de Mejoramiento Ambiental Biol. Adrián Zambada Posadas, Jefe de Unidad de Parques y Jardines Biol. Javier Quintanilla Jerezano, Consejo de Seguridad Municipal, Dirección Jurídica; así como el Regidor José Alfredo Corona Lizárraga Regidor 9 y Presidente de la Comisión Municipal de Medio Ambiente de formular el presente acuerdo, en donde se plasman acciones al corto, mediano y largo plazo encaminadas a la restauración ,así como la consigna de que no será derribado un árbol más dentro de las instalaciones del Parque por parte de personal de la Coordinación de Medio Ambiente del H. Ayuntamiento de Xalapa, Ver.

Considerando que el derribo violo los fundamentos implícitos en el manejo de ANP, y cuando menos a la ´primera fracción X (mencionada en el reglamento interno respectivo, dado que existen dos fracciones X) del artículo 18 del capítulo V y artículo 20 del capítulo VII

Conjuntamente sociedad civil, Gobierno del estado y H. Ayuntamiento de Xalapa se dieron a la tarea de formular el presente documento en donde quedan plasmados los compromisos por cada una de las partes por un bien común, a continuación detallamos estas acciones y compromisos con la finalidad de que se cumplan en los plazos establecidos.

1. En lo que respecta a la restauración ecológica del Parque, se propone integrar un equipo de expertos conformado por personal del Instituto de Ecología, A.C., Facultad de Biología Xalapa de la Universidad Veracruzana, Consejo Estatal de Espacios Naturales Protegidos, para que realicen un estudio de las condiciones del arbolado del ANP, principalmente de las zonas que representan un riesgo para la comunidad de corredores y las casas habitación colindantes al Parque. El plazo de esta acción es corto, debido a las condiciones de riesgo que guardan algunos ejemplares arbóreos, se hace necesario la conformación del grupo de expertos para contar con el dictamen correspondiente y darlo a conocer a la ciudadanía, visitantes del Parque y medios de comunicación. **De acuerdo a lo expresado**

en la fracción VI, del artículo 3 del capítulo I y en el artículo 7 del capítulo III, que involucran a la sociedad civil.

2. Se iniciara de inmediato con las labores de restauración, a través de acciones de reforestación con especies nativas de la zona como pipinques, marangolas, fresnos y encinos principalmente, evitando la introducción de especies exóticas, tal y como lo recomendó la Procuraduría Estatal de Protección al Medio Ambiente en su oficio PMAVER/PROC/001/2013 de fecha 24 de junio del 2013. Acción comprendida en el corto plazo. **Fundamentado en el artículo 9 del capítulo III**
3. Con la madera obtenida del derribo de los árboles y aquella que sea susceptible de ser utilizada, se fabricaran bancas, aparatos de ejercicio, reforzar barandales, etc. De igual forma esta acción debe programarse en el corto plazo, con la intención de identificar los lugares donde pudiesen establecerse estos, **considerando lo expresado en el artículo 20 del capítulo VII y artículo 23 del capítulo IX**
4. Se establecerá en coordinación con el Consejo Municipal de Seguridad Pública y la Secretaría de Seguridad Pública del estado, que exista vigilancia permanente en los accesos al Parque. Esta acción será en el corto plazo.
5. Propuesta de cambio del director del Parque, previa autorización de la Presidenta Municipal Constitucional de Xalapa, Ver. Acción inmediata.
6. Reconsideración del comodato por parte del Gobierno del Estado al H. Ayuntamiento de Xalapa para la administración del Parque. Acción comprendida en el mediano plazo. **(considerar tal vez lo referido en la fracción II del artículo 22 del capítulo VIII)**
7. Rehabilitación del área de los baños de la zona de lavaderos (Dirección de Obras Públicas), consistente en una tapa nueva para el registro de agua (CMAS), Instalación de una reja en la entrada principal a este espacio(Coordinación de Medio Ambiente), para que se haga un usos adecuado de estos espacios. De la misma manera, se instalara reja de protección a los costados del módulo de información Macuilxochitl en el acceso de la calle Tepic y restauración de las lajas dañadas y faltantes. Acción comprendida en el mediano plazo.
8. Se pretende abrir un acceso en la malla por la entrada al Parque por la calle Tepic, con la finalidad de darle continuidad al inicio de la pista grande hacia la vitapista para que los corredores puedan integrarse a esta. De igual forma se le solicitara al personal de CMAS que se mantenga siempre cerrada la reja que está a un costado de esta entrada y por la cual ingresan los vehículos de esta comisión hacia el tanque. Acción comprendida en el

mediano plazo. *(Se sugiere agregar el convenio establecido con CMAS que les autoriza el uso de una fracción de un ANP para fines exclusivos de esta dependencia así como la delimitación del área si es que legalmente proceden ambas cuestiones mencionadas)*

9. Se rehabilitara toda la malla perimetral del parque para evitar que existan accesos irregulares a este y se presentes actos de vandalismo. Mediano y largo plazo.

Es necesario precisar la referencia respecto a los plazos mencionados.

Se solicitan las actas constitutivas del o los patronatos, asociaciones civiles y consejo consultivo de acuerdo a lo expresado en los artículo 27 y 3.

Adenda: Todos los artículos mencionados están contenidos en el Reglamento interno del parque ecológico Macuiltepetl.

Además, debe decirse que la mancha de concreto dentro de esta ANP ha crecido con cada administración. Se propone vetar la aplicación de concreto, el cambio de uso de suelo, y si es posible, el retiro de concreto para verdaderamente incrementar áreas verdes a expensas de reducción de mancha de concreto.

Anexo 3



Universidad Veracruzana



Centro de EcoAlfabetización
y Diálogo de Saberes
Universidad Veracruzana

Propuesta de Colaboración

Taller ecológico *Por la laguna o El hombre que plantaba árboles*

Escuela Primaria "Patria" de El Castillo

Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes

Fechas tentativas:

Taller II = miércoles 19 de marzo de 2014, "El hombre que plantaba árboles"

Taller III = jueves 27 de marzo de 2014, "El agua en mi vida cotidiana"

JUSTIFICACIÓN

El antecedente inmediato de esta propuesta de colaboración es el taller que denominamos "El ciclo del agua", el cual tuvo lugar el día 21 de noviembre del año 2013 con los niños y niñas de 6º A y 6º B. Previamente, en el ámbito del proyecto "Conservación de la laguna de El Castillo", se realizó la iniciativa de vinculación "Diálogos entre creatividad humana y naturaleza" con los artistas visuales del grupo 19 Concreto durante los años 2011-2012.

La presente propuesta insiste en el asunto de la crisis actual del agua -tanto en cantidad como en calidad- causada por el crecimiento continuo de la población, la industrialización, las prácticas de producción de alimentos, el aumento de los niveles de vida y las pobres estrategias de uso del agua, aunado a los padecimientos vinculados a esta crisis, así como al alto índice de deforestación y

degradación de los bosques que generan emisiones que representan alrededor del 9 % de las emisiones totales de carbono, catalogado como un Gas de Efecto Invernadero (GEI), emitidas en el país.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), México se encuentra entre los primeros países con mayor deforestación en el mundo. La estimación más reciente durante el periodo **2005-2010** es de alrededor de 155,000 hectáreas por año, que aunque es menor a la reportada para el periodo 2000-2005, es decir, cerca de 235,000 hectáreas, aún representa una cifra considerable.¹³

En el estado de Veracruz existe una grave deforestación en las cuencas, así como en el Pico de Orizaba y Cofre de Perote, este es el problema más grande que enfrenta Veracruz en materia de medio ambiente que si no se atiende a corto plazo podría traer más daños económicos y sociales que los que ya hay. Lo anterior lo comentó el presidente del tercer Congreso Mexicano de Ecología, Domingo Canales Espinosa, quien asimismo argumentó que en Veracruz se ha perdido más de 80 % de la cobertura vegetal original, lo cual habla de un problema serio para los veracruzanos. Nuestro foco rojo es la deforestación de las partes altas de las cuencas.¹⁴

Por lo anterior insistimos en seguir colaborando en tareas y vocaciones que incluyan la promoción de actividades pedagógicas y de desarrollo de valores humanos en localidades específicas en favor de la conservación del medio ambiente. Como académicos del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la Universidad Veracruzana, nuevamente hemos preparado una propuesta de colaboración con la Escuela primaria matutina "Patria" a través de herramientas vivenciales pedagógicas y de investigación.

¹³ <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/28/906350>, consultada el 26 de febrero de 2014

¹⁴ http://www.jornadaveracruz.com.mx/Noticia.aspx?ID=110404_115711_289, consultada el 26 de febrero de 2014.

OBJETIVOS

- Objetivo general: Dar seguimiento a la propuesta de colaboración entre la escuela “Patria” de El Castillo y el Centro EcoDiálogo en torno a la promoción de la conciencia ecológica de los niños y niñas de la localidad. Nos interesa revalorar la relación de los seres humano con el medio ambiente y sus elementos, específicamente en el contexto hidrológico de la Congregación de El Castillo.
- Primer objetivo específico: Devolver los frutos de la actividad “El ciclo del agua y la vida” que se realizó el pasado día 21 de noviembre con profesoras y alumnos de los salones 6º. A y 6º. B.
- Segundo objetivo específico: Vivenciar la relación individual-colectiva de los educandos con la laguna de El Castillo.
- Tercer objetivo específico: Promover la reflexión acerca de las consecuencias de la deforestación mediante la proyección del corto animado “El hombre que plantaba árboles”.
- Cuarto objetivo específico: A mediano plazo, editar un libro-memoria que incluya las aportaciones enriquecedoras de las distintas etapas de esta iniciativa colaborativa, con textos de los distintos participantes: gente de El Castillo (niños, vecinos, profesoras, entrevistas, etc.) y miembros del Centro EcoDiálogo (académicos, maestrantes, colaboradores), así como imágenes que acompañen de manera integral las descripciones y reflexiones (fotografías, dibujos, etc.).

ESQUEMA GENERAL DE LA PROPUESTA

1. Recursos humanos

a) Facilitadores:

- José Alejandro Sánchez Vigil (Centro EcoDiálogo, académico)
- Isabel Castillo Cervantes (Centro EcoDiálogo, académica)
- Héctor Hernández Gutiérrez (Centro EcoDiálogo, maestrante)

b) Colaboradores

- Profesoras de 6° A y 6° B
- Mayra (Facultad de Geografía, estudiante)
- Ricarda (Facultad de Geografía, estudiante)
- Patricia Sánchez (Centro EcoDiálogo, maestrante)
- Mariana Sánchez (Facultad de Biología, estudiante)

c) Participantes:

- Alumnos de 6° A y 6° B
- Posiblemente papás y mamás voluntarios

2. Recursos materiales:

- Diademas para tapar los ojos -Alejandro-
- Dos cubetas para agua -Héctor-
- Una tela grande para hacer aire -Alejandro-
- Doscientas hojas blancas (para escribir y/o dibujar o pintar) -Héctor-
- Lápices o lapiceros para escribir -tienen los niños-
- Lápices de colores y/o plumones -tienen los niños-
- Trabajos realizados durante la actividad "El ciclo del agua y la vida" -Héctor-
- Mecate para colgar los trabajos -Alejandro-
- Pinzas de madera para colgar los trabajos -Alejandro-
- Tienda desmontable para la exposición -Alejandro-
- Cámara de fotografía y video -Alejandro-
- Tripié -Alejandro-
- Cámaras fotográficas -varios-
- Dos cañones de proyección -uno la escuela Patria y otro el Centro EcoDiálogo-
- Dos computadoras con los cables necesarios -Héctor y Alejandro-
- Dos ejemplares digitales de la película animada "El hombre que plantaba árboles" -Héctor-
- Cada quien su lunch -todos-

3. Programa del Taller II, "El hombre que plantaba árboles":

- a) 08:00 horas. Inicio, trayecto desde la escuela a la laguna.
- b) Paseo por la orilla próxima de la laguna pidiéndole a los alumnos y asistentes que perciban el entorno en silencio, que recuerden el ciclo del agua y vean la laguna y las montañas que la rodean, que piensen como es su relación con la laguna ("como se llevan con la laguna", como se comunican con ella) en un afán de devolver lo sagrado.
- c) Actividad sensorial: se organizan a los participantes en parejas para que uno cierre los ojos y el otro lo lleve en silencio a sentir el aire, los árboles, el suelo, escuche sonidos, etc., y a una señal se cambian los roles de las parejas.
- d) Presentación y entrega de los trabajos sobre "El ciclo del agua" a la orilla de la laguna.
- e) Compartir a los alumnos lo encontrado desde nuestro sentir, nuestro pensar y nuestra visión de futuro (nuestras esperanzas).
- f) Regreso a la escuela: horario de "recreo"
- g) Proyección de la película "El hombre que plantaba árboles": Dos proyecciones simultáneas, una para cada grupo en su salón
- h) Actividad de taller: Simultáneamente en el salón de cada grupo. Repartir hojas blancas y sugerir expresen su relación con la laguna y con el agua en general, y qué harían para mejorarla, "para llevarse mejor con ella".
- i) 12:30 horas. Cierre de las actividades.

CRONOGRAMA

Horario	Actividad	Descripción	Memoria (preproducción)	Comentarios
08:00-8:20	Recorrido de la escuela primaria a los márgenes de la laguna (proceso de sensibilización)	Ayudado por el recurso humano que flanqueara a cada grupo durante el trayecto dirigido por Alejandro.	- Diario de campo de los facilitadores - Grabación en video por parte de un colaborador. - Fotografías por parte de un colaborador.	Intervienen: docentes y facilitadores
08:20-09:00	Paseo por la orilla de la laguna (proceso de sensibilización)	Se caminara por la margen izquierda de la laguna hasta completar 10 minutos de caminata, se regresara al punto de inicio de la caminata y se continuará por el margen derecho por espacio de 10 minutos, retornando al concluir ese tiempo.	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo	Intervienen docentes, facilitadores y colaborador
09:00-09:20	Actividad Lúdica	Por parejas elegidas por	Grabación por un colaborador	Intervienen docentes,

		afinidad o proximidad se colocará una venda en los ojos de un integrante que será guiado sin palabras por el otro, después a la inversa.	o facilitador con audio y video. Diario de campo	facilitadores y colaborador
09:20-10:05	Previa colocación de dibujos de la actividad anterior en la margen de la laguna habrá intervención oral de los facilitadores que expresan el sentir-pensar y visión de futuro. (proceso de sensibilización)	Se colocaran los mecate de liquidámbar a liquidámbar y se colocaran. Con ayuda de pinzas de madera, los dibujos de la actividad anterior	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo	Intervienen docentes, facilitadores y colaborador
10:05-10:30	Regreso a la escuela	Ayudado por el recurso humano que flanqueara a cada grupo durante el trayecto dirigido por docente	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo	Intervienen docentes, facilitadores y colaborador
10:30-	Recreo			

10:50				
11:00-11:45	Exhibición de la película : “El hombre que plantaba árboles” http://www.youtube.com/watch?v=fkmLrNmhLeU	Proyecciones simultaneas en cada grupo		Intervienen docentes, facilitadores.
11:45-12:20	Actividad-taller (simultánea en cada grupo)	Después de repartir dos hojas a cada alumno se le solicita	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video	Intervienen docentes, facilitadores y colaborador
12:20-12:30	Propuesta de seguimiento. Clausura y agradecimiento.	Voz de un facilitador.	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video	Interviene Alejandro.

Segunda producción: Documentación: textos, audio y videos.

PARA LA PELÍCULA: objetivo específico: Rescatar la conciencia en los educandos de la importancia de las acciones a favor del entorno en la vida de la comunidad a través de la exhibición de la película “El Hombre que plantaba árboles”.

PROPUESTA DE SEGUIMIENTO:

1. El contenido del Taller III “El agua en mi vida cotidiana” depende de lo encontrado en los trabajos derivados de la actividad-taller.
2. Se propone como actividad subsecuente un convivio y faena voluntaria en la zona de la laguna, invitando a niños y niñas con sus familiares, profesoras de la escuela y académicos del Centro EcoDiálogo, con fecha a precisar.
3. Se propone también organizar en conjunto una visita guiada a las instalaciones del Centro EcoDiálogo, con invitación abierta a los niños y niñas de sexto año, así como a las profesoras, papás y mamás interesadas.

Anexo 4

**LICENCIADO AMÉRICO ZUÑIGA MARTÍNEZ
PRESIDENTE MUNICIPAL DE XALAPA
P R E S E N T E.**

Los que suscribimos integrantes de diversas organizaciones civiles **CORREDORES BOSQUE DE NIEBLA MACUILTÉPETL A.C., MUJERES EXITOSAS EN UN CAMPO GANADOR A.C., PROFESIONISTAS INDUSTRIALES PARA LOS DERECHOS HUMANOS A.C., VECINOS CONSERVADORES DEL PARQUE LA GRAVERA A.C.**, autorizando para recibir notificaciones a los CC.LIC. FILIBERTO LOZANO ROMERO, y/o ODILÓN RAMOS REYES y/o FELIPE MANCILLA MÁRQUEZ, en el domicilio ubicado en la calle Arteaga 14 Bis, de esta ciudad Capital y de manera electrónica en los E-mail hgutierrez@live.com sej.alarcón@hotmail.com con el debido respeto comparecemos y exponemos:

Que por medio del presente escrito y con fundamento en el artículo 1º, 4º párrafo quinto, 8º, 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos 7º y 8º de la Constitución Política para el Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, venimos a solicitar su intervención en el caso que planteamos a continuación bajo los siguientes:

H E C H O S

1.- Mediante decreto número 336 de fecha 15 de noviembre de 1978, expedido por la Quincuagésima Primera Legislatura del estado, se declaró **ÁREA VERDE RESERVADA PARA LA RECREACIÓN Y EDUCACIÓN ECOLÓGICA**, el predio urbano denominado CERRO MACUILTEPETL, ubicado en esta ciudad capital.

De acuerdo con el Reglamento del Parque Ecológico publicado en la Gaceta Oficial del Estado con fecha 11 de diciembre de 2007 y el diverso Reglamento publicado en fecha 19 de enero de 2011, el **Parque comprende una superficie total de 315,060,63 metros cuadrados**, que se compone de las siguientes fracciones, zonas, medidas y colindancias: Fracción I: Predio urbano denominado "Cerro de Macuiltépetl". Es el terreno más elevado del área urbana que va de los 1,500 a los 1,586 metros sobre el nivel del mar, colindando al Norte con las calles de Irapuato y Chilpancingo, con propiedades particulares; al Este con propiedades particulares y la Privada 17 de Marzo; al Sur con la calle

Popocatepetl y al Oeste con propiedades particulares y el predio del Hospital Dr. Miguel Dorantes Mesa.

2. Mediante decreto publicado con fecha 30 de octubre de 1980, el licenciado Rafael Hernández Ochoa, ex gobernador del Estado de Veracruz, declaró **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLOGICO MACUILTÉPETL**, predios vecinos con superficie total de 4,154,63 metros cuadrados, declarándolos de **uso común, inalienables e imprescriptibles**, los siguientes:

Zona de servicios integrada al Parque compuesta por 5 predios vecinos precisados en los incisos siguientes:

a) **ZONAS DE ESTACIONAMIENTO:**

1. En la calle Aguascalientes de la colonia Progreso Macuiltepetl, con superficie de **586 m²** colindando al Noroeste en 20.20 metros con propiedad de la señora Ramona Casas Hernández, en 24.00 metros con propiedad de la señora Reyna Rodríguez Vda de Aquino y en 22.00 con propiedad del señor José Luna Parra; al Sureste, en 78.55 metros con la calle Aguascalientes; al Suroeste, en 16.00 metros con la calle Tepic y al Noreste, en 7.70 metros con la calle Morelia.

2. En la calle Tepic y prolongación de Guadalajara de la citada colonia, cuya superficie de **801.63 m²** con las siguientes medidas y colindancias: al Norte, en 54.50 metros con la calle Tepic; al Sur, en 30.50 metros con la calle Prolongación de Guadalajara; y al Este en 32.20 metros con propiedad del señor **RICARDO GALINDO MURRIETA**.

3. En la calle Aguascalientes esquina calle Morelia con superficie de **2,173 m²**, con las siguientes medidas y colindancias: al Norte, en 30.00 metros con propiedad de la señora María de los Ángeles Guillaumín; al Sur, con 25.70 metros, con la calle Morelia; al Este, en 33.50 metros con propiedad del señor Miguel Erezweing, en 12.75 metros con Epifanio Aguirre, en 5.00 metros con Alí Guillermo Ortiz Fuentes, en 9.90 metros, con Maclovia Godínez, en 7.45 metros con Etelvina Arenas de Llera y en 14.00 metros, con Víctor Manuel Nañez; y al Oeste, en 74.15 metros con la calle Aguascalientes.

b) **ZONA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD:** Ubicada en los lotes 9 y 11 manzana 1 de la Colonia Voceadores, con superficie de **394.00 metros cuadrados**, con las siguientes medidas y colindancias: al Norte, en 22.00 metros, con el camino que conduce al Cerro; al Este, en 15.00 metros con el lote número 10 y en 2.00 metros con el lote número 8; al Sur, en 20.00 metros, con el lote número 7, y al Oeste, en 22.00 metros con una calle sin nombre.

c) **ZONA ADMINISTRATIVA:** Ubicada en la calle Nevado de Toluca número 48 de la colonia Progreso Macuiltépetl, con las siguientes medidas y colindancias: al Norte en 20.00 metros, con propiedad del Gobierno del Estado; al Sur, en 20.00 metros, con propiedad de la señora Gracia Báez; al Este, en 10.00 metros con la calle Nevado de Toluca; y al Oeste, en 10.00 metros con propiedad de Bernardina Alejo, con una superficie total de **594 m2**.

3.- Según escritura número 27062 de fecha cinco de febrero de 2008, pasada ante la fe del notario público número 14 de esta demarcación notarial licenciado ISIDRO CORNELIO PÉREZ, inscrita bajo el número 3728 sección primera de fecha **29 de abril de 2009**, del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta ciudad, aparece como propietario **ULISES RODRÍGUEZ LANDA** de una superficie de terreno de **1,140 metros cuadrados**, y cuyo antecedente se aprecia que adquirió en compraventa de MARÍA ISABEL STIVALET RAMÍREZ, LICETTE, ARLETTE Y RICARDO de apellidos GALINDO STIVALET, herederos del señor **RICARDO GALINDO MURRIETA**.

4.- Según datos de la citada escritura se desprende que el **SEÑOR RICARDO GALINDO MURRIETA**, adquirió por compraventa de la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la tierra, el lote 6 manzana 48, zona uno con superficie de 1,140 metros cuadrados, misma que quedó registrada bajo el número **3075, sección primera de fecha 28 de octubre de 1981** del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta ciudad.

5.- La superficie descrita con antelación en los puntos 3 y 4 del presente forma parte de aquella de **4,154,63 metros cuadrados que mediante decreto publicado con fecha 30 de octubre de 1980**, el licenciado Rafael Hernández Ochoa, ex gobernador del Estado de Veracruz, declaró **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**, concretamente dentro de la descrita como Zona de estacionamiento identificada como la ubicada en la calle Tepic y prolongación de Guadalajara de la citada colonia Progreso Macuiltépetl, cuya superficie es de **801.63 m2** con las siguientes medidas y colindancias: al Norte, en 54.50 metros con la calle Tepic; al Sur, en 30.50 metros con la calle Prolongación de Guadalajara; y al Este en 32.20 metros con propiedad del señor **RICARDO GALINDO MURRIETA**.

6. - De lo anterior se colige que cuando el señor **RICARDO GALINDO MURRIETA**, adquirió el predio que posteriormente fue enajenado al señor **ULISES RODRÍGUEZ LANDA** por parte de los herederos de aquel, este formaba parte de **uno de los cinco predios** que mediante el citado decreto se destinaron a las zonas de estacionamiento.

7. Es el caso que desde el 10 de marzo del año en curso, el señor **ULISES RODRIGUEZ LANDA**, se encuentra realizando trabajos de construcción en el citado inmueble, que consideramos forma parte de la **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**.

8.- Lo anterior no solo constituye una **invasión** de una superficie que corresponde al Parque Ecológico Macuiltépetl, sino que también ocasiona un daño al ambiente, contaminación de la atmosfera, agua y suelo, así como a los recursos naturales y un desequilibrio ecológico y daño grave a la salud, privándonos del derecho humano al medio ambiente consagrado por el artículo 4° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

9.- A fin de apoyar lo argumentado en los puntos marcados con los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 del presente, ofrecemos las siguientes:

P R U E B A S

1.- Copia del Decreto mediante el cual se declara **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLOGICO MACUILTÉPETL**, publicado en la Gaceta Oficial del Estado de fecha 30 de octubre de 1980.

2.- Copia del **REGLAMENTO INTERNO DEL PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**, publicado en la Gaceta Oficial del Estado de fecha 11 de diciembre de 2007.

3.- Copia del **ACUERDO POR EL QUE SE APRUEBA EL REGLAMENTO INTERNO DEL PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**, publicado en la Gaceta Oficial del Estado de fecha 19 de enero de 2011.

4.- Copia de la escritura pública número 27062 de fecha cinco de febrero de 2008, pasada ante la fe del notario público número 14 de esta demarcación licenciado ISIDRO CORNELIO PÉREZ, inscrita bajo el número 3728 sección primera de fecha **29 de abril de 2009** del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta ciudad, que ampara a favor de **ULISES RODRÍGUEZ LANDA** una superficie de terreno de **1,140 metros cuadrados**, y cuyo antecedente se aprecia que adquirió en compraventa de MARÍA ISABEL STIVALET RAMÍREZ, LICETTE, ARLETTE Y RICARDO de apellidos GALINDO STIVALET, herederos del señor **RICARDO GALINDO MURRIETA**.

5.- Copia del oficio de fecha 1° de abril del año en curso, suscrito por el licenciado Rogelio Hernández Ortiz, Notario adscrito a la notaría número 17 de la Undécima demarcación notarial con cabecera en esta Ciudad capital, por licencia de su titular licenciado Emeterio López Márquez, de

cuyo contenido se desprende que se encuentra en trámite de inscripción ante el Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta Ciudad, la constitución de la persona moral denominada **CORREDORES BOSQUE DE NIEBLA MACUILTÉPETL A.C.**

Por lo expuesto y fundado a Usted Presidente Municipal solicitamos:

P R I M E R O.- Se nos tenga por presentados con este escrito, girando las instrucciones a la Dirección Jurídica a fin de que se implementen las acciones tendentes a recuperar la superficie invadida por el señor **ULISES RODRÍGUEZ LANDA**, y que corresponde al **PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**.

S E G U N D O.- Se proceda a la localización e identificación de la superficie de **315,060,63** metros cuadrados que corresponde al **PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**, así como los cinco predios que corresponden a la **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**, con superficie total de 4,154,63 metros cuadrados destinada a **ZONAS DE ESTACIONAMIENTO, ZONA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD y ZONA ADMINISTRATIVA**.

T E R C E R O.- Se ordene la suspensión de la obra de construcción que viene realizando el señor **ULISES RODRÍGUEZ LANDA** hasta en tanto no se verifique que dicha superficie queda fuera de la que pertenece al **PARQUE ECOLÓGICO MACUILTÉPETL**.

C U A R T O.- Se practique dictamen pericial a fin de ubicar la superficie total de 4,154,63 metros cuadrados destinada a **ZONAS DE ESTACIONAMIENTO, ZONA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD y ZONA ADMINISTRATIVA**.

Q U I N T O.- En caso de estar en presencia de la comisión de un hecho considerado como delito ambiental u otro de diversa naturaleza se formule la denuncia correspondiente.

S E X T O.- En caso de ser procedente se demande la nulidad de la escritura número 27062 de fecha cinco de febrero de 2008, pasada ante la fe del licenciado ISIDRO CORNELIO PÉREZ, notario público número 14 de esta demarcación, inscrita bajo el número 3728 sección primera de fecha **29 de abril de 2009** del Registro Público de la Propiedad y del Comercio de esta ciudad, que ampara a favor de **ULISES RODRÍGUEZ LANDA** una superficie de terreno de **1,140 metros cuadrados**, así como su antecedente habida cuenta que son posteriores a la fecha del decreto número 336 de fecha 15 de noviembre de 1978, expedido por la Quincuagésima Primera Legislatura del estado, mediante el cual se declaró **ÁREA VERDE RESERVADA PARA LA RECREACIÓN Y EDUCACIÓN**

ECOLÓGICA, y del decreto publicado con fecha 30 de octubre de 1980, a través del cual el licenciado Rafael Hernández Ochoa, ex gobernador del Estado de Veracruz, declaró **ZONA DE SERVICIOS INTEGRADA AL PARQUE ECOLOGICO MACUILTÉPETL**, 5 predios vecinos con superficie total de 4,154,63 metros cuadrados, declarándolos de **uso común, inalienables e imprescriptibles**.


PROTESTAMOS LO NECESARIO

XALAPA, VERACRUZ A 3 DE ABRIL DE 2014.

POR LAS ASOCIACIONES


ELVIA MONTIEL TORAL
MUJERES EXITOSAS EN UN
CAMPO GANADOR A.C


HÉCTOR HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ
CORREDORES BOSQUE DE NIEBLA
MACUILTÉPETL A.C.


JOSE ARIEL REJÓN CABELLO
PROFESIONISTAS INDUSTRIALES
PARA LOS DERECHOS
HUMANOS A.C.


RUPERTO ALARCÓN GÓMEZ
VECINOS CONSERVADORES
DEL PARQUE LA GRAVERA
A.C.

FILIBERTO LOZANO ROMERO
CENTRO DE DESARROLLO INTEGRAL COMUNITARIO A.C.

Anexo 5

Recorrido por la laguna

Domingo 6 de julio 2014 (a las 10 hs)

Horario	Actividad	Descripción	Memoria (preproducción)	Comentarios
10-10:45	Reunión de todos los asistentes en la escuela	<p>Reunidos los asistentes al recorrido se compartirán las instrucciones básicas del recorrido. Se hará una dinámica de sensibilización.</p> <p>Entrega de bolsas para depositar la basura.</p> <p>Indicación: La recolección de basura se realizará en familia.</p> <p>Solicitar que se recoja solo basura inorgánica (explicación).</p> <p>Retroalimentación y aclaración de dudas</p> <ol style="list-style-type: none">1. Se preguntará a los asistentes sobre alguna duda relacionada con las instrucciones.2. Se otorgará espacio para comentarios respecto a la recolección de basura especialmente en la que involucre riesgos; por	Diario de campo, fotografías, quizás audio y video.	Intervienen todos.

		<p>ejemplo objetos punzo cortantes como alambres, cristales, objetos o papeles con desechos humanos.</p> <p>3. Insistir sobre lo que se considera basura en relación a biodegradación</p> <p>4. Toma de decisiones para el traslado y destino de la basura considerando asistentes relacionados con esta actividad.</p>		
10:45-11:15	Recorrido por la orilla de la laguna: Caminata alternada con visualización, reconocimiento del entorno y recolección de basura.	Se caminará por los alrededores de la laguna a elección de las familias hasta donde las condiciones topográficas y presencia de vegetación lo permitan.	Grabación intermitente por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo. Fotografías por colaboradores incluidos maestros, padres de familia	Intervienen todos
11:15-12:00	Retorno y Reunión al sitio conocido como "Los árboles"	Taller de separación de basura. Compartir de saberes por padres de familia.	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo	Intervienen todos, solicitándose en la medida de lo posible un relato de la experiencia

				incluyendo diálogos de saberes y vivencias durante la experiencia relatándose a sí mismos en un antes y un después de todas las experiencias desde el primer taller: "El ciclo del agua"
12:00-12:30	Toma de refrigerio	Toma de refrigerio bajo la fronda de los árboles si las condiciones climatológicas lo permiten. Amenización con música	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo. Fotografías	Intervienen todos.
12:30-13:00	Clausura.	Palabras de despedida con mensaje de motivación para continuar con acciones individuales o colectivas por iniciativa de los asistentes. Anuncio sobre entrega de CD.	Grabación por un colaborador o facilitador con audio y video. Diario de campo con especial atención a comentarios o actitudes que puedan ser traducidas como logro.	Interviene Alejandro, facilitadores, colaboradores músicos.

Llegada y sensibilización

1. Llegada y sensibilización. Instrucciones
2. Faena
3. Taller de separación
4. Refrigerio conversado,
5. Despedida.

INSUMOS:

1. Bolsas negras grandes
2. Flauta o campana
3. Cámara, videocámara.

Anexo 6

C. Ing. Víctor Alvarado Martínez

Secretario de SEDEMA

Xalapa, Veracruz

PRESENTE

Por medio de este documento el que suscribe Héctor Hernández Gutiérrez, ciudadano mexicano, haciendo uso de facultades y derechos que le otorga la Constitución que rige en este país, expone, respecto al Cerro de Macuiltepetl, lo siguiente:

1. En fecha reciente se inicio funcionamiento de una “tirolesa” en el interior del parque mencionado.
2. Para su construcción se derribó cubierta vegetal.
3. Uno de los extremos de la tirolesa está sujeto de un “Haya” cercana al borde de un cantil, mismo del que fue retirado cubierta vegetal con la subsecuente erosión del borde mencionado, el otro extremo está sujeto a un poste de concreto construido sobre terreno del parque con el previo retiro de cubierta vegetal.
4. Así mismo se hace de su conocimiento el inicio de la obra (No. de obra publicado por SEDESOL 300871EMF003) en la que se ha iniciado derribo de cubierta vegetal y la construcción de un muro en el sitio recientemente denominado por esta como “El Cráter” debe decirse al respecto que jurídicamente no corresponde cambiar el nombre a un área que ya pertenece a otra, en este caso al Cerro Macuiltepetl, además, que el cráter geológico corresponde a otro sitio dentro del mismo parque.

Fundamentado en la Gaceta Oficial, de acuerdo a lo previamente expuesto se observan violaciones al Reglamento Interno Parque Ecológico Macuiltepetl, lo que constituyen, en su caso, delitos ambientales. Por lo anteriormente expuesto se solicita de la manera más atenta su inmediata intervención para la suspensión/cancelación de la obra y la reparación de los daños expuestos y los que resulten.

Xalapa, Ver. 16 de diciembre de 2011.

Anexo 7

Tabla de correspondencias

Forma	T.INT			Margen activo (frecuencias de palabras utilizadas)
	Antes	Aproximación	Intervención	
manantial	29	0	38	67
Agua	26	10	87	123
siempre	18	0	35	53
Ver	17	15	65	97
camino	15	10	18	43
Llegar	13	11	78	102
Ir	11	12	44	67
Laguna	11	14	0	25
castillo	10	0	18	28
Sitio	9	34	0	43
Vez	9	8	66	83
Vida	9	0	41	50
Ahora	8	7	33	48
extraño	8	0	0	8
Alejandro	7	0	22	29
Cosa	7	0	24	31
Decir	7	19	109	135
Auto	6	6	0	12
Calle	6	0	0	6
caminar	6	0	0	6
concreto	6	0	13	19
después	6	0	0	6
Días	6	0	39	45
grande	6	0	0	6
Hs	6	7	39	52
Lado	6	0	17	23
Lugar	6	12	37	55
pensar	6	0	20	26
Margen activo	280	165	843	1288

Anexo 8

Examen de los puntos de fila *										
Forma	Masa	Puntuación en la dimensión			Inercia	Contribución				
		1	2	Inercia		De los puntos a la inercia de la dimensión		De la dimensión a la inercia del punto		
						1	2	1	2	Total
manantial	.052	.258	.901	.018	.007	.107	.093	.907	1.000	
Agua	.095	.208	.021	.002	.008	.000	.992	.008	1.000	
Siempre	.041	.383	.561	.008	.012	.033	.368	.632	1.000	
Ver	.075	-.057	-.178	.001	.000	.006	.114	.886	1.000	
Camino	.033	-.622	.384	.008	.026	.012	.767	.233	1.000	
Llegar	.079	.207	-.309	.005	.007	.019	.360	.640	1.000	
Ir	.052	-.146	-.240	.002	.002	.008	.318	.682	1.000	
Laguna	.019	-2.141	.420	.045	.180	.009	.970	.030	1.000	
Castillo	.022	.359	.625	.005	.006	.022	.293	.707	1.000	
Sitio	.033	-2.816	-.630	.136	.535	.034	.962	.038	1.000	
VeZ	.064	.281	-.368	.006	.010	.022	.423	.577	1.000	
Vida	.039	.597	-.020	.007	.028	.000	.999	.001	1.000	
Ahora	.037	-.008	-.201	.001	.000	.004	.002	.998	1.000	
Extraño	.006	-.502	2.967	.022	.003	.139	.035	.965	1.000	
Alejandro	.023	.514	.203	.003	.012	.002	.889	.111	1.000	
Cosa	.024	.535	.147	.004	.014	.001	.943	.057	1.000	
Decir	.105	.168	-.615	.017	.006	.100	.086	.914	1.000	
Auto	.009	-1.965	.693	.020	.073	.011	.910	.090	1.000	
Calle	.005	-.502	2.967	.017	.002	.104	.035	.965	1.000	
Caminar	.005	-.502	2.967	.017	.002	.104	.035	.965	1.000	
Concreto	.015	.415	.475	.003	.005	.008	.489	.511	1.000	
Después	.005	-.502	2.967	.017	.002	.104	.035	.965	1.000	
Días	.035	.659	-.190	.008	.031	.003	.938	.062	1.000	
Grande	.005	-.502	2.967	.017	.002	.104	.035	.965	1.000	
Hs	.040	.109	-.378	.003	.001	.015	.095	.905	1.000	
Lado	.018	.488	.274	.003	.009	.003	.799	.201	1.000	
Lugar	.043	-.239	-.476	.005	.005	.025	.240	.760	1.000	
Pensar	.020	.529	.165	.003	.011	.001	.928	.072	1.000	
Total activo	1.000			.401	1.000	1.000				

-
- Para la elaboración de esta tabla no fue necesario utilizar ninguna transformación dado que los datos originales mostraron Normalización Simétrica.

Normalización simétrica:

- a. Dimensión: Para el caso se refiere a las distancias que existen entre las palabras dadas por su atracción o repulsión encontradas.
 - b. Inercia: En este caso puede interpretarse como la tendencia de las palabras a aparecer cerca o lejos en la figura mostrada en este análisis (distancia Euclídea).
-